

JÓVENES EN RESISTENCIA

Historias de vida y experiencias de lugar



**PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN - UMZ 18
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD**

PRIMER MOVIMIENTO

RESISTENCIA

Liliana Andrea Fonseca Rodríguez

Hoy hemos decidido resistirnos, al desconocimiento, al silencio y a las relaciones de poder que diariamente determinan nuestra vida; hemos decidido pronunciarnos a través de un sin número de palabras plasmadas en trozos de papel, que solo adquirirán sentido cuando nuestra exigencia de resistirnos comprenda realmente qué significa resistirse y cómo se ha manifestado ésta en el devenir histórico.

Trasgaremos pues por la historia en diálogo con pensadores como John Locke, Karl Marx y Michel Foucault.

Nuestro tránsito por el qué nos conduce en primera instancia a comprender la resistencia desde la perspectiva de un régimen liberal; John Locke, en el siglo XVII, ya postulaba la existencia de un elemento indispensable en términos políticos, que se consagraba en lo mandado, escrito y promulgado mediante leyes, dicho elemento era poder. Las leyes adquirirían la función reguladora de los comportamientos individuales, sociales y colectivos, mediante ellas se logra vivir en aparente normalidad y armonía favoreciendo a todos en general. Así, el poder está en la fuente del derecho y la fuente del poder es el derecho; ¿cómo lograr un orden lógico, coherente y eficaz las relaciones sociales desde esta perspectiva?, pregunta que de forma concreta nos responde Locke, si queremos preservar los derechos naturales las relaciones entre ciudadanos deben estar regidas por un contrato, es decir, un conjunto de normas, leyes y

reglas establecidas jurídicamente; el Estado es el encargado de determinar y garantizar su cumplimiento.

El estado busca asegurar el espacio de acción para el ejercicio de la libertad mediante la institucionalización jurídica de iguales libertades, esto es, todas las personas son soberanas sobre sí mismas, iguales como hombres racionales y libres, que actúan conforme al cumplimiento de los mandatos del estado.

Empero la armonía por la que propende un estado contractualista no siempre se logra, podría surgir un soberano que olvide la razón por la cual ha sido designado como tal, un soberano que se transforme, que se corrompa y que adquiera una forma perversa, capaz de desfigurar la armonía en tiranía. Por eso es necesario que los ciudadanos se resistan, se pronuncien, se visibilicen. Lo curioso de la resistencia propuesta por Locke es que se encuentra legitimada, es decir, el pueblo tiene derecho a resistirse de manera legítima contra quien detenta el poder.

¡Hay que resistirse legítimamente en defensa de la sociedad! contra el tirano que no cumple, vela, ni garantiza la libertad de todos, contra el tirano que malgasta los dineros comunes, tratar de esclavizar o se apropian de los bienes del pueblo, actuando de manera irresponsable en contra de todos; no se busca un beneficio particular, sino para todo el pueblo, por tanto si se llegan a dar acciones de resistencia o rebeldía estas se enmarcan dentro en el bien común.

El derecho a la resistencia no es un derecho político, se trata de un derecho natural que solamente se puede ejercer contra el tirano cuando se ha puesto en guerra contra el pueblo; no se puede ejercer cuando existe un gobierno debidamente constituido. Locke (citado por Cortés, 2010).

Lo anterior significa, Locke alude a un régimen liberal, en el cual se da cierta autonomía y libertad a la comunidad; la resistencia se ve como un derecho natural, es decir, solo puede manifestarse cuando no se cumple lo jurídicamente establecido y reglamentado por el mismo Estado, lo cual supone un desequilibrio que atenta no solo contra la soberanía del gobernante que ejerce el poder, sino en contra de la normalidad establecida y consagrada, poniendo en riesgo la aparente calma y el poder consagrado al Estado. La resistencia tienen un carácter general, masivo, no existe la posibilidad de individualizar sentires y afectos que permitan una manifestación de inconformidad personal; a su vez no pueden realizarse actos de rebelión cuando se considera que los gobernantes están actuando debidamente y esto podría considerarse como una coacción a la libertad individual, por ende las personas serán siempre subyugados a lo que esta normalizado y legalmente instituido.

¿Dónde queda entonces el sujeto de la resistencia?, como ya se mencionó, pese a que la mirada liberal aporta significativamente en términos de la resistencia, al no ser individual, el sentir propio y la autonomía son limitados. Si quisiéramos realizar una analogía con los sujetos en condición juvenil con los cuales estamos co-investigando, nos encontramos con que este tipo de resistencia no concuerda con la que ellos realizan, ya que la resistencia propuesta por el sistema liberal no logra atravesar el sentir, pues no permite ver más allá de las masas y generalidades de una comunidad y siempre busca es garantizar y mantener un orden preestablecido jurídico y natural, donde todo lo que salga de este contrato tácito entre comunidad y Estado va contra la norma por generar desorden y romper la aparente armonía social y no actuar en libertad la cual se encuentra también consagrada dentro de lo normativo y legal.

En este tipo de relaciones de poder siempre existe alguien que quiere ostentarlo, manipularlo y gobernarlo, para así subyugar y demostrar que lo jurídicamente establecido aunque fue algo conseguido en común acuerdo no puede darse si no tiene quien lo dirija, que permita consagrar ese orden requerido y justificado para salvaguardar aparentemente lo natural, pero de manera indirecta se buscan beneficios propios y particulares dentro del ejercicio de las relaciones de poder establecidas y sistematizadas en una sociedad de libertades jurídicas consagradas y la resistencia dada en este tipo de régimen podría llegar a ser coartada y limitada al sentir comunitario.

Avanzando un poco en nuestro tránsito por la idea de resistencia, hablaremos de Carlos Marx quien hace referencia a un régimen crítico donde la resistencia está centrada en la lucha de clases, la reivindicación salarial y el horario de trabajo, procesos inmersos en el marco de las industrias y las formas de producción; siendo los protagonistas de las resistencias los obreros, quienes procuraban mejores condiciones de trabajo dada la explotación laboral a la cual estaban sometidos. La sociedad del siglo XIX se encontraba dividida por clases sociales, acorde con la clase a la que se pertenecía, era el trato y beneficios recibidos por parte del Estado y la comunidad.

Resultaba entonces bastante complejo ser parte importante de un sistema económico, en términos de producción, en el cual los obreros eran fuente de trabajo, pero que al mismo tiempo eran los menos valorados y quienes menos beneficios recibían por parte del estado. Es así como aparece la idea de resistencia, el tiempo de la lucha obrera contra la explotación y subyugación de los patronos; pero no solo era resistencia frente a la explotación era un movimiento tendiente al cambio buscan beneficios para el colectivo, bienestar común para los trabajadores, beneficios que les permitieran construir espacios

vitales, colectivos, los cuales dieran sentido a su existencia personal, familiar y grupal.

Son los obreros los protagonistas y sujetos activos de resistencia, son ellos quienes deciden revelarse contra algo inequitativo, que violaba cualquier condición humana y social; es necesario entender que acá se habla de los obreros como la fuerza activa y representativa en busca de la reivindicación y no represión del régimen capitalista donde prima la producción de bienes para quienes tienen el dinero.

Marx utiliza el concepto «derecho de resistencia» (Widerstandsrecht) como un momento ético de aquellos que toman conciencia, se organizan y repelen los efectos negativos, cuestionando a los agentes decisorios que los producen; en otras palabras, la resistencia sustentada en el ámbito ético es una actividad pública que pretende limitar las agresiones de un sistema político económico generador de represión y pobreza. Marx (citado por García, 2009).

Al hacer referencia a este planteamiento se considera las personas resisten de manera colectiva generando reacciones en los demás y el autor da a la resistencia un valor determinante en la vida comunitaria y su repercusión en la sociedad en general demostrando que la clase trabajadora busca mejorar sus condiciones económicas y las de su trabajo, haciendo valer su derecho y propendiendo por un cambio social donde lo importante y necesario es permitirle a todos tratos equitativos, justos y dignos con condiciones laborales que les permita sentir, no solo es trabajar todo el día, sino tener condiciones dignas con acuerdos beneficiosos y productivos; estas acciones además de generar y ser actos de resistencia por buscar cambios y transformaciones a situaciones consideradas injustas, no equitativas y con las cuales se está inconforme; a través de estos actos se generan cambios primero individuales y

luego colectivos y estos a su vez también pueden llegar a contribuir en pequeñas revoluciones sociales porque no toda resistencia es una revolución, pero toda revolución requiere una resistencia.

Como se puede leer la resistencia transforma y genera cambios importantes en quienes participan de ella; lo importante es tener presente la relevancia de los logros obtenidos, este caso de los trabajadores de las fábricas, para mejorar ciertas condiciones de vida. Este tipo de resistencia es importante e influyente dentro de la línea de investigación, pero a su vez se queda corto y no define propiamente la resistencia dada por los sujetos en condición juvenil con sus diferentes manifestaciones y medios, además el eje principal es buscar mejoramiento en las condiciones económicas y horarios de trabajo lo cual aunque importante no es lo único indispensable en la vida del ser humano, aunque no se desconoce la importancia, trascendencia y gran aporte generado a la humanidad por evitar la desigualdad y la clasificación marcada de clases y jerarquías sociales.

Hasta este punto hemos referido dos autores, John Locke y Karl Marx, con sus respectivas definiciones de resistencia; ahora daremos paso a la reflexión sobre este tema desde la mirada del pensador francés Michel Foucault. Empero, antes de hablar de resistencia es necesario primero hacer referencia al tema del poder, ya que, desde su perspectiva las marcas de resistencia siempre están sujetas a relaciones de poder, por tanto coexisten y no se separan; donde aparecen vestigios de resistencia es porque hay relaciones de poder que están fluctuando, creando espacios, ambientes determinantes, únicos y de interacción permanente.

Contrario a lo planteado por Locke y Marx, para Foucault, siglo XX, el poder no debe mirarse de forma negativa y represiva, es necesario dar un significado o un abordaje diferente, esto, mediante la pregunta ¿cómo se ejerce el poder?, a partir de la cual se logren cambios significativos entre quienes están

generando relaciones. En este sentido, el poder entendido como una característica más dada entre las relaciones interpersonales, no es algo intrínseco, determinante o estático, no cambiante y totalmente conquistado, al contrario es dinámico y su curso denota los procesos desarrollados por quienes se están relacionando; en ocasiones puede llegar hacer una táctica particular utilizada para favorecer o desfavorecer a las personas; “el poder es una red imbricada de relaciones estratégicas complejas, las cuales hay que seguir al detalle” (Giraldo, 2006).

Por esta razón no se puede entender el poder como un factor único e ilimitado dentro de las relaciones, se debe pensar en el como un componente más que marca pautas importantes dentro de la cotidianidad en la interacción personal y más en los contextos donde se hallan los jóvenes; el poder produce sujetos, discursos, saberes, verdades, realidades que penetran todos los nexos sociales, razón por la cual no está localizado, sino en multiplicidad de redes de poder en constante transformación, las cuales se conectan e interrelacionan entre las diferentes estrategias. (Giraldo, 2006).

Así, el poder siempre existe en las relaciones y permite que estas fluyan; no necesariamente debe estar ostentado solo por un sector de la sociedad que lo asuma como propio, inamovible o como único poseedor represivo y cuyo ejercicio busca subyugar a los otros individuales o colectivos como, por era el caso, por ejemplo, de las relaciones del régimen liberal o en la postura de Marx. Cabe recordar en la idea de poder presentada por ambos, la importancia de desplegar la fuerza y grandeza se concebía en miras de crear limitantes y estratificaciones entre quienes conformaban una sociedad y estaban regidos por normas, leyes y tratados que establecían lo permitido y lo prohibido; así mismo se buscaban beneficios económicos y materiales para seguir estableciendo diferencias y conformando clases sociales discriminatorias.

Desde la mirada del pensador francés, el poder no se reduce al Estado, no puede plantearse en términos de ley o contratos, no tiene por función prohibir o negar y no es esencialmente represivo; el poder crea y produce, es decir, en el marco de las relaciones el poder da herramientas y permite construir procesos emancipatorios donde las sociedades se construyen desde diferentes realidades y miradas; cada uno de los sujetos tiene la oportunidad de ejercer su poder y las redes del mismo dentro del contexto donde se encuentra. Además, tiene la posibilidad de incidir en el otro para lograr movilizar y movilizarse partiendo del sentir particular, lo cual lleva a su vez a pensar en la resistencia, entendida esta, en primera instancia, como actos no negativos, ni reactivos, sino como un proceso de creación y transformación permanente, no es una sustancia y no es anterior al poder que se opone.

La resistencia es coextensiva al poder; no es la imagen invertida del poder, pero es, como el poder, «tan inventiva, tan móvil, tan productiva como él. Es preciso que como el poder se organice, se coagule y se cimiente. Que vaya de abajo arriba, como él, y se distribuya estratégicamente. (Citado por Giraldo, 2006)

Teniendo en cuenta este planteamiento, la resistencia debe afrontarse como un mecanismo vivo capaz de generar cambios y crear propuestas que buscan transformaciones de realidades comunes e innovación en las relaciones de poder existentes. A través de los mecanismos utilizados para resistir se está luchando, contraponiendo, enfrentando la realidad vivida, porque se está afectando una experiencia particular, colectiva o social y se desea un cambio, un mejoramiento del entorno; en la medida que se presente resistencia así mismo se están dando diversas formas de poder y ejerciéndolo con facultades propias y de beneficio sin ir en contra de los otros y sus contextos.

Este enunciado nos acerca a la forma como se desarrollan los procesos de investigación en UMZ18, entendiendo la resistencia como la oportunidad de emerger hacia nuevas manifestaciones de quienes habitan una sociedad y están continuamente realizando acciones generadoras de cambio y brindando oportunidades, lo que a su vez convierte el poder y sus expresiones en mecanismos activos y participantes donde se encuentran puntos en común y se avanza hacia lo nuevo, desconocido, en esa relación análoga poder-resistencia que como dice Giraldo (2006), es la pregunta por la vida y la vida es la apuesta de las luchas políticas, económicas y sociales, y es aquello que nos lleva a pensar que es necesario e inaplazable crear una sociedad cualitativamente distinta, transformar las relaciones sociales y cambiarnos a nosotros mismos.

Esta visión de la resistencia, como algo positivo que incentiva, promueva y busca generar nuevas cosas, es a la que la línea de Jóvenes, Culturas y Poderes de la Universidad de Manizales y CINDE le apuesta, porque es una invitación a propender por la vida, lo propio, lo extraño, lo individual y lo colectivo; es desde este ámbito de enunciación donde poco a poco se encuentra el lugar de enunciación de los jóvenes, las posiciones del sujeto no solo en clave de ser parte de una clase social o ser ciudadanos por cumplir un tratado políticamente determinado, al contrario es buscar y encontrar su lugar en el mundo, darle significado y apostar porque,

No existe un único modo de ser joven, no podemos hablar de juventud en singular. De acuerdo con el lugar que se ocupe en el espacio social, de acuerdo con el género, con los capitales materiales y simbólicos por los cuales se esté atravesado, se es joven de distinta manera. (Muñoz, 2011).

Y es en esta apuesta personal donde cobran gran relevancia e importancia los sujetos en condición juvenil, es decir, aquellos miembros de la sociedad que no son determinados por un rango etario, características biológicas, corporales,

sociales, psicológicas y físicas específicas dadas por su desarrollo que los determina como pertenecientes a un grupo. La apuesta reflexiva esta direccionada a pensar en aquellos jóvenes deseosos de innovar, construir, crear, soñar, transformar, agenciar, entre otras apuestas, propias de quienes por medio de la resistencia han desarrollado prácticas de sí y no necesariamente para ejercer poder.

Jóvenes que buscan la manera de no ser gobernados , de ser sujeto en fuga, pero no para huir, sino para enfrentar a partir de otras realidades y propuestas donde se busque dignificar la existencia propia y la del otro, reinventarse y permitir encontrar nuevas formas para construir mancomunadamente realidades de esperanza, cambio, lucha, re-existencia. No se puede olvidar que la categoría juventud, se empezó a abordar, estudiar y representar después de la II guerra mundial, debido a los grandes cambios dados en las sociedades europeas y, a esos signos de desesperanza, muerte, tragedia y ruina.

En este periodo, inicialmente, se les vio amenazantes, sin ideas, ni propuestas claras y coherentes, solo muchachos reunidos sin motivos aparentes; situación que los motivó a buscar diversas formas de relacionarse, integrarse y movilizarse, algo en común para demostrar que podrían generar dinamismo, aperturas, entre otras muchas nuevas formas de estar en el mundo; lo cual les ha significado tener un espacio propio y que se les considere importantes y valiosos en la comunidad. Este proceso ha sido una construcción social, histórica, cultural, heterogénea, diversa, simbólica, política, artística que en el diario edificar e interactuar ha logrado posicionarse y permitir su reconocimiento; porque según (Brito, 1996); la juventud no es un «don» que se pierde con el tiempo, sino una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras según las características históricas sociales de cada individuo.

Por tanto, juventud no puede etiquetarse solo a una determinada persona o grupos característicos definivos; estos deben pensarse teniendo en cuenta el momento histórico de la persona, los hechos relevantes de la sociedad en la que se encuentra, identificaciones juveniles propias y el contexto que lo enmarca; así mismo, las relaciones y prácticas sociales desarrolladas con otros, con el entorno cultural, económico, social y ecológico que le ha permitido su identificación con el contexto y el significado dado a todo lo vivido y la historia allí enmarcada; como dice (Valenzuela, 2005) es preciso pensar la juventud como construcción sociocultural históricamente definida, reconociendo y aclarando los jóvenes no adolecen de nada, ni se convierten en grupos de personas que van por la vida sin saber que quieren, como hacerlo y mucho menos sin esforzarse para conseguirlo.

Tampoco son aquellas personas vestidas raramente con una marca característica que los hace ver diferentes, indiferentes frente a los demás, o el entorno al que pertenecen. Definitivamente esta no es la visión que compartimos de los sujetos en condición juvenil, desde nuestra perspectiva son personas con capacidades desbordadas para proponer, postular, gestionar, poner en marcha, movilizar diferentes ideas, actividades, planteamientos, significados, entre otros; por medio de los cuales, buscan dignificar su vida, su entorno, todo en sí, logrando grandes o pequeños cambios de sus realidades vitales, por ende en sus ambientes, escenarios, contextos. Además se transforman de manera singular, particular, propia; en ellos se encuentran muchas propuestas innovadoras, únicas, irreverentes, frescas, oportunas que permiten promover y proponer algo distinto y por tanto hacer resistencia, entendida en esa capacidad de ver oportunidad en la realidad negativa y por medio de esta se busca cambiar el entorno y encontrar nuevas maneras de enfrentar la vida, afrontar las situaciones cotidianas no mediante la violencia o acciones negativas, sino al contrario proponiendo vida, arte, esperanza, nuevas oportunidades y formas para tener un presente y futuro afectuoso, sentido,

donde el entorno no solo es visto desde un ángulo, al contrario es a través de múltiples miradas diversas que le apuestan a un reencuentro con el otro cercano, contrario, próximo que invita a compartir y construir juntos, apostándole y deseando transformar sus espacios y territorios en únicos y simbólicos de la realidad vivida. Es necesario la condición juvenil sea entendida como parte de los mecanismos tanto de carácter estructural como cultural que determinan los procesos de inserción de los jóvenes concretos, en una dinámica social, económica y cultural configurada. (Pico Merchán & Vanegas García, 2015).

La resistencia encontrada en ellos y ellas es la capacidad que desde sus imaginarios individuales o colectivos presentan y manifiestan la vida desde un escenario poético, musical, social, académico, cultural o simplemente en el proponer algo, que para los demás puede parecer está fuera de foco y que no creen sea valioso. Es importante aclarar, que sus actividades no tienen un matiz agresivo ni son manifestaciones de lucha violenta o contraposición a la autoridad, son una forma de demostrar que están en el mundo y no en un universo aparte, que son una gran fuerza activa.

Al hacer referencia a la resistencia propuesta por estos agentes se encuentra un abanico de pensamientos, ideas, maneras, circunstancias de ver y tratar de entender el mundo y por consiguiente plantean, realizan, actúan y brindan espacios de cambio, invención u otras formas de lograr expresarse y demostrar la gran capacidad de intervenir la realidad y el contexto en cada uno de los espacios presentados, no abarcar solo una parte; por el contrario, buscar la manera de generar nuevos procesos en los cuales se vea la transformación y la diferencia. Con estas resistencias se está ante aventuras afectivas, creativas, culturales, sociales, placenteras, formas distintas y a la vez más humanas, tangibles y palpables a la realidad manifiesta.

Así mismo estas propuestas resistentes o estas llamadas resistencias permiten ver un nuevo panorama en el cual se descubre la gran variedad de espacios ganados por los agentes en condición juvenil; en los cuales ellos y ellas demuestran que las apuestas poéticas, estéticas, afectivas, artísticas, mediante las cuales representan sus realidades, de todo aquello que les acontece, les permiten contar a los otros estas afectaciones y la maneta como logran transformar y transformarse en un mundo que en ocasiones no brinda oportunidades o los sesga a determinadas realidades estereotipadas, reglamentadas, fijas e impuestas, con las cuales pueden llegar a estar o no de acuerdo, pero ante las cuales ellos se atreven a ser guerreros, luchadores e innovadores de sí mismos y de otros.

La importancia de tener espacios de manifestaciones de resistencia es el reconocimiento del habitar un lugar, es decir, que consideran propio el espacio físico donde se encuentran, en otras palabras, no solo conocer que viven en determinada calle, cuadra, barrio, comuna o demás, sino tener una cercanía y apropiación del territorio que habitan, sentirlo propio, crear ese pacto o compromiso que permite dar un significado y afecto, porque es en esa relación con los lugares habitados como se pueden brindar y proponer cambios de cercanía con el lugar. Dicha cercanía con los espacio promueve a su vez cercanía con las personas del entorno, lo cual puede ser usado para unir fuerzas y movilizarse hacia la vivencia de los lugares y volverlos próximos, cercanos, míos sin perder la dimensionalidad de los mismos y lograr que estos también hablen, expresen su realidad y permitan entretener historias comunes, cercanas que participan y ayudan a entender como estoy con los otros.

Entre todos pertenecer y arraigarse a esos lugares para transformarlos paulatinamente y ya no verlos como simples ambientes físicos, sino al contrario, como un hábitat que propone, incentiva y motiva a estar; propiándolos y adaptándolos, consiguiendo unirse a estos, no solo por su

extensión física, también por las emociones, afectos y las relaciones generadas a partir de los sentires movilizados y demostrados; habitar el espacio como propio y cercano en el cual desarrollan sus vivencias y experiencias a partir de las mismas afectaciones y motivaciones generadas y se está ante una apertura de procesos de innovación social, cultural, comunitaria donde los protagonistas son los agentes en condición juvenil que movilizan, proponen, dialogan, concertan.

Agentes que presentan algo nuevo, que aportan, mejoran e innovan no solo sus realidades individuales y colectivas; también los espacios, desde la aceptación de ese territorio como el espacio para demostrar que a través de relacionarse con el otro, en un territorio común, pueden construir realidades donde se puede soñar, indagar, presentar e intercambiar sentires y aflicciones, con los cuales se van significando sitios específicos o generales que tienen una historia propia escrita por todos los que allí han estado y/o pasado dejando huella, la cual admite re-escribirse y hacer nuevas configuraciones que poco a poco logran cambiar su contenido y resistir a ser olvidados, dejados a un lado, acabarlos o menospreciarlos porque en algún momento fueron posiblemente desolación, muerte, desesperanza, tristeza o al contrario risa, alegría, felicidad.

Espacios que actualmente representan algo diferente y por ende deben significar algo diferente; admitiendo que a pesar de ser áreas fijas, inmóviles e inanimadas, tienen vida y el paso del tiempo les ha permitido re-encontrarse y re-inventarse para sus nuevos habitantes quienes le dan un valor no solo material sino simbólico, propio y común, para no perderse, ni dejar de ser y más bien inventarse con otras circunstancias y condiciones brindadas por el estilo de vida y acontecer de quienes los cruzan, caminan, andan, corren, pasan o simplemente están ahí observándolas, existiendo en el mundo real y simbólico de sus habitantes.

Por esta razón no se hablar de una resistencia fuera de los lugares habitados y transitados, al contrario, son estos mismos espacios los que han permitido o han iniciado ese querer movilizarse, innovar, indagar, buscar la alternativa a algo que incomoda, perturba y no permite dejar ser, y está ahí en lo próximo, en la realidad y cotidianidad misma, por lo cual se debe actuar y mostrar a los otros, el no estar de acuerdo, no aceptar lo impuesto y plantear otra forma de abordarla, pero no subyugando o maltratando, mostrarle al mundo no solo se tiene que pensar en sobrevivir, sino en existir, re-existir a partir de las realidades propias y las de los ajenos porque la resistencia no es un pensamiento singular y universal, o un acto que se define para siempre; más bien, se constituye de repertorios cuyos significados son específicos de tiempos particulares, lugares y relaciones sociales (Muñoz, 2002).

Cuando los jóvenes hacen resistencia no están expresando su inconformismo frente algo que nos los toca o ajeno; ellos están demostrando como su realidad está siendo afectada por imposiciones, sentires ajenos, por eso se manifiestan y muestran su inconformismo a este contexto específico que los enmarca y obliga a aceptar situaciones no queridas, por tanto necesitan hacer un cambio, expresar que lo impuesto no es la única realidad existente y se pueden lograr otras realidades a partir de conocer otras formas de hacer las cosas, de nuevas aperturas a las situaciones presentadas mediante procesos dinámicos, fluyentes que tienen un inicio específico, pero no se puede asegurar cuando llegara el final, debido a que a medida que las circunstancias cambian y se presentan otras condiciones, los mismos escenarios se van transformando y brindando las alternativas propias a cada cambio.

De ahí la importancia de repetir que los jóvenes se encuentran inmersos dentro la sociedad misma, no son puntos a parte e indiferentes a las realidades que los tocan; por el contrario, están en constante búsqueda de comprender y asimilar esta realidad; ellos y ellas asumen constantes retos y negociaciones con el

orden dominante que no se asimilan a las categorías tradicionales de la lucha revolucionaria de clases (Hall y Jefferson, 1976), es decir, no se está buscando un posicionamiento o mejorar de las condiciones socioeconómicas de todo el conglomerado, sino más manifestar que no quien tiene el poder mediante leyes y normas el poseedor de la razón en la estructura de la vida social y las relaciones interpersonales dadas. Estos grandes o pequeños cambios resistentes pueden ocurrir en grandes sociedades o solo ser presentadas para un pequeño grupo, sin que ello las desmerite, ni les arrebatase su razón de ser e intervenir comunitariamente; al contrario permite demostrar que poco a poco y paso a paso se pueden ir conquistando los espacios e ir creciendo en aceptación y convencimiento sin presiones u obligaciones adversas.

Este no es un tema nuevo, los sujetos en condición juvenil en resistencia, lo vienen haciendo desde hace varios años, como lo dice Hall & Jefferson, los jóvenes desde tiempo atrás resisten en las sociedades de maneras diferentes por su diversidad y las opciones planteadas por el medio; podemos darnos cuenta que estos procesos no son locuras de momento, ni son dados por generación espontánea, al contrario nacen de la misma presión y represión de otros hacia las juventudes, porque ellos piensan distinto, afrontan las situaciones de otra manera, generan nuevas aperturas, proponen cambios y buscan en los demás movilizarlos, sacarlos de la zona de confort impuesto por alguien más, en el cual no se permite alzar la voz para decir ¡no comparto esa idea!. Ellos/ellas se cansaron de esas situaciones y a lo largo de los años han venido poco a poco mostrando sus propuestas de manera creativa, original y expresando que si hay otras opciones posibles, que todavía falta mucho por decir, aportar, proponer y sobre todo poner en marcha, actuar.

Para esto, es necesario lograr que entre todos busquen espacios de sentirse comunes participativos, afectuosos donde se logren escuchar todas las voces, así sean diferentes, contrarias, pero que propongan y actúen para convertir en

hechos las propuestas dadas; porque no se trata solo de pensar, idear o suponer, también se debe movilizar, ejecutar las obras y lograr los resultados esperados y conseguir ser escuchado. Éstas son entonces, el resultado de muchos días imaginando, deliberando la mejor forma lúdica, artística, erótica, musical, poética, entre otra, de resistir.

Desde esta perspectiva, muchos jóvenes resistentes que habitan y existen en nuestro país cuentan con historias que desde la música, los tatuajes, la interconexión, el ser mujer líder, el encerramiento, el subsistir solo o con familia, entre otras experiencias, han marcado la diferencia y hecho resistencia. Historias que desde sus propios sentires demuestran cómo han sido sus procesos, cómo han logrado ser diferente, poder seguir existiendo y resistiendo, todo esto mediante el habitar de lugares conocidos, en los cuales se han encontrado y les ha permitido re-escribirse.

Espacios en los que comparten un poco o mucho de lo que son y saben; a partir de allí se crean puntos de encuentro para otros, se continúa escribiendo su historia y dejando huella en aquellos que se acercan, alejan o cruzan en el camino. Todas estas vivencias y experiencias permiten seguir creyendo en que los acontecimientos tienen una razón de ser y han sido un aprendizaje de todo lo mostrado por otros que no han actuado solos, sino que co-existiendo han mostrado la divergencia y lograron demostrar la importancia de pensar diferente, proponer y actuar con los propios sentires, afectaciones y movilizaciones individuales que se van transformando en colectivas y sociales.

REFERENCIAS

Cortés F. (Julio – Diciembre 2010). El Contrato Social Liberal: John Locke. Revista Co-herencia Volumen (7 No.13), 99-132. Medellín, Colombia. (ISSN 1794-5887).

Dávila O. (Diciembre 2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. Última década, Número (21), 83-104. CIDPA Ediciones. Valparaíso - Chile.

García J.C. (Julio-Diciembre 2009). Siete tesis sobre la descolonización de los derechos humanos en Karl Marx: Un diagnóstico popular para evaluar la calidad de la democracia en América Latina. Tabula Rasa, Número (11), 253-285. Bogotá – Colombia. ISSN 1794-2489.

Giraldo R. (Enero-Junio 2006). Poder y resistencia en Michael Foucault. Tabula Rasa, Número (4), 103-122. Bogotá – Colombia. ISSN 1794-2489.

Hall, S. & Jefferson, T. (Ed. Traficantes de Sueños). (2014). Rituales de resistencia. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la posguerra. Traducción Miranda, N., Ottonello, R. & Palazzolo, F. (prólogo) Pérez, C.

Muñoz G. (2002). Apuntes para la reconstrucción de tres categorías: juventud, culturas juveniles, resistencia, este trabajo toma como insumo principal la base de datos del proyecto de investigación publicado en el libro de M. Marin y G. Muñoz, “Secretos de mutantes. Música y creación en las culturas juveniles”, DIUC - Siglo del Hombre Ed. Bogotá.

Pico M. y Vanegas J. (2014). Condición juvenil contemporánea: reflexiones frente a las realidades del actual contexto sociohistórico y laboral. Polis Revista Latinoamericana, Número (39), 1-16 <http://polis.revues.org/10553>

Valenzuela J. (2009). El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad. México: El colegio de la Frontera Norte. Casa Juan Pablos.

SEGUNDO MOVIMIENTO

EXPERIENCIA

Mónica Alexandra Acevedo Campos

Experiencia, palabra ampliamente trajinada, utilizada y desgastada. Palabra mal empleada, mal entendida y mal interpretada. Palabra que nos atraviesa, nos atañe, nos define, nos caracteriza. Palabra que nos desarma, nos expone y nos revela. Palabra que encierra una categoría fundamental en el desarrollo de nuestras historias y crónicas de vida, porque sin experiencia transformadora, probablemente no tendría sentido hablar de la vivencia que particulariza a nuestros co-investigadores. Sin el padecimiento en carne propia y expuesta, no habría historia que contar, no habría interés particular, y no existiría la singularidad de lo que se encierra y se contiene en las páginas de este libro.

Sujetos vulnerables, sensibles, abiertos y expuestos, que en el trasegar de lo que les ha sucedido, han encontrado en la narración la forma de mostrar su inquietud y apertura ante la vivencia de sus propios acontecimientos; han permitido que su historia de vida refleje la inflexión de la experiencia que aparece como hechos, momentos, sucesos, relaciones y situaciones que dejan huella, que marcan para siempre y que no tienen un propósito previamente definido.

“La experiencia supone en primer lugar, un acontecimiento, el pasar de algo que no soy yo, es decir que no depende de mí, que no es el resultado de mis palabras, ni de mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones, es algo que no depende de mí saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad”.¹

¹ Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma*, 19, 87-112.

Cuando se dice que la palabra experiencia ha sido mal utilizada, trajinada y desgastada, habría que empezar por entender que la experiencia se ha confundido en ocasiones con experimentar o con practicar, y esta es una primera relación que es necesario desligar. La experiencia no aparece como experimento, porque entre sus principios esta la singularidad, la particularidad y la irrepitibilidad; características que distan de la palabra experimento que tiene está vinculada a la predicción y la repetición de procedimientos para lograr la consecución de resultados de manera exacta. Tampoco se puede asemejar a práctica, ya que la experiencia aparece y se padece sin premeditación, sin propósito alguno y sin proyección.

Se puede caer en el error de pensar que todo lo que sucede en la vida de los seres humanos, clasifica como experiencia, es por esto que se hace necesario resaltar algunas características de la cotidianidad y la actualidad de los seres humanos, los sujetos de la modernidad, que en su práctica diaria de quehaceres están perdiendo el sentido y la riqueza de lo que representa la experiencia como acontecimiento que transforma, que atraviesa, que afecta, o que en palabras de Heidegger, tumba.

Larrosa(2006), en su texto “sobre la experiencia” plantea que el exceso de información, el exceso de opinión personal, la velocidad en la cotidianidad y la necesidad de estar en constante movimiento y acción, hacen del sujeto un ser incapaz de experiencia; al tiempo que no le permiten a éste, ser ese lugar donde acaece la experiencia, ya que la falta de calma, de contemplación y de paciencia hacen que el sujeto de la modernidad se relacione con la experiencia desde la acción y, en ese querer actuar, se manipulan los sucesos según la labor, el poder y la voluntad de los sujetos.

En la actualidad los seres humanos se jactan de vivir en la “era del conocimiento” y la “sociedad de la información”, ese desbordante acceso a la

comunicación ha generado la sensación de tener el poder sobre las causas, el curso, los efectos y las consecuencias que pueda generar cualquier situación o relación que acontezca en la vida de las personas. De igual forma, se ha suscitado una necesidad de control absoluto, porque se cree que al no tener información amplia y suficiente sobre todo, se pierde la posibilidad de plantear una opinión bien sustentada o fundamentada que permita interactuar con lo que es ajeno al sujeto; esta posición induce a creer que hay que estar preparado, prevenido y predispuesto ante todo lo que pueda resultar en una afectación de la vida del sujeto. Para efectos de la experiencia entendida como “eso que nos pasa”, con la riqueza que dicha expresión trae, no hay nada más distante y distorsionador de la experiencia que el estar en exceso informados y opinando sobre todo lo que acaece.

El tiempo, cronos, que pasa de manera secuencial cronológica y que nos lleva de manera lineal, un segundo tras otro, siendo este una medida objetiva del acontecer del tiempo, se ha convertido en un determinador implacable de la productividad, novedad o pertinencia de lo que sucede en la vida de los seres humanos. En la sociedad moderna, se ha vuelto imperioso estar siempre ocupados, eficientes, en acción, en movimiento, viviendo un suceso tras otro, con tal velocidad que no se le permite al sujeto a través de su kairós, es decir de su tiempo subjetivo, establecer una conexión significativa con los estímulos; conexión que se requiere para generar la huella indeleble que deja “eso que nos pasa”.

“El sujeto moderno, además de ser un sujeto informado que opina, además de estar permanentemente agitado y en movimiento, es un ser que trabaja, que pretende conformar el mundo, tanto el mundo natural, como el mundo social y

humano, tanto la naturaleza interna, como la naturaleza externa, según su labor, su poder y su voluntad”²

Una vez mencionado lo que no es el sujeto de la experiencia, se hace necesario entender quién es ese ser, que se encuentra abierto, es decir, dispuesto a que la vida lo atraviese y lo afecte de manera significativa; sensible, con sus sentidos prestos a recibir toda información, estímulo o situación que se perciba desde aquello que le es ajeno; vulnerable, porque no se predispone, no prevé, no calcula consecuencias, ni pretende manipular efectos y finalmente expuesto, porque no se opone ni se impone ante la realidad y la contundencia de eso que le acontece y le transforma irremediabilmente dejando huella.

...no quiero tener rencores con aquellos que me odian no tengo motivos para odiar, a mí me hicieron para olvidar también me enseñaron a perdonar no me hicieron de rencor por que poco a poco se come el corazón, la vida te enseña pero tú debes aprender... no te des por vencido cambia por tu querer, si te quieres a ti mismo. Reflexión de la vida y del amor. Por Daniel Aroca...³

En este fragmento extraído del relato auto-biográfico de Daniel Aroca “pasajes de un pueblo escondido – nueva granada” , co-investigador de Rosa Tellez, se revela un joven en condición de resistencia en el Municipio de Ortega Tolima, se lee su exposición a la vida y a los acontecimientos que lo atraviesan, que lo hacen sujeto de la experiencia vulnerable, sensible a lo que le ha sucedido y lo ha transformado en un ser único, con una historia de vida para contar, con huellas indelebles que le hacen ser, vivir y pensar de la manera particular que lo hace.

² Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma*, 19, 87-112.

³ Tellez, R (2015). Relato auto-biográfico—paisajes de un pueblo escondido...Nueva granada....

“Un tiempo atrás tenía muchas amistades de la misma edad mía, la mayoría éramos iguales, manteníamos en las calles del barrio, jugábamos a algo parecido al béisbol, al fútbol, cuando llovía nos emperchábamos saltando, y nos gustaba ir al río, ahí empecé a conocer del sexo, porque a veces veía, o dejaban revistas de porno escondidas; también empezamos a ver como metían mariguana, como a los once años con unos amigos hicimos uno y lo fumamos, nos dio mucha risa solo nos reíamos, mi madre me vio raro pero no se dio cuenta...Luego empezamos a meter, uno con eso se relajaba, unas veces veía la gente más grande o toda rara; mis amigos empezaron a meter más y empezaron a cambiar se volvieron degenerados y se boletieron, luego empezaron a mantener en eso y no les importaba nada, el vicio no lo coge a uno de un momento a otro, ellos se empezaron a juntar con gente mala del pueblo, entre ellos los gota a gota, con ellos se consigue plata a punta de vueltas, pero no paga hacerle eso a la gente del pueblo, yo me les abrí, aunque los saludaba, ellos tenían sus negocios unas veces se vestían bien y mantenían con plata, pero los fueron sacando del pueblo por eso de la limpieza que venía de chaparral, aquí alcanzaron a matar a tres, a pecueca, ese si me dolió todos lo conocían así, pero se llamaba igual que yo...”

En este relato, Daniel se revela como sujeto de la experiencia, como ese lugar de la experiencia, como ese ser afectado por algo que le aparece de manera inesperada, que lo hace transitar por lugares insospechados y que para él antes eran desconocidos, a los que se expuso de manera vulnerable y se convierte en superficie sensible de eso otro que aparece y que ha transformado su vida en una dirección incierta.

“Por ahora me pregunto ¿qué me espera en el futuro? Estoy próximo a pasar otro año más, ¿Qué me pasará? ¿Qué cambios tendré?, ¿Tendré una vida mejor para mi familia y para mí? Éstas y otras preguntas me pasan por la cabeza. Hasta aquí, he podido contar mi vida, no pensé que a alguien pudiera interesarle. He pasado por

diferentes cosas y cada una de ellas me ha dejado como una marca". Daniel Aroca.

Según Jorge Larrosa la experiencia es "eso que me pasa", y en esa frase que pareciera ser sencilla se contienen diferentes principios que nos explican qué es y que no es la experiencia del sujeto y el sujeto de la experiencia.

Hay que empezar por entender que el "eso que" de "eso que me pasa", hace referencia a algo externo, extraño, extranjero, diferente al sujeto; un hecho, un suceso, una relación, un acontecimiento que se produce ajeno a sí mismo, y que se produce indistinto de la voluntad, el querer o el creer del sujeto.

En "ESO QUE", de "eso que nos pasa", según Larrosa(2006), se contienen los principios de alteridad, exterioridad y alienación. Alteridad, en tanto que la experiencia es algo que no es el sujeto, que no se gesta como otra versión del sujeto o una similitud del sujeto, ya que, para que sea experiencia debe ser otra cosa totalmente diferente al ser, pensar, creer y sentir del sujeto; la exterioridad, marcada por la extrañeza del acontecimiento, por ser ese algo extranjero. La alienación, hace énfasis en que es fundamental para que "ESE ALGO" se asimile como experiencia, no esté relacionado con nada de lo que previamente el sujeto ha vivenciado.

"...A los 14 años hizo parte en Cali del equipo Boca junior, donde un entrenador del deportivo Cali lo vio con condiciones y lo llevo a ser parte de este equipo, allí su ilusión de cumplir con el sueño de ser un grande en el arco creció aún más, en este equipo entreno por un tiempo hasta que despidieron a su padre de la empresa donde laboraba y al no tener para los pasajes y trasladarse hasta la ciudad de Cali a sus prácticas, se ve obligado a volver a entrenar en El Cerrito donde lastimosamente se lesiona un hombro y no puedo volver a jugar futbol...

.... El hecho de ver que no podía hacer su sueño realidad de ser arquero profesional, lo hizo sentirse frustrado – “ me dio muy duro tanto que entré al mundo de la calle, a los 15 años estaba haciendo cosas malas”, los vecinos le decían que no iba a conocer la cedula y el apodo de “saga” porque todo lo destruía, - “comencé a fumar cigarrillo, a beber alcohol y ser agresivo con todo el mundo, llegue a tomar lo que no era mío en tiendas, panaderías y en las casas de los vecinos, mejor dicho a azotar al barrio...”

...Después de un tiempo empezó a sentir que su vida era miserable, que no tenía sentido; siendo el líder de la banda, ordenaba hacer daño y los demás lo hacían; ... Un día con el sentimiento de que no valía nada, en el barrio había una reunión de evangélicos, uno de ellos se le acerca y coloca la mano sobre su hombro y le dice “Cristo te ama” lo que logro hacerlo sentir tranquilo y cautivó su atención, y aun que lo pensó un poco, decidió asistir a la Iglesia Cruzada Cristiana Casa de Dios Internacional...”⁴

En este fragmento extraído de la “Biografía de la reexistencia Paisaje de la ciudad cariño en tiempo de desesperanza “un cerrito diferente”, escrito por las compañeras de maestría Angelica Romero y Estrella Orrego, en donde en compañía de su co-investigador Luis Carlitos narran su relato de vida, se hace evidente como acontecimientos externos a la voluntad, al plan trazado y a lo proyectado por “Luis Carlitos”, en tres ocasiones, hicieron que su vida tomara rumbos diferentes, El desempleo de su padre, la lesión y una mano en el hombro, se convierten en “ESE ALGO” que permite ver en su relato de vida como eso ajeno a él, que escapaba a su dominio, transformó su vida, con rumbos tan distintos y únicos, que en su combinación singular y al mirar hacia atrás, identifica claramente en ellas experiencias que le hacen ser lo que es de manera singular.

⁴ Romero, A, Orrego, E.(2015) biografía de la reexistencia, Paisaje de la ciudad cariño en tiempo de desesperanza “un cerrito diferente”.

La experiencia siempre es subjetiva porque es lo que le sucede al sujeto, este es en sí mismo el lugar de la experiencia, es quien se encuentra abierto, expuesto, sensible y vulnerable. Abierto y expuesto porque la experiencia no se da por imposición o por oposición sino por exposición; sensible y vulnerable, porque existe receptividad particular. La experiencia no acontece de manera grupal, siempre es individual, ya que cada sujeto la “padece” de manera singular.

“...Ramona sin poder entender si quiera que es la infelicidad ya la experimenta, ya la vive, con lágrimas en sus ojos, y con una mirada perdida me ha expresado lo poco que vale su vida, conteniendo marcas en su cuerpo por el deseo de no querer existir, me he sentido impotente, al ver que no hay sentido alguno por nada y Ramona no es la excepción, ha experimentado a sus diez años la forma de escapar a su realidad, con tan solo diez años sintió que la vida en su realidad no tiene sentido, que sus días pasan sin una razón de ser, su madre; disfraza su sufrimiento en la dureza de sus palabras, de sus acciones, de su indiferencia, no le permite a Ramona equivocarse, no le permite ser Ramona, todo cuanto hace es reprochado y castigado, de la manera más dura y cruel, Ramona ha tenido que aprender que es mejor callar, y ha encontrado como desahogar sus sinsabores, adentrándose en el viaje irreal de la droga, ahora siente que ella es su mejor aliada, es ahí donde se refugia, donde logra escapar y es aquí, precisamente en este momento donde me invade la angustia, me invade el temor, la tristeza, la desesperanza... viene a mi mente la realidad de tantas Ramonas consumidas por la dureza de la calle, de la droga, de una vida sin sentido, sin oportunidad alguna de ser feliz.”⁵

Parafraseando a Larrosa(2006), la experiencia supone que “algo me pasa a mí”. El sujeto no tiene un papel de absoluta pasividad, tampoco le acontece como un observador objetivo, la experiencia sucede en el sujeto, que es el lugar en el

⁵ Hernández, A. (2015) “La vida de Ramona”

que esta aparece. Entonces siguiendo con los principios de la experiencia encontramos que “eso que me pasa” tiene principios de subjetividad, reflexividad y transformación.

En el relato de “La vida de Ramona”, extraído de la historia de vida escrita por Adriana Hernández, se pueden identificar tres sujetos que se convierten en lugar de la experiencia, en donde situaciones ajenas a su propio ser, tienen eco en sus existencias, y las convierten en receptoras impávidas, abiertas y vulnerables ante eso que las afecta. Ramona, su madre y la investigadora, en ellas se refleja la subjetividad de la experiencia, como “eso que les pasa”, si y solo si, tiene lugar en cada una de sus existencias.

La reflexividad evidenciada en ese movimiento de ida y vuelta que genera el acontecimiento; Ramona afectada, atravesada por la infelicidad, entrega como retorno su respuesta ante este aparecer de la infelicidad, tristeza en sus ojos, sin sentido de la vida y consumo de sustancias psicoactivas. La madre tocada por la infelicidad, decide encontrarse con esa experiencia bajo el rostro severo, la dureza y la indiferencia se convierten en su retroalimentación a esa experiencia. La investigadora, atravesada por la angustia, el temor, la tristeza y la desesperanza, decide entregar a la vida como retorno de su experiencia, la preocupación y el pensamiento compasivo, ante esos otros que están siendo marcados por una triste realidad como la de Ramona”.

A los 10 años, Ramona ha sido formada por la experiencia, como un ser sin esperanza y sin futuro; su madre ha sido transformada en un ser duro y exigente y la investigadora en un ser desesperanzado y compasivo. Claramente “eso que les pasa”, ha hecho de ellas sujetos de experiencia, formados y transformados desde la singularidad y la particularidad de sus vivencias.

Finalmente ese “pasar” de “eso que me pasa”, se refleja en los principios de pasaje y pasión. Como se ha podido observar en los ejemplos de las biografías, historias y relatos de vida, la experiencia se ha presentado ante los sujetos de diversas maneras, con distintas apariencias, pero siempre con algo en común y es que se convierten en hechos que pasan, que atraviesan, que son inciertos y que no se puede predecir con antelación; no se puede preceder qué desencadenarán o cual será la marca que dejarán. Solo cuando se mira atrás para relatar, se hace evidente el trayecto hecho por la experiencia a través de la vida de ese sujeto que se abre como territorio de paso, paciente y pasional.

Larrosa(1996), parafraseando a Gadamer argumenta, “Aunque dos personas enfrenten un mismo acontecimiento, no hacen la misma experiencia, dice también que la experiencia no puede ahorrársela nadie, es decir, que nadie puede aprender de la experiencia de otro, a menos que la experiencia sea de algún modo revivida”⁶

La singularidad, la irrepitibilidad y la pluralidad son principios esenciales que de alguna manera están contenidos en lo descrito por Gadamer. En los relatos de vida se identifica la singularidad de la experiencia, cuando en el momento de acontecer “eso que nos pasa”, difícilmente se identifica, no es de fácil representación, su presentación desborda cualquier preconcepto establecido y en su primer trayecto de afectación es complejo de comprender. Estas características hacen de la experiencia un hecho singular e irrepitible, “eso que nos pasa”, aunque se repita, siempre tiene algo de sorprendente, de inesperado, de novedoso.

“Hechos tan lamentables que ocurren con frecuencia, hacen eco para iniciar nuestra práctica investigativa, ¡Carlos Arturo, no olvidamos tu paso por nuestra vida!; Por eso reafirmamos nuestra tesis en el que todo ser tiene una historia, y ese

⁶ Larrosa, J.1996. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Alertes, Barcelona. Tercera edición ampliada en Fondo de Cultura Económica, México 2004.

acontecer es atravesado por una experiencia, un lugar y un tiempo determinado” (fragmento extraído de la biografía de la reexistencia, Paisaje de la ciudad cariño en tiempo de desesperanza “un cerrito diferente”.

En este fragmento se hace evidente la singularidad y la irrepitibilidad de la experiencia, la cruda muerte de un joven, hecho que se repite de manera incesante en el municipio del Cerrito Valle, esta vez es diferente y se convierte en “eso que les paso”, atravesando la vida de las investigadoras, afectandolas de manera sensible, y motivándolas a preguntarse el por qué de esta triste situación en su pueblo de residencia.

La experiencia no puede ser anticipada, no se puede saber de antemano cual va a ser el resultado de una experiencia, a dónde puede conducirnos, qué es lo que va a hacer de nosotros, porque la experiencia no tiene que ver con el tiempo lineal de la planificación, de la previsión, de la predicción, de la prescripción, sino con el tiempo de la apertura.⁷

“eso que nos pasa”, es incertidumbre pura, nunca se puede predecir o controlar el momento de acontecer, la disposición del sujeto, lugar de la experiencia y mucho menos se pueden anticipar las huellas o marcas que dejará a su paso, es por esto que la experiencia siempre será un quizá.

⁷ Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma*, 19, 87-112.

TERCER MOVIMIENTO

TERRITORIO

Ana Yurany Azuero Carvajal

Del Sur-Sur. Relato de un viaje

Ante la posibilidad de no estar sola en un cuarto de 2 x 3 metros, cada mes alisto un bolso lleno de cosas que para mi madre son a veces inoficiosas, pero que según mi perspectiva podría necesitar. Me despido de quienes son la representación de familia en este lejano y frío lugar, tomo la buseta o UAZ según sea la suerte y hora de viaje. Inicio una travesía con apertura de 8 largas pero anheladas horas. Elijo dormir para así ilusamente creer que el tiempo pasa más rápido y el viaje es corto, pero al llegar a mi destino concluyo que el tiempo es el mismo, el cansancio en la espalda y polvo en la piel se presentan igual que en otros viajes. Empero, el dormir en este viaje no es una opción permanente, aparece por estadios o trayectos, pues cada hueco, piedra y arena, propios de la carretera destapada, hacen del observar por la ventana una opción sin opciones.

Primer pare, un palo de guadua pintado de colores negro y amarillo, alrededor hombres con vestidos de camuflado... Nota: la primera vez que llegue a este lugar, el miedo fue inmenso, al no saber cómo identificar si eran de los buenos o los malos, entendiendo lo bueno o malo como una vaga y justificada denominación que le damos a dos grupos que al final con diferentes ideales lo único que buscan es dominar sin pensar en formas o daños colaterales causados“ para este caso es el Ejército Nacional. Por ser un carro que se parte del lugar no es crucial realizar aquellas requisas, que más que buscar cuidar al

ciudadano, incomodan, genera preguntas como: ¿si realizan estas requisas por qué al caserío siguen llegando las sustancias psicoactivas?.

Al fondo una escuelita “Los guayabos” y la pista de aterrizaje de los helicópteros; presentándose un contraste entre el paisaje verde de la montaña con el verde de los camuflados. Pasando esto, el encargado de llevarme a mi destino, “conductor”, arranca con toda su fuerza y velocidad, teniendo como única obstrucción una curva o hueco, situación favorable que le impide correr como Juan Pablo Montoya.

Esta zona lejana pero llena de colores a su alrededor me muestra su café en diferentes períodos, café por casi todas las latitudes, pinos, flores de mil colores que tienen la ventaja de contar con un clima que les permite renacer y mostrar su belleza a todo aquel que tiene el placer de pasar por allí. Lugares que transmiten, por su perfección, asombro; que muestran a este pedazo de mundo como tranquilo y placido, en donde respirar profundo es posible sin causar daños a tu cuerpo. El viento sopla de una manera tranquila y sin reparos, teniendo solo como límite el borde de la montaña a la que impacta.

Palonegro, el nombre de la primera verada de obligatorio paso, se encuentra conformado por casas multicolores, jardines alrededor de la vía; a su paso se puede observar una que otra vecina haciendo visita y actualización de las noticias de los alrededores. Augusto Medina – el nombre de la segunda escuelita que puedo observar en mi viaje, y ante la cual no puedo evitar levantar mi mirada, me permite visibilizar a quienes habitan allí, todos los días: niños y niñas que cuentan aún con la posibilidad de estudiar.

Siguiendo mi trayecto, aparecen entradas a diversos lugares que cobijan el sur; el sueño impera y logra dominarme pese al ruido producido por el radio de la buseta, y los constantes movimientos bruscos a causa del freno inclemente del conductor, cuya acción responde a una carretera desgastada, olvidada y

maltratada por el clima. En esta ocasión que viajo al medio día, el sueño es liviano, por tanto, ante la solicitud de pare es imposible no sentir el polvo ingresar y el cuerpo moverse sin control ante el freno; despierto en un lugar llamado El Diamante – última sede de la institución en la cual trabajo-... allá se ve, en lo alto, un pequeño parque para la diversión de los niños y niñas.

Ante los kilómetros recorridos, el verde se va transformando, el clima cambia y el cuerpo empieza a hacer resistencia por las horas sentada; ahora me acompañan poco líquido y pensamientos en ocasiones vagos. La carretera cambia su aspecto, se vuelve más espesa, menos amplia y con pocas viviendas en sus orillas; al lado derecho, al fondo del abismo, se siente el sonido del Rio Saldaña, con visibles aguas de color oscuro por su temperatura y cuyo borde se encuentra rodeado por piedras inmensas en las cuales el agua tropieza y forma remolinos poco controlables. Al lado izquierdo, con espacios reducidos e inestables se encuentran diferentes caídas de agua, algunas bajas pero con abundante agua y otras altas con riachuelitos, que nunca dejan de producirme la inquietud y miedo ante la posibilidad del desbordamiento de tanta agua, de tal forma que ser arrastrada hacia el abismo, sin ninguna posibilidad de resistencia; en algunos casos alcanza el agua a tocar el rostro, chispas que llegan para mostrarnos el frío que traen consigo esta agua pura y que recorre muchos espacios para llegar allí.

Poco a poco aprendo los nombres de cada lugar por donde tránsito, algunos son de fácil recordación ante las particularidades al ser nombrados, por ejemplo: “Maracaibo y El crimen”.

Territorio de contrastes, pasó de estar admirada de la naturaleza, las formas y los trazos, a la observación de Puerto Saldaña, lugar sin forma, pequeño, formado por viviendas que tienen como acompañante permanente el rio Saldaña; con su caudal, que produce ruidos supongo e imagino en la noche

pueden ser escalofriantes. Al alzar mi mirada, me percaté que el lugar está cubierto de montañas, montañas que han sido testigo de lo acontecido en este lugar; no conozco casi historias, porque a veces prefiero no saber, para no asustarme y poder tener valor para para, en unos días, regresar. Sin embargo al terminar el paso por este lugar se observan los rezagos de la guerra vivida, casas desoladas, paredes negras y con lama, letreros que aun el sol y la lluvia no han borrado y que denotan lo que ocurrió.

A medida que me acerco al pueblo, la carretera que a mi parecer es horrible, adquiere un carácter diferente, tanto, que con el pasar del tiempo uno aprende a decir “esta buena” e incluso permite el descanso.

Hasta ahora 3 horas de viaje y llegamos a Rioblanco Tolima; pueblo con calles angostas, subidas interminables y una estación de transporte “Cootransrio”. Llevo 3 años pasando por este lugar y lo que mejor conozco es la cafetería y el baño de la empresa de transporte. Aumenta el calor por tanto es obligatorio el consumo de mi adicción “Cocacola”; acá mejora la situación, la carretera hacia el próximo municipio tiene pavimentada la mitad del trayecto. La perspectiva respecto a lo que puedo observar por la ventana cambia, acá el clima solo permite cerrar la ventana para evitar el polvo y correr la cortina para no morir de calor por el Sol, sumado a ello está la posibilidad que el bus complete sus pasajeros y de ahí en adelante lo que ingrese, referido al aire, es menor; los olores aumentan, los tropiezos molestan y los diálogos son para todos aunque realmente unos pocos sean los interesados.

Se agota las palabras, y en mis pensamientos solo está presente la idea: cada vez falta menos para llegar a casa, ya se pasó lo más difícil y “peligroso”, digo esto entre comillas, porque aunque vivo y trabajo en un lugar catalogado como zona roja, ahora los petardos, enfrentamientos y demás situaciones de conflicto

se dan en poblaciones pequeñas y que no cuentan con una presencia significativa de miembros de las fuerzas armadas.

En el recorrido se observan todas las máscaras del conflicto; por ejemplo, la encubierta, la llamo así porque aunque llevo 3 años en Herrera no he visto el primer camuflado o enfrentamiento cercano pero observo lo que se entretiene entre cada reunión ejecutada en cubierto, lo difícil que resulta poder tomar leche porque no hay permiso para traerla o el desespero que produce la ida constante de la energía y tener que hacer recolecta para que una persona de la comunidad la arregle ante la inasistencia de un miembro de la empresa encargada.

Mientras que pienso en esto y pasa el tiempo, llegamos al segundo reten, en un día normal; como venimos del lugar de los innombrables si es importante requisar y pedir documentos para escrudñar nuestra vida. Se termina esta parada y a lo lejos se observa la iglesia de CHAPARRAL de los grandes, se denomina así porque es uno de los municipios del Tolima que tiene grandes e ilustres representantes en la historia Colombiana.

Falta poco para el cumplimiento de las 8 horas, de acá en adelante hasta el Guamo, mi primera gran parada, la vía es de lujo si la comparamos con lo anterior; ya es de noche y el aire es fresco, lo cual me permite dormir hasta la próxima parada donde se prenden las luces de la Buseta y el ayudante dice “¡pasajeros del Guamo!”

A través del relato de cada trayecto, se dimensionan diferentes formas, descripciones y/o visualizaciones de lo que significa un espacio y un lugar para quienes lo habitan y para quienes son pasajeros y lo interpretan. Ante esto, surge una serie de interrogantes que pongo en la mesa como eje de este ejercicio de análisis respecto a una categoría que ha venido tomando fuerza en los procesos investigativos y académicos que enmarcan el ser joven como eje

principal de su escritura: TERRITORIO; el cual ha sido dimensionado de manera mínima, de forma precaria, solo como un espacio geográfico que divide, que determina de dónde se es. Es una palabra que tiene fuerza o da fuerza a quienes lo habitan, a quienes le dan vida, significado y coexiste entre lo que son y lo que transforman con su ser.

Es un término que surge en la modernidad y que ha sufrido transformaciones o formas de utilización según las disciplinas y la manera de abordarlo; ha llevado un proceso de construcción que ha pasado de lo objetivo y cuantificable a lo comprensivo, mediante el análisis de las ciencias sociales para describir y e interpretar la diversidad del pensamiento que allí habita. En la episteme del concepto, desde las ciencias sociales se presentado como participe en el corpus teórico de diversas corrientes, visto como algo geográfico, como un análisis regional, como un mecanismo de comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; el uso de una palabra lleva a dos posibilidades, a ser sujeto de diferentes interpretaciones y retomada por diferentes disciplinas desde otras miradas y a volverse inerte y quedar rezagados por las trasformaciones que a nivel académico y social se van teniendo para con los sujetos de estudio.

En caso particular, TERRITORIO como categoría de análisis, como proceso inmerso en formas de explicar un fenómeno no ha sido objeto propio de una disciplina, por esto se ha permitido ir de lo espacial a lo simbólico; de los límites físicos a descripciones de los seres humanos que lo habitan. Algunos lugares se vieron afectados, desde el siglo pasado, ante la presencia del Neoliberalismo y su objetivo de adoctrinar al hombre; esto llevo a buscar otras formas de explicar lo que ocurría en espacios particulares, las variadas relaciones que se podrían dar entre las comunidades y sus realidades.

Al hablar en clave de TERRITORIO se tiene una ventaja, no solo se puede hablar de geografía, de región, también se describen espacios sociales y a sus actores. La llamada flecha del tiempo ya no tiene el sentido unidireccional que se poseía en la época de la modernidad; ahora en los territorios, la vida social se abre a un abanico de direcciones, de opciones, de salidas a las acciones sociales de los seres humanos, lo cual implica la posibilidad misma de la fragmentación o de una nueva integración de este tipo de espacios.

Ahora bien, uno interrogante que surge ante esta nueva forma de significar el territorio, es ¿Cómo conversar de lo que simboliza territorio, sin incluir a aquellos que lo habitan, que lo hacen posible? Sí el hablar de esta categoría “territorio” conlleva a nombrar a quienes lo habitan y que en este caso particular es el Joven. Se puede determinar que se habla de significados, de sentimientos, de la estética, del cuerpo, en fin de todo aquello que a través de pensamientos y formas de ver y vivir se conierten un acto público; a la vez, esto puede llevar a encontrar otros mundos, se puede abrir el espectro frente a aquello de que forma limitada se piensa sobre muchos de los lugares.

Por lo tanto, se puede llegar a tener un sin número de distinciones de un mismo lugar, las dimensiones son dadas basada en las personas que habitan los espacios, que los transforman o interpretan, basado en sus formas, estéticas y experiencias. Lo que se entiende de ellos varia, se enmarca o cataloga según los niveles de significación que tienen, según como cada fibra de quien lo comparte y lo apropia se vean visibles o invisibles en él.

Susana R. es sus estudios de grupos juveniles aborda esta categoría dentro de sus ilustraciones desde una análisis de las formas de actuación política, teniendo en cuenta que re apropian la palabra, el cuerpo y los medios de comunicación, no con el objetivo de “representar” su voz, sino con el propósito de entender y nombrar el lugar de donde se habla.

Basado en este último párrafo, quiero menciona, este momento, otro relato de una situación vivida a nivel comunitario, pero escrita de manera personal, en donde lo vivido se apropia de mis palabras y en donde el lugar que transito se vuelve el instrumento para detallar lo acontecido.

Rasgar la mirada. Conociendo un poco de las FARC-EP

De nuevo subida en un UAZ, hoy solo 3 horas de viaje, pero mi mente se remite a pensar que será igual de desgastante que siempre, sin detenerme a imaginar lo que me deparaba el camino, salgo con expectativa respecto a la reunión que tendré y en donde se revisarán aspectos que para el Colegio son importantes; al ser mitad de semana, el viaje es solo, me toco el puesto trasero y en la mitad, mis piernas van dobladas, situación que me hace recordar que en algunas ocasiones ser alta produce incomodidad y cansancio.

Hoy no observo el paisaje como en otras ocasiones porque mi mente va centrada en recordar todas las preguntas que debería hacer en la reunión, reviso que lleve la documentación completa; sin embargo todo ello se nubla, se evapora ante lo que estaba por venir.... llevo aproximadamente una hora de camino, pasamos un caserío denominado el Diamante, que sirve como punto de referencia para dirigirse a otros dos centros poblados de la zona ... frena el UAZ, alzo mi mirada y queda estupefacta, en medio del verde montaña surge un verde camuflado, un ser para mi desconocido, indica que debemos volver a donde inicia este lugar y debemos bajarnos; de la misma forma que llega se desvanece y el joven conductor dice: “es la guerrilla y está haciendo reten, hasta aquí llega el viaje” ...mis manos tiemblan, mi corazón se acelera; en medio del horror por lo que podría ocurrir pensé que solo era un momento y nada pasaría, intento comunicarme pero los nervios y el frio en mi cuerpo se apoderan de mi pensamiento, por fin logro comunicación con el casco urbano

de Rioblanco para excusarme de no poder llegar a la reunión y decir “situaciones ajenas a mi voluntad me llevan a tener que parar en el camino y devolverme” no pronuncie más palabras por miedo.

Los segundos que pasaron desde el momento en que hacen detener el vehículo y volver al lugar en donde deberíamos bajarnos fueron eternos, me llevaron a imaginar un sin número de situaciones que me producían miedo y emoción, ¡si Sentimientos contrarios! y es que estar próxima a vivenciar un acercamiento con un grupo al margen de la ley desbordaba cualquier vivencia tenida en esta zona del país, en esta época de mi vida.

Tendría la oportunidad de experimentar, sentir y vivir en mi cuerpo, en mi sangre lo que muchos han narrado con temor, con rabia y algunos con tranquilidad; es observar a mi alrededor y pensar en lo débiles que somos o que soy; lo digo porque quizá era la más nerviosa y asustadas de las personas allí presentes, aunque me mostraba serena, mi interior se desboronaba al estar frente una mujer morena, de cabellera larga, cuya trenza alcanza la altura de su cintura, cuerpo frágil y ojos marcados por la vida que lleva, atrás en su espalda un arma “fusil AK47” lo que le da un aspecto distinto a su mirada, a sus formas de mover el cuerpo, esto me llevaba a temerle aunque, aparentemente sus intenciones no eran malas para conmigo.

Al momento de referirse al tiempo existen muchas teorías; sin embargo este día comprobé que el corre, se mueve según como nuestras emociones y sentimientos lo hagan, pensar que llevaba horas allí y observar el reloj y ver que solo han transcurrido 30 minutos me agobiaban y empezaban a inquietarme, pero “tranquila me decía, no demuestres miedo a esta gente que lo único que buscan es amedrantar” ja! Palabras que carecían de fuerza y argumentos, hasta este momento aún no tenía claro el porque de la retención.

Van llegando más carros y personas, la tensión aumenta porque las personas murmura cosas “esto va para largo, hay gente de civil que es de ellos, pilas con lo que dice uno nunca sabe, acá nos tendrán tres días mínimo, el peligro son los helicópteros , entre otras”

En este momento me aventuro decir “una cosa es lo sientes con tus pies y otra lo que pasa por tus manos, por tus pensamientos” cuantas veces he pisado este pedazo de territorio, pero hasta hoy toma peso, hasta ahora observo lo importante, lo estratégico y los significados que tiene para muchos de los que habitan en el lugar. Hasta ahora no miro, observo rostros, detallo árboles que sirven como lienzo para expresar un sentimiento, una consigna que quedara marcada en la naturaleza que lo rodea, en la mente de quienes lo vimos escribir, en quienes lo leímos durante del tiempo de detención.

Y con miedo agudizo los sentidos y con ellos busco calmarme y solo dejar pasar el tiempo; algunos pensando en que se pondrían las cosas terribles, carros con letreros que daban significado a lo que vivíamos “aniversario de Alfonso Cano”, mensaje que busca demostrar que aún están vivos y vigentes; surgen preguntas en mí mente que me llevan a concluir que no sé nada de las FARC o del EPL, que solo conozco lo que los medios de comunicación dicen y con solo esa información estoy absolutamente herrada, desfocada de lo que ha ocurrido en mi país, en mi tierra, en el lugar que trabajo, que respiro y que me permite despertar todos los días; sin embargo con esto podría pensar que el Señor Alfonso Cano no era cualquier desocupado buscando tener el poder, si fuera así no estarían un grupo de personas arriesgando la vida por conmemorar su muerte, si fuera así no habría sido un líder máximo de un grupo que ha vivido y subsistido durante muchas generaciones.

Al llegar el líder “Alias Alejandro” da unas indicaciones importantes, celulares apagados, no hacer cosas estúpidas y esperar a lo que ellos indiquen, lo que el

indique para ser más exactos... verlo me causó molestia, aunque hace parte del papel que desempeña dentro de este circo llamado reten, solo mirarlo, me daba miedo, aunque pequeño de cuerpo, se denotaba grande por aquella forma tosca, dura y poco amable con la que nos hablaba, entre el murmullo de los que estábamos allí se hablaba de él, de sus historias y como manejaba el sector; ¿verdad o mentira? No sé... Solo sé que tenía un uniforme, un fusil e historia que daban sentido a ser con dominio y claridad respecto a el porque se encontraba en aquel lugar y reteniéndonos.

Se aproxima el medio día y con ello el hambre, la preocupación del tiempo correr y no saber que van hacer con nosotros y en ese instante el llamado: “mujeres acérquense” nos llama un hombre con pantalón de camuflado, buso blanco, lentes y piel tersa, ¿Para qué nos llaman? ¿Será un mensaje? Nos ¿cambiaran de lugar?; muchas preguntas rondan mi mente, pensé en los secuestrados, en su agonía antes de tener claro que habían sido secuestrados, pensar que para movernos de un lugar otro debe ordenarlo, me carcomía el alma, no podía aceptarlo.

Dijo el hombre “mujeres les pido el favor colaboren con la elaboración del almuerzo para todas estas personas, un sancocho es lo mejor, ya tenemos todo, solo falta cocinar” Ja! Yo cocinando, ¡Pues sí!, pelé papas, vi matar pollos y quitarles las plumas; me molesto mucho tener que cocinar, el machismo prevalece y será una constante y más en zonas rurales en donde las tareas del hogar están claramente definidas y determinadas según el sexo y género.

El cocinar genero la percepción de que el tiempo pasó más rápido. Mientras tanto, afuera, el grupo reunió a las personas para darles información clara sobre porque estábamos allí, ese momento me lo perdí por estar en la casa del lado cocinado; este espacio me sirvió para revisar mi teléfono y ver todas las llamadas, mensajes y notas que tenía, había gente preocupada por Mi.

Termino de ser la pela papas y solo falta esperar que cocine la comida, al salir de aquella rustica casa, la sorpresa, busetas atravesada a lado y la do de la vía.

El miedo y terror aparecieron de nuevo, quise irme para una escuela sede de mi Colegio, pero no permitían cambiar de lugar, aunque este fuera dentro del mismo caserío, en ese momento un niño se asoma, habían algunos pero era pequeños e iban de paso; en cambio, este habita el lugar, conoce cada espacio y como moverse en él sin llamar la atención, su uniforme desgastado, votas de caucho, lo hacen ver como parte del paisaje que se ve a diario y que aún permanece pese a grupos al margen, pese a retenes, pese a camuflados y AK-47.

Hola psicóloga! Dijo el niño, me miro, lo mire, salude y se marchó, fue un instante pequeño, no tuve el tiempo para detallar su rostro, solo lo vi perderse entre las personas y hasta ese instante no entendía su presencia en el lugar. Gran idea de la profesora, a los adultos no prohibieron movernos, pero a los niños de la zona no; el niño apareció allí para confirmar mi estado, arriesgo su vida para saber cómo estaba la mía, quizá sus intenciones no solo eran mirar si estaba allí y bien, quizá para él era normal lo que pasaba o no dimensionaba que era, quizá era un juego de ladrones y policías o un hecho emocionante que le permitía conocer de armas, de poder. Para mi ahora fue un ser maravillo que pese a mi angustia me saludo y recordó quien era, quienes eran ellos y como sus vidas, sus cuerpos corriendo por los parques son los que dan una identidad más fuerte al territorio, por encima de lo que en ese instante estaba ocurriendo.

Llegó el momento, pasadas más de 4 horas, y sin el sancocho terminar de cocinarse, dan la orden para podernos ir, solo pensé en dar gracias a Dios y pensar en mi madre; ese día fui egoísta, no pensé en como quedaba el lugar de

manchado por lo que ocurrió, en las personas que perdían sus vehículos por un tiempo y hasta en mí que no tenía en que devolverme a Herrera.

Los ángeles siempre aparecen en el camino y joven dice llevarme, pero toca pasar por el lado de un carro minado, otra situación que desbordaba todo lo vivido, pero en busca de partir del lugar y no ver más camuflados, saque fuerzas, pero pasé con los ojos cerrados, y aunque eso no me salvaría en una explosión, si me dio fuerza para atravesarlo; me subo al UAZ y nos partimos... SE TERMINO esta experiencia, tomo el teléfono y llamo a mi coordinadora, sus palabras “niña por fin llama, estaba muy angustiada por usted” no termina ella de hablar y aparece mi llanto, a pesar de ya estar a salvo, en ese momento mi reaccionó: tembló, se angustio y sufrió lo que quizá atrás por miedo u orgullo no hizo.

En esta etnografía viajera, en donde se retoma el territorio como una excusa para desde lugares en donde se dan requisas de vidas se pueda dotar de sentido, lo que a través de las palabras se pueda decir de las situaciones vividas. La experiencia desde fuera en el primer escrito “del sur sur” hacia una experiencia desde adentro “rasgar la mirada”, permiten tener argumentos para enmarcar lo que es un pedazo de Colombia, permite reconocer y recorrer. Es delimitar de manera contada lo que se puede denominar una categoría de análisis simbólicos o análisis académico acerca de los lugares de enunciación de los y las jóvenes en la actualidad. Así como en estas dos narraciones se habla y denota un lugar, un espacio, de igual forma, los jóvenes enmarcan los lugares desde donde pueden hacer visible sus sentires, sus saberes, sus quererres. Casos visible de lo dicho, se tienen en la Línea de Investigación Jóvenes Culturas y poderes; en este espacio y a través de las historias de vida allí contadas, se delimitan terrenos muy claros en donde cada

uno de ellos a través de sus expresiones artísticas, culturales y/o poéticas permiten conocer diferentes espacios del país, en donde a pesar de la distancia que cada una de esas historias tienen, permiten a quienes las escuchamos vivir o habitar pequeños territorios llenos de historias y costumbres que dan espesor a lo pensado sobre esta categoría.

Los que luchan pese a...

Llevar más de un año escuchando de un LUIS CARLITOS, joven que toma su territorio como insumo para sus creaciones, convirtiendo lo que allí ocurre en composición, esto lo lleva a buscar formas de dejar para la historia lo que ha marcado sus calles, sus aulas de clase a través de sangre de quienes por barreras invisibles o riñas de calle han muerto, pero que a su vez llevan al renacer de personajes como LUIS quien a través de su historia que permite pensar que aún hay por quien creer y que los jóvenes se están agenciando para hacer de sus espacios, lugares de vida, de fe, de arte que abarque a otros para buscar mundos distintos, en buscan de barrios que se caractericen por la música, que inspire alegrías, el disfrute por la vida y por crear formas de existir y re- existir.

El cuerpo como territorio de sí mismo que lleva a expresar lo que en él ha ocurrido, DANIEL, luchador inalcanzable por demostrar algo simple, que es un ser viviente y que por ese simple pero magnifico hecho ya tiene mucho que contar y lo hace con cada aguja que ha marcado su cuerpo; cuerpo que demuestra lo sufrido, lo angustiante de algunos días, pero a la vez los años de vida en un pueblo marcado por la desigualdad, por la pobreza y discriminación de seres como DANIEL, quien a través de su cuerpo plasma lo que para él son sus espacios, sus calles, su familia, su pueblo.

Mujeres luchadoras, con iniciativas de índole social, político, que a través de una clara identidad de género luchan para hacer frente a una historia de machismo. Estas son las mujeres del Valle del Cauca, sus historias muestran cómo pueden a través de sus territorios dar tránsito a sus pensamientos, como la ciudad, sus pueblos, ideas que se ven reflejados en su proyección de país.

Niños y mujeres de pueblos olvidados, bañados por río Zinu, personas con la precariedad a flor de piel, con formas de vida que muestran territorios devastados por el olvido de sus gentes, de la institucionalidad. Ellas y ellos a través de crónicas se dan a conocer que pese a todo, que pese a tener poco se puede soñar y hablar de un lugar con nostalgia y añoranza.

Como lo indico Susana R. con la música, con el cuerpo, con las narraciones, los y las jóvenes buscan nombrar, dar a conocer el lugar desde donde se expresan, desde donde nacieron y han vivido y convivido con sus familias, amigos, sociedad, guerras, gobierno y si mismos.

Dentro de lo que se conoce como condición juvenil y lo que en ellos se estudia se ve inmerso el territorio como una categoría, como una dimensión que permite adentrarse en los saberes o líneas de expresión de aquello que se vive, que se siente a través de procesos de crueldad, de deshumanización; ante las historias escuchadas se observan jóvenes que están en pie de lucha.

Acá retomo a Gilles Deleuze, quien en sus escritos hace referencia a la construcción de pensamiento a través de rizoma, ya que él no se reduce ni a lo simple, ni a lo múltiple, si no que habla de símbolos, no tiene que tener defino un principio, ni un fin, solo lleva a tener un medio por donde crecer, por donde desbordarse; está lleno de líneas que permiten la segmentación, las dimensiones y la creación e interpretación constante de, en esta caso, hago referencias a los pareceres, creencias y codificaciones propias de un territorio en donde se pueden encontrar rasgos lingüísticos con enlaces emocionales,

vivenciales, sociales y políticos. Esto permite recuperar lo que ya está dado, lo que ya ha pasado pero que al no estar escrito, narrado perdía fuerza o se desvanecía en el tiempo y solo quedaba en la memoria de aquellos que la sintieron, dejando de lado a los que estaban en las ramas, en las orillas y se perdían de aquellas experiencias vividas en los lugares que cruzan todos los días.

Cuando hablo de territorios paisajísticos, pero a la vez rotos por una historia marcada por el dolor, por la desesperanza dentro de la esperanza, se encuentran muchas líneas que permiten ir as allá de un escrito o pensamiento binario, al leer historias de vida se va más allá de simplemente buscar aprobar teorías o usar métodos viables para explicar el fenómeno de la vida, vivida esta desde el cuerpo, desde los huesos de los y las jóvenes; simplemente se encuentra un entramado lleno de encuentros, acontecimientos, de agenciamientos.

Retomo los relatos inmersos en este escrito para hablar sobre las relaciones que se dan entre el conocimiento y la subjetividad, a través de las ideas que allí se plasman, en donde la idea de territorio permite la problematización de lo propio, de lo se pretende dar a conocer por medio de la descripción de un lugar, de la intensidad de lo que se dice y el sentido que tiene para quien lo narra. Deleuze & Guattari (1972).

El narrar lo que sentimos o lo que otros nos hacen sentir con sus historias tiene mucho que enseñarnos sobre las multiformes que existen para originar conocimientos con lo que nos pasa, con lo que nos suscita, allí hay problematización, hay fricción de lo que se constituye en nuestros lugares, en nuestras ciudades; allí en donde nuestros jóvenes plasman lo que los arraiga esta la respuesta para pasar de lo que se cree abandonado, impropio a lo sentido, a lo soñado y recreado por ellos mismos a través de su cuerpo, de sus

tatuajes, de sus viajes, de sus cantos y de la esperanza de un devenir más humano.

REFERENCIAS

Deleuze, G. (2000). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-Textos.

Emilia Bermúdez; (2008) Malls: Territorios y objetos de consumo simbólico en la construcción de representaciones de identidades juveniles; Universidad del Zulia, Venezuela; Revista Argentina de Sociología.

CUARTO MOVIMIENTO

PAISAJES DE LA RESISTENCIA EN EL SINÚ

Mauricio Palomo Vargas

“La vegetación se ha complacido en producir fantasías que el arte nunca llegará a igualar”

Orlando Fals Borda

“Ya volvería redonda y llena como una totuma recién hecha. Pensaba también que la luna nada le diría, porque sin tierra que sembrar, ¿qué valor tendría? Ella anuncia las lluvias abundantes, la hora de la siembra, el corte del arroz. ¿Para qué deseaba él la luna si ya no tenía nada que sembrar?”

Manuel Zapata Olivella

FURATENA: ENTRE EL DESARRAIGO Y LA INTEMPERIE



Todos los días para llegar al colegio Manuel Ruiz Álvarez, paso por una calle angosta formada por losas de cemento que fueron construidas en los tiempos en los que el barrio Furatena se inundaba. La superficie habitada se hundía en un suelo cenagoso, que por lo general, es el suelo que compone a todos los barrios periféricos de la ciudad de Montería. Allí se han asentado históricamente poblaciones desplazadas y se han edificado las invasiones de las poblaciones destechadas. Furatena es un lugar de desarraigos e intemperies humanas.

Transitar por esta calle significa habitar territorios que tejen una geografía de dolor y de alegría, recreada por las maneras como esta población ha aprendido a *mamarle gallo* a las heridas sociales.

Sin embargo en este transitar, hay algo que no me deja tranquilo, y es el drama que observa mi mirada al pasar todos los días por esta calle, imágenes que poco a poco se han naturalizado para los caminantes desprevenidos, pero que para alguien que siente que los espacios formativos deben ser escenarios de transformación y agenciamiento social, no pasan desapercibidos, siempre generan extrañeza.

En este paisaje multiforme se revelan tantas expresiones de dolor, que se transforman en prácticas de resistencias, en la persistencia de una vida que está esperando, como decía Ernesto Sábato, *una hendija para que surja*.

Lo paradójico de todo esto, es que el centro del paisaje lo decora la institución educativa Manuel Ruiz Álvarez. En su entrada tiene un letrero que réplica un verso del himno nacional:

*¡Oh gloria inmarcesible, oh júbilo inmortal; en surcos de dolores el bien
germina ya!*

Para profundizar la paradoja, este verso está acompañado de un escudo que anuncia lo que persigue la Institución: *estudio, progreso y valores*. Esta institución se ha convertido en el epicentro del barrio, representando para los habitantes de la comunidad y como única dosis de oportunidad y esperanza para que sus hijos puedan formarse y tengan otra suerte distinta de la que les ha tocado vivir a sus padres.

Han sido dos años transitando por aquí, dos años atravesado por esta realidad, y sin embargo, lo que más me angustia y me interpela, es ver a jóvenes egresados en las esquinas del barrio y en los alrededores de la institución vendiendo frito y raspado; mientras la escuela a la cual pertenezco, sigue como si nada: desparramando letras y números en un tablero, reproduciendo violencias epistémicas ancladas en una visión del desarrollo cognitivo de las dicotomías y acentuando mecanismos de disciplinarización social que legitiman la producción de ciudadanías imposibles en estos paisajes de precariedad y exclusión.

Razón tenía Foucault, ese ojo del poder ve sin ser visto; su anonimato es también su desconocimiento. De los jóvenes egresados se desconoce totalmente, sus vidas ya no son responsabilidad de la escuela, ya están afuera,

su intemperie es asunto de otros. Los emisarios de la nada les enseñaron una formación para el trabajo, pero en estas calles no hay fábricas.

Las anatomo-políticas que actuaron sobre ellos se desvanecieron al ante al leve roce con la realidad. Nosotros seguimos ciegos ante las nuevas configuraciones del poder que ha suprimido lo que había para hacer. Furatena no existe en las agendas del desarrollo, sus jóvenes tampoco. Quizá ante esta situación, las prácticas pedagógicas deberían indisciplinarse, pues de las disciplinas ya no se puede vivir. La única pedagogía disponible será la de las posibilidades, ya que de la emancipación y de la esperanza, por aquí queda muy poco.

LA HISTORIA DE EDUARDO PINZÓN: EN INVIERNO NO HAY PAN



Yayanis se llama la joven que terminó su bachillerato hace un año y se encuentra vendiendo fritos en una esquina del barrio. Pinzón hace parte de esta misma promoción. Cuando paso, puedo observar en sus rostros el peso

depositado por la angustia de la sobrevivencia, la tensión de ver aplazadas tantas cosas que en su *tiempo de moratoria vital* el *tiempo social* les arrebató para siempre.

Pinzón se ve preocupado, esto se refleja en su delgadez, en su rostro fruncido por el implacable sol caribeño que impone una temperatura de 38°C bajo sombra. Él está detrás de un carro de raspado donde sólo se divisa su rostro y una angustia que en ocasiones se torna innombrable.

Está vendiendo raspado para poder ganarse el sustento del día. Vive con su familia que, hace años, fue desplazada por la violencia. Llegaron a Furatena y lo único que encontró su padre para sobrevivir, nació de sus propias manos. En otras palabras, no encontró nada, tuvo que construir un carro de raspado, prestar plata a los usureros de los pobres a intereses del 20% y con el dolor de los *gota a gota*, pagar un poco, su deuda, todos los días.

El raspado es un negocio que como la yuca, dice don Juan, sólo da en épocas de sequía, porque con el invierno nadie quiere comer raspado y no se justifica el esfuerzo de salir a nada.

Cuando esto sucede empieza un nuevo viacrucis, Don Juan camina más de 10 km a buscar jornal en fincas ganaderas que, al estar tecnificadas, no necesitan mano de obra campesina. Por lo general, don Juan regresa con las manos vacías. Sólo botar basuras o hacer mandados, le da el pan para su casa.

mi padre en un profundo sueño pero
 de pronto escuche un fuerte grito que
 interrumpió mi sueño despierto asustado,
 era mi padre gritando desparadamente,
 como desahogando todas aquellas horas de viaje
 en las que venia como muerto.
 mi padre era ya solo lloro, ni yo habia
 llorado así de fuerte pero en tenia más
 que razones suficientes para llorar...
 lo habiamos perdido todo y ahora no
 tenemos ni un solo peso en el bolsillo
 solo con la ropa que tenemos puesta y un
 pequeño bolso con pocas cosas innecesarias
 en el momento, esa noche ninguno durmio
 todos llorabamos desconsoladamente mi
 padre no paraba de gritar, era la
 noche más larga y amarga de nuestras
 vidas por la mañana siguiente teniamos
 mucha hambre pero increíblemente no
 habia plata para comprar comida ni para
 una bolsa de agua. parece mentira pero
 salimos al mercado haber que nos regalaban
 para comer, gracias a Dios nos regalaron
 mucha comida, en un almacen nos regalaron
 alguna ropa para cambiarnos pero
 no teniamos ninguna esperanza de nada.
 al medio día se acerca una señora
 de pelo corto, rizado, pregunta que
 que nos habia pasado con unas cortas
 palabras llenas de dolor mi padre lo

Cuenta Pinzón que los achaques y las marcas de la vida, alojados en el cuerpo maltratado de su padre, con frecuencia lo visitan, por eso es el momento para que el mayor de la familia asuma el rol laboral del jefe del hogar. *No hay de otra sino sacar el triciclo y montar la máquina de raspado, el bloque de hielo y salir a buscar la comida*, y cuando el negocio no se mueve por el mal tiempo, toca inventarse de jardinero en casa de una profesora que le ofrece esta posibilidad. Pinzón cuenta que hay momentos en que su hermano menor, que estudia en la institución, también le toca salir a botar basura en el barrio para ayudar con las obligaciones.

LA HISTORIA DE AMALFI CASTRO: AL PENSAR EN ELLA VIENE A MI MENTE LA CANCIÓN DE SERRAT "PRINCESA"



Amalfi es una joven de 32 años. Vive con su madre (que nunca superó la muerte de un hijo y todavía asiste a tratamiento psiquiátrico) y sus dos hijos. Salieron de Bogotá uno de esos días grises que acogen el presuroso paso de los mortales en la capital, cuando la existencia carece de sentido y los lugares sólo nos trae dolorosos recuerdos. Su destino fue Montería. En sus periferias encontró un nicho, Furatena que la acogió con sus dolores.

Amalfi trabaja en el restaurante escolar donde le pagan \$200.000 cuando hay plata; ella manipula los alimentos que les dan a los niños para el fortalecimiento nutricional. Es una mujer alegre, con capacidad comunicativa muy fluida y un sentido de la responsabilidad social casi militante, situación que le ha generado muchos inconvenientes.

Amalfi sigue luchando con su tiempo social que tanto la agobia, pero sigue soñando con poder continuar sus estudios superiores algún día, esas esperanzas que no desfallecen pese a todo.

Como un personaje de Dickens, espera a que pasen los *tiempos difíciles* y por ahora sigue luchando por sus hijos y por su mamá en condiciones muy complejas, pues le paga a una vecina para que los cuide mientras ella trabaja. El trastorno mental de su madre, ese trauma sin tramitar, la mantiene atada a la memoria viva de un hijo ausente.

Uno de sus hijos se llama Guillermo, también estudia en la institución y tiene catorce años. Sus notas no dan fe de un buen estudiante y ha caído en el campo de las estigmatizaciones de los indisciplinados y los desordenados. De él se dice que no acata las orientaciones de los docentes y que no rinde académicamente; sin embargo, es un joven capaz de leer y comprender su propio contexto. Su sensibilidad me lleva a preguntarme: ¿Por qué sigue allí? ¿Por qué está decidido a seguir estudiando, aun contra todas las circunstancias que lo rodean y que lo estimulan para que no abandone este régimen disciplinario de la escuela, si al final del camino tendrá que inventarse su propio carro de raspado? Pese a todo, Guillermo es un joven alegre, conversador, con ganas de vivir.

Eduardo, Amalfi y Guillermo no son víctimas, sino testigos excepcionales de la vida en Furatena. Sus historias son como prácticas de re-existencia, desafíos ineludibles que interpelan mis maneras de comprender la educación y habitar en estas calles de suelos fangosos. ¿Qué escenarios de formación son necesarios para hacer posibles las transformaciones que esperan sus sueños y persiguen sus luchas cotidianas?

Sus historias no son más que interpelaciones a la construcción de ciudadanías, competencias laborales y esperanzas de futuro. Entretejer sus historias en el

horizonte de la posibilidad, en medio de lo imposible, transforma esta interpelación en resistencia. Sus maneras de comparecer en lo cotidiano es lo que me atraviesa profundamente, me mueve a nombrarlos y aventurarme en la comprensión de sus sentidos de dignidad y persistencia.



Amalfi: “Cuando regresé después de diez años a Zaragoza, donde desaparecieron mi padre y mi hermano mayor, lo único que encontré fue la vieja casa, porque lo demás se lo había llevado el río...la verdad no sé si aún exista”

Recuerdo el tono nostálgico y vivo de su voz. Allí estábamos esa tarde de febrero, sentados en unas mecedoras viejas de hierro, enrolladas en plásticos y en la sala de su apartamento; ubicado en la torre 3 de la urbanización El Recuerdo de Montería.

Ese día comprendí, o quizás por vez primera me asomé a un espacio de 3 mts², para ver cómo acontecía la vida de cinco mil familias en esta inmensa mole urbanística, que se erige como la solución habitacional para los más pobres en Montería. Cada apartamento tenía dos cuartos, un baño, la cocina y una pequeña sala: ese lugar acogió la nostalgia.

Ya habían pasado varios meses desde que nos conocimos en el colegio donde trabajo como coordinador y donde ella tenía un contrato de manipuladora de alimentos en el restaurante escolar. Desde ese entonces, Amalfi dejó ver el carácter de templanza con el que ha asumido la vida y su espíritu de solidaridad con el dolor del otro, como algo que brota de su interior y que la hace ser una mujer que no se calla frente a las injusticias y no se queda quieta frente a las adversidades, aun en condiciones de extrema vulnerabilidad.

En ese primer encuentro, pude distinguir a una mujer con una piel de matiz majagua fruto de las huellas de un sol implacable, que marca la piel de quienes allí habitan Su acento cachaco que delataba su lugar de origen, un cuerpo y un rostro firme como el de una joven, se dejaba ver entre la bata, un tapabocas y un gorro blanco. Al ver a esta mujer ofuscada y caminando rápido por el patio de la escuela, le pregunté: *¿Por qué estás tan molesta?* Ella respondió: *Es que me parece una injusticia que no se les esté suministrando la minuta adecuada a los niños* (me contestó).

A partir de este diálogo, fue ella quien me permitió comprender la importancia de este asunto en la escuela, porque al no suministrarles la porción de alimento adecuada y balanceada a los niños, los condenábamos a ser doblemente miserables. Ya con su miseria física tenían, y ahora simulábamos nutrir sus cerebros, bajo la supuesta conciencia de la importancia que tenía esto para sus procesos formativos.

Ese día Amalfi nos enseñó que nos estábamos prestando para este nuevo engaño. Lo curioso de este episodio, fue que más tarde ese pronunciamiento le costaría que no le renovaran el contrato. Aunque podríamos decir que su sueldo era poca cosa y lo pagaban cada tres meses, para ella constituía la oportunidad de que sus hijos probaran algo de comida, pero en definitiva pagaría el costo de sus actuaciones en ese micro-mundo de enfrentarse a

estructuras corruptas, aun cuando ello implicara dejar solos a sus dos hijos con su madre que sufría trastornos de esquizofrenia.

Volviendo a la sala de 3 mts² y en medio de un café, hablábamos de su nueva vivienda. Para mi sorpresa, su cambio de vivienda constituía para ella una celebración. El hecho de poder tener este pequeño espacio (lo que se podía leer a primera vista como un lugar de hacinamiento), representaba para ella la posibilidad de no volver a matar más culebras bajo la cama y de no encerrar desde las 6 de la tarde -en un toldo viejo y remendado- a sus hijos, y así evitar la tortura de la mosquitera que les visitaba todas las noches, por vivir a las orillas de un canal de desagüe y aguas podridas.

Amalfi: ¡Por fin salimos de la zozobra! (exclamaba y daba gracias a Dios por su nuevo hogar)



Furatena sin embargo, no representaba un lugar para olvidar. Allí había vivido por muchos años, ella y muchos más que habían sido beneficiados con el nuevo plan de vivienda. Eran conscientes de que ese fue el lugar que los acogió cuando les tocó salir de su terruño amado, y que también allí, en medio de las carencias, encontraron un lugar para vivir los desterrados del campo y los desterrados de la ciudad. Un lugar con las fisuras de tantas historias del destierro y del desarraigo, pero donde también se dejaban entrever espacios por donde penetraban los rayos de luz, que confirmaban que la vida es posible y, que recordando de nuevo a Sábato, *la vida se las ingenia para surgir con ímpetu*.

Este espacio, no en vano, representaba para ella un lugar de cambio, de lucha por un pedazo de tierra para habitar con sus hijos. Un lugar invadido y enmarcado en un paisaje mayor, que nos permite ver cómo la vida se abre paso por estos lares del Caribe, de paisajes geográficos, culturales y simbólicos de comunidades que pasaron a engrosar el perímetro de la ciudad con sus riquezas, miserias pasadas y presentes; invasiones conformadas en su mayoría por campesinos, que ayer, por la adjudicación de baldíos a manos de pocos terratenientes, y más reciente a punta fusil, les tocó vivir la contrarreforma más dolorosa que puede vivir un hombre y una mujer de campo al ser despojado de la tierra y empujado a la ciudad sin nada más que los objetos amados. Un lugar también de recuerdos no procesados y cicatrices dolorosas dejadas por la pérdida de lo que se ama.

No es coincidencia, ni un hecho aislado lo que nos muestra hoy la imagen periférica de Montería. Lejos quizá, de la villa soñada que entona su himno, se observa una ciudad que ha crecido con los cinturones de miseria más grandes del continente. Realidades que sólo se pueden entender cuando se mira el fenómeno en la perspectiva de una historia del desarraigo, atravesados por un

conflicto urbano y rural, y un clientelismo que legitima estas prácticas, pero donde también la vida emerge para resistir y re-existir.

Invasiones y desalojos...



Urbanización El Recuerdo...



Amalfi cuenta que fue en Furatena donde ella aprendió, sin pudor, a asumir otros roles a los que no estaba acostumbrada, pero que le aportaron a su madurez como mujer. Todavía recuerda cuando le tocó, en medio de las paradojas del lugar de escasez de agua y de inundaciones, ponerse las botas pantaneras y salir a vender agua en una carretilla por todo el barrio. También recuerda cómo le tocó montar encima de la misma carretilla de madera una mesa de frito, para generar más ingresos a su familia.

Al recordar estos episodios de su vida y al escucharla, conozco la forma como aprendió a enfrentar la vida, y es por ello que me sorprende, cuando en medio de las carcajadas dice: ***Un día cuando mis hijos se enfermaron, me comí el plante y hasta allí llegó el chuzo (en medio de la risa recuerda que lo único que le quedó fueron unas botas viejas).***

Mientras ella habla conmigo, hay una señora sentada en una cama del cuarto que está frente a nosotros, que no deja de observarnos. Amalfi se percata en ese momento de la situación y lanza la siguiente expresión: *Ella se la pasa todo el día así, como sonámbula. Prefiere estar encerrada porque dice que hay voces que le amenazan.*

Por un momento se queda callada, y con voz melancólica, me dice que desde que su padre y su hermano desaparecieron, su madre también se fue con ellos: *Sólo me queda su cuerpo.* Nuevamente hay una pausa, y con esfuerzo retoma la conversación. Cuando le pregunto: ***¿qué fue lo que pasó? Ella me dice: La verdad es que cuando pienso en esto, vienen a mí tantas imágenes de lugares y rostros...***

MIS MEMORIAS: ENTRE EL OLOR A RESEDA, EL DESENCANTO POLÍTICO Y LOS ROSTROS DE FURATENA



Una tarde pasaba por la calle del canal de Lacharme, un barrio de Montería, cuando un olor repentino me trasladó a la casona de mis abuelos Manuel Vargas y Margarita Gamboa. Era un olor que marcó mi infancia en los patios de la vieja casa de mis abuelos. Una casa conformada por la casa principal que se había sostenido en el tiempo con tablas labradas, que desteñidas por los años mostraban otros tiempos mejores; allí se podía entrever todavía un color opaco como evidencia de que habían pasado muchos años desde aquellas épocas coloridas. A esta casa, donde estaba la alcoba principal de los abuelos y un baúl en madera la atrapó el olor de la flor de Reseda, una planta que conservaba mi abuela en el jardín y que adornaba un caminito que daba paso al

camino real (como lo llamaba mi abuela). Por mucho tiempo sus flores llenaron de aroma no sólo la ropa del baúl, sino toda la casa.

A la casa principal la acompañaban otras casonas más, ubicadas en forma perpendicular a la principal. La que estaba en todo el centro formaba una sala larga, unida a la cocina y rodeada por otros jardines laterales. Esta casa estaba llena de holcones o parales que sostenían la arquitectura de palma, donde siempre habían colgados chichorros para la familia y para los visitantes, también cuerdas disponibles para colgar hamacas cuando la ocasión lo ameritaba.

Recuerdo la cocina humeante con una olla de café en la hornilla, hecha de montículos que fabricaban los comejenes, que constituían el soporte ideal para resistir la candela del fogón y para colocar los trastos en que mi abuela preparaba los alimentos. Además, siempre permanecía llena de hojas de tabaco colgadas en cuerda, ubicadas en la parte superior para que el humo de la hornilla las madurara más rápido y les diera la textura adecuada para la elaboración de tabacos que el abuelo Manuel fabricaba en las noches, a la luz de un mechón de candela, hecho con lata y una mecha de tela en su interior, que empapado de querosene convertía esta maravillosa luz en una lámpara, testigo de innumerables noches de trabajo, donde en ocasiones el abuelo nos incluía para colaborar con la empresa casera.

Este arte lo aprendimos todos los nietos observando cómo lo hacía él. Arte que de por sí implicaba cierto cuidado para no dañar el producto, porque había que precisar la cantidad de bagazo de hoja de tabaco, donde se debía colocar en forma adecuada, esto, alrededor de una barita fina y suave que se colocaba en el medio para luego envolverlo: como cuando se hace un vendaje y se finaliza pegando las puntas con un almidón suave y especial que mi abuela creaba como pegante, sacando la barita para luego cortar las puntas.

La envoltura requería mucha precisión y era necesario hacerlo con una hoja de tabaco especial, que sólo el abuelo sabía cortar y seleccionar para que le diera la textura fina y codiciable al producto en toda la región.

Esa sombra de imágenes laboriosas alrededor de una mesa grande que se proyectaba en la oscuridad y el olor de tabaco, siguen intactas en mi memoria visual y olfativa, como si hicieran parte de un hogar que perdí. Nunca he fumado, excepto un bejuco de colilla que había en la montaña del abuelo y que una vez con los primos jugamos a fumar y nos llevó a un trance total de embriaguez y vómito; sin embargo, no me molesta cuando otros fuman a mi alrededor, quizás porque el olor no lo asocio con enfermedades y vicios, sino con mi infancia.

En la cocina contigua a este comedor de la mesa grande, siempre estuvo el fogón encendido con una olla de café lista para los visitantes, además de una alacena vieja en madera que guardaba comida por si alguien llegaba sin comer. Recordar esa cocina con la provisión guardada y el fuego alrededor, es la mejor imagen que conservo de la hospitalidad y del hogar en mi vida; una hospitalidad que a los primeros que acogió, fue a nosotros los cercanos, porque nos dio el calor necesario para sentirnos siempre bienvenidos.

Todas estas imágenes llegan a mí como las de *La casa de los espíritus* de Isabel Allende, son fantasmas los que llenan de sentido esos momentos cuando se pone en riesgo lo esencial, cuando la vida se nos vuelve una conquista y no una celebración; son estas metáforas de la imaginación las que nos mantienen vivos. Algunas veces he visto nuevamente a mi abuela parada a la orilla del sendero que daba al camino real, preguntándole a cualquier forastero que pasa si ha comido para tener la dicha de atenderlo.

La otra casona, la mágica, la que estaba construida paralela a la de la cocina, vivía siempre llena de pencas y arte hecho de majagua: otra actividad en que

mi abuelo invertía la vida como negocio y como disfrute artístico. Era como un museo lleno de artesanías, de chinchorros recién fabricados; otros a medio hacer, catabres, jolones, esos canastos grandes hechos en majagua y que se les colocaba a los burros a los lados, colgado de la angarilla; también había cuartillas, otros canastos pequeños para echar el maíz y que se fijaban a la cintura para sembrar.

Me encantaba meterme en esa telaraña de objetos, para mí extraños en ese momento, pero que hacían parte de las herramientas más útiles para las labores del campo en la región. Me quedaba observando por horas todo ese mundo mágico, lleno de pencas trenzadas en los holcones y con olores propios a la majagua seca que es muy distinta al olor de la mojada, cosa que pude comprender cuando un día acompañé a mi abuelo a echar las cortezas del árbol en una represa exclusiva que tenía en un terreno donde existió un viejo trapiche que no conocí, pero del cual escuché muchas historias que enriquecieron ese mundo de la oralidad fantástico de mi niñez. La razón por la cual se echaban a mojar las pencas durante varios días -contaba mi abuelo- era para lograr la textura adecuada de la penca, una pericia que logró en su sabiduría mi abuelo y que garantizaba la calidad del material orgánico, cosa que no se conseguía con todas las cortezas.

La parte dura de esta historia habita en el fondo de otro recuerdo. En ese tiempo yo pensaba que con la enfermedad de mi abuelo, todo ese mundo mágico se había ido con él, porque ninguno de mis diez tíos, incluyendo a mi madre, aprendieron de sus habilidades artísticas. Nunca volví físicamente a ver ese mundo de telarañas mágicas que acompañó mi niñez, creí que con la postración de mi abuelo se acababan las noches divertidas, llenas de tabacos e historias sin fin.

Empecé a verlo sufrir por su enfermedad, consumiéndose con una tos persistente a sus noventa años; pero, cuando la tos lo dejaba tranquilo, se las

ingeniaba para contarme cómo había colonizado la región de Sabalito, cerca de Puerto Escondido. Mi abuelo contaba que había estudiado en Mompox y de qué manera había levantado a su familia a punta de trabajo. Yo me mantenía siempre cerca de él, acompañando y ayudando a mi madre para bañarlo, darle los remedios, darle de comer. Hasta que un día se fue, dejando a mí abuela muda hasta su muerte y a nosotros, sin ese mundo fantástico. No olvido el día que mi abuela se enteró de su muerte y dejó de hablar, nunca más escuchamos una frase con sentido, solo decía frases cortas y así partió, con el recuerdo del abuelo: como si la razón que daba sentido a su voz se la diera mi abuelo. Ella siempre fue una mujer callada pero presente activamente en esta historia que sostenían esas casonas con vida.

Ya a mis diez años mis padres deciden mudarse a otro pueblo llamado Santa Clara. Allí fui más consciente de que estaba creciendo y debía ser más útil para mi familia. Teníamos una casa en el pueblo y éramos campesinos de campo ajeno. En ese tiempo, sobre mi espalda, caían más responsabilidades. Con las cosechas que mi padre hacía, alquilando tierra; también empezaba mi primaria en la escuela del pueblo, y con ella los amigos y las recochas de *pelaos* que cuando mejor compartíamos era en épocas de lluvia. Con la lluvia venía la alegría, las danzas y los juegos más divertidos para ese entonces. Al compás de las gotas todos los niños salíamos corriendo por las orillas de las casas de palma del pueblo; para encontrarnos en la plaza y revolcarnos en el lodo, empujarnos a los grandes chorros que formaban los canales de desagüe de los caserones de la plaza. Hay momentos en que me asomo por la ventana cuando está lloviendo y siento muchos deseos de salir corriendo. Sólo esa plaza, que todavía sigue allí, sabe porque la lluvia representa para mí tanta alegría y tanta libertad.

Pasaron los años y con ellos vinieron los cambios en la familia. Mi padre, un hombre disciplinado en el trabajo, muy estricto y responsable, siempre

tuvimos lo necesario para no padecer y, él soñaba que una vez termináramos la primaria compraríamos una casa en Montería para que continuáramos los estudios. Mis hermanos mayores empezaron a trasladarse a la ciudad y esto generó otras dinámicas en la familia. De los doce hermanos, diez pudimos avanzar más allá de la primaria gracias a esos esfuerzos, pero implicó asumir para la familia una nueva manera de enfrentar la vida en lo urbano y lo rural. Las responsabilidades aumentaron porque había que garantizar lo básico en las dos realidades.

Mis padres montaron una tienda en el pueblo para generar mayores ingresos, pero al mismo tiempo, mi padre seguía trabajando incansablemente con las cosechas y con un matadero de reses; trabajos que fueron poco a poco permitiéndole crear otras condiciones laborales y de mejor ingreso. Por muchos años, mi padre se dedicó a comprar reses y a transportarlas a la feria de Medellín. En ese tiempo empecé a viajar a Montería y a extrañar el campo, y poco a poco me fui sumergiendo en este nuevo mundo semiurbano de Montería, hasta que mis padres me enviaron a terminar la primaria con mis hermanos. De esta época lo que más recuerdo con alegría, era el regreso a Santa Clara, los sábados de madrugada, en un carro lechero de mi tío. Como no podía llegar al pueblo, me dejaba a la entrada, a media hora de caminito con hierbas mojadas, sonidos de pájaros, olor a tierra mojada por el rocío de la mañana. Realmente me demoraba horas contemplando y disfrutando de tanta belleza... Era como el regreso a la comarca en palabras de Tolkien.

En la etapa de transición de la vida rural y campesina, empecé a sentirme como un joven en el mundo urbano. Generé mis primeros ingresos, lo que me permitió poder disfrutar de ciertos espacios de diversión sin depender de mis padres.

Montería empezaba a constituirse para mí en mi mundo de experiencias. Eran ya los años ochenta y yo tenía once años. Vivíamos en un barrio -hoy central-

de la ciudad. Recuerdo que la vecindad con la familia Cabrales Cueto empezó a marcar nuestra formación política de ese momento, *hoy dispersos por el mundo*, como dice el poeta Gómez Jattin cuando menciona la muerte de su padre. Sin embargo, a la familia de René no los dispersó la muerte de su padre, sino el exilio ejercido por los paramilitares. La familia militaba en el Partido Comunista, sus hijos eran militantes de la Unión Patriótica, y por esas complicidades que procuran la amistad, Alain y Alfredo (hijos de René y Rubí), yo valoraba lo que hacían. Me invitaban a cada espacio de la familia y empecé a leer la Sputnik y asistir a los espacios de discusión y estudio de la realidad del país y del Semanario Voz.

Fueron tiempos en que empecé a militar en la Juventud Comunista como estudiante de secundaria en el colegio Nacional José María Córdoba, uno de los colegios más agitados por las organizaciones de izquierda en ese momento en Montería, pero también constituía un espacio rico en expresiones culturales de la región. Allí conocí, en los espacios culturales, al hombre que mejor tocaba el pito “atravesao” en toda la región Caribe: Marcelino Vertel, y pude disfrutar de escenarios de buen teatro y grupos folklóricos a los que pertenecí. En la década de los ochentas, las organizaciones juveniles de izquierda tenían mucho protagonismo en el mundo estudiantil. Fue entonces cuando asumí el liderazgo estudiantil por tres años a la sombra de los líderes que más se visibilizaban en el colegio y a los que la organización siempre respaldó: Jhon y Cesar Cerpa, ellos también eran hijos de una familia comprometida con la transformación desde el ideario de izquierda.

Jhon y Alain por las relaciones que tenían sus padres con las directivas del Partido, lograron viajar a Rusia, éste era el sueño que todos teníamos en esa época de militancia. Lo curioso para nosotros fue que al tiempo que regresaron estos amigos comprometidos con la revolución, no quisieron saber más del comunismo, y de esa forma se nos fueron desvaneciendo los ideales y nos

fuimos desencantando de esos primeros sueños. Ya para esa época me encontraba terminando el bachillerato.

Empezaba a distanciarme de la Juventud Comunista, distanciamiento que lo precipitaron las constantes amenazas y el exterminio del que fueron víctimas los líderes estudiantiles. Vi morir a muchos de mis amigos cercanos, y empecé a vivir con la zozobra y la paranoia junto con mi familia. Las amenazas en mi contra se hicieron reiterativas y a todo esto también se sumó el desencanto que empecé a vivir cuando noté la desarticulación de un discurso político con ciertas prácticas inaceptables hacia las mujeres del movimiento: la incoherencia ética. La organización pregonaba la consigna según la cual los ideales no se sacrificaban por nada, que el fin justifica los medios, y en nombre de ese fin, vi un sinnúmero de injusticias.

En medio de este paisaje de desencantos y desilusiones, se aproximaba la oportunidad para ingresar a la vida estudiantil universitaria. En 1989 ingresé a la Universidad de Córdoba ya sin compromisos militantes ni filiación política, pero sí atravesado por la lectura crítica de un país que requería ser transformado.

Cuesta decirlo, pero en un momento de mi vida, en que podía tener una mayor claridad política por mi formación en la izquierda y la lectura crítica que tenía del país, pesó más el demostrarle a mi padre que servía para algo. Yo realmente crecí sintiéndome inferior a los desafíos que me ponía mi padre. Escuchar constantemente su voz no servía para nada, pero me había calado profundamente, sin ser tal vez consciente de ello. Como diría Kafka en *Cartas al Padre*: *“Pero para mí como niño todo lo que me gritabas era un mandamiento celestial. Nunca lo olvidé, me quedó el medio más importante para el enjuiciamiento del mundo, sobre todo para el enjuiciamiento de ti mismo”*.

Hoy descubro tardíamente como terminé licenciándome en matemáticas y física, cuando mis pasiones eran otras, pero parece que espiar esos vacíos del pasado pudiera más que una lectura racional de la realidad. Fue más fuerte mi historia de dureza y de des-afirmación, el ver a mi hermano Teobaldo irse de la casa por la dureza de mi padre, que nos levantaba a las 4 am para que hiciéramos algo que justificara nuestra comida y nuestra presencia en la casa. A mi hermano lo vi irse y no volver jamás, porque a los pocos años lo mataron. También me marcó la no estada permanente de mi hermano Jorge con nosotros, que tampoco soportó a mi padre y que también fue asesinado al involucrarse con las Autodefensas Campesinas. Siempre he creído que si no se hubieran ido, otro hubiera sido su destino. Éramos cinco hombres, dos murieron sin sobrepasar los treinta y dos años. Sólo quedamos en la casa mis hermanas, mi hermano Maciel que nació sordo, y yo.

Parte de mi juventud también transcurrió viendo la sumisión o tal vez la prudencia de mi madre Juana Vargas en nombre de la unidad familiar. Ella soportó la figura fuerte del hombre proveedor, y en silencio supo donarnos el afecto necesario para soportar los malos tiempos. Sin embargo quedó condenada, quizás por amor a atender cuidadosamente a Maciel, porque mi padre nunca asumió ninguna relación con él.

Pero como la vida transcurre enredada, entrecruzada, esta etapa también estuvo llena de muchos matices. En esta época de conciencia juvenil fui atravesado por estas realidades, llenas de matices porque ya había aprendido a volar. Empecé también a ser más consciente de mi mundo Caribe; que mezcla la alegría y el dolor, la música, el baile, la comida y el sexo. Tiempos también de disfrute por folklor propio, por la salsa y la música latinoamericana. Estaba viviendo mi propia historia vital, pero ya estaba atravesado por una época que me permitió comprender muchas cosas. Vivir la violencia estructural

y armada me había hecho otro; sin embargo sentía que algo se quedaba aún en el camino y la búsqueda no terminaba

En la Universidad de Córdoba encontré un espacio estudiantil distinto a los que había conocido, frente a muchas invitaciones que me hacían, me permití conocer - con un poco de recelo al principio por mi postura ideológica y política - a un grupo estudiantil cristiano que estaba interesado por leer la universidad y asumir no sólo un compromiso de transformación social, sino un compromiso ético de transformación personal.

Empecé a leer la Biblia, pero también a leer algunos teólogos anglicanos como John Stott, a un misionero escocés que fue docente en la universidad de San Marcos en la época de Mariátegui y que se comprometió con la realidad latinoamericana, se llamaba John Mackay.

El Cristo que Mackay compartía en uno de sus libros: *“El Sentido De La Vida”* me cautivó. También empecé a leer un poco de Míguez Bonino, a los menonitas como: John Joder, Juan Drive, Roberto Suderman. Y de la teología de liberación, me asomé a: Gustavo Gutiérrez y Ernesto Cardenal, desde donde empecé a ver una teología que no alienaba sino que se comprometía con la vida, con el más débil, con el que sufre, que me enseñaba a amar a mi prójimo porque yo soy prójimo.

Unidad Cristiana Universitaria se convertía en ese momento en un espacio para comprometerme con la universidad y la realidad del país. Conocí al Cristo histórico, comprometido con el drama de la vida, que no asume al poder vertical como algo a lo que aferrarse, sino que se despoja y se encarna, se entrega asumiendo costos (la cruz), asumiendo posturas. Aquí pude entender que Dios se pone nuestra carne y toma postura preferiblemente por los pobres y por el drama humano.

En la perspectiva bíblica y el aporte de Juan Pablo Lederach pude comprender lo que significa un poder transformador desde abajo, desde la horizontalidad. Desde Machado cobró mucha fuerza lo que significaba el cristo del camino, la teología del camino; que nos invita a pasar fronteras frente a nuestro círculo ético. Fueron épocas en que también Serrat alimentó esta comprensión de la vida en sus homenajes a Machado y a Miguel Hernández. Todo esto significaba para mí, dimensión espiritual y de compromiso social, y desde allí, aprendí nuevos significados de la amistad. Tuve y tengo tantos amigos del alma desde esa época, unos más cerca que otros, pero amigos; porque el amor de amigo, como dice Borges, *prescinde de la presencia permanente*.

De esos tantos, hoy me acuerdo de Miguel Garcés, Alvin Góngora, Lilia Solano, Gustavo Quitian, Grace Morillo, Yamina Ortega, Orlando Flórez y otros que no alcanzo a mencionar, pero que en cierta forma, son parte de lo que soy ahora.

La década del noventa, con el compromiso y el liderazgo que asumí desde el grupo estudiantil cristiano, me instaló en la lucha para que la universidad volviera a ser el escenario crítico por esencia, y no acallado por las balas paramilitares. Recuerdo que eran tiempos del asalto paramilitar a la Universidad de Córdoba, donde fueron amenazados, asesinados y exiliados la mayoría de los líderes estudiantiles de ese entonces. Fue en ese momento cuando asumimos la voz por los que no estaban y emprendimos la defensa de sus vidas y todos aquellos que la tenían comprometida, incluyéndonos a nosotros mismos.

Fueron tiempos de amenazas nuevamente, pero esta vez generamos un cerco de protección nacional e internacional frente a la realidad que estaba viviendo la Universidad de Córdoba, y decidimos quedarnos. Esto dispersó a las bases del grupo estudiantil pero nos permitió, a los pocos que quedamos, mostrar esta realidad y el rostro de un Cristo comprometido con la vida.

que no son de su agrado. En los círculos evangélicos sigue haciendo escuela el lenguaje belicista con el cual se viene presentando el evangelio últimamente, pues el público sólo aclama a los leones. En Apocalipsis Juan se apresta a recibir a un león que va a desenmascarar los misterios que se evidencian en la soberbia del más fuerte.

se trataba de una fiesta de solidaridad y de una celebración plural. Solidaridad porque el Cordero tomaba partido contra la exclusión. Observen que la copa que rebosa en esa fiesta es «la de las oraciones de los santos», oraciones solidarias que se levantan de en medio del conflicto, que se tejen a partir del secuestro, la desaparición, la detención arbitraria, las separaciones

haciendo desde los inicios mismos de la creación. Tres lecciones compartidas por obreros estudiantiles anónimos, como Mauricio, que siguen sirviendo en la Universidad de Córdoba, prestando oídos sordos a tanto rugido de león que se escucha en la comarca. **op**

Alvin Góngora es Secretario General de Unidad Cristiana Universitaria, un movimiento estudiantil afiliado a la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos. Vive en Bogotá con su esposa Lilia, catedrática en la Universidad Javeriana, y sus hijos Esteban (12) y Sebastián (10). Si desea enviar sus reacciones puede escribirle a su correo electrónico: agongora@latino.net.co

Festejar cuando la muerte quiere reclamar señorío es en sí una postura de combate

Sin embargo, lo que Juan ve es un Cordero. He aquí la segunda lección que estamos aprendiendo en nuestra nación conflictuada. Las demostraciones de fuerza conducen a devastaciones peores. Nuestro Dios, a quien tendemos a leer a partir de un idioma guerrillero, es el Dios de lo pequeño, de lo imperceptible. La razón de nuestra esperanza es la alternativa del Cordero: una paradoja que escapa a cualquier intento de explicación doctrinal, pero que trae consigo una rica carga ética, pues nos llama a la construcción de la justicia para que algún día veamos paz.

Lección 3. La fiesta.

«Señor, ¡nunca me quites la alegría!», clama Facundo Cabral en uno de sus muchos conciertos filosóficos. Si la maldad no tiene la última palabra nos corresponde, más ahora que nunca antes, ser el pueblo de la fiesta. A Juan se le concedió percibir esa lección en el capítulo cinco de Apocalipsis cuando vio que alrededor del Cordero se gestaba una rumba, un «quateque», con dos características:

dolorosas, los cortejos fúnebres, los desalojos de tierras y predios. Es una fiesta plural porque este Cordero ha gestado un nuevo pueblo. Pero esta fiesta presupone haber tomado partido por el Cordero, lo cual significa una postura contra el león. Estamos aprendiendo en Colombia la lección de saber con quién ir al baile. Festejar cuando la muerte quiere reclamar señorío es en sí una postura de combate. Eso trae a la mente lo que el poeta argentino Leopoldo Marechal le escribía a Ernesto Sabato en una carta personal: «Si hemos de combatir, que Dios nos ubique en la mejor trinchera y en la batalla más justa». Trinchera y batalla presuponen un adversario. Quizás fue eso lo que quiso decir el español Ramón y Cajal cuando nos preguntaba: «Dices que no tienes enemigos. ¿Acaso nunca te preocupó la justicia, nunca te indignó la opresión?»

Los ojos en las cosas de arriba, la mansedumbre como nuestra esperanza, y la fiesta para celebrar al que tuvo el mérito de crear un pueblo nuevo. Tres lecciones que nacen de una tierra enlutada sobre cuyas oscuridades se mueve el Espíritu de Dios tal cual lo viene

“Ningún hombre o mujer, aun el ser humano más humilde, puede ser realmente fuerte, gentil, puro y bueno, sin que el mundo sea mejor por ello y sin que alguien sea ayudado y confortado por la existencia de esa bondad”.

Phillips Brook

Este compromiso de una nueva militancia, me permitió asumir el liderazgo del grupo por varios años, y tuve la oportunidad de compartir con movimientos estudiantiles cristianos, en eventos estudiantiles latinoamericanos como en Cochabamba, La paz, Lima y en Cumaná-Venezuela. También representé el movimiento estudiantil de UCU en eventos internacionales, donde pude dialogar acerca de la necesidad de mostrar la realidad sobre la vulneración de derechos humanos que se vivía en Colombia e invitaba a asumir una voz

profética; entendido lo profético como un compromiso social con los que sufren. Pude compartir con movimientos estudiantiles en Ámsterdam y Hong Kong.





Época de mi familia, en que aparece Helem Mejía, mi esposa y mis hijos: Samuel y Salomé, ellos sencillamente son mi conjuro contra la mala jornada...



EL ECO DE LOS PRIMEROS DESTERRADOS: FURATENA ENTRE LOS CAUCES DEL RÍO SINÚ



Caminar por las calles de Furatena, es encontrarse con rastros de los recuerdos que ha dejado la historia del río a su paso. En sus calles todavía permanecen los camellones de cemento que mitigaron las inundaciones del pasado. En medio de un sol calcinante y de calles polvorientas por el verano, aún se observan las casas de maderas mohosas, de retazos de zinc oxidado, de eternit pardo con las huellas de un pasado que fue y sigue siendo real. Una historia que está ligada al río, como si fuera un cauce que atravesara la vida de todos los que hemos bebido de él. Memoria plegada de encuentros y desencuentros, donde aún perduran imágenes imborrables de su recorrido a través del tiempo y de tantos acontecimientos que ha atravesado.

Uno de esos episodios que ha atravesado ese cauce, lo constituye indudablemente algo que marcó profundamente la vida de los que fuimos testigos de ese acontecimiento, con la muerte simbólica y, quizás real, de un río que ha bañado la historia de Córdoba: la despedida del río Sinú por los Emberá en el año 1996.

Este acontecimiento ocurre en el momento en que culminaba mi pregrado en la Universidad de Córdoba. Una universidad que para ese entonces ya estaba sitiada por el poder absoluto de las AUC, pero donde aún persistían los últimos brotes de resistencia estudiantil, aun antes del desarraigo y del exterminio de una generación estudiantil y de docentes; que fue aniquilada y dispersada por el mundo, por sentar una postura crítica y ética.

Fuimos testigos ese día, de la imagen más desoladora y reveladora de lo que iba a pasar con la fuerza natural-cultural de nuestra región y de nuestro país. No en vano, se acuñó por los conquistadores la célebre frase: *“Pobrecito del Perú si se descubre el Sinú”*.

Las crónicas prehispánicas cuentan que ya para ese entonces, se sabía de las exuberantes riquezas y bellezas de la cultura anfibia Zenú, de la fertilidad de las tierras que bañaba el Sinú, de ese espejo de bellas tierras de aguas encontradas como la llamarían los propios zenúes.

Ese día bajaban por el río, desde el alto Sinú, una multitud del pueblo Emberá en sus balsas llenas de pertenencias y frutos de la tierra, como si la corriente del río se llevara toda su cultura.

Una multitud expectante de la ciudad de Montería, observaba este paisaje. Allí se divisaban rostros de ancianos, niños y adultos indígenas con sus gestos silenciados y llenos de tristeza. Ese día los Emberá, quienes también aprendieron a amar esta tierra como los zenúes, despedían a su amado espejo de aguas encantadas que les había sostenido a ellos y a sus antepasados la

experiencia de habitar y que ahora un megaproyecto, rompía con ese encanto condenándolos a la muerte.

Para cierto sector de la universidad, éste era un acontecimiento único. Que estas comunidades decidieran hacer una parada en las instalaciones del alma mater, constituía para todos aquellos que se habían opuesto a la construcción de este megaproyecto un reconocimiento a la lucha de tantos años, que con la denuncia y la propia sangre, habían luchado en contra de este genocidio ambiental y cultural contra nuestro pueblo.

Entre ellos recuerdo a los profesores Racini y Alazate Ballesteros, que fue uno de los sobrevivientes, y que hoy se encuentra aún exiliado en México, y otros más que nos enseñaron lo que se jugaba en ese momento con esas locomotoras del “progreso”.

Comprendimos desde estos espacios de lucha por la vida, y desde el canto popular, que somos *“indios de los puros del Sinú...”*, y que cuando se atenta contra nuestra propia cultura, se atenta contra nuestra propia existencia, contra nuestra propia historia vital; porque igual, habíamos sido entramados por esta ruralidad que nos atravesó desde niños, por un río que mezcló lo indio y lo negro en nuestras venas, registradas por las innumerables historias de resistencias contadas por Fals y Zapata Olivella desde el alto Sinú hasta la desembocadura de la bahía de Cispatá.

Un mestizaje que nos hace parientes cercanos a tantos rostros invisibilizados en las crónicas oficiales, pero que la imagen de la corozalera Juana Julia Guzmán, del líder Kinny Pernía y del mito y realidad de María Varilla, nos permiten asomarnos a los múltiples rostros de resistencias de hombres y mujeres que han marcado la historia alrededor del Sinú.

Son las crónicas de los desterrados y los desarraigados las que cuentan la vida de una de las lideresas de mayor bravura y templanza que ha dado el Sinú

como expresión de una cultura Zenú, que no tuvo reparos en tener cacica desde sus comunidades ancestrales; que fueron arrasadas y distorsionadas por la cultura machista del conquistador.

En los años veinte aparece en forma organizada, la lucha por el derecho a pertenecer a la tierra, de la que habían sido despojados los campesinos; un proceso liderado por una mujer, de quien quedó enamorado perdidamente el italiano Vicente Adamos al descubrir la fuerza de tanta belleza, el ímpetu de carácter y el espíritu de lucha compartida por el derecho a habitar en estas riberas.



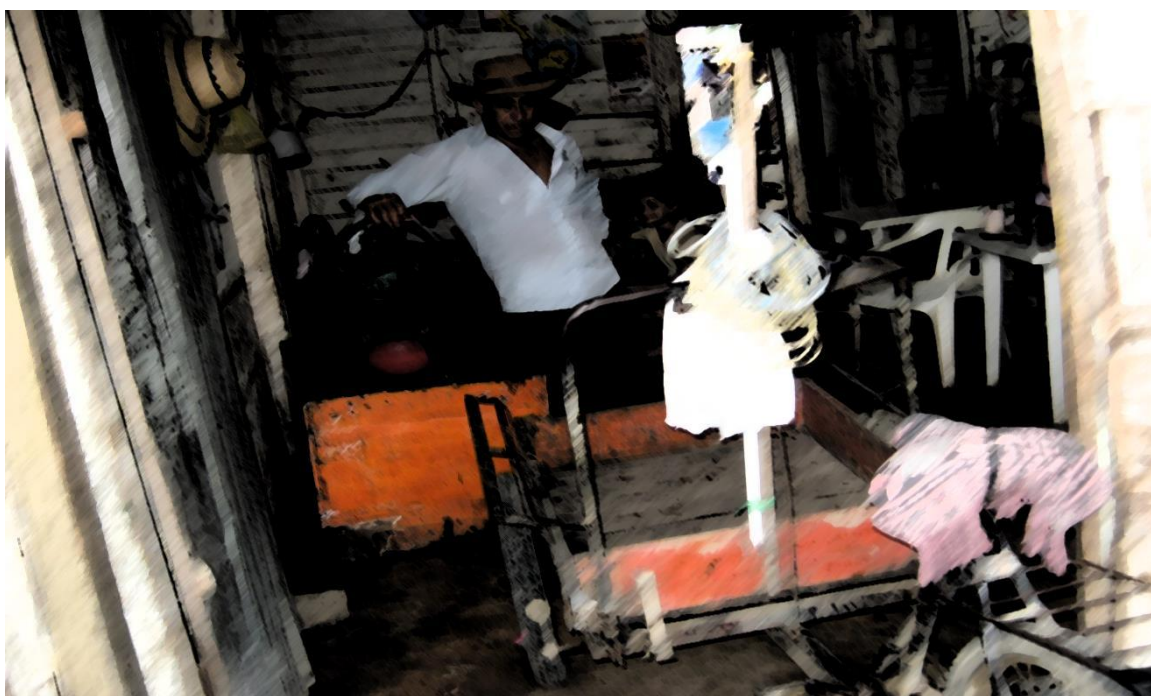


Recuerdos de un Kiny Pernía que invocó el cielo y la tierra para evitar la construcción de la represa de Urrá I, y el exterminio de su cultura. De quien dijera Salvatore Mancuso en el año 2008, en sus declaraciones ante un juez de justicia y paz, que su cuerpo asesinado fue arrojado al río Sinú, como si su amado río lo hubiera acogido después de tanto destierro y silencio de un país que le dio la espalda.

De María Varilla, parte historia y parte mito, pero que sin duda la convirtieron no sólo en un símbolo del folklore sinuano, sino también de la resistencia popular, que desde el arte, y a pesar de trabajar para los gamonales de su tiempo, no permitió ser la puta del amo; como costumbre heredada de la conquista española en el Sinú. De ella se cuenta con decoro, que fiesta en Córdoba que animara María no quedaba buena. Se cuenta que con sus atuendos coloridos, contoneaba sus caderas y se sumergía en el jolgorio y la alegría, sin dejar, aun en el calor del esperma del fandango y la embriaguez de la fiesta, que nadie la irrespetara.

Así como Río Verde, Esmeralda y Manso alimentan el cauce y la vida del Río Sinú; lugares habitados por una cultura que, guiada por los sueños espirituales y los ojos del alma de sus mayores, decidieron que la vida era posible al lado o a las orillas de estos espejos de aguas. Así también converge la vida hoy, por estas huellas dejadas por el Sinú.

Es por ello que en la búsqueda de esos rastros o huellas dejadas por la vida, un día pude ver a la entrada del colegio el rostro de un muchacho delgado, con la mirada fija en el horizonte, junto a su hermano menor acompañando a su padre a vender raspados.



Una expresión más, que a pesar del moho que han dejado estas huellas del pasado, la vida sigue intacta. Como diría una canción: *aunque la barca hizo aguas tantas veces en la noche, aquí estamos, con algunos años más y alguna herida, pero en pie luchando todavía.*

Eduardo ya había terminado su bachillerato, conocía su liderazgo en el colegio, pero lo que nunca me imaginé, fue que detrás de la imagen de este joven

delgado, de tez blanca y de voz sonora y alegre, dejara ver la forma alegre como asume su vida a pesar de sus desencantos. Un joven que representa a tantos que por estos caminos, aun habiendo terminado la etapa de sus estudios, el tiempo social no les permite avanzar en forma continua con sus anhelos, porque tienen que ser aplazados o negociados con su tiempo vital presente. Quizás en esa mirada hay plena conciencia de que si no se venden esos raspados no hay para la yuca en la casa. Él mismo cuenta lo que hay detrás de ese carro de raspado; no sólo se mitiga el calor del estudiante a su salida, sino que se resuelve la vida de una familia.

DEJAR LA VIDA FLOTANDO



La crónica oficial en la voz de los guerreros, ha creído poder dejar en el imaginario de un lector desprevenido la imagen de una región, con la predisposición y vocación cultural para la guerra y la corrupción.

En medio de una historia de *refundación de país*, conspirada a punta de despojos y balazos, salen a flote expresiones vivas del pasado y del presente que despliegan otras posibilidades.

Historias como las de Amalfi, Eduardo y Miguel; junto con la multitud de testigos de la otra historia del Sinú: la de los anónimos, la de los desterrados y quizás la de los olvidados, son la confirmación de que no somos hijos de una idiosincrasia cultural que banaliza y legitima el mal y la muerte como diría una vez un exjefe paramilitar; somos esa cultura anfibia en su pasado y heredera de su carácter, que ha sabido situarse junto a fuentes de vida para confirmar nuestra vocación productiva, respetuosa de la diferencia, amiga del medio ambiente y consciente de sus derechos y de la vida que resiste con sentido celebratorio.

Con estos pequeños trazos pretendo tan sólo dejar flotando la vida y seguir soñando como nuestros antepasados, o esperando a ver qué lugar nos muestran los espíritus para situarnos de nuevo en este cauce que nos ha traído hasta aquí.

QUINTO MOVIMIENTO

TEJIDO DE LA RE-EXISTENCIA EN TIEMPOS DE DESESPERANZA

Angélica Romero Agudelo

Estrella Orrego Hincapié



OCTUBRE DE 2015...

Tejo por la alegría recordando mi infancia... Tejo por la tristeza cuando un joven desvanece... Tejo por la vida porque hay esperanza... Y finalmente... Tejo por este mundo que es una urdimbre... Construida por delicados hilos de amor y muerte...

PRIMER HILO: AFECTACIÓN



El alma llega aquí al límite de su experiencia, pues sí logra establecer un vínculo trascendental entre caer al abismo de la desesperanza y el dolor, en lo profundo del alma y el mundo existente. Ello proporciona al menos un sentimiento de vitalidad, entonces, se supera a sí misma en este salto hacia adelante, hacia la vida.

Ella... la muerte inesperada, indiferente, fría, silenciosa; Él... el presente, sonriente, caluroso, vivaz, con tan sólo 17 años... y escuchar las irónicas razones que justificaron su muerte; vivir en un barrio y caminar por otro...

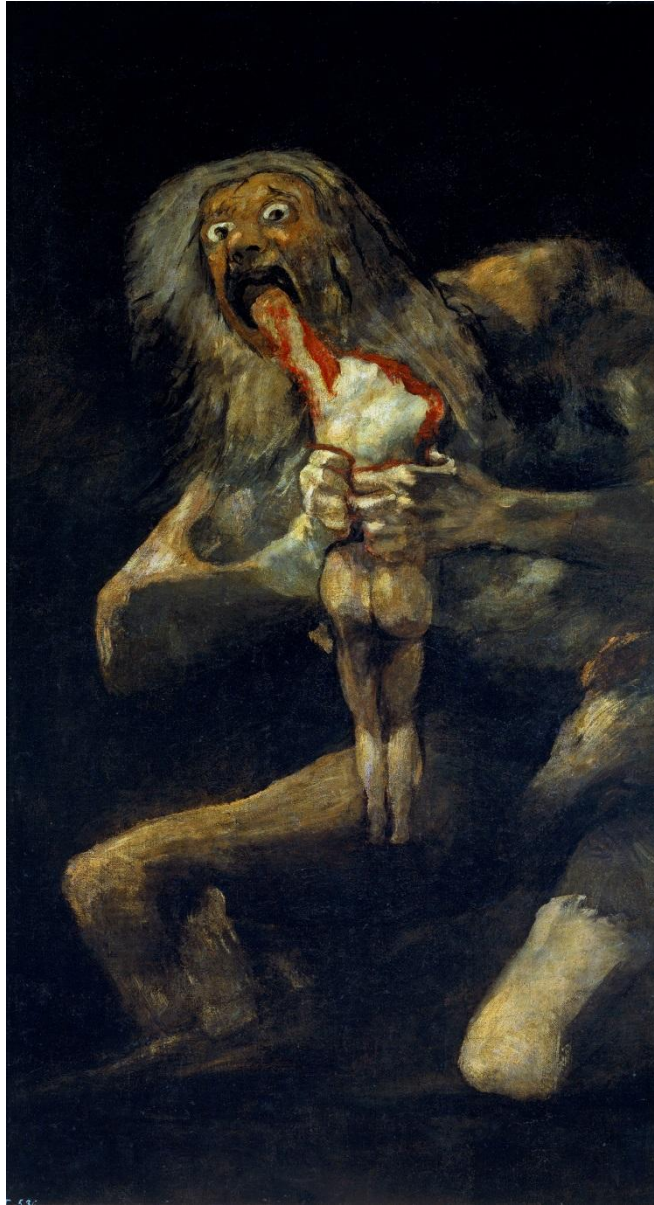
Te silenciaron para siempre, apagaron tus sueños y la sonrisa inolvidable de aquel día, cuando con orgullo sujetaste un diploma y se pudo dar vuelta a la borla del birrete como simbolizando el inicio de una nueva etapa de la vida que

no pudiste vivir... Nosotros, tus amigos, preferimos olvidar aquella noche, aquel primero de diciembre de 2013, aquella noche cercana a la navidad en *El Cerrito*, noche de gala, globos, música, amigos y celebración, esa noche oscura y doblemente oscura opacada con la noticia de tu partida, noticia rápida y repentina como las balas que te atacaron por la espalda, porque aquí también se muere por la espalda y la helada muerte sorprende a quien no la espera...

Tus pasos, lentos pero victoriosos, de camino a casa se aceleraron al escuchar tiros y a tu alrededor los demás corrían, sin que tú pudieras escapar a este cruel destino, a la irracional decisión de otro joven molesto porque pasaste por su territorio porque no pudiste ver esa línea imaginaria, esa línea invisible... Te mataron y nos dolió, y de ahí una pregunta que nace de éste dolor: ¿Qué está pasando?

¡Carlos Arturo, no olvidamos tu paso por nuestra vida!; por eso reafirmamos nuestra textura en la que ***todo ser tiene una historia, y ese acontecer es atravesado por una experiencia, un lugar y un tiempo determinado.***

SEGUNDO HILO: TIEMPO Y LUGAR



Saturno devorando a sus hijos - Francisco de Goya - 1820

Evocando a Cronos, pensamos que este tiempo devoran a los jóvenes atrapados por la violencia, reclutados por la delincuencia y tentados por la muerte. Este tejido está centrado en la biografía de un joven en resistencia, cuya vida ha sido atravesada por la experiencia de un lugar donde Cronos sólo anuncia la desesperanza. Para muchos jóvenes cerriteños su tiempo se agotó...

Cronos/Saturno

*En nieblas de futuro adormecido,
un hijo habrá de despertar un día
que despedazará la tiranía
del padre, en lentos siglos sumergido.*

*Cronos, por el augurio precavido,
tras los bloques del tiempo es su vigía,
y en aras de su megalomanía
devora cada nuevo hijo nacido.*

*Déspotas vinculados al gobierno
inmolarán sus hijos en la guerra,
persiguiendo una estúpida ambición.*

*Y extenderán la furia del infierno
a la sangrienta y calcinada tierra,
y esa será su gloria y su blasón.*

Álvarez, 1998...

“El desempleo, la precariedad, la inseguridad, la criminalización de la juventud y la pobreza definen en buena medida las biografías y trayectorias juveniles en muchos países y regiones del mundo” Rossana Reguillo...

Cronos gobierna la vida y en **El Cerrito** anuncia la desesperanza, clausura el futuro de los jóvenes, interrumpe sus caminos, los obliga a resistir a su devastación.

El Cronos que habitan los jóvenes del municipio de **El Cerrito** corresponde al tiempo del desencanto y la desesperanza. Este resquebrajamiento del horizonte ha profundizado la crisis temporal de estos jóvenes, y pese a que viven asediados por la muerte, también han sido sitiados por el arte.

En las márgenes de **El Cerrito** también emergen formas de interacción, nuevas percepciones del mundo, expresiones estéticas que abrigan resistencias, que enfrentan tantas desesperanzas. En resonancia con Rossana Reguillo (2015) sentimos el nudo de este tejido: ***“Si la juventud es víctima y victimario, también es esperanza”***.

Cronos también es Topos, el tiempo también es lugar, **El Cerrito** también es un espacio en común:

“El espacio no es sólo físico, material y objetivo, ya que la intervención de los seres humanos lo convierte en una producción social, cultural, política y económica, que se define según los intereses y subjetividades de quienes lo producen” (Toro, 2012).

El espacio donde se entretajan las relaciones entre los jóvenes de **El Cerrito** se transforma en un territorio, y las prácticas de resistencia se convierten en maneras de habitar. En este pliegue, ***tiempo del desencanto / espacios de***

resistencia, los jóvenes develan horizontes de sentido, del existir ante la muerte; de allí nace la pregunta: **¿Cómo se enfrentan los jóvenes ante la inminencia del rapto violento de la muerte?**

Perséfone

*Gentil mujer en pastoril ambiente,
con las amigas recogiendo flores,
pero reina de hierro, que sudores
y pánico provoca en piel y mente.*

*¿Cómo la joven grácil, inocente,
florece en sombra, es génesis de horrores,
y regresa a dulzuras anteriores,
para volver al látigo inclemente?*

*¿Y quién puede vivir con esta doble
realidad de caricia y de mandoble,
susurro y grito, beso y martillazo?*

*Sólo quien compagina infierno y tierra.
Amar es a menudo estar en guerra
con quien abre la puerta y da el portazo.*

Álvarez, 2009...

A diario los jóvenes son raptados por Hades y abatidos por Cronos. Así acontecen los mundos de vida juvenil en **El Cerrito**, un municipio rodeado por Ingenios Azucareros y dividido en dos regiones: un valle a orillas del río Cauca

y una zona montañosa en la Cordillera Central; ruta turística del destino Paraíso y hasta hace algunos años nombrada como remanso de paz.

¿Qué irrumpe en la tierra donde nació la historia de amor de Efraín y María, plasmada en la obra cumbre de la literatura romántica colombiana y latinoamericana de Jorge Isaacs, quien describió el bello paisaje de nuestro Cerrito querido, su olor a caña, chontaduro y vid, la diversidad de su relieve con su extenso valle y el verde de sus montañas?

“...la más hermosa de las madres cuando el dolor se ha posesionado de nuestra alma, y la felicidad nos acaricia, ella sonríe” (Isaacs, 1989).

El Cerrito, no sólo es reconocido por esta historia de amor, sus paisajes o por su parque Nacional Natural “Las Herosas”, es llamado también territorio Paraíso, por tener zonas turísticas con haciendas en las que convergen Cronotopías idílicas. **El Cerrito** también es reconocido como la “Ciudad Cariño”, alegoría que se ha sustentado en la calidez humana y el afecto con el que sus habitantes han recibido a los visitantes; empero, en estos tiempos, se va desvaneciendo con barullos de “*el muerto del Cerrito*” que el periódico anuncia a diario, crónicas que encontraron en este lugar la cuna de la muerte, dando paso al triste sonido de las campanas de la iglesia y el llanto de una madre que entierra un hijo... **El Cerrito** empieza a transformarse en **Ciudad Gatillo**.

Allí retumba el sonido de la guerra. Los jóvenes se enfrentan por el control territorial mientras suman cuerpos al cementerio. En **El Cerrito** se dice “*es la muerte nuestra de cada día*”, naturalización de la violencia y normalización del horror cotidiano. Dicen en las calles, hubo “tiroteo” o “mataron a fulano”. Experimentamos un “retorno al mal”, “*la mort essauvagée*”, la muerte salvaje

(Imbert, 2004), un regreso a las muchas formas de violencia que Michel Wievorka identifica bajo tres principales tendencias:

“Una violencia que sirve para la obtención de algún otro fin, una violencia que se busca o se práctica por sí misma y la crueldad que se caracteriza por ser una violencia por la violencia” (2003: 155).

Su intención es centrarse en la llamada *violencia absoluta*, aquella que Wolfgang Sofky (2004) asume como la que *no tiene necesidad de justificación*. Precisamente este tipo de violencia es la que atemoriza a la población o peor aún, es el sentimiento que alberga muchos habitantes: el deseo de que se realice la *“Limpieza”* como única *“solución para tanto desadaptado”*, deseo manifiesto en las palabras de muchas personas del municipio.

En Colombia esto es conocido como limpieza social, una forma de juvenicidio que actúa sobre aquellos jóvenes que han sido declarados como desechables; la práctica se realiza a través de vengadores anónimos que dicen “hacer justicia donde el Estado no la aplica”. Una justicia anónima, convertida en un espectáculo de la crueldad.

Sí miramos el tema a profundidad, nos encontramos con que un indicador común de juvenicidio⁸ en **El Cerrito** esta vinculo al lugar de pertenencia de los jóvenes, ya que existen barrios en los cuales habitan grupos o pandillas que se disputan el territorio para realizar sus actividades delictivas; lugares donde hay fronteras invisibles que representan la muerte a jóvenes de bandos contrarios.

En espacios como la 19 y la 21, la 9 y la 7, las balas vuelan y nunca están perdidas. Desde hace dos años aproximadamente, se puede decir “estás tranquilo y a salvo si no se transcurre por los barrios San Rafael, la Esperanza, Santa Bárbara o El Teatrino”. Hoy la violencia ya puede tomarnos

⁸ Juvenicidio, se entiende como las diversas formas de violencia que de manera sistemática concluyen en asesinatos o desaparición cultural de los y las jóvenes, por el hecho de ser jóvenes o por su condición de juventud.

desapercibidos en cualquier momento y lugar. Podría decirse que ya la inseguridad se ha convertido en aleatoria, la cual puede definirse como *toda “amenaza a la integridad física, más que a los bienes y bien podría abatirse sobre cualquiera”* (Kessler, 2010).

El Cerrito ha ido creciendo y su situación de inseguridad social también, según el análisis más reciente de la situación de salud de El Cerrito Valle del Cauca año 2013, la segunda causa de mortalidad de los jóvenes a partir de los 15 años es por armas de fuego y objetos corto punzantes, y casi todas estas muertes corresponden al género masculino.

TERCER HILO: CAMINO RECORRIDO



***Saber que a mí me antecede un recuerdo, un paisaje,
Un momento, una persona, una experiencia.***

Más que explicar el mundo de los jóvenes para mostrar verdades universales, se busca comprender el mundo de la vida y desde éste a los jóvenes; los mundos de la condición juvenil en resistencia pasan por lo existencial, los sentidos entendidos como horizontes en apertura, un mundo de posibilidades de ser, para que la existencia no quede atrapada en una sola mirada. El camino es fenomenológico porque los arribos en este viaje descansan en historias de vida.

Sentimos las narrativas y las polifonías surgidas desde el mismo agente en condición juvenil como co-investigador, relatando su historia de vida en resistencia, narrativas que no se quedan en la simple técnica; por el contrario, constituyen toda una bitácora de posibilidades y horizontes de sentidos. Historias que *“al ser visibilizadas y al ser audibles se constituyen en actos de pensar y juzgar porciones de la realidad que estaban ocultas y constituyen en últimas razones, para vivir y no morir de cada condición juvenil narrada”*. (Tonon, G, at al, S.F)

Una manera de narrar la experiencia es la biografía, para nuestro caso la de Luis Carlitos, que nace de diálogos, que se prolongaron en risas, tristezas, curiosidades, admiración y empatía; con acompañamiento y enseñanzas recíprocas, donde una fotografía, un video, visitar juntos lugares de nuestro amado Cerrito, dieron origen a cada palabra y se convirtieron en la fuente que da sentido a este escrito; y es precisamente en estos lugares, en este paisaje de dolor, donde se logró cautivar y entretejer nuestras afectaciones, incertidumbres e intereses, y nos incitó a buscar tan sólo un entreacto o una

apertura a lo que creíamos eran nuestras preguntas radicales: ¿Cómo resistir a la muerte y al tiempo de la desesperanza? ¿Qué acontece con los jóvenes de **El Cerrito**? ¿Qué está pasando con mi pueblo?

Preguntas tras las cuales, un día cualquiera y al compás de una canción, nuestros sentidos se compaginaron con la letra que la componía, pues emergía del mismo lugar, y que si bien no coincidía con nuestro estilo musical, debemos admitir, que la conexión fue inmediata; alguien aunque no estaba en un nuestro lugar de enunciación, se estaba haciéndose las mismas preguntas que nosotras.

Tal vez por el sentir que transmite la canción, de vivir la experiencia de la pérdida de uno o muchos amigos y la situación por la que atraviesa nuestra “Ciudad Cariño”, el autor de la letra, abrió nuestros sentidos y nos inspiró a querer contar su historia, pues él también se estaba preguntando, ¿Qué está pasando con el pueblo?

Como plantea **Larrosa, J.** (2003) *“Tal vez llamando la atención sobre aspectos que otras palabras no permiten pensar, no permiten decir, nos permiten ver. Tal vez configurando otras gramáticas y otros esquemas de pensamiento. Tal vez produciendo otros efectos de verdad y otros efectos de sentido. Y lo que he hecho, o he intentado hacer, con mayor o menor fortuna, es explorar lo que la palabra experiencia nos permite pensar, lo que la palabra experiencia nos permite decir, y lo que la palabra experiencia nos permite hacer”* y esto es la biografía, un cúmulo de experiencias que deben narrarse; la música, el lugar, el tiempo y el cuerpo son experiencia que muestra el curso de la vida de nuestro co-investigador.

Quisimos entonces, tejer con esas voces, tiempo, lugar y experiencia; basados en la biografía de nuestro Co-investigador quién es el rostro, es la voz testimonial, es la vivencia, que poco a poco nos adentró en su vida como si fuese una eco-biografía basada en la experiencia de éste en su lugar de

enunciación y con el cual se vivió un proceso de intercambio o de encuentro en arte y cultura urbana, cuya historia ha transformado las miradas de muchos y las propias, al **poder ser** donde pocos han apostado para que fuera o existiera.

CUARTO HILO: EXPERIENCIA



Motivadas entonces, por un incesante anhelo de dar respuesta a las diversas preguntas que surgen al sentir y vivir la realidad que aclame el municipio dueño de nuestras afectaciones, experiencias y amores, recurrimos a un diálogo, entrecruzado entre nuestra condición como jóvenes y docentes de jóvenes que aquí crecen y se forman, y las enseñanzas de nuestra línea de investigación; la cual nos permitió conocer las posibilidades que otorgan las

narrativas para reflexionar desde la afectación y la configuración propuesta por Teresa Pires do Rio (2007) *en medio de los sentimientos caóticos asociados a la difusión de la violencia en el espacio de la ciudad, las narrativas representan esfuerzos por restituir el orden y el significado: “Ellas intentan establecer orden en un universo que parece haber perdido el sentido. A diferencia de la experiencia del crimen, que rompe el significado y desorganiza el mundo, el habla del crimen simbólicamente lo reorganiza al intentar restablecer un cuadro estático del mundo”* (Pires do Rio, 2007: 34).

En ese sentido, Paul Ricoeur (1998) señala que *“hay un compromiso identitario estrecho entre lo narrado y la propia biografía”*; entonces queremos desde la biografía de este sujeto en condición juvenil y co-investigador, mostrar su tránsito a la re-existencia.

Luis Carlos Asprilla López, nacido el 23 de Noviembre de 1991. Hijo menor de tres hermanos (Luis Carlos, Luis Fernando y José Elías Asprilla) del matrimonio de Martha Cecilia López, comerciante, madre amorosa, poco elocuente y tímida, pero con grandes demostraciones de afecto y apoyo para con sus hijos; y José Elías Asprilla, carpintero, padre trabajador, honesto, preocupado por la buena crianza, el buen ejemplo y el aconsejar bien a sus hijos.

Desde niño siempre soñó con salir a delante, con hacer grandes cosas. Para ello, su padre siempre le decía y aún lo hace, *“si usted quiere algo búsquelo sin hacerle daño a nadie*. Pasó su infancia en el barrio Cincuentenario; a la edad de 8 años fue portero titular de la escuela deportiva Jorge Rayo con la que gano muchas veces e hizo parte también de diferentes equipos, el Barcelona de El Cerrito, la Selección Cerrito y el Real de Ginebra Valle.

A los 14 años hizo parte en Cali, del equipo Boca Junior, donde un entrenador del deportivo Cali vio que tenía condiciones futbolísticas y lo llevó a ser parte

de este equipo. Allí su ilusión de cumplir con el sueño de ser un grande en el arco creció aún más, en este equipo entrenó por un tiempo hasta que despidieron a su padre de la empresa donde laboraba, y al no tener para los pasajes y trasladarse hasta la ciudad de Cali a sus prácticas, se ve obligado a volver a entrenar en El Cerrito donde lastimosamente se lesiona un hombro y no puedo volver a jugar fútbol.



Luis Carlos era un joven muy acomedido, colaborador y educado. En el barrio todo el mundo le tenía cariño; su papá le decía - *“mijo, si usted va a entrar a las drogas, coge tiquete a carretera”* queriendo decir que viviría en la calle. El

hecho de ver que no podía hacer su sueño realidad, el de ser arquero profesional, lo hizo sentirse frustrado:

“Me dio muy duro tanto que entre al mundo de la calle, a los 15 años estaba haciendo cosas malas”...

Los vecinos le decían que no iba a conocer la cédula y lo apodaron “saga” porque todo lo destruía:

“Comencé a fumar cigarrillo, a beber alcohol y ser agresivo con todo el mundo, llegue a tomar lo que no era mío en tiendas, panaderías y en las casas de los vecinos, mejor dicho a azotar al barrio”...

“Saga” llegó a consumir droga, andaba con armas cortopunzantes, navajas, cabras... Después de un tiempo empezó a sentir que su vida era miserable, que no tenía sentido; siendo el líder de la banda, ordenaba hacer daño y los demás obedecían; sus padres ya no sabían qué hacer, no dormían tranquilos, están en constante zozobra. Aun así, Luis Carlos sentía un inmenso vacío, razón por la cual en varias ocasiones pensó en suicidarse arrojándose del puente elevado que une a su barrio con la cabecera del municipio:

“Retumbaban voces en su mente diciéndome, - usted no sirve, usted es un delincuente, acusaciones constantes y sentimientos de culpa por el sufrimiento causado”...

“Me sentía como mucha gente, en la calle, ríen por no llorar, se muestran ser fuertes, pero están vacíos en su corazón o llenos de odio y resentimiento”...

Un día, con el sentimiento de que no valía nada, un evangélico se le acerca y coloca la mano sobre su hombro y le dice “Cristo te ama” acto que le generó tranquilidad y cautivó su atención, y aunque lo pensó un poco, decidió asistir a

la Iglesia Cruzada Cristiana Casa de Dios Internacional desde el año 2009, donde le permitieron predicar, Iglesia de la que hasta ahora sigue siendo parte. Allí conoció el amor con Viviana Andrea Zamudio, quien en un comienzo no lo aceptaba por la historia que ya conocía de él, pero finalmente, él logró conquistar su amor y apoyo incondicional. En este momento tienen planes de compartir su vida.



Sintiendo culpa por los actos cometidos, mandó a imprimir mil tarjetas de invitación y se las repartió a todos sus vecinos, para reunirlos en la caseta comunal del barrio y pedirles perdón por todo el daño que les hizo, lo cual sorprendió a muchas personas; su vecinos fueron receptivos lo escucharon y apoyaron.

Luis Carlos se gradúa del SENA como tecnólogo en contabilidad y finanzas en el 2011. En la iglesia le permitieron predicar por un tiempo; luego en el año 2012 tuvo un inconveniente con el pastor a cargo, quien no lo dejó predicar más. Luis Carlos sentía una pasión por predicar, ya que encontraba, al hablar en público, un medio para compartir lo que sentía y pensaba.

Dado el inconveniente que había tenido, y al no encontrar de nuevo la posibilidad para predicar, decidió escribir una canción titulada: **Blanco y Negro**; cabe aclarar que nunca había cantado, pero la grabó con micrófono de palito del computador, y la hizo pública en el 2012.

Piensa entonces en un nombre artístico, porque recordaba que en la iglesia a la que el asiste habían varias personas que cantaban y tenían el suyo, excepto él, así que pensando en cuál podría ser, decidió que fuera su mismo nombre, sólo que... con el diminutivo Luis Carlitos, ya que en su barrio todos le dicen Carlitos. Aspecto que creemos fue significativo para él, ya que marca el cambio definitivo de la percepción que tienen sus vecinos de él, cambiando “saga” por Luis Carlitos; se decide por interpretar el género urbano.

La canción **Blanco y Negro** la escuchó su amigo JC Raper, quien ya había cantado música secular (música no religiosa) y lo invitó a grabar una canción. Como resultado surgió **Dios está conmigo**, canción que refleja su devoción, confianza y agradecimiento por Dios.

Coro

Dios está conmigo, él es mi amigo,

Nunca me ha dejado, siempre está a mi lado (Bis) Hoy vengo a darle gracias al

Dios que me dio vida,

Y en medio de las tinieblas, me brindo una salida,

Por la sangre derramada allá en el madero, él ha roto las cadenas,

Me saco del barrialero, ahora hay una fiesta aquí en mi corazón,

Soy un hombre feliz porque tengo una razón”.

Letra: Luis Carlitos

Desde entonces, comenzaron a trabajar juntos y surgió luego: **¿Qué está pasando con mi pueblo?**, inspiración que nace una noche cuidando ciclas en la iglesia:

“Mataron a muchos panas, con los que crecí y jugaba futbol o ver muchos otros en la cárcel, en las drogas, en la mala y pasando por el hospital, me di cuenta que abalearon a un joven, vi la mamá llorando, ver todo esto es doloroso, triste... se me desgarró el corazón”.

Entonces tomó una libreta y susurrando su pensamiento comenzó a tatarrear:

- Es algo que se vive a diario,

Suenan los disparos, un joven muere en la calle

El llanto, el dolor invade los hogares, de todo esto surge un interrogante,

¿Qué está pasando?

(Coro) Qué está pasando con mi pueblo

Que mucha gente está muriendo, que está pasando con mi pueblo

Que mucha gente está sufriendo,

Qué es lo que pasa, yo no comprendo.

Letra: Luis Carlitos

Le contó a JC Raper quien hizo la melodía y Luis Carlitos rapeó; al final aparece un homenaje a un amigo que empezó a mostrar interés en cambiar su vida de delincuencia y vicio, de repente dejó de salir porque estaba amenazado y a los días lo mataron. Él quería salir en el video, tristemente no se pudo, entonces agregaron un video que él hizo poco antes de morir.

Su tiempo se refleja en el dolor de ver a su pueblo sufrir, y el amor por éste es notorio en las letras de sus canciones; el llevar el amarillo, azul y verde en cada video, hacen evidente su clamor por un municipio diferente, porque a pesar del sufrimiento y la desilusión, cree firmemente en que el cambio es ahora y empieza por cada uno de quienes habitamos este mundo.



Dependiendo de la tematización se inspira; sí, si es una canción para la iglesia se inspira en Dios y la Biblia; sí es para generar conciencia, se inspira en la realidad que se ve a diario, en la experiencia de caminar por los barrios de **El Cerrito**; habla con la gente y todas esas historias las reúne, se pone en el lugar de ellos, le mete el corazón, escribe las letras de sus canciones y compone sus

melodías de manera experimental y a la vez como un profesional en su computador de mesa, ubicado en la que antes era su habitación, y ahora su estudio de grabación.

Su objetivo con las canciones es glorificar a Dios y motivar a los jóvenes a salir a delante, incluso cuando la falta de oportunidades sea evidente, nadie parezca brindar apoyo y la justicia sea cruel, pese a esto que no piensen en recurrir a la delincuencia. La idea es llevar un mensaje de esperanza, desde la música porque para Luis Carlitos (2014) *la música es 100% influyente, así que si se puede hacer resistencia para quejarse e influir en la mente de otros, algo les quedará sonando y pueden salir de esa vida, generar cambio o impacto social.*

Todo empezó de cero... trabajó con las uñas, comenzó con un micrófono de computador, una cámara digital, con la que hizo su primer video, - Luis Carlos afirma *“nadie me apoyó económicamente, son muy pocos los que aportan”*, quienes lo hacen, lo hacen con apoyo moral, lo cual él valora mucho.

Quiso hacer su montaje de estudio de grabación, que lo logró con mucho esfuerzo, éste era su cuarto y para poder alcanzar su objetivo tuvo que irse a dormir al lado de la cocina...

“En ese tiempo, no tenía sino una memoria que cargaba de arriba para abajo; el computador, una amiga, Viviana me dijo que consiguiera doscientos mil pesos y ella me daba el resto, así que vendí arroz con leche y postres y demás, hasta completarlos, así conseguí el computador, los monitores también. La mesa mi papá me la hizo porque es carpintero; las espumas las empecé a conseguir con trabajos, como pintando, estucando y así. Cantando no genero ingresos, lo hago porque quiero sin ánimo de lucro, si pilla algunos me dan lo que les nace.” Luis Carlos (2014).

El panel yeso se lo vendió una persona que estaba rediseñando una sala de internet y ya no lo necesitaba; las espumas para mejorar el sonido y evitar el eco, las siguió consiguiendo con trabajos como fotógrafo, elaborando pasacalles, diseñando montajes, haciendo avisos publicitarios, videos, tarjetas de presentación y todo lo aprendió empíricamente, ya que lo que estudio en el SENA no lo ejerce porque en las empresas le piden experiencia de seis meses y precisamente no le dan la oportunidad de trabajar – *“Le piden a uno experiencia, pero cómo si no le dan a uno la oportunidad de trabajar”*. (Luis 2014).

Incluso desde la distancia empieza a ser escuchado, le hacía falta la Interfax para sus grabaciones y se la dio un joven del Reino Unido, a quien le gustó mucho sus canciones, cuyas letras fueron inspiradas en la experiencia de lo difícil que es levantarse y no tener los recursos económicos para alcanzar sus sueños. –Dice Luis Carlitos *“Un muchacho que vio mis canciones en youtube, me pregunto qué faltaba, yo le dije que la interfaz y me envió el dinero para comprarlo, luego le envié una foto para que el donador viera que la inversión del dinero, si se hizo en la interfaz.*

Alguien que tenga un estudio de grabación profesional, al ver el estudio de Luis Carlitos, quizás dirá que no tiene nada, pero, para él ¡esto es mucho, y es muy valioso!, *“ha sido muy difícil conseguirlo pero aún hay muchas cosas que me hacen falta”*, cuenta Luis Carlos.

Siguiendo con su diálogo, nos cuenta que la canción “Canción a un amigo” surge al ver a su pana de infancia en la calle halando gatillo y andando en malos pasos; Luis Carlos cuenta haberlo aconsejado, pero su amigo siempre le respondía que si se salía, lo mataban; que no se inmiscuyera en su vida y a la semana lo mataron – *“yo crecí jugando bolas con él, yo le quería mucho, en la*

canción use mi nombre a cambio al de él. Ese y muchos más amigos me han matado”- Luis Carlos

Estrofa de la canción “Canción a un amigo”

*Aló, no sé qué pasó
Sonaron unos disparos y...
Carlitos está allí
Ya no está con nosotros,
Sé que del mundo partiste tú,
Pero, del cielo estas mejor,
No olvidaré los momentos contigo
Aunque no estés te recuerdo mi amigo...*

Letra: Luis Carlitos



Los videos musicales él mismo los hace en programas que aprendió a manejar con tutoriales en internet, él mismo escribe el guion, selecciona la locación y edita; filmaba con cámaras prestadas hasta que no se las volvieron prestar más.

Limitantes, ha encontrado muchos, por ejemplo en el aspecto económico, para comprar las herramientas necesarias, se quemó el micrófono y no tiene los recursos para conseguirlo de nuevo; también ha tenido limitantes de salud, atraviesa por un problema de salud, Neuralgia del Trigémino, que le provoca dolores tipo shock, lleva tres años con la enfermedad y sin tratamiento porque cuando lo diagnosticaron, el neurólogo, le recomendó que tenía que estar en reposo y por esta razón no le dan trabajo.

Pese a las dificultades, en el año 2014, en el ámbito musical, se le reconoce su esfuerzo y dedicación otorgándole el premio en la categoría al mejor sencillo de banda o artista revelación en la tercera entrega de los premios Mi Generación, en la ciudad de Pereira. Reconocimiento del cual nos sentimos orgullosas y participes ya que aportamos un granito de arena, invitando a nuestros compañeros, amigos y conocidos a que escucharan y votaran por la canción, logrando una buena difusión de su canción en redes sociales.



Fragmento de la Canción Guerrero Soñador

Pensando en las situaciones que se presentan,

Tome mi lápiz y mi libreta, mientras las circunstancias

Me decían que no iba a poder, la voz de Dios me decía,

Que soy un guerrero soñador y nada me podrá vencer.

Entendí que la falta de recursos y oportunidades, no serán

Impedimentos para que mis sueños sean realidades.

Es difícil levantarse en las mañanas y no encontrarlos recursos necesario pa'tus

La letra de la canción correspondía a la experiencia de un agente juvenil travesada por un tiempo y un lugar, Luis Carlos Asprilla “Luis Carlitos” casi como Perséfone estuvo sumergido en el inframundo, tentado por la maldad y la muerte, estuvo a punto de un no retorno a casa, su historia de vida es un ejemplo de transformación de sueños y esperanzas, es que sin buscarlo, llegó y nos contó su historia en el cerrito.

SEXTO HILO: RE-EXISTENCIA

Cronos atravesó la vida de Luis Carlitos, en algún tiempo él había perdido la noción de éste, pues su vida estaba inmersa en algo que tarde que temprano tendría un mal fin; con el paso de los días sintió como iba cayendo a un abismo que él mismo había creado, donde se fueron enterrando aquellos amigos que decidieron seguir sus pasos. Adentrado en el tártaro comprendió que su destino no sólo podía ser marcado por el frío invierno y que era el momento para retornar a la primavera, no quería probar ese fruto de granada que significaba su muerte. No obstante fue también el tiempo, en este caso el de Kairós, él que le permitió ver más allá de su propio rumbo, le permitió creer y añorar una transformación que en su momento sintió necesaria.

Gracias a este tiempo que lo alentaba a seguir sin olvidar que debía reconciliarse con las personas que notaron su cambio; motivado por el deseo que nació en él, en el amor y afecto de otros, pudo continuar y ser alguien diferente, abandonando todo vestigio de soledad y retornar como Perséfone a

la tierra florecida, cuyas estaciones en este caso son asumidas como etapas de la vida de Luis Carlos.

Al regresar a casa y basándose en su experiencia de vida entendió la posibilidad de re-existencia como un noema⁹, al crear un camino diferente donde en esencia no deja de ser un joven creyente, cuya sensibilidad es plasmada en sus estéticas pasiones: la música y la fotografía, un agente juvenil que ama y trabaja por el barrio¹⁰, el arte y la cultura urbana.

Consideramos que la dicotomía entre el tiempo Cronos y el Kairós, tiempo vivencial de Luis Carlitos, termina llevándolo del sentimiento del rechazo, de profunda soledad a ver en la religión cristiana esa compañía, que ya no sentía por parte de sus propios amigos de delitos; este cambio, este nuevo inicio va más allá de la esperanza que ofrece la Teología de la prosperidad¹¹, que muchos suelen relacionar con la decisión de un cambio de religión.

Creemos que esa necesidad innata que tienen un sujeto en condición juvenil, de sentirse parte de un grupo, aceptado y apoyado por éste, llevan a Luis Carlitos a sentir que puede ser parte de la religión cristiana, más aun con el regocijo que la palabra de Dios hace sentir en él; esto, sumado a que allí encuentra el amor, el eros que gobierna nuestras vidas y le da sentido al aquí, al ahora, ese amor mágico que impulsa nuestro accionar; y por su puesto encuentra también allí, su vocación, el gusto por expresar en público su pensar y sentir, despertando así su pasión por componer y cantar.

⁹ Noema, se entiende como la estructuración de la experiencia, como la narración de una historia de vida.

¹⁰ Barrio, es uno de los lugares más importantes de encuentro juvenil, donde se estructuran relaciones de poder y se construyen 'códigos, sentidos, rutinas y prácticas culturales, desde las cuales los jóvenes significan la vida.

¹¹ Dentro del [cristianismo](#), la teología de la prosperidad (también llamada ocasiones como evangelio de la prosperidad, el evangelio de salud y riqueza, o el evangelio de éxito) es un conjunto no sistematizado de [doctrinas](#) religiosas de ciertos grupos del [movimiento carismático](#) que consideran la prosperidad económica y el éxito en los negocios como dones otorgados por [Dios](#). Sus proponentes argumentan que la bendición financiera es la voluntad de Dios para los cristianos, y que la afirmación de fe positiva y las donaciones a ministerios cristianos aumentarán la propia riqueza material.

En nuestros diálogos y encuentros Luis Carlitos utilizaba expresiones como *“Me di cuenta que no hay iglesia, que no hay religión que nos conduzca a Dios, solo cristo es el camino”*; en estos mismos diálogos nunca hizo una invitación a la iglesia y a través de sus canciones, busca que las y los jóvenes cerriteños tomen conciencia de sus decisiones y se alejen a tiempo del camino que los puede llevar a la cárcel o al cementerio. Busca darle sentido a su vida y a la de otros, a través de la construcción de posibilidades para el cambio ya sea en un lugar o en la vida misma.

Luis Carlitos, construyó su identidad artística y una visión estética sensible apoyado en la realidad que vive y ante la cual se resiste desde su música. Dicha transformación social de la realidad es posible mediante el agenciamiento de los actores juveniles, alcanzando su reconocimiento, sembrando en ellos la esperanza de un cambio y el percibir en sus vidas ¡un Cerrito diferente!. Procurando la disminución de la tasa de violencia en el municipio, como en el caso de nuevos investigadores, se busca que otros rasquen su mirada y encuentren horizontes de sentido en la juventud de el cerrito, como también encuentren la manera de crear programas que visibilicen a los jóvenes que tienen muchos aspectos positivos y talentos aun no evidenciados por la falta de oportunidades o motivación social.

Luis Carlitos reelabora su lugar en el mundo cuando se apropia del barrio como su Ethos; cuando va de barrio en barrio cantando y ayudando, incluso, con el mejoramiento y recuperación de los parques, demuestra que la experiencia que vivió como Perséfone, lo animó y lo transformó, ya que las experiencias constituyen el carácter de ser joven, pese a todo horizonte que se mueve consigo, pese a eso es... Luis Carlitos, es el yo trascendente a las estructuras del mundo de la vida.

“Personalmente creo que la vida es una vida de decisiones, los adultos de hoy en día son la decisiones que tomaron cuando estaban jóvenes, eso quiere decir, que las decisiones más determinantes se toman en la juventud; mi aporte a la sociedad con mi música, es buscar que la juventud tome buenas decisiones”... En diálogos con Luis Carlos

Las experiencias de Luis Carlitos devuelven a la vida la pérdida que sembró nuestra afectación, ya que logró un agenciamiento en nosotras mismas, nos ha invitado a prestar más atención a la violencia progresiva de nuestro municipio, a ver las y los jóvenes cerriteños tanto como sujetos vulnerados por la violencia, como también agentes protagonistas del presente y del futuro; y en el dialogo colectivo, en el hacer parte de su vida y en el acompañamiento de sus procesos, nos hizo ver que no estábamos solas, que compartíamos desesperanzas, pero que estas mismas las transformamos en esperanza, resignificando el paisaje de dolor, en un Cerrito Diferente.

“Es que El cerrito no es solamente balas, en El cerrito hay balones, hay micrófonos, aquí hay jóvenes con talentos enormes, talentos poderosos y aquí lo que nosotros queremos es que podamos resaltar esos talentos, que sonemos más duro que los disparos, que sonemos más duro que los problemas, que sonemos más duro que la delincuencia, aquí hay jóvenes que pueden hacer de El cerrito lo que su nombre dice, ·la ciudad Cariño de Colombia” Luis Carlitos... En diálogos con nuestro co-investigador.

REFERENCIAS

Álvarez, F. (1998), Soneto N° 26 de la serie luminarias "Cronos/Saturno". Sonetos Antología. Los Ángeles, California. <http://www.poesíadelmomento.com/sonetos>

Álvarez, F. (2009), Soneto N° 2186 "Perséfone". Sonetos Antología. Los Ángeles, California. <http://www.poesíadelmomento.com/sonetos>

Asprilla, L.C, Luis Carlitos otra vez, (2012-01-11) Blanco o Negro [youtube] recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=nz1pdvUSU2c>.

Asprilla, L.C, Luis Carlitos otra vez, (2014-03-16) Guerrero Soñador [youtube] recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iwUXzr0Vly4>

Asprilla, L.C, Luis Carlitos otra vez, (2012-10-31) Qué está pasando con mi pueblo [youtube] recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=AlzbMrYs094>

Asprilla, L.C, Luis Carlitos otra vez, (2013-07-24) Canción a un amigo [youtube] recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=91WNZ7Yeufs>

Balderas, J (2012) Discursos y narrativas sobre violencia, miedo e inseguridad en México: el caso Ciudad Juárez

Corletti, A. (2008). Kayrós: "de escalas, tiempos, ciclos y sobre todo momentos trascendentes" (Primera edición). Madrid: Moralarzal. pp. 4-5. ISBN 978-84-612-66128. OCLC 733746984

Imbert, Gérard (1992), *Los escenarios de la violencia*, Icaria editorial, Barcelona.

Isaacs, Jorge. (1969). *María*. Editorial Huemul. Buenos Aires.

Kessler, Gabriel (2010), Conferencia en el Colegio de la Frontera Norte (COLEF), celebrada el 31 de marzo en Tijuana, México.

<http://www.youtube.com/watch?v=3Q4o26i-yg>

Lady Vanessa Monsalve Martínez, Lucy Evelin Pereira Ortiz. Análisis de la situación de salud de El Cerrito Valle año 2013.

Larrosa, J. (2003) Conferencia: LA EXPERIENCIA Y SUS LENGUAJES. Dpto. de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Barcelona

El Mito de Cronos, dios del Tiempo. (2011). Recuperado de la web

<http://www.taringa.net/posts/info/14123434/El-mito-de-Cronos-dios-del-tiempo.html>

Mitos y Leyendas. (2013). Mitología griega, mito N°34 “El mito de Perséfone”. Recuperado de la web <http://mitosyleyendascr.com/mitologia-griega/grecia34/>

Molini, E. (2009). Kairós, Aión y Cronos: dioses de la gestión y el liderazgo. Recuperado de <https://eugeniomolini.wordpress.com/2009/10/12/kairos-aion-y-cronos-dioses-de-la-gestion-y-el-liderazgo/>

Muñoz, G. (2011), “La relación de los jóvenes y las jóvenes con la cultura y el poder”, en Muñoz G. (Ed), *Jóvenes, culturas y poderes*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá.

Reguillo, R. (2000), Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles. Buenos Aires: Editorial Norma violencias y después culturas en reconfiguración

Reguillo, R. (2015) *La turbulencia en el paisaje: de jóvenes, necropolítica y 43 esperanzas*, Avances de investigación, ITESO, México, (mimeo). <http://viaductosur.blogspot.com/p/ensayo.html> **La nuda muerte: de la biopolítica a la necropolítica y más allá** J. Igor Israel González Aguirre @jiigonzaleza

Scolari, C. (2013), Ser joven nunca fue fácil, entrevista a Rossana Reguillo artículo recuperado de la web [HTTP:// www.digitalisimo.com](http://www.digitalisimo.com)

Toro, Z. (2012), “Territorio-lugar. Espacio de resistencia y lucha de los movimientos sociales”, Pacarina del Sur, Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano, año 3, Núm. 11, abril-junio 2012.

Valencia, G. G. (2007) *Entre Cronos y Kairós: Las formas del tiempo socio histórico*. Anthropos Ed. México: UNAM. Centro de Investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

SEXTO MOVIMIENTO

RELATO AUTOBIOGRÁFICO DE UN PUEBLO ESCONDIDO

Rosa Giovanna Tellez Oyola



Situado a un extremo del municipio de Ortega-Tolima, se halla un barrio de terreno inclinado, que con su brisa parece refrescar el clima y la dolorosa existencia de sus habitantes; seres humanos que soportan el peso de ser familias desprovistas de toda clase de comodidades, pero rodeadas de muchos prejuicios sociales, de los cuales no se escapa DANIEL y su familia. Su común denominador, la pobreza y la falta de oportunidades que se evidencia en todo el municipio, especialmente en este barrio.

A este barrio lo circundan el cementerio y el hospital del pueblo, lugares que parecieran querer arrebatarse las pocas esperanzas de sus vecinos. Por otra entrada están los barrios La Vega y el Porvenir, que comparten la misma situación de pobreza; sus paisajes los acompaña aguas negras, más conocidas como el chuquio.

Allí no se conoce la vida digna ni el decoro; sin embargo en los rostros de sus habitantes algunos angustiados y otros ausentes se vislumbra un vestigio de esperanza, tal es el caso de DANIEL quien resistiendo, sigue creyendo que en medio de las dificultades que afronta todas las mañanas al levantarse, existe un horizonte que es posible alcanzar. No tiene los recursos suficientes, pero eso no es impedimento para que piense que tendrá un mejor futuro.

Hay una zona verde aledaña que se conjuga con el color de rostros curtidos por el sufrimiento. Allí se encuentran casas construidas en varios materiales desde ladrillo hasta bareque; con este último material está construido la mayor parte de lo que Daniel refiere mi “ranchito”, siendo una forma de describir lo poco que tiene, pero lo importante y valioso que es para él. El barrio Carece de sitios de recreación; la policía hace presencia constante ya sea porque se les llama o simplemente por rondas programadas, dado que es considerado uno de los lugares más peligrosos. Las principales ocupaciones de sus habitantes incluyendo a Daniel y su familia son: el carretilleo, vendedor en la única plaza del pueblo para el caso de niños y jóvenes, oficios varios y empleo doméstico para el caso de las personas más adultas.

En cada rostro se refleja la dureza de la vida, su risa parece una mueca sarcástica que se asoma desanimadamente, sus cuerpos desgarrados simulan el cansancio de los camellos del desierto. Muchos de ellos no tienen sueños, solo pesadillas de desdicha y pretensión de existencia; sin embargo dentro de ellos uno que otro joven como Daniel no se rinden, y siguen soñando con un

mejor futuro, con mejores oportunidades. Llamam parce a quien comparte con ellos, aunque no necesariamente son sus amigos.

Su vida familiar se limita a llegar al hogar, allí liberan gran parte de su agresividad reprimida y suelen presentarse escenas de violencia verbal y física, situaciones que normalmente son calmada por las autoridades; ellos aman, al tiempo sufren por lo que les sucede a sus seres querido, al fin de cuenta es familia y esto prima sobre cualquier otra situación que se tenga.

Son creyentes en la existencia Dios, pero no practicantes de ceremonias religiosas; por ejemplo la gran mayoría, prefieren vivir con sus parejas en unión libre. En este barrio, Nueva Granada, que para muchos de los habitantes de Ortega, es solamente un criadero de delincuentes, se manifiesta la esperanza de un joven llamado Daniel Aroca Valencia. Este joven utiliza sus vivencias de manera positiva, significando cada acción realizada, aprendiendo que “así no es”, sin lamentarse de lo que pudo haber sido y no fue, sino buscando dar otro rumbo a su destino, para el lado positivo de manera correcta, sin excusas, convencido de que él puede y tiene que hacerlo.

Los jóvenes de hoy se enfrentan a un cúmulo de limitaciones, cuyo pan de cada día es enfrentarse a diferentes situaciones, sin más herramientas que el arduo deseo de superación; pero esto no impide que avancen, que se enfrenten a los obstáculos que esta sociedad les pone. Al contrario prestan oídos sordos y ojos ciegos a las talanqueras que aparecen a diario en sus sendas. Olvidan la ausencias, las obligaciones del estado, algunas veces su condición de jóvenes, los lugares de recreación que les son propios; expresan ante el mundo las causas que los llevan a situaciones que la sociedad llena de prejuicios rechaza, buscando hacer entender que necesitan ayuda, comprensión y aceptación, luchando por el cambio, donde todos tenemos que estar comprometidos.

ESE SOY YO...



A partir la interacción con otros y de procesos comprensivos frente a esta, surgen interrogantes vinculados a la necesidad de hacer investigación autobiográfica narrativa como una manera de validar la voz de los agentes; ya que existen otras formas de diálogo, otros métodos de investigación que permiten comprender la realidad tal y como es. Métodos que nos permiten explicar, por ejemplo la condición juvenil en resistencia de un joven en particular. Un joven de 17 años que desde el espinoso camino que ha recorrido, compartió su historia, sus vicisitudes, su lucha por levantarse y mantenerse erguido, tratando de buscar la prosperidad de su familia, el bienestar emocional, el respeto social, el adelanto intelectual y todo aquello a lo que tiene derecho, pero que una parte de la sociedad ha intentado arrebatarse de muchas maneras.

Postulándose así, esta investigación en una forma de conocimiento mediante la cual se pueda comprender dicha realidad, desde una identidad particular.

“Lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos; el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos; y cómo son estos textos depende de su relación con otros textos y de los dispositivos sociales en los que se realiza la producción y la interpretación de los textos de identidad”. (Larrosa, 1996)¹².

Todos sin excepción necesitamos tener un relato para percibirnos y percibir el mundo, de acuerdo a este actuamos y nos evaluamos; en consecuencia sentimos emociones relacionadas con nosotros mismos y con los demás; esto se vincula con tendencias coherentes con percepciones, pensamientos, evaluaciones y sentimientos, los cuales nos ayuda a esforzarnos para tener una mejor calidad de vida o al menos a sentir que tenemos un mejor futuro.

Por ello responder a la pregunta ¿Quién soy?, como ha defendido Hannah Arendt, “solo cabe hacerlo mediante el rodeo del relato de la acción realizada, que conlleva una comprensión reflexiva de sí mismo. Por lo tanto, el relato configura el propio carácter duradero de un personaje, es decir, su identidad narrativa”. (Ricoeur, 1997 y 1999).

....no quiero tener rencores con aquellos que me odian no tengo motivos para odiar, a mí me hicieron para olvidar también me enseñaron a perdonar no me hicieron de rencor porque poco a poco se come el corazón, la vida te enseña pero tú debes aprender... no te des por vencido cambia por tu querer, si te quieres a ti mismo. Reflexión de la vida y del amor

Por Daniel Aroca

¹²Domingo, J. y Fernández M. *La investigación biográfica- narrativa en educación*” Fragmento extraído de Bolívar, A., (2001). Cap. 3, p. 87. Madrid: La Muralla

Daniel es un joven que se siente orgulloso de su origen social, ha desarrollado ampliamente el sentido familiar, está comprometido con su progreso y el valor de su familia está presente como su obligación, pese a sus situaciones sigue avanzando y trata de abrirse puertas. Reconoce un potencial que antes no veía o no utilizaba y pretende demostrarse a sí mismo y a los demás que si se puede.

Como lo dice Nateras *"a través de la diversidad de ser y de vivir la experiencia como jóvenes, de sus practicas sociales y de sus experiencias culturales, estos les van dando ciertos contenidos, matices y tonos a esa construcción de lo juvenil"*.¹³

Y Daniel hace esta construcción desde el apoyo a su familia y lo expresa en el siguiente párrafo: "he vivido toda la vida en este pueblo de ortega, este pueblo que unos quieren y otros no y en este barrio donde muchos creen que somos malos, de gente mala, de mariguaneros, que no merecemos estar, pero eso no es cierto, somos humildes; bueno como le decía vivo con mi madre, ella tiene marido pero casi no está, éramos ocho hermanos, pero de hombres solo quedo yo, los demás se fueron y no desean regresar. Solo quedan mis dos hermanas menores y yo. A mi vieja le ha tocado duro, ella es quien nos ha mantenido a todos, también a los que no viven con nosotros, no importa lo que le toque hacer".

"Yo tengo que ayudarles, entonces trabajo carretillando (llevar el mercado a las personas que hacen mercado de la plaza a las casas), no es un trabajo duro, pero gano poco, a veces trabajo en la rusa, en oficios del campo y en oficios varios, he trabajado en otras cosas pero eso no alcanza. No siempre fui así, antes solo vagueaba pero ahora quiero ayudarles a ellas".

Al escuchar a Daniel hablar de una manera sentida, de lo que significa su lugar, el espacio que habita, como lo habita y con quienes lo habita, se puede ver

¹³NATERA, Domínguez Alfredo. Adscripciones Identificarias Juveniles: Tiempo y espacio social. Septiembre El Cotidiano, pág. 163.

como este joven a integrado a su vida todo su contexto de una manera que puede aprender de él y devolverle a la sociedad algo de sí.

Como dice Nateras citando a Gonzalo Saravi “la juventud se convierte regularmente en un momento crítico y coloca a una gran mayoría de jóvenes en una situación de vulnerabilidad con respecto a la exclusión, a las violencias sociales, al uso social de drogas...”¹⁴ Aspecto que se puede analizar en parte del relato de Daniel cuando expresa: “Cuando yo fui niño era malo trataba mal a mis hermanas, las insultaba, peleaba todo el tiempo, fui vulgar y les pegaba, me sobrepasaba, yo no hacía nada, mi madre vivía aburrida porque casi no iba a la escuela y me metía en problemas muy de seguido, estudiaba en la escuela la Vega, todos éramos iguales porque éramos de por ahí del Caracoli, La Vega, Peñon y de mi barrio (pobres), nos agarrábamos a puños por cualquier cosa, casi todo lo arreglábamos así, era la forma como sabíamos que se tenía que hacer para que no se la montaran a uno, si uno no se paraba (seguir la pelea) era un tonto, y no queríamos ser tontos, igual que pasa ahora, pero ya uno piensa; cuando estábamos en la buena, jugábamos futbol y lo que hacen los niños, entretenernos; otros veces nos íbamos para el rio, porque era cerquita y nos pillábamos muchas cosas, halla en el rio pasa de todo (se mete esos vicios, unas parejas van a tirar (tener relaciones sexuales), o aaaa parchar, así fui aprendiendo las mañas que tenía, cuando fui creciendo empeore por las mala compañías, empecé a meter mariguana y también robaba cosas pequeñas celulares, cadenas, cosas de valor que dejaran por ahí, pero solo robe, la gente empezó a llevarme en la mala, entonces pase al colegio, también iba pocas veces no me gustaba y tampoco hacía nada, algunas veces me salí para trabajar pero como era menor de edad no me daban mucho trabajo”.

Los comportamientos inadecuados que presenta Daniel se deben a la falta de una imagen y autoridad paterna, ausente en su vida, nunca existió en él, ya que

¹⁴Ibid.

su padre lo abandono desde muy niño, por lo que Daniel, al no contar con la ayuda de su padre en el hogar, se convirtió en una presa fresca para inmiscuirse en las bandas delictivas; cometiendo algunos abusos a la sociedad, utilizando drogas para liberarse del mundo y olvidar cosas de su pasado. Mundo en el que ha estado sumido por años, ya que no contó con el respaldo y protección de esa figura paterna, Razón por la cual debió asumir roles que no se correspondían con su edad.

“En el colegio robe hasta que una vez me pillaron, a mí me gustaban los celulares y un amigo me convenció de coger uno, por eso me toco irme para Bogotá un tiempo, como 4 meses; allá la vida es peor lo miran como vicho y sí que es cierto que toca estar en la jugada, vivía con mi hermana y el marido y mis primos”. En este entorno la mayoría de los jóvenes provienen de familias desarticuladas con problemas socioeconómicos, por lo cual se ven abocados desde temprana edad a buscar estrategias de sobrevivencia informales, o por fuera de la legalidad como el robo y las pandillas, estas se dan más frecuentemente en zonas marginales de la ciudad o municipios.

Daniel sigue la historia de su visita en Bogotá...allá el parche se calienta con armas y todo, aunque es bueno salir a los centros comerciales, hay de todo no como aquí, que casi no hay nada; pero aquí es más sano. Aun después de que volví y trato de hacer las cosas bien, alguna gente me ve como mala persona, pero yo ya cambie; voy al colegio casi todos los días, deje las malas compañías, y trato de no buscarle pelea a nadie. Eso sí que es complicado porque lo tratan de gallina y de poco hombre”.

En este relato Daniel muestra claramente como la exclusión, la violencias social y la precariedad de su familia lo ha dejado vulnerable en esta transición de su juventud, y como ha tenido que buscar nuevas formas de resinificarse para poder estar en un mundo que no le da oportunidades, pero aun así su propósito

ha sido reflexionar y esto parece dar cuenta de unas nuevas posiciones de su realidad que como agente de cambio ha hecho en la cultura actual, su familia , su barrio, sus lugares sociales que pese a todo deben reconocer el potencial que este joven tiene. Siendo nuevamente confirmado lo anterior en otra parte de su relato:

Es mejor quedar sano (no meterse en problemas) y no pintarse, a algunos amigos míos los han matado y eso lo hace pensar a uno; ellos se descararon mucho y empezaron a atracar y ha embarrarla feo; otros no están ya en el pueblo, se fueron buscando que hacer, aquí es complicado en las ciudades grandes se hace el rebusque aunque usted me entiende no; yo he entendido que si uno hace las cosas mal así le va; pero que va... la gente no olvida tan fácil y los profesores menos; ellos creen que sigo siendo igual, anteriormente no hacía caso y era tocado (mal geniado) me iba a golpes por cualquier cosa, pero ahora trato de no hacerlo, en el colegio hay algunos que son visajosos (que se creen más que otros) y se la quieren montar a los más pequeños, trato de defenderlos, pero no peleo, aunque algunos buscan que lo haga para que me echen del colegio, es que me tienen ganas de tiempo atrás, uno si se queda con eso; aquí he tenido muchos problemas con otros estudiantes y también con los profes, aun me trato con cleto, guerrillo, paraco y otros que consumen y que están parchados acá, ellos les llevan a algunos compañeros y algunos creen que yo hago lo mismo, pero no es cierto, yo no hago esas vueltas”.

Es aquí donde cabe mencionar a Boris Moreno “Director del observatorio de la juventud de la Universidad del Tolima” quien plantea que la forma en que ha sido vista la juventud en los últimos tiempos parte de la estigmatización del joven, al ver:

“Sus prácticas culturales y formas de agrupación como expresiones de mentes perturbadas y enfermas, y al concebirlo como un ser inacabado, inmaduro e

inexperto, de ahí que se le denomine adolescente... En las llamadas sociedades modernas, ha existido un imaginario negativo del ser joven, instaurado para domesticar su rebeldía instintiva o deformar la hostilidad que tienen los jóvenes”¹⁵.

De esta concepción surge el no reconocimiento o negación por parte de instituciones, actores políticos y el conjunto de la sociedad, porque a través de lo que se dice, se piensa o se hace, se ignora y oculta el potencial de los jóvenes como sujetos de transformación social. Es posible “afirmar que los jóvenes no han abandonado la política o son apolíticos, solo han dedicado expresarse bajo nuevos canales, con nuevos códigos, poco convencionales, intentando no ser absorbidos por estructuras del establecimiento”¹⁶.

Daniel reconoce por experiencias de su vida y de sus iguales, con su propio hermano y con sus parceros que están inmersos en la droga, que esta situación no lo va a llevar a ningún lado, más que a la destrucción de su futuro y de su familia,

“Se lo que hace ese vicio porque mi hermano no ha podido salir ¿Cómo voy a hacerle eso a otros? Si mi vieja sufre mucho por eso....y es cagada pero halla ellos; por lo demás son buenos parceros, pero hay que entender la vida de ellos, tampoco es buena, a paraco le mataron su papa, en la casa y el vio, pero nada tocaba irse y el viejo le quedo ahí, güerillo no tiene familia, bueno si pero así como la de mi amigo el que mataron, y cleto el papa vende vicio, tiene la casa por cárcel pero expende ahí, hasta los tombos saben; al menos yo tengo a la vieja, a ellos los han echado de la picota (se refiere al otro colegio) y de aquí, esos manes son inteligentes, pero dañados.... Pero así como no, lo que le dije antes la gente no cree que uno pueda cambiar”.

¹⁵MORENO, Boris. Los jóvenes de la sociedad post-industrial. En: Multitudes Invisibles. Universidad del Tolima. Ibagué. 2002. Págs. 13-21

¹⁶Ibid.

Al escuchar a Daniel sobre las dificultades que ha tenido que vivir desde niño en su entorno familiar, hay que sumar las que se le han presentado en su entorno social, la exclusión y la estigmatización dada la imagen negativa que tiene la “opción pública” acerca de algunos jóvenes, especialmente de aquellos que habitan los barrios populares; sobre ellos recae el imaginario del delincuente y desadaptado. “Esta situación es más relevante para aquellos que viven en situación de pobreza y que habitan en las zonas marginales de los centros urbanos y se correlacionan con procesos sistemáticos de aniquilación de jóvenes bien sea por operaciones como: “limpieza social” o como víctimas de la delincuencia común”¹⁷. Esto afecta directamente a todos los jóvenes, pues les cierran una vez más las opciones de cambio y participación.

El joven protagonista al ver que la influencia de su entorno social no es la adecuada para su proceso de formación, reflexiona y toma la opción de seguir estudiando, así no le guste el estudio, pues sabe que es lo único que posiblemente lo saque de esta situación de precariedad.

“He sido mal estudiante, no me gusta el estudio y por eso perdía, repetí varios años, pero quiero terminar y si se puede una carrera en algo de electrónica o mecánica, creo que soy bueno pa eso. Antes casi no venía a estudiar una o dos veces por semana, algunas veces me metía a las maquinitas y se me pasaba el tiempo, otras me daba pereza y a veces ese trabajo no tiene horario; pero le prometí a mi vieja que terminaría porque quiero salir adelante darles algo mejor a mi madre y mis hermanas, y que aunque sea el único que le de ese orgullo de terminar el colegio; mis hermanos salieron más malos que yo para el estudio; solo las dos que siguen de mi están estudiando”.

¹⁷MUÑOZ GONZALEZ, German. Temas y problemas de los jóvenes colombianos al alcanzar el siglo XXI. CINDE- Universidad de Manizales. 2002. Pág. 4

Para Golfman citado por Alfredo Nateras (1993), “el mundo de los adultos (docentes, autoridades escolares) como culturas hegemónica, quienes detentan el poder y lo tratan de imponer permanentemente a través de la configuración de concepciones del mundo instrumentadas vías las normas, los valores, las reglas, las percepciones y los estigmas y los prejuicios que sustentan la construcción de sentido de la vida institucional, social y cultural adulta”.¹⁸ A esta cultura es a la que Daniel hace referencia cuando narra su vida escolar, destacando a algunos docentes como dominantes y humillativos frente a lo que significa ser estudiantes; barrera que impiden ver el trasfondo de cada uno de los jóvenes que están en formación y presentan problemáticas socio-culturales que afectan su vida cotidiana, situación que los docentes no buscan ni les interesa comprender porque solo se ven a sí mismo como referentes de autoridad para decir que se debe o no hacer, pensar o decir.

Porque ellos son los “conocedores y los que saben”, por ende son los tienen el poder. Su relato también enmarca a aquellos docentes que lo han escuchado, lo que permitió generar en él razonamientos desde su vivencia de lo que deberían ser las instituciones, en este caso escolares, no solo en el concepto de Daniel, si no desde el sentir de muchos jóvenes.

Por este motivo sostengo que en las instituciones, los modos de socialización y la consideración de la figura de ser joven ha cambiado, por eso debemos seguir buscando nuevas formulaciones que nos permitan entender qué es ser joven en la actualidad y como estos jóvenes a partir de multiplicidad de prácticas ajenas a los adultos resisten a lo que estos desean, buscando entonces, sus propios tiempos sociales, vaciando de sentido lo que los adultos desean inculcar pero llenando de significado sus prácticas y realidades.

Veamos como lo refiere Daniel:

¹⁸NATERA, Domínguez Alfredo. Adscripciones Identificarias Juveniles: Tiempo y espacio social. Septiembre El Cotidiano, pág. 163.

“Algunos profesores han sido buena gente, me han enseñado su saber, hacer y ser como nos califican y a punta de consejos me han ayudado como la profesora Cony, que siempre se está preocupando por los más vagos, el profesor Figueroa, que nos entiende y trata de darnos oportunidades, ese es un vacano; otros me ven igual que antes y no dan oportunidades, pero hay voy, atrasado porque hasta hora con mi edad estoy en séptimo, a veces me aburro y me quiero salir pero a qué? ¿Qué me pongo a ser?, ahora estoy motivado a seguir”. Baja el tono de voz y como si fuera un secreto dice “En el colegio hay muchos profesores gonorreas (personas que considera humillativas y malas personas) como el coordinador, que creen que son más porque tienen plata y otros que no lo miran a uno como una persona y lo tratan como humillando; pero también gracias a estos profesores pude apreciar lo difícil que es el mundo”.

Ya retomando su tono de voz y casi en modo de pregunta me manifiesta: “El colegio debería ser mejor, enseñarle de verdad a uno, pero con ese ejemplo de muchos no se aprende a ser buena persona”. Esta afirmación me deja algo inquieta ya que de alguna manera debo darle la razón, las instituciones educativas deben servir para ayudar a construir seres humanos, no para destruirlos. Sin embargo el continúa su relato “El colegio es chimbita, es grande, pero como le dije muchos profesores no hacen lo que tienen que hacer, nos viven comparando y aquí nadie es mejor que nadie y hay unos que son asolapados, o porque tienen plata, pero no más”.

Daniel reconoce sus errores pero busca aprender y corregir, establece diferencias entre lo bueno y lo malo, lo que le conviene y lo que no, obviando los obstáculos que le impiden alcanzar sus metas. Entiende que la vida está llena de inconvenientes y que solo con esfuerzo, dedicación y constancia se logran los propósitos. Toma como referencia comportamientos desacertados de sus amigos, para no seguir sus conductas, busca ser entendido en su desacierto y muestra intención y disposición de corregir.



Daniel muestra lo que ama y escribe sus amores, se asegura de perpetuarlos grabándolos en su cuerpo como marcas indelebles, en cada acto deja registrado un paisaje de su vida, de sus sentimientos, de sus anhelos, escribe su historia simbólicamente; su admiración se centra en lo sublime y a ello le rinde culto (el amor, la vida, la madre, Dios). Prueba de ello, es parte de su testimonio: “Me gusta dibujar y escribir mucho en especial cuando estoy contento, cuando tengo roto el corazón dibujo feo; el dibujo me desahoga y me pone a pensar en lo bonito de la vida, también en las oportunidades que no aproveche y en los errores que cometí y eso ayuda a que ponga más empeño a salir; el escribir lo contiene a uno me hace pensar mucho, yo tenía diarios donde escribía todo lo que me pasaba, al principio mi mamá me los botaba, luego entonces yo cuando los termino los quemo hay va todo poemas de amor, amistad y demás.

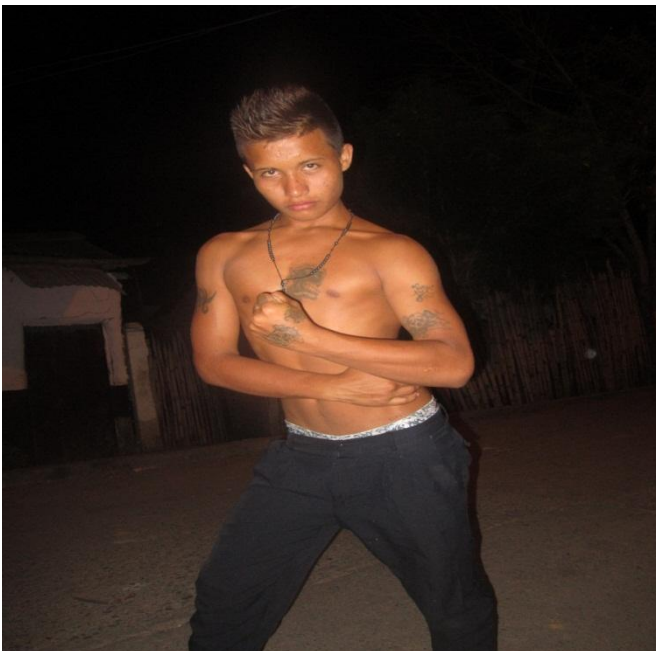
También me gusta la música el rap ella habla del racismo, del amor, de las mujeres, la gente cree que es vulgar, los que escriben han estado en el vicio han salido y lo hacen reflexionar, lo ayudan a tomar consciencia, la gente no sabe de qué se trata, ahí uno puede cantar de todo: del amor, de la casa, de la vida, muchos creen que es de drogas pero no, solo es de gente como uno”.

Ahora estoy escribiendo, escribo mucho al amor, a la vida, a mi vieja, a Dios y a la mujer”.

La práctica cultural del tatuaje, aparece ligada a la idea de “bajos fondos”, pues una gran parte de la sociedad ha construido este imaginario social negativo, una mentalidad que los ve como personas que no les hacen bien a la sociedad, influenciado a su vez, a través de sus discursos, para que sean juzgados en sus diferentes ámbitos, laboral, familiar, cultural y de pareja. Daniel tiene razón al decir que existe una discriminación por parte de la sociedad frente a aquellos que tienen modificados sus cuerpos, ya sea por mediante perforaciones o tatuajes. Los demás, especialmente la población adulta, no comprende que es su forma o manera de expresarse, que los jóvenes a través de su cuerpo resisten y se comunican; siendo el cuerpo un espacio que los demás no pueden controlar, pero en los que cada joven dejan su legado, aspiraciones, sueños, luchas y una parte de lo que son y serán sin importar cuánto los discriminen, ellos más que los adultos tienen claro que desean transformar su realidad y van en busca de esa transformación.

Daniel nos lleva a reflexionar como a través de algunas intervenciones en el cuerpo, por ejemplo, la práctica del tatuaje, se intenta construir un sentido de identidad, de pertenencia y una respuesta frente a la fugacidad e

instantaneidad de las experiencias que le ha tocado vivir.



De esta manera, el cuerpo, se convierte en fortaleza, desde lo íntimo del sentido de la identidad de agente que se convierte en testimonio privilegiado. Daniel lo describe así: “También me gusta tatuar empecé a hacerlo desde que

tenía como 12 años; el primer tatuaje me lo hice yo en la pierna una serpiente, a algunos amigos les gusto y se han dejado hacer varios tatuajes, yo les cobro barato quince mil si es pequeño y treinta mil si es más grande o difícil”.

Y continua “Tatuó con una maquina hechiza que yo diseñe, pero me la quitaron en el colegio, volví y hice otra; solo tatuó de dos colores y con tinta china, no con la especial para eso, porque es cara y no hay plata para comprarla, yo llevaba un cuaderno de que tatuaba y a quién pero mi mama me lo quemo porque ella dice que pierdo el tiempo, ella me bota muchas cosas, tengo 8 tatuajes en varias partes de mi cuerpo, casi todos me los he hecho yo, uno tiene el yin y el yan, otro el nombre de mi vieja, uno tiene mi nombre, una calavera, mis iniciales, me los hago porque cada uno tiene un significado para mí; eso es como la huella de uno, pero también por eso lo discriminan a uno lo ven como de la cárcel, pero eso no es cierto, hay otros que se tatúan y no son mala gente, otras personas se lo hacen por gusto, pero no sabe que significa, pero no porque sean mala gente”.

DE DONDE VENGO.....



El origen de cada uno de nosotros permite que tengamos una referencia de nuestro pasado.

Si la vida se pudiera comprar..., compraría un ángel guardián que en las noche la pudiera acompañar a una bella dama que me dio su salvar y que en las noche me pudo aconsejar,..le doy gracias a dios por su crear eres tu bella mama Dios sabe que lo que tiene en su camino es pura voluntad en ti encuentro una nueva forma de vida,,, y me enseña una salida en el camino vida que dio vida a otra vida ...

El problema de la pobreza, no solo en Colombia si no en el resto del mundo es más que la simple falta de dinero, esta representa el desajuste y mal funcionamiento de las macro estructuras económicas y políticas, y la acumulación de riquezas en pocas manos. Ejercen gran influencia en la pobreza las normas, valores y costumbres sociales que culturalmente son incorporadas por los estados en el seno de la familia y la comunidad por medio de los mercados, provocando la exclusión de las mujeres, de determinados grupos

étnicos o raciales o de quienes sufren discriminación social” (Banco mundial, 2001 p 7)), haciendo de ella una situación extrema sobre la cual el mismo estado no desea responsabilizarse y pretende evadir su responsabilidad.

Aquí Daniel nos da a conocer otra parte importante de su vida que muestra claramente como la pobreza lo ha excluido de oportunidades: “Vengo de una familia humilde mi mama solo hizo hasta segundo, ella solo sabe leer y escribir. Mi madre es una mujer que no estudio porque no conto con quien la apoyara; mi mamá tiene hermanos pero ninguno le ha ayudado todos están en veredas; ella tuvo un primer marido que no respondió de con él tuvo mis cuatro hermanos mayores, tres de ellos ya tienen familia el otro es el único que hizo hasta decimo, el también le colabora a la vieja; después se consiguió a mi papá con el tuvo cuatro hijos, entre ellos yo, él tampoco le ayudo es un borracho, ellos no viven juntos desde que nació mi hermana menor, hace trece años, salió con el cuento de que ella no es hija de él, mi hermana solo tiene el apellido de la vieja, pero eso no importa todos somos hermanos así él diga que no”.

En estas líneas nos damos cuenta que en el sistema en que nos encontramos si una persona no recibe educación o formación académica, como la mamá de Daniel, no podrá tampoco aspirar al mercado laboral formal. La pobreza actúa negando a los ciudadanos de un país la oportunidad de un empleo digno y condenándolos a la informalidad y a los distintos riesgos que esta tiene, entre ellos la precariedad en todas sus formas, condiciones laborales y la remuneración inadecuada, falta de prestaciones sociales, falta de oportunidades y todo lo que se necesita para poder llevar una mediana vida digna.

El término “Trampa de la pobreza” es la teoría que expone Azariadis, quien argumenta, “algunos subgrupos se pueden ver inmersos en un círculo vicioso de la pobreza, en la cual su situación se convierte en un equilibrio perverso”¹⁹. Para salir de ese equilibrio de bajos ingresos se requiere superar unos niveles mínimos de riqueza o capital humano. Igualmente vivir en un vecindario pobre puede magnificar las consecuencias adversas de la pobreza, y reduce las posibilidades de salir de esta situación.

En este relato Daniel nos hace ver las necesidades y las consecuencias de la pobreza, acompañada por el deshumanismo con el que se encontró, pero dejemos que sea él quien narre su historia...

...“Puedo decir que yo y mi familia vivíamos algo infelices, especialmente cuando nos tocó irnos para la vereda chicuambe, porque estábamos muy mal y solo teníamos el techo, toco arrendar e irnos, pero fue peor porque las humillaciones aumentaron, y más cuando a mi hermana la pequeña le dio tuberculosis, la gente empezó a sacarnos y a tratarnos mal y otros ni nos saludaban como si esa enfermedad fuera muy mala. A mi hermana toco retirarla del colegio y ella se la pasaba muy triste, fue una época dura porque no había para el tratamiento y yo no sabía qué hacer, casi me voy por halla (refiriéndose a la guerrilla) pero la vieja quedaba sola y de pronto me mataban... y ahí si....Yo era el único hombre de la casa”. Daniel hace un silencio largo como buscando borrar de su memoria las intenciones....

La situación de empobrecimiento genera una erosión en la familia pues la pobreza origina inestabilidad económica, tristeza, angustia, desesperanza, violencia, humillación, impotencia y vulnerabilidad. Estos aspectos van desintegrando las familias y las relaciones sociales, llevándolas hasta una crisis que a su vez genera problemas como alcoholismo, drogadicción, embarazos

¹⁹AZARIADIS, C. la Teoría de las Trampas de la pobreza:¿Qué hemos hecho?. New York. 2006

juveniles, entre otras, en sus integrantes. Entonces, la pobreza en Colombia, especialmente en los municipios, se torna como un fenómeno y problema que afecta todas las esferas de la vida de las personas, las estructuras económicas, jurídicas y políticas; a su vez se conjuga con situaciones como el desplazamiento forzado, la violencia política, el clientelismo, la corrupción, entre otras. Esta pobreza (precariedad) se ve reflejada, por ejemplo, en las vivencias que Daniel nos da a conocer en su historia de vida.

Cabe anotar que como señala Nateras, la configuración de los factores que tensan la vulnerabilidad, está marcada por diferentes rasgos que en el caso de Daniel son observables en su estrato socio-económico bajo, en su familia disfuncional y por el rol que ocupa en su familia como proveedor.

...Continua su relato “Cuando ellos (su padre y madre) vivían juntos eran muchas las peleas porque él trabajaba pero se emborrachaba, y no ayudaba para la casa, él hacía lo que quería, él no respeta a las mujeres y las deja, como a mi mamá; además peleaba por mis hermanos que no eran de él, no tengo muchos recuerdos de todos unidos; él es como muchos de aquí (toma trago y es irresponsable). El ranchito que tenemos una parte la dio la alcaldía y todo lo demás es trabajo de la vieja; la casa era un cuarto pequeño y no había luz, y era en tierra el piso....en fin un desastre, pensé que nunca iba a pasar de allí, pero el rancho ha cambiado hay más cuartos y está mejor. En esos tiempos cuando era pequeño llovía, se hacían unos charcos en la calle, yo y mis hermanos nos metíamos eso era divertido”.

“De mi papá tengo solo el apellido que no me ha servido, él nos dejó cuando los cuatro menores éramos pequeños, menos mal porque cuando se emborrachaba nos pegaba a todos por nada, comenzando por mi mamá, no sé porque ella se dejaba, con mis cuatro hermanos hubo problemas ellos casi no se dejaban pegar, más porque ellos no eran de él, entonces mis hermanos

mayores y mi mama trabajaban, ellos en el campo y en oficios varios y mi mama en las casas lavando y planchando, aun lo sigue haciendo ella pero el trabajo es poco. Con la familia de él no me hablo el tiene a todos vivos, pero ellos nunca nos vieron como de ellos”.

“Yo no sé si mi papá estudio, pero creo que no; con mi papá me hablo pero no mucho, todavía le siento rabia, me toca quererlo porque es el que me trajo al mundo, pero no me gusta como es el de irresponsable, lo que soy se lo debo a mi viejita”. En su postura y actitud se nota la molestia le produce hablar de su padre; por lo que preferí no continuar la conversación y abandonar este tema por respeto.

Posteriormente retoma la conversación con un tono un poco más firme diciendo “luego mi vieja consiguió al marido que tiene ahora, el casi no mantiene, nos regresamos para el pueblo, después de haber durado más de dos años. Aquí estamos mejor, en nuestro ranchito, nadie nos humilla.... La papa no nos falta y se hace lo que se puede, además los tres estamos estudiando y nos queda más cerca, pienso más las cosas”.

“Pero la verdad es que si somos pobres y muchos del barrio tenemos necesidades, algunos no tienen todas las comidas, nosotros al menos tenemos los tres golpes, y viven peor que nosotros; sus ranchitos están más viejos y dañados, pero casi todos salimos a ser las cosas bien, trabajamos y muchos estudian halla en el colegio y los pequeños van a la escuela; casi no hay jóvenes todos se han ido”.

En el relato anterior se puede evidenciar la indolencia a la que ha sido sometido Daniel, empezando por sus cercanos y luego por la sociedad; sin embargo, continua adelante, sumiendo su amargura casi siempre acompañada de una risa que muchos consideran sarcástica, pero que él solo la define como

una forma de opacar sus tristezas, con la esperanza de algún día poner fin a esta odisea.

COMPARTIENDO CON...



“no basta compartir las ideas con el prójimo; se ha de compartir la vida”

Rabindranath Tagore

“La vida pasa entre mi casa, mi barrio, el colegio Nicolás Ramírez donde estudio, las máquinas de juego, cuando tengo novia con ella, ahora mismo no tengo y los fines de semana en la plaza casi siempre, en estos días estoy trabajando en un taller, pintando, solo me pagan la mitad porque estoy aprendiendo, pero después espero que me paguen mejor, el señor se demora en pagar pero toca así, para abrirse chamba (trabajo). A veces hago ejercicios en mi casa, pesas, ranas, yo no voy al gimnasio como otros que gastan lo que ganan; otras veces en el barrio, juego con mis hermanas y con mi madre, y otras muy pocas parcho con

los que quedan en el barrio que son menores que yo... pero la paso bien con ellos”.

Sabemos que durante el proceso de crecimiento de los niños, niñas y jóvenes existe la formación educativa, la cual hace referencia al acto de transmitir los conocimientos de una generación a otra; esto se evidencia desde el inicio de la humanidad como una agrupación de seres humanos con la capacidad de pasar sus conocimientos a través de las sucesivas generaciones. Podemos hablar de una especie con el intelecto necesario y suficiente para permitir su propio crecimiento.

Todos los que estamos encargados de la transmisión de conocimientos de una generación a otra estamos obligados a realizar nuestro mejor esfuerzo para que las generaciones futuras tengan posibilidades de crecer en mejores condiciones.

El proceso educativo de Daniel ha sido un poco difícil por las limitaciones económicas y familiares que se le han presentado en el transcurso de su corta vida, pese a esto, como ya se mencionó, se esfuerza por salir adelante y lo demuestra ingresando al colegio a continuar sus estudios, esta etapa de su vida la cuenta él de una manera positiva para su formación...

“En el colegio es diferente me gusta conversar, mas con las mujeres, porque como soy uno de los más grandes de los séptimos. Casi no tengo pareceros hombres con quien hablar, ellos son pelados que todavía no saben cómo es la vida, así como el niño Santiago, que ni siquiera sabe que quiere y se la pasa metiéndose en problemas, yo le tengo cosa al pelao, porque yo era como él. Aunque con algunos de esos trabajo en la plaza halla es diferente porque nos toca a todos el rebusque y no es como en el colegio. Halla nos toca ayudarnos para que haya para el arrozito de todos. Halla en la plaza uno si ve como es cada quien, especialmente los de los grados mayores, esos de noveno y

algunos de decimo hay unos que quieren sacar ventajas y se creen muy hombres y son vulgares con las mujeres, las que trabajan allá mismo, hay unas que se cuadran con ellos pa que les peguen. Yo tenía una novia pero la deje porque le gustaba ir a la discoteca y antes de que uno se vuelva atrevido mejor dejarla sana; las mujeres a veces no se hacen respetar así uno quiera hacerlo, ellas prefieren otros que las maltraten”.

“Con los profesores a veces es bueno, muchas otras no tanto, el profesor Cadena le enseña todo de los deportes a uno y con el he aprendido uno que otro ejercicio para sacar cuerpo, él es todo bien parcero con casi todos; el profesor Jorge uno no aprende ingles pero el siempre cuenta historias y uno aprende algo, el profesor chato le habla duro a uno, siempre esta como regañándonos pero tiene razón, con el nadie molesta no deja, de los otros mejor no hablo para que decir cosas malas..... yo antes ya le dije que son gonorreas, están pendientes a qué horas uno la caga, perdóneme la embarra para caerle a uno como chulos, como si ellos fueran mejores que uno. La cucha Mabel es buena profe amargada y estricta, pero con ella aprendí a leer bien, ella fue directora mía y le di muchos dolores de cabeza, yo creo que no me quiere mucho (suelta una risa maliciosa), pero a lo bien que se aprende, ella es de las que menos habla de uno, ella siempre está enseñándole a cómo comportarse, ya no me da clase pero.....” vuelve y ríe como recordando viejas hazañas”.

Por desgracia en muchas ocasiones algunos maestros poco les importa lo que sucede con sus estudiantes, por eso los tratan con hostilidad y falta de respeto; talvez no se encuentran a nivel mental y emocional preparados para trabajar con jóvenes con dificultades, que necesitan una mano amiga y no personas que los juzguen por su forma de vida y su entorno social.

En este último párrafo Daniel tristemente reflexiona sobre la importancia de los educadores, quienes deberían ser formadores y transmisores de valores; sin embargo son los primeros en discriminar, pareciera que la tarea desde lo que ve Daniel se ha hecho mal, parece que solo se juzga cuando no sirve lo que los estudiantes hacen o se existe cierto acoso cuando ellos no pueden complacer a los mayores.

En la actualidad los jóvenes buscan de diversas formas una identidad que los familiarice, en sentirse libres, felices, una forma de ser aceptado por sus pares.

Y es en este trance emocional y físico entre ser un niño a ser adulto donde ellos sienten que necesitan el apoyo de alguien que los entienda y los acepten; los jóvenes no quieren padres autoritarios ni tampoco padres egocéntricos, sino padres que sepan ser amigos y consejeros. Es por esto que Daniel al compartir con sus pares empieza a sentirse libre, libre para conocer varias facetas de la vida, la vida en pandillas, las experiencias con sustancias psicoactivas, el sexo, las rivalidades, las emociones extremas.

En estas líneas nos expresa con sus propias palabras como se identifica con sus iguales (parceros) y como analiza desde su punto de vista que es lo bueno y lo malo de estas amistades.

“Un tiempo atrás tenía muchas amistades de la misma edad mía, la mayoría éramos iguales, manteníamos en las calles del barrio, jugábamos a algo parecido al beisbol, al futbol, cuando llovía nos emperchábamos saltando, y nos gustaba ir al rio, hay empecé a conocer del sexo, porque a veces veía, o dejaban revistas de porno escondidas; también empezamos a ver como metían marihuana, como a los once años con unos amigos hicimos uno y lo fumamos, nos dio mucha risa solo nos reíamos, mi madre me vio raro pero no se dio cuenta.

“Luego empezamos a meter uno con eso se relajaba, unas veces veía la gente más grande o toda rara; mis amigos empezaron a meter más y empezaron a cambiar se volvieron degenerados y se voletaron, luego empezaron a mantener en eso y no les importaba nada, el vicio no lo coge a uno de un momento a otro, ellos se empezaron a juntar con gente mala del pueblo, entre ellos los gota gota, con ellos se consigue plata a punta de vueltas, pero no paga hacerle eso a la gente del pueblo, yo me les abrí, aunque los saludaba, ellos tenían sus negocios unas veces se vestían bien y mantenían con plata, pero los fueron sacando del pueblo por eso de la limpieza que venía de chaparral, aquí alcanzaron a matar a tres, a pecueca, ese si me dolió todos lo conocían así, pero se llamaba igual que yo, ... yo ya le hable de él no... con el robamos, pero yo cambie el luego se convirtió en atracador especialmente de viejitas, pero la familia de él sí tenía problemas el papá le pegaba a la mamá y los hijos también eran malas personas, la madre no le puso cuidado y por eso se perdió”.

Daniel nos relata cómo se inicia en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), las cuales se encuentran con facilidad en el ambiente en el que vive, reconoce que se salió de esta enfermedad porque no quería verse destruido. La familia con dificultades, influencia de los pares y el rechazo de la sociedad, hacen vulnerables a los jóvenes para que caigan más fácilmente en este “fenómeno social.

Aquí el joven protagonista reflexiona y dice: Pero uno también decide que quiere hacer en la vida no; y en chaparral a otros, bueno eso dicen porque las familias no dicen nada. Yo me salí de eso por mi vieja y gracias a Dios no estaba tan metido, uno necesita mucha fuerza (voluntad). Mi hermano está metido en eso el tiene 20 años ninguno nos dimos cuenta porque el estaba en Bogotá, yo creo que él se vino por algo que hizo; pero no quiero preocupar más a la vieja.

En las palabras de Daniel, él reconoce que el apoyo de otros es indispensable, pero que es necesario poner distancia con aquello que no aporta a su crecimiento; hace lo que puede con lo que tiene a su alcance para demostrar que está buscando mejorar su comportamiento. Al igual que otros jóvenes lleva en su mente el progreso tatuado, como tatúan sus manos las herramientas con que se gana un pan, a veces adormece su realidad para permitirse un descanso, para disipar el hambre que estremece su cuerpo y su alma, para apaciguar el frío de su corazón o simplemente para disfrazar su soledad.

Los jóvenes son un grupo heterogéneo desde el punto de vista social, psicológico y cultural, que para muchos especialistas tiende a ser un problema, que se diferencia por sus vestimentas extrañas, ritos extravagantes, música compartida o el lenguaje jergal que se utiliza. Pero la juventud no es un montón de seres humanos que sufren un periodo de cambios de manera uniforme, sino que, para comprender de qué se trata, hay que considerar que todos son diferentes, recordar la diversidad de opinión, la libre elección, los tiempos, la geografía, condición socioeconómica y la particularidad de su vida.

Para Daniel esta vida no es otra que la realidad, no está escrita en un papel por un escritor que se le ocurrió contar un cuento, para que los demás se distrajeran con sus experiencias. Nos cuenta sus experiencias, nos muestra la realidad de un mundo donde la sociedad no quiere entrar, por miedo a conocer una parte real de su entorno.

“En algún tiempo los muchachos así como yo empezaron a aprender mañas y algunos robaban, otros se drogaban, yo alcance a caer ahí, no niego que alcance a consumir marihuana y eso me estaba llevando para otro lado, hace tiempos como cuando tenía 13 años hice cosas malas porque me deje llevar por las amistades, ellos no quisieron salir; recuerdo a uno, pecueca le decían

porque ya no está lo mataron feo, él año pasado como para el mes de agosto cuando hicieron eso de limpieza en chaparral, pero lo mataron aquí, lo dejaron tirado en el cementerio como un animal.... bueno a los animales no se les hace eso, él se descaro y yo pienso que la familia no lo ayudo, y él no se dejó ayudar, yo lo quería mucho él tenía muchos tatuajes míos, pero eso fue antes". Su voz entre cortada y su cara desencajada me hicieron sentir su dolor frente a la pérdida de un amigo, situación que para muchos miembros de la comunidad fue favorable (uno menos), para él era un ser humano que no logró existir, parafraseando a otros autores, otros decidieron que no debía vivir.

El continua su relato "ahora por el barrio pasan los que meten porque esta calle lleva al parque de la vega y del rio que es donde se hacen a consumir; yo anteriormente iba pero me di cuenta que no me sirve. En el barrio a veces se presentan problemas familiares y viene la policía, eso no me gusta, además porque con los escándalos no dejan dormir, porque se mete otra gente del barrio y eso empeora porque a veces se vuelven enemigos por un tiempo, también los fines de semana pasan los borrachos.

Daniel se fija en su contexto, advierte su realidad y se cuestiona: "Por ahora me pregunto ¿qué me espera en el futuro? Estoy próximo a pasar otro año más, ¿Qué me pasará? ¿Qué cambios tendré?,¿Tendré una vida mejor para mi familia y para mí? Éstas y otras preguntas me pasan por la cabeza. Hasta aquí, he podido contar mi vida, no pensé que a alguien pudiera interesarle. He pasado por diferentes cosas y cada una de ellas me ha dejado como una marca". El se encuentra convencido que alcanzar una meta, continua haciendo planes a corto y mediano plazo y siente que tiene alas. Encadena su pensamiento con la acción, va en busca de su realización.... Pero a veces no tan seguro de que así será.

Espero que lo que me ha pasado le pueda servir de ejemplo a otros jóvenes **“MI META ES LLEGAR PARA LO IMPOSIBLE HACERLO POSIBLE”** y **“EL ESTUDIO NUNCA ES TARDE”**.

REFERENCIAS

DOMINGO, J. y Fernández M. *La investigación biográfica- narrativa en educación*. Fragmento extraído de Bolívar, A., (2001). Cap. 3, p. 87. Madrid: La Muralla.

NATERAS Domínguez Alfredo. Adscripciones identitarias juveniles. Tiempo y Espacio Social. El cotidiano.

MORENO, Boris. Los jóvenes de la sociedad post-industrial. En: Multitudes Invisibles. Universidad del Tolima. Ibagué. 2002.

MUÑOZ GONZALEZ, German. Temas y problemas de los jóvenes colombianos al alcanzar el siglo XXI. CINDE- Universidad de Manizales. 2002.

NATERAS Domínguez Alfredo Trayectos Y Desplazamientos De La Condición Juvenil Contemporánea. El cotidiano.

AZARIADIS, C. la Teoría de las Trampas de la pobreza: ¿Qué hemos hecho?. New York. 2006.

NATERAS Domínguez Alfredo. Culturas juveniles e identidades estudiantiles: narrativas de violencias. 2003.

MERCADO Mondragón Jorge y Ochoa Muñoz Karina. La ciudad de México y los retos legislativos actuales. Tomo 1.

NATERAS Domínguez Alfredo. Jóvenes y cuerpos en resistencia: tatuajes Y perforaciones. Perfiles puntos y comas. Universidad de México 2002.

ARLEY Daza Cárdenas, A. Resistencia Juvenil Como Manifestación De La Política No Tradicional Nómadas. 2008.

NATERAS Domínguez Alfredo. Violencia Simbólica y significación de los cuerpos: Tatuajes en jóvenes. Revista Temas Sociológicos Numero 11. 2006 pp 71-101.

NATERAS Domínguez Alfredo. Tesis De Doctorado En Ciencias Antropológicas Sentidos Y Significados De La Violencia Y De La Muerte: El Caso De Los Homies Del Barrio 18 (B-18) Y De La Mara Salvatrucha (Ms-13). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. 2010.

VALENZUELA José Manuel: El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México Narcocultura, Violencia y Ciencias Socioantropológicas *Desacatos*, núm. 38, enero-abril 2012, pp. 95-102.

BARBETTI, Pablo A. El trabajo de los jóvenes en el conglomerado urbano Gran Resistencia: Desocupación y Precariedad laboral. Universidad Nacional Del Nordeste. 2003.

MUÑOZ German G. Apuntes Para La Reconstrucción De Tres Categorías: Juventud, Culturas Juveniles, Resistencia.

URTEAGA, Maritza. La Construcción Juvenil De La Realidad. Jóvenes Mexicanos Contemporáneos. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011

SÉPTIMO MOVIMIENTO

JÓVENES ENREDADOS:

RESISTENCIA SOCIAL A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIABLES

Jhon James Agredo



Los jóvenes y sus prácticas en las redes sociales alterar el funcionamiento del poder, a la vez que se convierten en manifestaciones de resistencia. Esas redes

sociables²⁰ que permiten relación de sentidos, comunicación de sueños, compartir emociones y lo más importante, creación de comunidades afectivas son cada vez más poderosas; de allí que todos los problemas sociales que interfieren en el desarrollo humano de los jóvenes también sean de interés para la sociedad digital. Adultos, culturas juveniles y movimientos cibernéticos y, especialmente los niñ@s también quieren participar desde el imperio digital. Estos últimos, los chiquis ya no son inmunes al dolor y la violencia a que son sometidos nuestros muchach@s. Observan con desaire que el panorama que les espera es desalentador, patético... entonces pareciera que a menos edad ya se está generando resistencia social. Los peques son cada vez más conscientes y opinan en las redes con propiedad. Crean perfiles falsos para poder interactuar allí.

De otro lado, de forma desenfrenada llegan el Ciberactivismo y el Artivismo, una mixtura entre Arte y²¹ activismo, para restaurar el espacio público tomado por la violencia. La articulación de los grandes movimientos de resistencia cibernéticos conflagrados con el arte, la cultura urbana, los nuevos ritmos y etnias populares se están tomando la calle, el territorio poblado por la muerte, el terror y la violencia. Ellos quieren recuperar lo que queda, restituir las relaciones entre el pueblo y las nuevas ágoras.

Y todo esto surge desde la web, las magníficas redes sociables son el artífice de esta revolución. Es la intención de este trabajo mostrar, desde algunas ambivalencias pero con muchas conclusiones, la indiscutible fuerza que han tomado las redes sociables en la lucha por la liberación del pueblo, especialmente por parte de la población joven.

²⁰ Redes sociables, definidas por Dolors Reig como aquellas redes de hermandad, donde se crean conexiones que popularizan lo que no encuentra resonancia en los medios de comunicación tradicionales, se han convertido en espacios de participación y transmisión de afectividades.

Finalmente, es preciso demostrar cómo las redes sociales y la escuela son un espacio único de participación en la historia de la humanidad, la herramienta más potente jamás conocida y poseída por la raza humana.

1.- Identificación de los paisajes de resistencias juveniles en un contexto rural.

En el caso de la I:E La Violeta, es impresionante ver el agradable paisaje inmerso en las montañas, a distancias lejanas sobre enormes riscos, se encuentran muchas casas, de los estudiantes, que adornan los cerros...la web y las redes sociales son testigos de un logro importante en la aproximación entre familia, instituciones educativas y algunos acercamientos con los organismos estatales; estos últimos, encargados de custodiar y generar políticas de juventud, además de engancharlos en otras dinámicas culturales y sociales.

Es una gran fortaleza utilizar estos dispositivos móviles esencialmente para acercar a la familia a la escuela; por ejemplo, los padres son alertados y conocedores sobre el manejo que se debe dar sitios como Ciberbullying, sexting, entre otros males de la web.

Ahora el traslado es a la red, allí donde se perfora nuestra identidad, se viola la condición humana pero también se plantan y conforman muy potentes movilizaciones universales en tiempos muy cortos. La verdadera resistencia social arranca en la web, la cibeResistencia. Uno de los grandes aciertos se dio cuando se puso en jaque al Armagedón gringo. Hackers penetraron el lugar más seguro de la tierra (el pentágono) y accedieron a millones de archivos con información sobre espionajes a países del mundo considerados detractores del imperio, y a datos personales de casi toda la población mundial. De esta forma los dominadores están pasando a ser dominado.



FUENTE: (periódico mexicano “*La ciudad de frente*”, #161, pág. 34)

Así lo anuncia este periódico mexicano, casi que invitando a re-accionar ante una atrocidad, la desaparición de los jóvenes normalistas. La tercera guerra mundial es cibernética, y en ella los jóvenes son los dueños del santo grial: el uso de las redes sociales son el aliado voraz que ha desmantelado gobiernos corruptos y viles; solo con un clic la convocatoria es infinita y los millones de seguidores de una red social a través de sus comentarios ejercen presión, alcanzan voces de protesta o recurren a evidencias fotográficas y de video que en cuestión de segundos se vuelven virales.

Esta imagen nos invita a estrechar la relación entre las redes sociables y la resistencia; como no lo muestra esa fotografía de una de las Normales en Ayotzinapa, estado de Guerrero en México, y evidencia cómo dicha revolución se ha instalado en la red.

Los medios de comunicación son sin duda el talón de Aquiles de todo gobierno. Han sido los encargados de poner y quitar mandatarios en todo el mundo, esto significa que estimulan el desarrollo del poder, pero a la vez “alimenta la resistencia”. El poder puede ser visto como mecanismo de control social...

Al abordar este tema del poder desde el campo político, como lo señala el maestro Muñoz, citando a Deleuze:

*“Algunos seguidores de esta tendencia, quienes han registrado acercamientos a la infancia y la escuela, han ubicado especialmente el primer nivel de la subjetividad (instituciones disciplinarias, fuerzas normalizadoras, discursos y prácticas), mostrando la importancia del saber (regímenes de verdad) y las **prácticas de poder** en los procesos de constitución de sujetos. Por su parte, algunos estudios sobre comunicación, interesados en indagar la subjetividad en los nuevos escenarios virtuales e interactivos, muestran inquietudes similares, sólo que actualizadas bajo los matices de las sociedades de control”* (Deleuze, 2006).

De allí que en este escrito el autor nos recuerda que los jóvenes son tratados como sujetos pasivos, sin posición ni opinión; sin alma, sin lucha... arremetidos por imperios del consumo, la guerra y la violencia como mecanismos de dominio.

Esto es sin duda lo que representa la política para nuestros jóvenes. Con mis estudiantes siempre he apostado a incluir y reflexionar sobre este tema, aún a sabiendas que les genera desinterés; ellos odian la política porque es la manifestación del dominio popular y social, la política no representa nada para

ellos; ¿qué vamos a hacer nosotros para hacerles entender que si no participamos el poder estará siempre en manos de unos pocos? O en el peor de los casos, de los mismos.

Las "redes sociables", como las llama la magnífica Dolors Reig, como espacios para la revolución, por un lado desde la convocatoria sin precedentes que se realiza desde allí; por otra parte, la influencia en las formas de vida juveniles e infantiles. Por eso miles de sectores se movilizan y resisten contra las fuerzas oscuras, es decir, contra aquellas que enneguecen y obligan a soportar lo que está mal.

Estamos en la era de las ciberculturas, en la gran época de las masas, pareciera que el mundo se planta ante el poder infinito que desgarran dichas redes cuando son conducidas a levantar al pueblo y más si son guiadas por personas en condición juvenil...más llenos de vigor, más osadía, que aunque con mayor presión han logrado derrocar imperios por doquier.

Cabe mencionar que existe desigualdad social manifiesta en el acceso a la información; una brecha enorme entre los que pueden y tienen la posibilidad de usar internet y las redes sociables; y lugares donde ni siquiera llega una mínima señal de ese mundo virtual.

b. Contexto rural.

El grupo etario de jóvenes en Colombia, es la población con el mayor índice de desempleo... Y en la Violeta²² no es distinto; es peor quizás, porque muchos de los habitantes de allí son poblaciones flotantes, a causa de la inestabilidad de la

²² Vereda del municipio de Manizales, ubicada a 12 km de la capital caldense. Hace parte del corredor turístico del tablazo. Su situación geográfica la hace fértil en el cultivo de café, plátano, yuca, tomate, entre otros.

economía actual. Los dueños de las haciendas y fincas del sector se ven afectados por los altos costos en insumos para sus cultivos, sumado a ello los bajos precios del mercado “ni siquiera alcanza a veces para salvar la inversión”, dice don Toño, un campesino y negociante de pura sepa que lleva muchos años en este sector. El aguerrido don Toño acomoda su sombrero, mientras se echa al hombro un bulto de café de su propia tierrita. A diario combina sus labores en el campo con las ventas en su tienda. Pese a su lucha se ve vencido por los altos costos en todo; menciona que a veces se vuelve insostenible la situación por la falta de herramientas a todo nivel para competir con otros países. (TLC)

Además de ello, Don Toño nos compartió múltiples razones para explicar el desajuste en la forma de vida de los jóvenes. Según él, en medio de tanta migración de familias campesinas se descompone el proceso de aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes, y las pocas ganas por estudiar se vuelven costumbre; lo que repercute en una gran deserción del sistema educativo. Un 50 % llega escasamente a noveno y el resto no termina su bachillerato. Solo un 5 % se capacita con el Sena u otra entidad.

Por otra parte, los jóvenes de allí, aunque viven en el campo no lo reconocen como tal, sólo saben que viven allí, pero en su gran mayoría no practican las labores de la tierra, jardinería, viverismo, cultivos varios, reforestación, cuidado, protección de los ríos, artesanías con guadua y/o madera, entre otros; no ven ese escenario como una forma de vida, donde pueden desarrollar sus proyectos de vida (quienes los tienen), sino que es como un ave de paso; es solo una estación del tren.

Un numeroso grupo de ellos son una mezcla entre lo ciudadano y el campo; con rasgos de algunas subculturas urbanas; situación que ha utilizado algunos para

hacer de la internet, y en especial, de las redes sociales una gran oportunidad para conseguir empleo, estudiar, capacitarse, divertirse, entre otros beneficios.

La violeta es un lugar que conserva la frescura del campo y la tendencia agresiva de la ciudad, esto es, consumismo, rumba, pero también resistencia y oposición al sistema de control y presión social al que son sometidos constantemente. Dichas prácticas de resistencia adquieren valor político cuando repercuten directamente en la opinión de voto, por ejemplo, en elecciones presidenciales o regionales

La dimensión alcanzada por los movimientos en la web es extraordinaria. El inconformismo está al pie del cañón...las armas cibernéticas están listas: tweets, correos, msm, what'sapps, son tan rápidos y virales que el impacto generado desencadena la revolución juvenil y social más grande del mundo.

Retomando un poco lo que decía, las redes sociales son fantásticas desde el punto de vista de la no conformidad...la apropiación de las nuevas tecnologías convirtiéndolas en herramientas de participación, ya son asumidas como prácticas de resistencia, con un alcance e impacto sin equa non para reproducir videos y mensajes que revolucionan la sociedad en instantes. Se puede recurrir a diversas formas de utilizar estos medios para nuestra defensa, es el renacer del espíritu guerrero, la idea de que todo es posible dentro de lo imposible, impensadamente.

Me he encontrado con otro gran acierto de las redes sociales, la reconfiguración de lo político, la webpolítica; el don de participar y exponer ideas y concepciones del nuevo orden cultural juvenil; los jóvenes al parecer sienten estoicismo al presidir ciertos movimientos que censuran y se oponen al amañamiento de los partidos tradicionales, liderando así otros procesos participativos: incluyentes e influyentes en el pensamiento juvenil y en

búsqueda de desapego a idea infundada por los mismos políticos sobre el uso del poder como sentencia de muerte a los detractores de sus proyectos.

Así, la apertura de espacios claves en las redes sociales, permiten fundar espacios de libertad y lucha. La generación de opiniones que produzcan reacciones en cadena multitudinarias son el bastión y la fuerza de la webpolítica . En esta línea, se visibiliza de nuevo la escuela como espacio ideal para la construcción de pensamiento crítico y accionario que intervenga en la solución de los problemas que nos aquejan.

En conversatorios con estudiantes de secundaria, su testimonio se presenta como evidencia sobre la influencia de las redes en sus vidas, sobre la manera en que ellos construyen su pensamiento crítico, al tiempo que se dan prácticas de resistencia manifiestas a través de la palabra, la expresión social, la opinión sin censura. En las entrevistas colectivas con estudiantes de grado 10° sobre el uso de redes sociales, se encontró que:

A la pregunta: ¿Cuál red social prefieres?

La mayoría prefiere Facebook por la cantidad de seguidores que tiene, seguida de what'sapp por su inmediatez. Dicen que pueden promover lo que sea desde allí.

¿Están de acuerdo en que sus padres tengan una cuenta en las redes donde ustedes poseen una?

En esta ocasión las opiniones estuvieron divididas, pues manifiestan algunos no tener problemas con que sus padres participen de las redes sociales a las cuales ellos pertenecen. Por otra parte, una gran cantidad se mostró inconforme con que sus padres los quieran controlar desde la web también.

¿Cuál debería ser el límite de edad para crear una cuenta en las redes sociales?

En esta ocasión, todos los estudiantes de la clase coincidieron en los 14 años porque es donde adquieren esa condición de jóvenes y poseen mayor capacidad de decidir.

Al hablar sobre la participación y el ciberactivismo, se les preguntó:

¿Si los convocaran a una manifestación por las redes sociales usted asistiría?

Fabian: *depende porque uno tampoco sale por nada...debe haber una razón que nos mueva. Por ejemplo, hace poco me invitaron por Facebook a Manizales a una marcha con estudiantes de la de Caldas y yo fui.*

Edgar: *yo saldría sin importar que sea, uno se deja llevar por la gallada, si hay que peliar, peliamos. Y si es por causa justa, salimos...*

En este apartado se evidencia una sed de lucha, de salir a la calle y manifestarse.

¿Están de acuerdo en que las redes sociales son un buen espacio para opinar y expresarse?

William: *claro que si, a veces no nos dan los medios para decir lo que queremos. Pero en las redes es distinto. Yo publico muchas cosas en contra de los malos gobiernos, y los critico...*

Edgar: *no porque es un espacio demasiado abierto, todo el mundo se enteraría de lo que quiero. Por ejemplo, si quiero cortarme las venas, sabría medio mundo...por otra parte, mmm...se aprovecha pa' apoyar buenas causas.*

Intento conversar desde mi experiencia como docente, compilada por mis andares desde el magdalena medio hasta el centro de la plaza de mercado en la capital caldense. Donde aprendí que el discurso de pedagogía del afecto y teorías humanistas se queda solo en los PEI de las instituciones, de los colegios; donde cada uno apuesta por su propia conveniencia, con programas basados en modelos pedagógicos de afuera, sin tener presentes los rasgos de nuestras sociedades, en la mayoría de las ocasiones muy diferentes con lo contextual de los lugares de donde son traídos dichos modelos.

Allí, donde parece que el mundo anduviese a otro ritmo, empiezo a formularme preguntas sobre el proceso que inicié en el Liceo Isabel la Católica, en el centro de la ciudad (Manizales); una institución que resalta por su magnífica estructura y su legado; criticada y restaurada por el mismo estado, que cada vez desea más lugares para crear convenciones, exposiciones e intercambios comerciales, antes que colegios y lugares para educar a nuestros hijos(as). Me cuestiona saber que se convirtió en el lugar de prueba-error para el gobierno de turno, y como espacio de concentración de todos los que en la ciudad sobraban. Los ya no atendidos en ningún otro espacio por múltiples razones, son recibidos en el Liceo, por presión o sin ella pero allí llegan.

Será por ello que la escuela perdió ese prestigio social como lo menciona Nateras (interview, 2015), los jóvenes ya cuestionan la escuela como el lugar de respeto y libre desarrollo a sus personalidades; más bien son centros de control y poder sobre lo que piensan, visten y representan sus códigos y símbolos culturales.

c. Comunicación intergeneracional.

Se puede hablar de dos grupos; por un lado, padres sin acción sobre sus hijos, no saben qué hacer ni cómo hacer para ingresar en su mundo porque, por ejemplo, no comprender el funcionamiento de herramientas que los jóvenes

utilizan en la actualidad, como es el caso de un computador; los adultos son inconsecuentes frente al criterio que tienen sobre el uso de las redes sociales, se sienten en desigualdad con sus hij@s. Ni que decir de nosotros los docentes, los que marchamos con ellos, apenas reconocemos que existe Facebook y que es un espacio de consumismo sin fin, de cachar personas, y postear imágenes, fotos entre otras. Con muy poca academia, por cierto, y de lo cual parece que no nos preocupamos, seguimos enseñando a los jóvenes desde nuestro sentir y pensar como adultos, y así los educamos, sin entender sus nuevos estilos y formas de vida.

Por otro lado, se encuentran los padres de familia que se han apoderado de los dispositivos móviles, participando en redes como Facebook y what's-app para interactuar con la escuela de sus hij@s; la inclusión de sus padres en la web, provoca o significa incomodidad para algunos jóvenes porque sienten que sus padres vigilan de cerca su accionar; para muchos padres en cambio es una gran oportunidad de estar en contacto con ellos y protegerlos.

d. Realidad educativa en el lugar.

Como lo dije antes, la precariedad no es ajena en la vereda la Violeta, los accidentes geográficos del lugar dificultan la movilidad de muchos jóvenes que se internan entre las montañas de aquel bello paisaje. Por ende las oportunidades de acceso a educación, salud, deporte, cultura, sociabilidad, son menos posibles. La escuela es sin duda el artífice en la construcción de sociedad, los jóvenes reciben allí algunas alternativas para fortalecer sus proyectos de vida, los cuales ven muy lejanos, pues la desesperanza reina parcialmente en el lugar.

Pero aparecen las redes sociales como un medio de comunicación bendito, que les ha facilitado establecer contacto con sus vecinos lejanos, sus jefes, sus familias y lo más importante, con la institución educativa. Redes sociales como

What'sapp, Facebook, Google+, e-mail han permitido un contacto más cercano con las familias de los estudiantes; lo que hace que los profes, considerados todopoderosos o en eso nos tocó convertirnos, brindemos charlas sobre crianza, manejo de la sexualidad, y muchas otras decisiones a las que se ven enfrentados los padres; temas que a diario ayudamos a resolver brindando acompañamiento y haciendo un trabajo comunitario importante a través de las redes sociales.

b) 2.- La articulación de las resistencias juveniles en las redes sociales del ciberespacio: para teorizar acerca de cómo comprendes las relaciones sociales de los jóvenes en el ciberespacio.

a. Poder v/s relaciones de poder en y desde el ciber- espacio.

REDES SOCIALES: “LAS CIBERCULTURAS DEL NO-PODER”

Cuando surgen las ciberculturas en medio del poder en el ciberespacio, nacen las ciberculturas del no-poder; la resistencia cibernética...no control, más difusión, menos dominio, más participación, menor riesgo, comunidades cibernéticas, pérdida y ganancia. En el caso colombiano, se lucha por un equilibrio en el uso de herramientas y dispositivos para acceder a la información y el conocimiento. Estos movimientos impredecibles Se han enREDado entre las franquicias del negocio que monopoliza toda la industria en la web.

Ya la disputa es de algún modo más justa. Aunque en las comunidades más avanzadas se experimentan y se cambia rápidamente, la brecha digital entre unos y otros cada vez es más delgada y aguda. Los jóvenes se agrupan por

ideologías, formas de vida, intereses y afinidades. Se imponen ritmos vitales impensados; la generación del anti-imperialismo ha despertado, o más bien, ha resurgido y está generando tal estruendo que los macropoderes se entorpecen, cuando queriendo dominar a la humanidad ahora en la web, se olvidan que se dominan a sí mismos.

Ahora, empezar a abarcar este tema es tan complicado como empezar a escribir este texto, que aún no sé cómo se va a llamar, pero me encanta. Quisiera referirme a la manera en que se crearon las primeras redes sociales como una necesidad de intercambiar artefactos, alimentos y otras cuestiones surgidas de la necesidad latente, principalmente de los marginados.

Fue idea de un hombre que vio la necesidad de utilizar pequeños espacios de intercambio de información para conectarse y reencontrarse con amigos, para brindar algún tipo de acompañamiento a aquellos que el mundo real no brindaba ninguno. Porque la red genera un poder que no solo consiste en conectarse a redes de información y comunicación, también entrelaza emociones, sueños, proyectos de vida. Así, cada vez más personas en el universo son conocedoras de situaciones que aquejan a miles de personas: hambre, miseria, corrupción, inequidad, o de como existen dos mundos: pobres-ricos.

Situaciones a partir de las cuales, en ocasiones, emerge la esperanza, emergen nuevas fuerzas, nuevos movimientos cargados de valor, más que de armas y dinero, para tratar de socorrer o al menos aliviar en parte la desidia y el infortunio creado por los insensatos, entre ellos los gobernantes de cada turno, quienes elaboran un ciclo repetitivo que nos niega la idea de un gobierno justo y humano.

Caso emblemático sucedió en Brasil y España, donde el *M-15* y el movimiento *passé libre* rompieron el molde y pusieron a temblar el **poder absolutista**,

triunfando la juventud sobre gobiernos neoliberales de turno, mediante las redes sociables. Por eso, cuando el poder es mal encausado, nos obliga a resistir, a generar revolución de pensamiento, de actitud; los jóvenes marginados y oprimidos se rehúsan a seguir siendo parias melancólicos, sin aliento. Es necesario replantear las formas de poder estatales y privadas ejercidas en contra de los jóvenes. (Según **Weber**: *"el poder es la probabilidad de que un actor dentro de un sistema social este en posición de realizar su propio deseo, a pesar de las resistencias"*).

Entonces, hay que entender la sagacidad que tienen los jóvenes para sobreponerse a la desidia y la guerra sucia en su contra. El poder resurge en los jóvenes, quienes también ejercen poder en la calle, con apropiación de los espacios; luchan por reponerse a las injusticias y proponen recuperar el espacio público violentado por la guerra y el imperialismo. Como lo propuso Sánchez Cota en su artículo sobre "prácticas de resistencia y alternativas para el cambio; ella habla de "Artivismo", una fusión entre activismo y arte; el arte, la cultura, los talentos populares, la expresión musical deben volver a la calle y esta a su vez debe ser un lugar de reunión, de encuentro y acuerdos, de reconocimiento a otras diversas formas de vida juveniles, a otros pensamientos.

En esto coincidieron los reconocidos investigadores Mexicanos: Nateras, Urteaga, Valenzuela, la recuperación de los espacios tomados por las drogas y la muerte deben ser culturales, artísticos, deportivos, abiertos para todas y todas. Otra aproximación al rompimiento del poder hegemónico en contra de los jóvenes en el mundo representa la libertad y el escapamiento del dominio, disfrazado de poder. Convendría, a este punto, ampliar la definición de poder hasta decir que el poder es la capacidad de las personas o grupos para imponer su voluntad sobre otros, a pesar de la resistencia, utilizando "el recurso del miedo", el castigo severo, con la muerte como el final más seguro para aquellos que enfrenten al poder; retirándole las recompensas

regularmente ofrecidas o bien en la forma de castigo, en la medida en que tanto lo primero como lo segundo constituye, realmente, una sanción negativa.

Partiendo de la india anterior, inicié estudiando de cerca el trabajo de investigación, que realizó la coordinadora académica, en ese entonces, de la institución educativa Isabel la Católica, en compañía de otros colaboradores. Habló sobre la investigación en torno al Bullying escolar; pieza fundamental para avanzar en el proyecto de ley de convivencia escolar, aprobada por el congreso de la república en Diciembre de 2012. En ella la magister en educación Liliana Marín Convocó a conversar sobre el “ciberbullying” y las atrocidades cometidas por los jóvenes y los que controlan dichas redes como: faltas reiterativas a la pluralidad humana, violación a la intimidad de cada ser perteneciente a una red social, entre otras. Razón que me inspiró quizá a ahondar en este “Smart world”, plasmado de sentidos ambivalentes y recargados de poderes oscuros que empiezan a determinar hacia donde se mueven las sociedades de la información.

Nateras desarrolla muy bien este tema cuando menciona que en Latinoamérica el 30 por ciento de la juventud se matan entre sí, esto significa que esa herencia de prácticas de violencia por parte de la necro política y los organismos macroeconómicos que controlan el orbe, ha surtido efecto, y se encuentran inmersas en acciones que atentan contra la vida juvenil y ahora enmarcadas en las redes sociables, solo que dichas redes contra atacan y determinan el giro que debe tomar la sociedad de hoy.

Empecé a sentir como las tecno-tribus se con-forman e irrigan de los nuevos movimientos revolucionarios; la ola de la contrariedad, resistencia política y social. Pero empiezan a emerger también los dominios políticos, campañas plagadas de lo mismo, solo buscando nuevos sitios y escenarios para depositar sus propuestas llenas de dualidad e inconformismo; y por demás marginales.

Entonces, “las ciberculturas del poder” son enfáticamente reproductivas, crecen sin medida, y absorben casi por completo la vida digna de los seguidores en cada red social.

Ante este escenario las ciberculturas juveniles emergen como el ave fénix de las cenizas; pues la entereza con que han enfrentado diferentes males que aquejan la sociedad, les han dado en la web una oportunidad de construir su propia identidad, motivándolos a luchar y desenfundar su vigor escondido por los apremiantes comentarios de una sociedad incapaz de entender los comportamientos juveniles en su contexto. De cualquier forma es innegable el despliegue de poder que representan los grandes ciber-movimientos juveniles que han traspasado los límites que habían tenido otros mass media...la convocatoria es infinita; solo resta conectar los dos mundos: “off-line y on-line”, y la revolución cibernética está asegurada.

Hacia una ETNOGRAFÍA VIRTUAL

En estas prácticas de resistencia, promovidas desde la web, incluyendo la práctica de los mismos jóvenes en la comunidad que se indaga, se acude a la etnografía virtual (Hine, 2004).

Muchísimos conceptos se han generado para este tipo de investigación, surgidos de la antropología social especialmente. En la investigación en el ámbito virtual, se implementan, cambian y presentan sus principios básicos para el trabajo en la web. Como muestra tenemos “La etnografía digital”, la “Netnografía” (Kozinetic, 1997), “etnografía online” (Markham, 2003), la “etnografía virtual” (Hine, 2004) y “ciberantropología” (Vázquez, 2008)” citado en Miguel del Fresno (2011, pp. 59).

Siguiendo las ideas principales aportadas por los estudiosos comentados, ésta se trata de un enfoque implementado para hacer investigación en el

ciberespacio y conocer la realidad social de comunidades que difícilmente puede observarse en la práctica “no virtual”. Es un campo multidisciplinar donde convergen métodos de disciplinas como la antropología, sociología, psicología y la comunicación.

En este trabajo hemos decidido usar el término Etnografía virtual (Hine, 2004), retomando la idea de Pierre Lévy.

“...lo virtual, en un sentido estricto, tiene poca afinidad con lo falso, lo ilusorio o lo imaginario. Lo virtual no es en modo alguno, lo opuesto a lo real, sino una forma de ser fecunda y potente que favorece los procesos de creación, abre horizontes, cava pozos llenos de sentido bajo la superficialidad de la presencia física inmediata”. (Lévy, 1999. p. 14).

Ya desde los 90's se llevan a cabo estudios sobre la fusión entre la vida social e Internet basados en la observación participante y el estudio en la comunidad virtual a través de una descripción etnográfica en ámbitos digitales con relación a lo social. (Ardévol, Beltrán, Callén y Pérez, 2003). Dichos estudios no se limitan al ámbito online, además incluyen contextos locales del sujeto offline y su interacción con dichas herramientas, lo que provoca una quimera virtual.

Una etnografía clásica "de a pie" puede darse en la participación en salas de chat, blogs, foros, en tanto esta es la vida cotidiana, sin hacer distinciones de relaciones online y offline (Cheang Chao, 2012).

No me referiré a todos los peligros a los que nos sometemos cuando ingresamos al mundo virtual, más bien deseo mostrarles cómo las nuevas formas de organización juvenil, cada vez persuaden a más personas de participar en los movimientos civiles y revolucionarios. La influencia en los actos y manifestaciones juveniles, en las nuevas formas de concebir su mundo, sus lecturas de la realidad virtual, nos convocan a buscar en nuestros campos

de acción profesional la manera de interpretar y leer a nuestros jóvenes y sus modernas costumbres de expresar lo que sienten y cómo les gustaría que fuese su vida. De ahí que las vidas de estos chicos y chicas que aparecen en las redes sociales hayan pasado de ser “víctimas del consumo” y hayan empezado a transformar dichas plataformas en espacios de participación y acción política.

Encontrarán varios momentos en los que trataré de explicar y desenmarañar mi recorrido por las vidas de autores, estudiantes y otros cooperantes, amantes todos de las redes sociales y su gran dimensión.

NOCIÓN DE GÉNERO EN EL ESPACIO DE LAS CIBERCULTURAS

No es un secreto que en internet y en especial en las redes sociales se tejen comportamientos que generan y producen violencia de género en los jóvenes, apoyados en prácticas de violencia off-line se está trasladando a las redes sociales; ataques frontales a personas con diversidad de género han llevado al suicidio a muchos jóvenes. Sin embargo, son más los que han encontrado aceptación y pertenecen a movimientos en redes sociales como “Mochilas por el cambio”, quienes desarrollan programas radiales, videos y narrativas de sus propias vidas. Tratándose de género, en las discusiones actuales, las diferencias entre sujeto y subjetividad que propone la doctora Butler, crean esa disonancia referente a sexo y género. Es tan cruel como controversial tocar este tema del género dentro de las esferas de poder creadas a partir de nuestra propia necesidad de sentirnos dominantes y dominados. La creación de sistemas lingüísticos y ahora los metalenguajes en la web que se vienen dando a la par con el desarrollo de los cuerpos, que sería imposible entender el significado de sexo y género sin comprender la relación biológica- cultural de cada ser en su contexto.

Los códigos ciber-culturales y las reconfiguraciones del cuerpo en la web decantan unas realidades tenebrosas al comparar los perfiles del hombre y la

mujer en esa sociedad virtual. Ambos sexos se debaten por vender sus cuerpos como en ferias del mejor pastel; los “likes” marcan la tendencia suicida de considerar la aceptación de otros ciborgs para sentirte bien y no cortarse las venas y maltratarse el cuerpo porque es *“solo sintiendo dolor que soy feliz”*, fueron las palabras de una adolescente, perteneciente al colegio donde laboro, que presiona incesante el acelerador de su muerte lenta en una imposibilidad de entender su tediosa y oscura vida juvenil.

Tatuajes, perforaciones, reconstrucción del cuerpo con cirugías estéticas a toda costa, venderse y venderl@s al presumir que enriqueces el ego de esa alma androide; miles de productos alterantes de la maquina humana son muestras de las representaciones de los jóvenes y niñ@s de su cuerpo, en busca del desalmado reconocimiento humano que ha sido negado por la sociedad y el estado. Se da entonces un performance en el modo persuasivo de la web para definir el cuerpo y sus marcajes sociales. Los usuarios, en su mayoría jóvenes, usan su cuerpo como expresión de libertad, una libertad arrebatada por la censura y el olvido; ese territorio corporal es una revelación, la verdadera resistencia social ante el narco estado y los demás focos terroristas; es la dignificación del cuerpo como un templo de lucha y revolución en búsqueda de libertad, aunque ser libre signifique morir...

En las redes se evidencian las alteraciones del cuerpo y el uso simbólico de éste como un acto de protesta y efervescencia ante la impunidad grotesca de los gobiernos para dirigir las riendas de una juventud que poco a poco se recupera de esos vestigios de poder que quedan de los grupos políticos y económicos que aún nos mandan. Estos, son potenciados por las redes sociables, como expresiones socio- culturales, actos políticos y democráticos en el ciberespacio.

Butler, inspirada en los análisis de Michel Foucault y de Jacques Derrida, plantea una inversión casi copernicana, como ella misma lo define, a partir de la idea de performatividad:

“la identidad sexual no es algo natural o dado, sino el resultado de prácticas discursivas y teatrales del género; “el género en sí mismo es una ficción cultural, un efecto per- formativo de actos reiterados, sin un original ni una esencia”.

Es claro que rescata la condición sexual de cada ser humano partiendo de principios de adaptabilidad a un mundo cambiante que influye en todos sus comportamientos, incluyendo la propia identidad de su género o en lo que este se convierte. En las redes sociales podrás ser cursi, pero alguien te ve, así sea solo para zafarse de risa.

De ahí que de manera magistral Butler se opone a seguir entendiendo la heterosexualidad como el principio fundamental de la reproducción humana y por ello sea aún irracional aceptar la performatividad de los cuerpos en sí.

En este libro Butler busca de alguna manera reapropiar los códigos ya instaurados en la sociedad, los cuales están ya estructurados en lo virtual. Cambiar esa manera casi absurda de apreciar las transformaciones de género como un fenómeno social inculto y opresivo, y rescata el llamado mundo “Queer” como una sociedad reinventada y consciente de su proceso cultural moldeado a su nuevo cuerpo. En las múltiples definiciones del vocablo “Queer” se hallan interpretaciones que aún no son tan claras ni siquiera para los dialécticos y más refinados lingüistas. Para anclarlo con nuestro tema, es necesario abrir la comprensión al lugar de las redes sociables, entendiendo cómo circula ese mundo Queer en las ciberculturas.

Al buscar el término “Queer” (diccionario: “The new world” Segunda edición), lo muestran primero como sinónimo de *odd* (*raro*); de una manera más

coloquial dicen: *Daft(chiflado)*. Finalmente aparece como slang, (vocabulario callejero, popular), así: *homosexual, invertido, maricón*. Casos que se dan con mucha frecuencia en las redes sociables, pero que ya no son hechos aislados, pues inmediatamente se ataca a alguien de esta comunidad, la reacción que desencadenan en contra de abusos o maltrato por la web es instantánea y eficaz.

Por todo lo anterior, resulta dañino usar esta palabra para referirnos a un grupo determinado o indeterminado, de personas que han sufrido transformaciones en sus cuerpos, sus formas de vida, su condición cultural, etc; es en otras palabras, como lo anticipa la doctora Butler,

“...alocución lingüística no es meramente ser reconocido por lo que uno es, sino más bien que se le conceda a uno el término por el cual el reconocimiento de su existencia se vuelve posible. Se llega a "existir" en virtud de esta dependencia fundamental de la llamada del Otro”. Uno "existe" no sólo en virtud de ser reconocido, sino, en un sentido anterior, porque es reconocible.”

Siguiendo esta temática, es posible considerar que el nombre que representamos es solo una construcción social de acciones instituidas, es decir, lo que aparentamos ser; pero ¿qué hay de la mirada al ser que se transforma bajo ese nombre? Es fabuloso como Butler en la parábola de Morrison sobre la mujer ciega y el pájaro entre sus manos ,la vil dependencia de su experiencia e interpretación de la realidad, creativamente declara que escribir es como estar ciegos, no se sabe quién leerá lo que escribiste. Igual pasa entonces con la interpretación que le doy a cada término y a quien va dirigido, lo que puede generar consternación para muchos, es solo alegoría para otros. La circulación de dichas expresiones lingüísticas desde las ciberculturas genera ruido, pero a la vez representa las tendencias comunicativas y afectivas usadas por la mayoría de los jóvenes.

Desde el mismo saludo con mi parcerero, amigo, cuyo saludo ocasional es: “*marica entonces, cómo vamos?*”, tan normal como decir: “*entonces mijo, ¿qué más?*”; o, ¡*mucha loca usted!*, cuando nos negamos a ir de rumba o seguir el plan de nuestros amigos. Si analizamos, en casi nada afecta al ser que recibe el mensaje, pues este lo toma como algo común. En la red ocurre igual o peor; a veces quieres transmitir algo con una intención, pero puede ser malinterpretado por quien lo lea. Sin embargo, si este tipo de expresiones va dirigido a alguien homosexual o que muestra rasgos de feminidad masculina o a la inversa, muy seguramente creará un insulto simbólico. No toleramos ser maltratados con el lenguaje a pesar de haber reconocido que dentro del contexto social ya somos identificados como tal y lo soportamos.

De ahí que Butler considere necesario diferenciar entre un acto de habla dirigido bajo parámetros de poder (un contexto definido) y otro muy distinto lanzar una palabra hiriente sin tener la autoridad moral para hacerlo. En otras palabras, esa dicotomía entre el lenguaje y la conducta nos invita a la vez a acercarnos al entendimiento de los tipos de violencia manifiestos en tantas esferas sociales: población LGTBI, mujeres, niños(as), afrocolombianos, indígenas, entre otros. El mismo pueblo padece las injurias a mano de los políticos donde trasmutan sus palabras para generar confusión en medio del clamor social por mejorar nuestras condiciones de vida.

Estas prácticas obviamente se han trasladado a la web; por eso es muy importante pensar en las formas de violencia simbólica presentes en las redes sociales frente a la construcción de género. La comunidad LGTTBI, por ejemplo, se han convertido en garantes de la defensa de sus propios derechos a través de multitudinarias movilizaciones, convocadas desde las redes sociables, han logrado un reconocimiento cultural, social y sexual. A pesar de muchos ciberataques en contra de esta comunidad, emplean miles de herramientas digitales como blogs, grupos en Facebook, cuentas en diferentes redes

sociables donde convocan e invitan a usuarios de todo el mundo a participar de las protestas y marchas en busca del respeto y la defensa de su reconocimiento humano.

Al escuchar al reconocido coreógrafo colombiano Nerú decirle en la “W”, una emisora nacional en uno de sus programas de opinión, “... *las personas tienen conductas hetero u homo sexuales y como es una conducta se puede aprender o desaprender*”. Él agradece a dios por haberle hecho abrir los ojos ante la necesidad de modificar dicha conducta, refiriéndose al reconocer que ya siente más atracción por las mujeres. Esto entonces, es una muestra de la condición de ese ser humano que debe esconder sus sensaciones y emociones ante todo el mundo, incluyendo su familia, son precisamente estos últimos los que más atemorizan a un trans-genero; por ejemplo al gritar abiertamente que desea a los hombre más que a las mujeres y de alguna manera empieza a transmutarse en mujer, lo que lo hace sentirse una persona satisfecha frente a su externalidad, ya que su interior hace muchísimo era lo que ahora representa socialmente.

Es por esta razón que las redes sociables también contribuyen a pensar cómo se configuran allí espacios y prácticas de resistencia desde la construcción de género. Los ciber-movimientos juveniles alrededor del mundo han sido los protagonistas de las grandes luchas y logros populares en este campo; tal es el caso del día internacional del orgullo gay, a través de las redes sociales se dan cita para encontrarse y salir a la calle. Este día simbólico se lleva a cabo en las grandes ciudades del mundo, acompañado de muestras artísticas, culturales, un despliegue de trajes coloridos, consignas y canticos protestando en contra de algunas leyes que vulneran los derechos de estos seres humanos.

Para entender mejor esta situación, que un enunciado cobra fuerza dependiendo de su contexto social, hay que resignificar la orientación de dicho

enunciado; es decir, ese lenguaje de odio genera complejas apreciaciones, por lo tanto, no está sujeto a una estructura social instaurada, sino que reconoce otras instancias de autoridad al conferir identidad. Cuando la doctora Butler afirma que el cuerpo: “...no descubre una materialidad previa sino que produce y regula la inteligibilidad de la materialidad de los cuerpos.” (Butler 2001). Esto quiere decir que si entendemos al sexo como una construcción social y no como un aspecto de inmutabilidad, muy seguramente podríamos plantearnos la idea que el sexo ha sido género siempre.

Si lo anterior es verdad, que se da esa transmutación del género como identidad podría considerarse entonces que los seres humanos somos y estamos determinados culturalmente o mejor dicho determinados ciberculturalmente. La incidencia de las redes sociables en la forma de vida o lo que los jóvenes deciden hacer con ella, está marcada por las tendencias en el ciberespacio. En cuestiones de género se han ganado espacios de participación y concertación, donde todos aquellos marginados y maltratados por su condición de género, o mejor dicho por su diversidad sexual, tienen acogida y son orientados para enfrentarse a un mundo que maltrata y daña la integridad de estas comunidades.

Retomando a La doctora Butler, es claro que su pensamiento tiene una fuerte influencia de Michel Foucault y Pierre Bourdieu, dejando entrever sus arraigadas posiciones sobre subjetividad y los constitutivos del poder. En otras palabras sería aceptar que nada existe antes de la misma práctica humana, lo cual no es otra cosa que entender a la identidad de género como una condición de parecernos más a nosotros mismos cada día.

Auto- etnografía virtual: Mi experiencia personal

Inicio contando mi propia experiencia en el uso de las redes sociales. Recuerdo que fue en 2009 cuando creé mi primera cuenta en una red social: “Facebook”, por supuesto; no conocía el alcance que tenía una red como esta, el enorme crecimiento que adquiriría, las ventajas y las desventajas de permanecer conectado. Cuando Pierre Leví, en su fabuloso texto: “Cibercultura”, en el apartado “sistemas socio-culturales” (pág. XII) dice: *“En el ámbito de la cultura digital, por ejemplo, consideramos los sistemas de las TIC digitales como sistemas tecnológicos, los hipertextos como sistemas simbólico-culturales y las llamadas comunidades virtuales como sistemas sociales, pero en realidad todos ellos constituyen, respectivamente, sistemas culturales en el sentido de complejos socio-técnico-culturales”*; esto último no es otra cosa que, reconocer que los nuevos sistemas sociales o movimientos sociales son producto de las aberraciones culturales de la juventud y la adquisición del poder que les otorgan las redes sociales y demás alternativas de comunicación e información globales, llevadas a una nueva dimensión que les permite abastecer sus inquietudes y manifestaciones en esa burbuja virtual sin problema.

Estos medios influyen indefectiblemente en los pensamientos y modos de vida de las nuevas generaciones o jóvenes, para ser más precisos. Por lo tanto, se podría deducir que los jóvenes se sienten más cómodos que los adultos en las plataformas virtuales, debido a la gran concurrencia de sistemas simbólicos y representativos que desconocen estos últimos en la red. Los nativos digitales parecieran tener ventaja sobre las demás generaciones al interpretar mejor las combinaciones que se dan entre los sistemas simbólicos, los medios de difusión y las formas culturales y sociales creadas.

Además los acompaña la intriga por descubrir la intencionalidad, el fin verdadero de las redes sociales y su influencia en las determinaciones juveniles y sus culturas. El hecho de trascender de la movilización y la emancipación popular en la calle a circular en las redes sociables logrando la visibilidad suficiente para crear la gigantesca cibeResistencia, hace de estos espacios una convergencia social total. Los jóvenes han logrado hacer de la web un mundo sintetizado de poderes a favor de la lucha por la reivindicación de la esencia juvenil.

Así, me di cuenta entonces que desconocía que tantas personas accedían a toda mi información, mi perfil, mis datos personales, mi vida; que dejó de ser privada en el preciso instante en que participé activamente de esta vida online, continué en este viaje sin retorno por el mundo on-line que cada vez me convence más que puede ser más real pero efímero que nuestras propias vidas. Aunque existan ya redes sociables que eliminan en menos de 24 horas todo lo que publicas, queda mucha información sobre nosotros en bases de datos de muchas empresas públicas y privadas, especialmente las estatales.

Fotos, chismes, noticias, ciberbullying, pornografía infantil, trata de personas, revolución y resistencia, movimientos políticos y toda una gama de fuerzas se generaban desde las redes sociables, término que siempre utilizo inspirado en Dolores Reig y su libro sobre: “ Socionomía: te vas a perder la revolución digital”, allí nos explica como a pesar de escuchar todo el tiempo que las redes sociables nos aíslan, lo único que hace es darnos argumentos sólidos para entender cómo se debe creer que es posible recuperar los espacios de participación colectiva que han sido relegados por otros medios masivos en este mundo virtual de hiper comunicación.

Debemos ser conscientes que la gran revolución tecnológica por la que atravesamos puede ser canonizada sin reconocer que la nueva revolución

social en las redes sociales, ya comenzó, y es tan potente que nos golpea como una ola gigante que nos devuelve a una playa llena de visitantes, con deseos de navegar en ese gigante mar para conocer todo lo que sus coterráneos piensan o hacen.

Organizaciones como Avaaz, Change.org, quienes acogen propuestas de todo el mundo para luchar, son ejemplo de fenómenos geopolíticos que se han fortalecido en la red y que agitan las masas por la defensa de los derechos del pueblo. Los grandes movimientos de resistencia y acción colectiva que han sido promovidos desde la web han logrado una revolución sin precedentes en la historia humana, ahora el sur se vuelca a las redes sociales para impedir la barbarie y la injusticia social que viven nuestros pueblos por causa de los narco-poderes, narco estados, y los múltiples grupos violentos que se la juegan por el poder supremo.

Pasaba en ese entonces 2 y hasta 3 horas conectado, saltando de un saludo a un coqueteo con una bella chica representada en una imagen, sin saber si realmente era la misma. Y aprendí allí que el mundo estaba dividido en 2 dimensiones: “offline- online”, pero muy conectadas por la transición que ocurre al pasar toda la información recolectada de múltiples formas a las plataformas en redes sociales.

Cada dimensión independiente una de otra, o tal vez podrían verse como mundos paralelos pero totalmente distintos. Allí el ser humano incapaz de opinar opina, el solitario encuentra compañía, el artista halla reconocimiento, el joven se suspende para manifestar su realidad; y, “eso del consumismo”. Me quedo entonces con este último, motivado por mis análisis alrededor de las redes sociales, vistos como espacios de participación pero también de desolación.

Quise entonces hacer un pequeño recuento de lo que creo es mi forma de escribir, obvio no soy tan audaz ni mucho menos eficaz a la hora de elaborar un escrito, y queda evidenciado en este taller requisito de graduación. Pero, es la única forma que se y que me enseñaron. Soy consciente que no basta solo con aprender la teoría; la cual es de suma importancia, sino que es indispensable entender que la generación del conocimiento en manos de los que pretendemos investigar debe ser tan clara y verificable como sea posible, y para esto se necesita más que solo información.

Compartiendo experiencias: grupos de discusión con jóvenes de la escuela

Al mirar las redes sociables en clave de RIZOMA, hay que decir que en su momento se tornan gigantes, pero migran hacia otros sentidos políticos y sociales. Hechos evidentes son la oxigenación de las movilizaciones a través de redes como Facebook y what'sapp, las cuales no trascenderían de no ser por la visibilidad obtenida en ellas en tiempo real. Sin embargo, la protesta pública pasa de las masas en la calle a la revolución en la web y viceversa. Dicha situación me recuerda que no son nada las redes sociales sin su posterior paso al espacio callejero.

Pasaré a contarles entonces sobre las experiencias con los jóvenes que han participado activamente de este ejercicio investigativo.

MIS FACEBOOKEROS:

Trasladar mis conocimientos sobre el determinado uso que le damos a las redes, ha implicado involucrarme en la vida online de algunos estudiantes que pasan la mayor parte de sus vidas conectados a un “*espejo virtual*”, donde simulan ser realmente lo que les gustaría ser. Casos como el de Willy, me han

conmovido bastante. Willy es un joven que ha llevado gran parte de su vida natural al ciberespacio; dice que la red social “Facebook es su favorita, ya que es más interactiva y le facilita el intercambio de información multimedia”. Pasa entre 5 y 6 horas diarias conectado a ella y siente desolación y angustia cuando por alguna razón no puede conectarse (falta de plata para pagar en un café internet, no wi-fi, ausencia de un Smartphone, entre otras circunstancias)

Para contextualizarnos es necesario hablar un poco de la vida de Willy. Gran conocedor de la cultura cafetera, Willy ha llegado a ser reconocido en la región por ser el representante de la zona centro sur de Caldas ante el comité juvenil de jóvenes rurales del país; título que le ha permitido conocer muchos lugares de Colombia, personas influyentes e importantes, al igual que a un sinnúmero de jóvenes líderes y con perfiles populares y políticos. También, el ser tan joven y conocer tal vez demasiado para su edad le ha acarreado demasiados problemas. Pero, Willy ha decidido trasladar a las redes sociales su propia vida, creando todo un mundo desconocido en su burbuja virtual.

Es un personaje con una facilidad increíble para transpolar los pensamientos de otros a los suyos, Claro está!, eso no quiere decir que no siga siendo el típico joven ciber-galán capaz de coquetear con muchas chicas a la vez; utiliza muy bien su flamante capacidad verbal. Recuerdo mis clases de castellano que a veces se convertían en un debate entre dos, pero que sorprendentemente ayudaban a que otros estudiantes se animaran a emitir un juicio de cualquier valor sobre el tema de la clase. Así lo es en la red, Willy es un versado, a través de lindas frases conquista el corazón de más de una doncella, caso que genera mucha desazón y rabia en sus detractores, quienes por lo general son otro tipo de guerreros que pelean por sus territorios o al menos quieren imponer su voluntad.

En la red este chico se siente fuerte, pareciera como si en ese mundo online tuviese más valentía para actuar y dar sus conceptos u opiniones sobre algún tema; por ejemplo, en Facebook, Willy se ha agregado a múltiples movimientos de pensamiento y libre opinión. Al preguntarle si ¿considera a las redes sociales (en especial Facebook) como un terreno peligroso o más bien un espacio de oportunidades y diversión?, este respondió: “*considero que estas nos sirven o nos dañan según el uso que les demos... lo utilizo como medio de comunicación, expresión, y principalmente me parece un medio muy informativo...*”

Es claro que Willy no solamente permea las redes con comentarios banales igual que el 95% de los jóvenes que usan las redes sociales cotidianamente, sino que participa activamente de ciertos movimientos sociales, los cuales usan la palabra como su principal arma. Grupos como: *Acción poética, resistencia entre rimas, Revolución artística del pueblo (RAP)*, son del agrado de este joven. Todos ellos, se caracterizan por componer líricas, ideas y escritos que generalmente “van en contra de los malos gobiernos y lo expresan en las plazas municipales y en las calles...”, manifiesta él. Además, dice que de una u otra manera fueron presionados por el gobierno para que abandonaran o se retiraran de estos grupos, esto, a través de algunas personas que lograron infiltrarse en los grupos y se enteraban de todo: sus objetivos, tendencias; así ellos permeaban el espacio y actuaban en contra con comentarios que generaban discordia entre los mismos participantes.

Fue por esta razón que Willy decidió alejarse un poco de estos movimientos de pensamiento y buscar otras alternativas donde el debate estuviese abierto.

...Y se me ocurrió crear un grupo para cada grado donde todos los SS tuvieran la posibilidad de opinar, participar y dar su punto de vista frente a diversos temas de interés propuestos por los mismos estudiantes. De esta forma temas

como la sexualidad responsable, la participación juvenil en política, los grupos alzados en armas, el pandillismo y las fronteras invisibles, las barras bravas, se volvieron parte del muro en Facebook. Algunos empezaron a publicar sus voces y agonías, a intercambiar ideas y apreciaciones que prontamente generaban discordia y varias reacciones; el objetivo se estaba cumpliendo: hacer que muchos estudiantes que en el aula parecían invisibles se volvieron protagonistas en la red, en ese espejo virtual. La importante contribución de los estudiantes a los grupos como “dream team”, grado noveno, en mi institución son claro reflejo del alcance y la propuesta emancipatoria lograda.



Por otra parte, esta actividad nos permitió descubrir diferentes formas de resistencia civil y social. Los jóvenes se organizan por sus gustos, sus sueños, sus luchas populares, pero también por crear una especie de “resistencia a los cuerpos”

Willy ha aprendido a enfrentarse a los medios y a los comentarios de tod@s, creando siempre un perfil real, sin información falsa y con datos necesarios para ser reconocido entre sus colegas y parceros, pero a la vez ha sido también una manera quizás brillante para él evadir sus compromisos terrenales. Allí se

interna y se ha alejado de su familia, de sus amigos, de su ambiente escolar, dice que es *“como resistir a no verme con la cantaleta de mamá, los gritos de papá, el regaño del profe, los celos de mis rivales”*; que si bien no es la clase de resistencia sobre la que hemos puntualizado en este trabajo, si emerge con fuerza en medio de las concomitantes formas de control sobre los jóvenes. Entonces, al pasar a la otra dimensión no se siente tan vulnerable, todo cambia, en la red se expresa sin problema, con elocuencia, sin preocuparse por quedar mal o bien. La censura allí es debatida por muchos, también reproduce líos idealistas.

El perfil de Willy nos conduce a verlo como un típico joven con problemas y novedades pero lleno de conciencia crítica. En la red es fuerte por su capacidad y habilidad para expresar lo que siente basado en argumentos experienciales. Es decir, ha hecho parte de grupos de derecha pero también de izquierda, *el pertenecer a varios movimientos de libertad de expresión y conciencia social le ha permitido comparar y buscar otras alternativas más audaces por la situación de violencia en contra de los que opinan o no estamos de acuerdo con las políticas de gobierno, pero más con las del poderío económico mundial.*

Es claro que, con tanto hacker en la red pueden enterarse fácilmente de todo lo que piensas y publicas; así que el hacer comentarios fuertes en contra del sistema hace que inmediatamente te neutralicen y empieza toda una batalla cibernética, y es precisamente en ese momento cuando muchos jóvenes como Willy se vuelven resistentes, porque no claudican, porque a través de sus pensamientos manifiestan el clamor de todos los jóvenes que como ellos son relegados y se les niegan muchas posibilidades. Todo lo logrado es a pulso, no existen las tales opciones del estado para aquellos con menos recursos.

Ellos usan la red como el mejor lugar para pelear, para discutir a luz pública todos los temas que nos atañen, que ya no son solo una contienda de congresistas y otros políticos, sino también una posibilidad de que los jóvenes sean los propios constructores de su vida, incluyendo sus ideas y puestas en marcha. Es esa burbuja virtual que a millones de jóvenes en el mundo les ha dado otra posibilidad, la búsqueda de la verdadera identidad, del reconocimiento humano y social que a muchos se les ha negado por tanto tiempo.

Obviamente, también le permitía estar en contacto con sus seres más queridos, empero permanecer mucho tiempo en su nuevo mundo hizo que se aislara de su familia, de sus parientes más cercanos, “**resistencia a los cuerpos**”. Esa construcción de subjetividades desde el cuerpo hace que se creen expresiones identitarias de resistencia, que por momentos escapan a la realidad juvenil.

Y quiero hacer hincapié en este concepto porque me ha llamado sobremanera la atención el hecho de sentir que es más importante para muchos jóvenes e incluso adultos, el permanecer conectado todo el día a una red social, huyendo de sus propios mundos; es como una sensación de libertad, los problemas allí parece no atormentarnos tanto. Pero, cuando los jóvenes como Fabi, emprenden toda una campaña para alejarse de sus padres, sus supuestos amigos, sus profesores, la policía, las reglas que coaccionan su proceder, parece encerrarlos más en ese universo online.

EMERGENCIA LINGÜÍSTICA DE LAS CIBERCULTURAS

GLOSARIO:

CIBER-GALÁN: dicese del típico joven coqueto y de buena parla, capaz de convencer fácilmente a una chica a través de su capacidad de oratoria. Además, utiliza sus atributos físicos e intelectuales, los cuales muestra en sus

fotos personales o “selfie”, para seducir. Poseen buenas “habilidades comunicativas”.

ESPEJO VIRTUAL: es el mundo mágico de los marginados en la vida real. Es el espacio de consagración de aquellos que no han podido encontrar en sus “mundos anteriores” un reconocimiento a su propia identidad. “Allí se reconocen a sí mismos y hacen que otros los reconozcan”

MUNDOS ANTERIORES: aquellos espacios que fueron en su momento el universo de los sin voz. Hoy reemplazados por la burbuja virtual; donde todos opinamos, somos, nos exponemos, cautivamos, y revolucionamos la interpretación del nuevo mundo. Mi palabra es fuerte y arrasante, pero demasiado expuesta.

enREDados: Forma de designar a los jóvenes virtuales que han puesto en escena todo su capacidad de leer el universo desde sus propios conceptos y conocimientos; es decir, desde el trabajo experiencial. Pero se entrelazan con todos y todo, tanto que al final terminan sin saber “quienes son”.



“Es más preocupante la brecha digital entre los grupos de iguales que entre generaciones distintas. Lo grave es la brecha que hay entre los propios jóvenes, que va a crear en el futuro estamentos sociales bien diferenciados: la élite online y los nuevos parias offline”.

(Vásquez Atochero, 2013)

enREDados son los que se pierden en el ciberespacio, aquellos conmovidos por su álgida lucha con su propio ser; **enREDados** intentando descifrar el mundo alternativo de la comunicación extrema. Los jóvenes y sus luchas populares son ahora parte del universo on-line, todos y todas están, en su mayoría conectados, nadie se quiere perder la revolución digital. Esas prácticas donde generan relación consigo mismo, (Chirolla 241) propician en el sujeto una estrecha relación consigo mismo.

enREDados los que sin saberlo resultaron encontrando en la red una aceptación a sus modos de vivir y de pensar, hay cabida para tod@s; no hay diferenciación

de raza ni cultura, menos de pensamiento. Lo preocupante es cómo lograr que cada joven en el mundo acceda fácilmente a cualquier plataforma con internet y pueda compartir con personas de cualquier rincón de la tierra y del espacio, que les permita conocer las tendencias urbanas de sus coterráneos en las grandes orbes, sin demeritar los propios estilos culturales y sociales de cada región. Que sea esta la aldea global de la resistencia social, la de los jóvenes...el verdadero espacio para lucha popular y social.

La *re-existencia* empieza cuando se dan cuenta que es posible construir en la red nuevas alternativas para recrear el modo en que viven los jóvenes y los niñ@s en general. Por esto le llamo a las redes sociables el espejo virtual, aquel que muestra a tono con la realidad cada sensación y sentimiento que ocultamos en nuestras vidas comunes **“solo la red nos hace permanecer y sentirnos vivos y aceptados”**; **proclaman ellos, esencialmente las redes sociables se han convertido en las principales herramientas para conectarse con el mundo interior de los otros. Porque aunque creamos que al pertenecer a una red social, descubrimos las nuevas dialécticas humanas, se nos olvida que también accedemos al mundo íntimo de cada ser “humanoide”**, la perfecta combinación entre el ser y las Tics, para dar vida al **“tecno-ser”**.

Dice Vásquez Atochero, en su tesis doctoral sobre la interacción entre las dos identidades online y offline o virtual y física, hallar algún joven que se escape a la manipulación de la usanza que le dan a las redes sociales, donde todo pareciera ser cada vez más absurdo al considerar que los jóvenes son genios virtuales por pertenecer a múltiples redes sociales o publicar miles de comentarios banales, desconociendo que ni siquiera una gran cantidad de ellos son capaces de manejar con eficacia documentos simples en Word o estadísticas en Excel, o tal vez responder con diplomacia una carta con mínimas reglas de urbanidad (Netiqueta), hace que se piense en otras maneras de

resistencia social; los jóvenes a quienes si interesa dar un uso adecuado a las plataformas virtuales: debatiendo, mostrando sus ideas, opiniones y creando espacios reales de participación donde se encuentran con los otros y con ellos mismos, sin caer en el dominio monstruoso del consumismo.

Por todo esto quisiera recoger en este trabajo otras formas de resistencia colectiva e individual que he identificado en los jóvenes en las nuevas plataformas dominantes, las redes sociales y sus derivados. En esta red que atrapa como una telaraña gigantesca, los jóvenes se ven sorprendidos cuando estando dentro de la burbuja virtual se enteran que en este mundo queda muy poco para disimular y todo por descubrir.

No me referiré a todos los inconvenientes y peligros a los que nos sometemos, principalmente los jóvenes, niños y niñas cuando ingresan al mundo virtual, más bien deseo mostrarles cómo las nuevas formas de organización juvenil cada vez más persuaden a muchos otros de su especie a participar de los movimientos civiles y revolucionarios que buscan la manera de sobrevivir en los más grandes espacios de comunicación masiva de la historia “ las redes sociales”; tan rápidas y tan letales que pueden destruirnos en segundos o volvernos todopoderosos en instantes. La Influencia en los actos y manifestaciones juveniles, en las nuevas formas de concebir su mundo y sus lecturas de la realidad virtual nos invitan a buscar en nuestros campos de acción profesional, la manera de interpretar y leer a nuestros jóvenes desde sus auténticas formas de organizarse. Redefinir además, la concepción de cómo construyen sus nichos virtuales entendiendo sus nuevas costumbres y sus expresiones de resistencia civil y social que dice: “Aquí pese a todo también seguimos...”. *Ni la injusta brecha social, y ahora digital, podrá desprender de la lucha popular a los jóvenes*”

Como guardianes de la esperma que brota vida, la juventud se erige como un gladiador en medio de lo troyano de la tecnología y los poderíos tecnosociales; ellos y ellas irrumpen en ese mundo de los negocios, donde se negocia la cantidad de dominio que desean sobre nosotros. Pero aún con todas las problemáticas y los conflictos sociales que atraviesa la juventud logran sobrepasar las barreras que imponen el gobierno y los emporios económicos.

REDES SOCIABLES +AULA:

Es hora de empezar a hacer frente a las Tic's, a las redes sociales y su gran influencia en los mundos juveniles. Para ello debemos emplear métodos que involucren a todos los actores sociales: docentes, padres de familia, los jóvenes, niños y niñas, los representantes del estado, la clase popular, las tribus urbanas, los nuevos guetos; y así poder desmimetizar la manera en que están siendo concebidas las Tic's, especialmente las redes sociales. No es justo que desde los mismos docentes en todos los ámbitos, les estemos privando a los estudiantes de usar la tecnología en el aula desconociendo que quizás es la herramienta más potente para acompañar cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje por su alcance, su velocidad, su sensibilidad, sus costos, sus tendencias y, lo más importante, porque pertenecen a esta era de la humanidad, "los humanoides"; ese híbrido entre el humano y la máquina.

La tecnología ya está inmersa en ellos, somos nosotros los adultos los que desconocemos la fuerza irracional que poseen las Tic, esencialmente las redes sociales; son un arma de doble filo que si no la enfocamos para generar en los jóvenes procesos reales de formación, educación, auto sostenimiento, revolución social, con-versaciones con las dinámicas ciberculturales juveniles, seguramente se verá desdibujado el objetivo primordial de las redes: "construir comunidades virtuales con intereses en común".

Fácilmente se nos puede revertir todo su poderío causando estragos en todas las formas juveniles humanas; por ejemplo, causan tal adicción que ralentizan la vida de los que yacen en ellas. Demostrar que si es posible darle un uso adecuado o al menos, más productivo a estas armas tecnológicas, es un desafío para tod@s los que estamos encargados de la educación de nuestros hijos en este país, eso incluye a tod@s.

Se puede crear resistencia desde allí, la web, que se ha convertido en el lugar favorito de los poderosos económicos; sin embargo, el antagonismo juvenil que en ocasiones pareciera reivindicarse por tantos años de ausencia, reivindican la lucha juvenil a través de las redes sociales. Estos gigantes tienen todo lo que desean de nosotros, nuestra información personal, controlan nuestros gustos, guían nuestras tendencias de consumo, nos dominan.

Pero... se les olvidó que una voz, una palabra, un símbolo también está generando confusión en medio del apego a las redes de consumo. Cualquier manifestación social de rechazo, de indignación y de resistencia frente a los poderes hegemónicos, se vuelven virales en cuestión de segundos. Por eso he querido señalar de algún modo la ruta para destrabar el choque inter e intracultural que está dándose en todos los ámbitos sociales; Ya lo menciona Meza Maya y sus colaboradores en su libro: "*ciberciudadanías, cultura política y creatividad social*"

"...las ciberciudadanías, que se construyen en la interacción en entornos on y off-line, y reclaman espacios incluyentes en una democracia plural; que cuestionan los modos tradicionales de entender las esferas pública y privada, y que demandan posibilidades para un ejercicio político amplio, heterogéneo, diverso y creativo;..."

Es casi un reclamo a las políticas no liberales y los emporios económicos que controlan todo, desde la educación hasta los niveles de vida de la humanidad.

Cuando los jóvenes han logrado a través de la tecnología cerrar la brecha entre unos y otros con situaciones de vida muy diversas, pero que en la red han hallado la forma de expresar lo que realmente son y sienten y han aprendido a resistir desde las redes sociales; traspasando esas líneas invisibles entre millones de jóvenes que pueden entender y reaccionar ante los conflictos sociales y los fenómenos culturales mundiales. En escándalos como el del mundial de Brasil, donde miles de personas se manifestaron por Facebook y Twitter para protestar en contra de los malos manejos de los recursos para la conclusión de las obras. También, la inmensa convocatoria para pedir la renuncia de Blatter como presidente de la FIFA por corrupción, son algunos ejemplos del despliegue macro que generan las redes sociales, su impacto en la sociedad y sus decisiones.

Mis estudiantes se niegan rotundamente a que se les quiten sus smartphones, a que les pongan en cautiverio sus elementos electrónicos, y se cuestionan el porqué de esta reacción de nosotros frente a un universo virtual que fácilmente podría ser la salida a muchos problemas de inclusión, inequidad social y de género, de la poca participación política de los jóvenes, de una educación acorde con las tendencias globales, un auto conocimiento y autoexploración de sus habilidades y potenciales. Por ello los jóvenes se revelan y se resisten a decir no al uso de sus aliados tecnológicos.

Todos hablamos de las Tic's; No obstante, aún no asumimos un papel más conciliador entre los humanos y estas herramientas.

Con experiencias realmente significativas ... me sorprende saber que millones de jóvenes, niños y niñas son excelentes navegando por las redes sociales, los videojuegos, la fotografía; además de la rapidez como crean nuevos "metalenguajes en la red", que si bien son muchos de ellos apocopes o

abreviaciones, suelen ser muy complicado de entender sino se está familiarizado con su uso.

De ahí que nos preocupe el hecho ver a los jóvenes, por ejemplo en el campo laboral, enfrentados a entrevistas laborales o académicas y los resultados sean realmente abrumadores, puesto que no son consecuentes con la revolución digital, y yo le agregaría que más que digital es social, cultural, política, el ciberespacio le ha brindado a los jóvenes a través de las redes sociales como Facebook, what'ss-app, Google+, twitter, la posibilidad de luchar de igual a igual contra los opresores de la juventud; aunque reconocen que se exponen a ser vigilados constantemente, se arriesgan a generar debate, abrir espacios a la protesta, a contar y mostrar de forma contundente pruebas siniestras contra los jóvenes.

El caso de Ayotzinapa en México, es una clara evidencia del Juvenicidio atroz que se vive en el país allí; los padres siguen en pie de lucha para ser escuchados ante la corte suprema internacional, quienes ya emitieron un comunicado advirtiendo que las declaraciones dadas por el gobierno mexicano sobre la desaparición de los normalistas no coincidía con los resultados de las investigaciones, frente a lo cual el presidente de México, Enrique Peña Nieto arremetió diciendo que estaba con toda la disposición para acompañar el proceso”, lo que obviamente aplica en la educación y los proyectos de vida de dichos jóvenes.

Distanciémonos un momento de estas reflexiones, y regresemos al testimonio de algunos jóvenes que habitan en la red. Junior es sin duda un joven encantador, víctima de bullying y cyberbullying. Se considera adicto a las redes sociales, especialmente Facebook y WhatsApp. Dice que son lo mejor que han creado ya que es como entrar en otra dimensión; muchos de sus compañeros lo impacientan porque él pasa mucho tiempo con sus compañeras y se dedica a

practicar actividades que, según los machistas, son de niñas. En 1 año y seis meses que llevo observando sus movimientos en la web he descubierto que se encuentra en un momento de conmoción, se encuentra aturcido y sólo conectado a las redes sociales, especialmente Facebook, lo llenan y lo libera de las presiones sociales, las cuales son infundadas por los mass media. Su aceptación sobre su homosexualidad es un conflicto bi-moral que desencadena crisis existencialistas en Junior; un grito melancólico se sobrealta y encuentra eco en las redes sociales, allí se desahoga para encontrar calma entre tanta turbulencia.

Bullying y discriminación escolar, inaceptación familiar e incertidumbre sobre sí mismo, generaron que este joven manifieste ser rebelde en la red, por publicar sin temor, por crear redes con otros sin que sea menospreciado por su condición diversa de género; se resiste a los cuerpos que lo intimidan y lo retan a diario a creerse como un fenómeno social incurable, una enfermedad para la sociedad que todavía se rige más por el dogma que por la sabiduría que da la experiencia. Menciona que le gustan todas las redes sociales, utiliza el chat con mayor frecuencia en Facebook. Pasa 12 horas diarias conectado, la familia le recomienda que haga cosas más productivas que estar conectado.

Sin embargo, Junior al parecer hace poco caso a las quejas y opiniones de su familia y conocidos. Cuando le pregunté a Junior sobre algunas de sus percepciones sobre el pertenecer a las redes sociales y su participación en ellas, nos dejó entrever su preferencia por estar en la red, que hablar y estar frente a frente con muchas personas.

“Trato de escapar de la gente que en ocasiones le molesta mi presencia o les incomoda mi manera de ser, y utilizo las redes como una salida a ellos”.

¿Qué siente cuando no puede conectarse?

Siento desespero. No me hallo...

Me siento más confiado para decirle a alguien algo sin problema. Ud no va hablar lo mismo en persona...”.

Pero nos preguntamos qué tienen estas dos redes sociales que hacen que millones de personas en el mundo, jóvenes esencialmente, ingresen en un mundo que a veces parece sin salida? Facebook, en una década ha logrado perpetuarse y permear las vidas de millones de seres humanos en el mundo que se impacientan, sufren y se desviven cuando no hay conexión a internet y poder sumergirse en ese universo de cristal líquido que es la red, la más poderosa máquina de comunicación colectiva que haya existido en la historia de la humanidad.

Se ha vuelto inherente a la piel humana, nuestras conexiones vitales poseen sensores preconcebidos que hacen innata la insaciable gana de navegar en la red.

Tal vez, sólo tal vez, después de conocer un dato que a priori pareciera no tener mucha resonancia, termina siendo el motivo potente de muchos para manifestarle a los organismos de control del uso desmesurado de la internet, provocado por los mismos medios informáticos, también están causando grandes desórdenes sociales y problemáticas que cobijan una gran población juvenil. Lo dice muy claramente en este reporte de la web “merca2.0.com”,

...Los usuarios gastan aproximadamente 351 minutos al mes en la red social, entre las aplicaciones de juegos y el resto de su newsfeed, que se convierten en una actividad adictiva a la que nos enganamos por lo menos veinte minutos en cada visita. Así como ellos miles de jóvenes están despertando, iniciando al menos, una intención de aprovechar la exposición a la que son sometidos en la web, enganchando ese espacio con la lucha social y

la resistencia a esa sociedad del consumo. Es por eso que definitivamente el consumismo no prevalece sobre todos los jóvenes en resistencia, las ciberculturas juveniles están resignificando el ciberespacio; ahora también es el lugar de enunciación, de luchas; por vez primera los jóvenes tienen ventaja sobre los adultos en una herramienta que ha transformado la condición juvenil y su momento en la historia.

CONCLUSIONES

Al mirarlos en clave de RIZOMA, en su momento se tornan gigantes, pero migran hacia otros sentidos políticos y sociales. Se pone la calle como el espacio de configuración de la lucha popular en concordancia con las movilizaciones y propuestas de resistencia basadas en teorías anti imperialistas y hegemónicas.

Por otra parte se debe reconocer que los mundos de vida juvenil atraviesan un momento crucial, nunca antes en la historia de la humanidad los jóvenes tuvieron tanta influencia en las decisiones políticas y socioculturales. Sin ser muy tenidos en cuenta se han ganado el espacio a pulso, a lucha, volviéndose sus propios periodistas con evidencias en multiformatos han desplegado un poder basado en prácticas de resistencia infinitas.

Por eso al decir que las redes sociales son una herramienta potente necesariamente lo ubicamos desde las fases por las cuales ha trascendido la participación de las multitudes en la web, dejaron de ser simples usuarios para ser productores y consumidores de su información; lo que conlleva a ser considerados como agentes interactivos que sobrepasan los niveles de participación.

La condición efímera de las resistencias: aunque son espontaneas y momentáneas, las redes sociables se transforman para dar cabida a la esencia

de su origen: “la concertación colectiva, la ampliación de la democracia, lo cual permite tener un mayor control político y social sobre los gobiernos y organismos mundiales.



REFERENCIAS

Vázquez Atochero A. (2008), *Ciberantropología. Cultura 2.0*, Barcelona, España, editorial UOC.

ATOCHERO, Vázquez Alfonso: “*incidencia de la brecha digital en grupos de iguales a partir de la interactividad entre la identidad física y la identidad digital*” (2013)

Cheang Chao, G. P. (2012), “Diagnóstico de las competencias del tutor para cursos en línea, una propuesta de evaluación.”, en Rueda B. M. (coord.), *La evaluación educativa análisis de sus prácticas*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones Díaz de Santos.

Hine, Christine (2004), *Etnografía virtual*, Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad, UOC, Barcelona.

Kozinets, V. R. (2009), *Netnography: doing ethnographic research online*. Sage, London

LAGO, Silvia, (comp.), 2012, *Ciberespacio y resistencias. Exploración en la cultura digital*, Buenos Aires, Hekht Libros.

Lévy, Pierre (1999), *¿Qué es lo virtual?*, Paidós, Barcelona.

Markham, Annette N. (2003), *The Internet As a Research Context. En Qualitative Research Practice*, Londres, Seale

Lévy Pierre: “Cibercultura”, *La cultura de la sociedad digital!* prólogo de Manuel Medina. - Rubí(Barcelona) : Anthropos Editorial: México: Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, 2007 XXIV p. 230 p.; 20 cm. - (Ciencia, Tecnología y Sociedad: 16)

MUÑOZ, Gonzales, German, 2014, Módulo “*Jóvenes y Educación en el contexto de la Cibercultura*”

REIG, Hernández Dolors: “Socionomía: ¿te vas a perder la revolución social?”

Tomado de: <http://www.bloomberg.com/bw/articles/2014-01-30/facebook-turns-10-the-mark-zuckerberg-interview> (16 de Febrero de 2015)

OCTAVO MOVIMIENTO

LA ESCUELA Y LA VIDA

Adriana Hernández Mora

“Hubo un momento, imposible de descifrar en el enmarañado del tiempo escolarizado, en el que la vida -nuestra vida, la vida de ellos y de ellas, la vida de los otros- escapó en sigilo de la escuela. Ignorada, traicionada y transformada en simulacro, la vida salió de la escuela. Nadie lo percibió. Y nadie parece haber reclamado absolutamente nada.

Es obvio que también sería posible afirmar que la escuela huyó de la vida, pero ese es otro asunto, para mí mucho menos interesante.

Y cuando la vida huyó de la escuela, ya nunca más las cosas volvieron a ser como el ficticio consenso pedagógico pretendía que fuera. El maestro explicador ocultó su vida detrás de su explicación. Dejó de vivir para sólo explicar la erosionada superficie de otras vidas. El alumno aprisionado por la explicación de otras vidas, ocultó su propia vida detrás de su aparente y efímera comprensión.

La vida, nuestra vida, la vida de los otros, terminó por estar en otra parte, en otro lugar, lejos de la escuela.

Fue y es así, que los libros que nosotros leemos, que ellos/ellas y que los otros leen en su vida, ya no son los libros que leemos en la escuela.

Fue y es así, que la música que nosotros oímos, que ellos/ellas y que los otros oyen en su vida, ya no es la música que oímos en la escuela.

Fue y es así, también, que la ropa que nosotros vestimos, que ellos/ellas y que los otros visten en su vida, ya no es la ropa que vestimos en la escuela.

Dejamos de conmovernos en la escuela. Hablamos de identidad en la escuela. Pero nuestra intimidad está en otro lado, en otras palabras, en otros libros, en otra música, en otras ropas.

La vida se fue de la escuela y la única solución que encontramos para hacerla regresar es la de retratarla en un currículum. Hicimos grados, series, ciclos con la vida. Pero no vivimos la vida en la escuela. No vivimos nuestra vida, la vida de ellos/ellas, la vida de los otros.

No vivimos en la escuela. Reformamos la vida, pero no vivimos la vida en la escuela.

Explicamos la vida, pero no vivimos la vida en la escuela.

Hicimos el simulacro de comprender la vida en la escuela, pero no la celebramos.

Quién sabe si El maestro ignorante podrá ser una forma de hacer que la vida vuelva a la escuela. O que se escape de ella definitivamente". (Carlos Skliar, 2003 cuaderno de pedagogía No 11).

LUGAR DE ENUNCIACIÓN

Durante años me he dedicado a la educación, y desde entonces me he encontrado con muchas incertidumbres frente a la manera adecuada de educar. Inicialmente como psicorientadora en varias instituciones de educación, generando espacios a los chicos y a sus familias para atender a ciertas necesidades, más tarde me di cuenta que pese a mucho de lo que se pretende hacer dentro del colegio hay una realidad difícil de cambiar, el contexto de nuestros niños, niñas y jóvenes. Siempre me encontré con los límites que las mismas instituciones instauraban para aquellos chicos que desde su punto de vista no eran "Normales", quienes presentaban muchas

dificultades en su proceso escolar, otros estaban “perdidos”, para esos casos lo mejor era hacer de cuenta que nunca pasaron por ahí, así no tendríamos que esforzarnos mucho o como comúnmente se decía “nos evitaríamos problemas”.

Siempre me ha preocupado mi posición dentro de la escuela, una y otra vez me he preguntado qué hacemos dentro de ellas para brindar opciones de vida a nuestros jóvenes?, que acciones permiten transforman en realidad la escuela?. Desde mi posición como psicóloga, pero sobre todo desde mi posición de madre me preocupa profundamente lo que viven nuestros jóvenes y lo que les espera vivir en una sociedad donde las oportunidades cada vez son menos.

Esta constante preocupación fue la que me llevo a sumergirme en una nueva aventura, así llamo yo mi paso por la maestría Educación y Desarrollo humano; una aventura que me ha permitido explorar, conocer y entender muchas de las que han sido mis incertidumbres.

Desde hace 5 años trabajo en una institución educativa, donde atendemos a 630 niños, niñas y jóvenes, bajo el programa de ampliación de cobertura de la secretaría de educación. Un colegio ubicado en la comuna 21 de Cali, una de las comunas más deprimidas de la ciudad, donde el índice de desplazamiento y pobreza es muy alto, donde abunda la delincuencia, pero también la gente con sueños. Ahí nació un colegio hace 18 años, construido bajo un ideal, “brindar educación de calidad”, es así como nuestro rector El Lic. Alfonso Cruz Bolaños inicio su sueño, siempre con la convicción de no ser un colegio más, sino un colegio que pudiera brindar a sus niños, niñas y jóvenes un proceso de aprendizaje significativo, y este ha sido el ideal que se ha mantenido por años; por ello para mi es la escuela de la diferencia, porque no solo se construye conocimiento, se construyen sueños, se valoran emociones y sentimientos, nuestros chicos se preparan no para recitar un currículo, se preparan para la vida, para construir sus sueños.

Hace exactamente 8 meses llego Ramona a esta institución, buscando una oportunidad de ser aceptada, su prontuario académico y disciplinario cerraban las puertas de los colegios, desde entonces me interese por el caso de Ramona, era el momento de demostrarme a mí misma qué tanto podría posibilitar desde las prácticas de la escuela un cambio en nuestros jóvenes.

Tuvimos con Ramona varios encuentros de orientación, que me permitieron no solo conocer su historia, sino también sus deseos, sus miedos, sus angustias, sus incertidumbres frente a la vida. Han sido largas horas donde no he querido dejar de escucharla. Ramona es un ser maravilloso...

LA VIDA DE RAMONA

Aquí estoy, enfrentándome a la no fácil tarea de narrar la historia de **Ramona**, este episodio que entre muchos ha marcado profundamente mi vida, tal vez porque he sentido de cerca como esta joven lucha contra su condición de ser joven; siento miedo, tengo dos princesas que pronto tendrán que enfrentarse a esta realidad. Mi Ramona tiene 14 años, vive una realidad marcada por la decepción que le genera ser joven, para ella es realmente el problema de su vida "Ser joven"; camina meditabunda por los corredores de su colegio, como buscando una explicación a su existencia. Es hermosa!, pero en su rostro se reflejan las marcas intachables de su infancia, una infancia desesperanzadora donde no ha tenido la oportunidad de ser niña, le han arrebatado cruelmente la sonrisa de su rostro.

Ramona carga consigo las marcas de un pasado, que tal vez sigue siendo su presente, ha vivido amargamente sus primeros años de vida al lado de un padre bohemio, borracho, que diariamente ahoga sus penas en el alcohol para escapar de ellas; ella, aun siendo una niña de 6 años ha tenido que ver como su padre ebrio se arrastra por la casa, consumido por su miseria, sus ojos inocentes y su corazón noble han tenido que repetir este episodio casi a diario.

Su madre, ha estado ahí, soportando maltrato, llorando amargamente casi todo el tiempo al lado de Ramona, sintiéndose infeliz, transmitiéndole todo el tiempo este mensaje a la pequeña.

Ramona sin poder entender si quiera qué es la infelicidad ya la experimenta, ya la vive.

Aquí estoy; abrumada, tratando de escribir **la realidad de tantos jóvenes que han atravesado mi vida**, que con lágrimas en sus ojos y la mirada perdida me han expresado lo poco que vale su vida, conteniendo marcas en su cuerpo por el deseo de no querer existir; me he sentido impotente, al ver que no hay sentido alguno por nada y Ramona no es la excepción, ha experimentado a sus diez años la forma de escapar a su realidad. Con tan solo diez años sintió que la vida en su realidad no tiene sentido, que sus días pasan sin una razón de ser; su madre disfraza su sufrimiento en la dureza de sus palabras, de sus acciones, de su indiferencia, no le permite a Ramona equivocarse, no le permite ser Ramona, todo cuanto hace es reprochado y castigado, de la manera más dura y cruel.

Ramona ha tenido que aprender que es mejor callar y ha encontrado como desahogar sus sinsabores: adentrándose en el viaje irreal de la droga, ahora siente que ella es su mejor aliada, es ahí donde se refugia, donde logra escapar y es aquí, precisamente en este momento donde me invade la angustia, me invade el temor, la tristeza, la desesperanza... viene a mi mente la realidad de tantas Ramonas consumidas por la dureza de la calle, de la droga, de una vida sin sentido, sin oportunidad alguna de ser feliz.

Ramona piensa que todos están en contra de ella, no ve en nadie sinceridad, no ve en nada una oportunidad, pese a ello no deja de soñar, sueña con que algún día ira a la marina, sueña con ser libre, libre de su sufrimiento, libre de esta vida que no tiene sentido. Ha tenido que sentir día a día el rechazo de la humanidad, ha sido expulsada de tres colegios, por su condición de consumo,

se ha sentido rechazada, anulada por la escuela, como afirma Carlos Skliar “No vivimos en la escuela, reformamos la vida, explicamos la vida, hacemos el simulacro de comprender la vida, pero en realidad no la celebramos, no la vivimos en las escuelas...”

El gran problema de la normalización, la castración de los derechos, de los sueños, de la diferencia...como si actuar bajo parámetros no establecidos no fuese “Normal”, por el contrario es un “problema”, lo que sutilmente llaman en las escuelas “Dificultades”. ¿Acaso ser diferente, único, autentico, neuronalmente Diverso es un problema para ellos?, con toda seguridad es un problema para aquellos que no son capaces de ver más allá de su supuesta normalidad.

Ahí está Ramona, en una tarde desolada cuando los rayos del sol ya se han ocultado, cuando ha transcurrido un día más sin sentido, cuando empieza a caer la noche, sus lágrimas no paran de correr sobre su rostro, su corazón late más fuerte, siente una profunda tristeza acompañada de una firme con visión de no querer vivir más, lo ha planeado por mucho tiempo, y justamente esta tarde ha decidido dejar de vivir; sin preámbulos se dirige a su habitación, está sola en su casa, como habitualmente lo está, no hay quien escuche sus gritos de auxilio, retumban las paredes de su cuarto en un silencio profundo, suspira una y otra vez y sin pensarlo más, decide cortar sus manos, le faltan fuerzas para hacer de este hecho algo contundente, las heridas que produce no son lo suficientemente profundas ni certeras, arroja la cuchilla y desencadena un gemido de frustración por no poder concluir aquel acto...Ramona no ha logrado su objetivo. Se encierra en su cuarto y sus padres no se percatan de lo que ha sucedido, oculta sus manos bajo las mangas de un suéter que usa a diario, comienza así un día más para una joven que no quisiera ser joven.

Ahora está frente a mí, con su mirada perdida gritando auxilio y su corazón consternado, como queriendo encontrar quien le salve la vida, cualquier intento que hago por ponerme en su piel, no es suficiente para conocer todo cuanto ha vivido, ¿cómo podría adentrarme en su edad? ¿Cómo reconocer todo aquello cuanto ella siente? Ramona encarna a muchas jóvenes de su edad, que a diario piden gritos de auxilio sin siquiera ser escuchadas...

Aquí estoy, continuo escribiendo, escribiendo para tratar de plasmar el dolor de sus palabras, el despojo de su mirada, los gestos que transmiten su angustia, me pide una y otra vez explicación a tantas incertidumbres, como convencida de que tengo la verdad de sus miedos. Día a día Ramona busca una explicación a su existencia, una existencia sin sentido, sin razón de ser, una existencia que solo le ha traído tristezas, tristeza que deja ver en su mirada profunda y desoladora, en sus palabras cargadas de resentimiento y de profunda decepción. Es una joven, pero una joven que no quisiera serlo, para ella ser joven es su peor tragedia, ser joven le representa tenerse que enfrentar a un mundo donde ella siente que no tiene cabida.

¿Por qué es tan difícil existir? Y ¿por qué no es fácil dejar de hacerlo?, dos preguntas difíciles de responderle a Ramona, ella insiste en que su vida no vale nada, pero aun queriendo no vivir no ha podido dejar de hacerlo.

Tal vez suena paradójico en un mundo donde los jóvenes luchan por vivir a diario, enfrentados a una condición que los señala como peligrosos, rebeldes, insensatos, diferentes, como si ser joven se hubiese convertido en un delito.

Este significado de que ser joven luchar por la supervivencia física y social, incrementa la apreciación generalizada que tienen los jóvenes de que ser joven es una experiencia que se vive con dificultad y en el caso de Ramona con

sufrimiento, con desolación; vive sola aun cuando está rodeada de tantas cosas, para ella nada tiene sentido.

“Millones de jóvenes enfrentan la incertidumbre y los efectos de una crisis ampliada, que afecta sus condiciones de vida, sus expectativas de empleo, su acceso a las prestaciones sociales y el decremento de su seguridad en contextos cada vez más violentos, desde los cuales de forma paradójica, se les estereotipa y criminaliza como si fueran ellos los causantes de la violencia, y las penurias económicas que vivimos”. (Jose Manuel Valenzuela, *Sed de Mal* Pág. 159,160).

Podríamos afirmar que estamos frente a lo que el autor ha denominado “Juvenicidio” la muerte altera contra las y los jóvenes, un fenómeno común en todos los países, una práctica socialmente aceptada que tiene que ver con los procesos de precariedad donde los jóvenes son violentados.

El juvenecido tiene un valor simbólico, no solo tiene que ver con la muerte en términos de asesinatos, sino que el valor simbólico se refiere a la muerte social en vida; ante las dificultades de la incorporación al contexto educativo, al trabajo, a la salud, ante las dificultades de construcción de un proyecto de vida en el presente, tenemos la muerte social de las juventudes y no solo la muerte altera.

Se pasa horas enteras mirando a través de su ventana, viendo caer la noche y el transcurrir de un día más sin sentido, sin que nada pueda llamar su atención, siente tristeza por tener que vivir un día más.

Ha decidido aislarse de su familia, solo pronuncia con ellos un saludo cuando así “toca hacerlo”, hay días donde no siente ganas de abandonar su cama, donde su cuerpo no responde, y pese a ello debe esforzarse por hacerlo, porque debe cumplir con su colegio, un lugar que a diario la alberga, donde se

encuentra con tantos jóvenes dice ella “tan diferentes” son como “raros”, algunos viven felices y no saben ni por qué, otros viven simplemente por vivir.

LA DIVERSIDAD: ¿UTOPIÍA O REALIDAD?

En la actualidad hablar de diversidad es remitirse a un sistema complejo de relaciones, donde el reconocimiento del Otro se hace necesario a partir de la identidad como sujeto social, para crear lazos de convivencia en espacio y tiempo dentro de un contexto determinado. En este caso el escolar, espacio de encuentros y desencuentros donde se promueven valores, potencialidades cognitivas, habilidades, destrezas y relaciones de convivencia ciudadana entre niños, niñas y jóvenes desde su individualidad.

La diversidad se manifiesta en el ámbito educativo en los diferentes ritmos de aprendizaje, habilidades, intereses, motivaciones, expectativas, necesidades de los estudiantes y exige una atención educativa adecuada; si la intención al menos genuina de algunas instituciones es proporcionar a todos ellos una educación de calidad acorde con lo emanado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y su política pública de inclusión (MEN 2008), respetando el principio de igualdad de oportunidades, y convirtiendo de esta forma la atención a la diversidad en el principio que debe presidir la educación.

Se debería tener presente que en última instancia, es la institución educativa quien a través de sus estructuras, sus relaciones, su currículo y prácticas específicas, posibilita una educación para todos, una educación donde no solo cuenta lo académico, sino donde se tenga en cuenta el sentir, y el ser de nuestros jóvenes. Desafortunadamente este imaginario está lejos de lo que se vive en las escuelas, nuestros chicos se sienten cada vez menos parte de ella, la desmotivación por el estudio se ha ido apoderando paulatinamente de sus realidades.

El ideal de la educación debería estar comprendido y contextualizado en el marco de la diversidad, donde se propenda por el desarrollo humano en todas sus dimensiones, teniendo en cuenta las individualidades y particularidades del sujeto para la construcción de una sociedad más humana y solidaria donde se respeten, valoren y potencien las diferencias de nuestros niños, niñas y jóvenes.

La escuela, es el espacio donde se tejen, construyen imaginarios, representaciones sociales y creencias alrededor de la diversidad, por ende es importante considerar las ideas y actitudes al interior de los contextos escolares, reconocer y respetar los intereses, motivaciones y costumbres de nuestros jóvenes que se conjugan en un aula de clase.

Se hace necesario repensar el papel de la escuela y de los docentes como agentes que participan en la construcción de nuevas formas de relaciones, que propicien espacios para el respeto de las subjetividades, expectativas y motivaciones de los sujetos dentro del contexto escolar.

Como afirma Carlos Skliar Los “diferentes” obedecen a una construcción, una invención, son un reflejo de un largo proceso que podríamos llamar de diferencialismo, esto es, una actitud sin dudas racista de separación y de disminución de algunos trazos, de algunas marcas, de algunas identidades en relación con la vasta generalidad de diferencias. Éstas no pueden ser presentadas ni descritas en términos de mejor o peor, bien o mal, superior o inferior, positivas o negativas, etc. Son, simplemente, diferencias. Pero el hecho de traducir algunas de ellas como “diferentes” y ya no como diferencias, vuelve a posicionar estas marcas como contrarias, como opuestas y negativas a la idea de “norma”, de lo “normal” y, entonces, de lo “correcto”, lo “positivo”, de lo “mejor”, entre otros; el joven pasa a ser entonces el problema en la diferencia de generación.

Con el desarrollo de mi investigación no pretendo determinar, buscar o concluir una realidad que es apenas evidente, estamos cansados de saber que **el problema de nuestros chicos es que no se aceptan como seres diversos, la indiferencia y negación por parte del sistema educativo y de la sociedad termina convirtiéndolos en los chicos “problema”, aquellos que no quieren hacer nada por su vida, que nada les gusta, nada aceptan. Sus vidas terminan reducidas a un sinnúmero de incertidumbres frente a lo que será su futuro, y como afirma Ramona “para que un futuro cuando ni siquiera me han dejado vivir mi presente”.**

“Los grandes problemas que afectan a nuestros jóvenes, usualmente se encuentran ausentes en los procesos de enseñanza aprendizaje que ocurren en las aulas, como si la educación escolar asumiera que la vida se encuentra en otra parte y nos los afecta, o que los problemas que inciden en la vida de los niños y jóvenes no son temas que se deban tratar en las aulas de clase”. (Jose Manuel Valenzuela, 2012 Pág. 162).

Ya lo decía con tal sensibilidad el poeta Mario Benedetti con su poema ¿y que les queda a los jóvenes?

¿Qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de paciencia y asco?
¿Sólo grafiti? ¿Rock? ¿Escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros

¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿Cocaína? ¿Cerveza? ¿Barras bravas?
les queda respirar / abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar

¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
¿Vértigo? ¿Asaltos? ¿Discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan / abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno /
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines de pasado
y los sabios granujas del presente.

Mario Benedetti

MI EXPERIENCIA

En medio de la conmoción que me ha producido escribir esta historia, recuerdo aquel día que llego Ramona, tocando las puertas del colegio que hábito, con su mirada caris baja pero decidida expreso “necesito un cupo” callada quedo al preguntarle de donde venía, no quería revelar su realidad, estaba acompañada

de su madre, una mujer joven, quien sin titubear expreso “la han expulsado de todos los colegios, yo ya no sé qué hacer con ella, Ramona inmediatamente refuto “y si nadie me entiende, todo lo que hago está mal” sin más palabras, todo estaba dicho, aquella joven ingenua, decidida, buscaba a gritos una oportunidad, tal vez una de muchas. Tenía frente a mí lo que para muchos sería la alumna problema, mientras que para mí era una chica que necesitaba un lugar, o tal vez más que un lugar necesitaba ser reconocida, así que inmediatamente resalte su actitud decida, sonriendo ante tal elogio me pregunta “¿Entonces, si me va a recibir? Solo me basto sonreír para que ella sintiera el deseo enorme de tenerla entre **mis jóvenes**, aunque no entendía el por qué de aquella sensación. Ramona tiene un poder enorme de transmitir todo aquello cuanto ella se niega sentir, de sus ojos brotan ilusiones, esperanzas que sus palabras llenas de resentimiento y dolor niegan.

La desatención y la indiferencia del sector educativo por las necesidades de nuestros jóvenes han contribuido a ampliar la brecha de la inequidad, generando un conflicto que se mantiene entre lo que los jóvenes quieren ser y lo que la sociedad hace de ellos.

Qué difícil le resulta a la humanidad comprender la diversidad, cuando debería ser entendida como una riqueza, como una posibilidad de ser en un mundo lleno de diferencias. *La infinidad es incomprensible afirmaban los filósofos.* **Sigue latente la idea de una escuela homogeneizadora, que a pesar de estar teóricamente impregnada del discurso de la atención a la diversidad, en las prácticas sigue planteando objetivos comunes para todos los alumnos.**

“La indiferencia crece. En ninguna parte el fenómeno es tan visible como en la enseñanza donde en algunos años, con la velocidad del rayo, el prestigio y la autoridad del cuerpo docente prácticamente han desaparecido... la enseñanza se

ha convertido en una máquina neutralizada por la apatía escolar, mezcla de atención dispersada y escepticismo lleno de desenvoltura ante el saber.” (Lipovetsky. 2005: 39).

Persiste mi sueño de contribuir a un mundo más justo, donde se logre comprender la diferencia y la igualdad de oportunidades, para ello, me he permitido comenzar por mi contexto, una institución ubicada en una zona “vulnerable” de Cali, **El Liceo Colombo Irlandés**, el colegio que a diario alberga cientos de niños y jóvenes; institución que desde hace unos meses Coordino, a la cual llegar todos los días se ha convertido en mi gran reto. Situaciones de todo tipo surgen a diario, todas por resolver a la mayor prontitud, de la manera más asertiva posible, pero lo más importante para mí, que mis chicos sueñen, vivan y construyan un proyecto de vida, un colegio que abrió sus puertas a Ramona, como lo hace con muchos jóvenes a diario, con la plena convicción que a través de las practicas se pueden lograr grandes cosas.

“La tendencia a la trivialización juvenil y a la superación del individualismo no se logra únicamente mediante mecanismos racionales de afinidad, sino también mediante emocionalidades compartidas. De esta manera, aplicando la teoría a la práctica sin forzar la realidad, Estado Joven representa el tipo de agenciamiento en el que más importante que el fin común es el “estar con” y el “hacer parte de algo” como característica sobresaliente”. (Maffesoli, 2004: 28).

El ser joven implica compartir ideales, formas de ser y estar en el mundo, objetivos colectivos que los impulsan a permanecer juntos, estableciendo **resistencias** como el deseo colectivo de reapropiarse de los espacios de acción ciudadana dentro de su comunidad, a través de actividades artísticas.

Dichas actividades convocan a la participación comunitaria y al desligue personal de las problemáticas sociales –drogadicción, violencia, delincuencia, que caracterizan el sector, constituyéndose como alternativas posibles para los jóvenes de la comunidad. Así, a través de su acción comunitaria, los integrantes de este agenciamiento están permanentemente ligados a la construcción del sentido de lo público desde un ámbito local que trasciende la mera realización de actividades particulares, y que les brinda cierta autonomía al establecer fluctuantes quiebres con las instituciones públicas y privadas de la localidad. Maffesoli (2004: 28).

En esta tendencia se hace explícita la exigencia que hacen los jóvenes de que sus derechos sean reconocidos y que ellos sean tratados como iguales dentro de la estructura social. Esto alude a lo que Ricoeur (2006) llama el reconocimiento mutuo en el que, en este caso, los sujetos jóvenes se ubican bajo el amparo de una relación de reciprocidad, que pasa por el reconocimiento de sí, apoyados en la diversidad de capacidades que tienen los jóvenes y que se reflejan en su poder de obrar, en su capacidad de agencia.

LAS VIBRACIONES DE RESISTENCIA



Ramona pese a su deseo de no vivir, tiene ilusiones, sueños y el mayor de todos ellos es llegar a la marina, sueña con una vida libre, libre de angustias, de reproches, de tantos sinsabores que le produce ser joven. Su situación de consumo es el primer monstruo con el cual debe luchar a diario, “es que me enloquecen las ganas de sentirme libre, es como si flotando por este mundo dejara de existir por un buen rato, a este mundo lleno de miseria” (Ramona 2015).



(Publicación de Ramona en las redes sociales Marzo de 2015)

Ramona carga consigo muchas marcas de su infancia, se ha sentido frustrada, rechazada por un sistema educativo, “Me han expulsado varias veces de los colegios, cuando se dan cuenta que consumo Marihuana, hacen lo que sea por sacarme”, ha llegado a nuestro colegio donde lo más importante para nosotros no es su situación de consumo sino sus ganas de salir adelante. Se ha dado un lugar en su grupo de estudio, la perciben como una niña encantadora, dura pero solidaria, sus compañeros ven en Ramona una líder “me buscan para que pelee por ellos, es paradójico aquí me aceptan y hasta me buscan, en el colegio de dónde vengo me rechazaban, era como un bicho raro que podía contagiarlos de la peor de las enfermedades, hasta los profesores me hacían a un lado”. (Entrevista a Ramona Marzo 19 de 2015).



(“En la buena Enanos, yo soy así!! “ Ramona Abril de 2015)

Ramona ha comenzado a surgir en medio de la inclemencia, se le ha visto sonriente, motivada, con ganas de hacer muchas cosas en su colegio, y frente a ello yo no he hecho más que pensar en los tantos jóvenes representados en Ramona, cuantos pasaron pidiendo solo ser reconocidos, he aquí mi mayor afectación, que la escuela reconozca en Ramona sus talentos, sus motivaciones, sus sueños, y esto le devuelva las ganas de salir adelante; me hace pensar en tantos chicos que pasaron por mí y simplemente pasaron, los tantos que a diario viven sin sentido la escuela. Esta afectación es la que me ha motivado a mi ejercicio escritural, algo que nunca había hecho con tal intensidad, y mientras lo hago no solo siento satisfacción por Ramona, siento que se puede hacer mucho por tantos jóvenes que están ahí esperando sencillamente que se les permita ser ellos mismos, que se les dé un lugar.

Es un día especial para Ramona, hay día cultural en el colegio y ella tendrá la oportunidad de acercarse al chico que tanto le gusta, pero no se atreve a expresarle nada, siente miedo, a sus 14 años ha experimentado la falsedad de las palabras y la crueldad de las acciones, no ha sido muy ofortunada en el

amor. Decide no pasar desapercibida así que prepara un acto dentro de la actividad, ha decidido rapear, con una pinta muy particular se roba la atención de todos! Ha tenido la oportunidad de expresar a través de su canto las esperanzas que guarda en su corazón, se ha sentido reconocida y admirada.



(Publicación de Ramona en las redes sociales Mayo2015)

LA ESCUELA DE LA DIFERENCIA

El planteamiento del Ministerio de educación frente a la tarea educativa, apunta a que cada sociedad debe procurar una acción educativa que les permita a nuestros niños, niñas y jóvenes “desarrollarse” acorde a sus habilidades, objetivos y expectativas, generando una relación estrecha entre su sistema de vida y su sistema educativo.

Suena hermoso; y hasta ideal, desafortunadamente otra cosa es la que se vive en los colegios.

El Liceo Colombo Irlandés es el espacio que habita Ramona, al cual llego despues de muchos infortunios, despues de varias expulsiones, es como si el sistema educativo se resistiera a su existencia. Este colegio esta ubicado en una de las zonas mas deprimidas de la ciudad de Cali, en la comuna 21, donde la violencia, la falta de oportunidades y la delincuencia son el día a día. A diario se ven los atracos en las calles, los chicos diambulando sin un norte ni un sur, ahí existe la que yo he llamado la *Escuela de la diferencia*. Un lugar donde se esta permitido pensar, donde se construye mas alla del conocimiento, experiencias de vida, un lugar donde los chicos tienen la oportunidad de ser, donde prevalecen las habilidades, donde no tenemos discapacitados sino niños con talentos.

Contamos con un sistema de enseñanza que no persigue el saber por el saber, sino que intenta cada día realizar una labor para enseñar a construir y a utilizar ese saber en desarrollar por sobre los contenidos las capacidades y habilidades de los chicos, donde el objetivo principal es que ellos sean felices.

Ramona es una chica con talentos excepcionales, canta, rapea, baila y hasta sueña, tal vez soñar en medio de la adversidad es su principal talento. Todos y cada uno de ellos le han sido reconocidos, ha tenido un espacio para demostrar no solo a sus compañeros sino también a su familia todo aquello que ha sido opacado por la represión, el juzgamiento, la falta de oportunidades, y el sinsabor de una condición juvenil que para ella ha sido el problema.

Hace unos meses atrás, Ramona no encontraba sentido a su vida, todo era opaco para ella, la droga “su peor fantasma” era su mejor aliciente, hoy hemos tenido la dicha de ver la trasformación de Ramona, con seguridad no todo ha sido por arte de magia, ha sido necesario transformar el imaginario de la diferencia; hemos creído en nuestros jóvenes, esto pedagógicamente incluye el reconocer que como seres diversos cuentas con habilidades que deben ser

exploradas y puestas en práctica, como una apuesta para hacer del entorno educativo un lugar con sentido para ellos devolviendo así la vida a la escuela.

En este maravilloso proceso que hoy nos llena de tantas satisfacciones, ha participado no solo la escuela, también una familia que ha empezado a creer en Ramona, su madre quien no sabía qué hacer con ella, se ha dado cuenta de quién es Ramona y así queda demostrada la relevancia de la familia en todo proceso educativo, como un pilar fundamental para ser posible que hoy Ramona sea una joven con ideales, con sueños, con ganas de vivir, esa chica perturbada, indiferente, fría, resentida que hace unos meses tocó las puertas de nuestro colegio; hoy es aceptada, popular, líder y lo más importante ve oportunidades en su vida. No todo está hecho, no todo se ha dado, falta mucho camino por recorrer, pero creo que esta hermosa experiencia nos ha demostrado que la diferencia se fundamenta precisamente en hacer las cosas de otra manera, como afirmaba Albert Einstein **“Si buscar resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”**.

LA REALIDAD PUESTA EN ESCENA

Las prácticas de normalización de la escuela le impiden a la escuela reconocer el ser de algunos jóvenes. Los extralímites de la norma y la excesiva disciplina, están por encima de todo. Casi todas las instituciones están saturadas de rutinas simbólicas en búsqueda del orden, donde todos deben hacer lo que deben, donde y cuando deben, de la manera más automatizada posible. La entrada al colegio, el cierre de la puerta, el uniforme, el corte de cabello, el pase de lista en las clases, la revisión de la tarea, las bancas alineadas, el permiso para faltar, los exámenes, la distancia social que se mantiene con las autoridades escolares, los desfiles, los honores a la bandera y otros aspectos son evidentemente más importantes y tendientes a la búsqueda de la disciplina

entendida esta como la pasividad en el cumplimiento de los roles que los actores deben tener para el logro del orden escolar.

Mientras tanto los jóvenes ven la escuela como un pasatiempo que difícilmente resolverá sus problemas económicos futuros, pero que debe cursarse como una necesidad socialmente impuesta, mientras tienen la edad para trabajar, pero que además puede resultar, en ocasiones, divertida. Lipovetsky (2005) se refiere a la indiferencia pura, al narcisismo y el hedonismo como características de la posmodernidad, que no solo afecta a los jóvenes sino a todos. La escuela inserta en esta lógica posmoderna de búsqueda de la novedad, donde lo nuevo deja de serlo en cuanto llega, convirtiendo todo en viejo; con una incesante búsqueda de satisfacción del deseo, del placer personal, a la carta, se convierte en un mecanismo anacrónico de estandarización y de disciplina que contraría a lo anterior.

En ese contexto la escuela indiferente ante la diversidad de sus alumnos, es un espacio donde ellos deambulan mientras pasa el tiempo, el día más feliz es cuando se informa que al día siguiente no hay clase. Quizá por lo anterior Hargreaves (1996), advierte de una tendencia de la escuela a volverse aún más rígida y autoritaria ante esta circunstancia de anomia estudiantil y docente, en suma, se percibe que la sociedad posmoderna actual está vacía de sentido, no hay direcciones hacia dónde dirigirse, las utopías han desaparecido y la ciencia ya no es un parámetro de seguridad, es decir, ya no se tienen esas perspectivas de seguridad, ni seguridad en las perspectivas, todo es sumamente incierto.

Ante esta situación no es de extrañar que los sentidos y significados que se tienen hacia la escuela en este nivel sean vagos, poco construidos y más bien improvisados porque se percibe que la escuela es importante, pero nadie sabe bien por qué; al respecto los alumnos, recogiendo las expectativas de los

padres señalan frecuentemente que estudian para “*ser alguien en la vida*”, como si en este preciso momento no fueran nadie. Al encontrar un significado y un sentido tan escueto y ambiguo con respecto a las expectativas escolares, cargado de ideología, es de esperarse que estos alumnos tengan comportamientos poco conformistas con respecto a la disciplina que la escuela promueve. Más bien cabe esperar lo contrario.

No puedo evitar sentir nostalgia, y un sinnúmero de sentimientos encontrados; este bello proceso investigativo me ha demostrado que todo aquel que pasa por nuestra vida, nos transforma, y que el hecho de que Ramona haya llegado a mí, hoy me convierte en un mejor ser humano. Experiencias vividas, conocimientos ganados, lo más importante... una joven que encuentra razón a su existencia, en la escuela de la Diferencia.

Así queda demostrado que la escuela se encuentra en una incapacidad de reconocer al joven, por lo tanto mientras se sigan privilegiando las prácticas educativas, como prácticas de normalización, ser joven va a implicar ser un problema.

REFERENCIAS

Skljar, Carlos (2003). La escuela y la vida, cuaderno de pedagogía/Rosario No11.

Skljar Carlos (2002). Poner en tela de juicio la “normalidad” no la “anormalidad”

Valenzuela Arce, Jose Manuel (2012). Sed de Mal, Femenicio, jóvenes y exclusión social.

Nateras, Alfredo (2015). Entrevista, Colegio de la Frontera Casa Colef. México.

Arteaga, Martiza (2015). Entrevista, Colegio de la Frontera Casa Colef. México.

Mafessoli, Michel (2004). El tiempo de las tribus. Editorial Siglo XXI

NOVENO MOVIMIENTO

LAS J-AULAS DE CLASE

Sandra Esmeralda Echeverría Pulido

Emilce Alarcón Robayo



Fotografía 1: Universidad de Caldas, cuarto piso, salón 402.

EL DESPERTAR (*Alejandra Pizarnik*)

Señor.

La jaula se ha vuelto pájaro

y se ha volado
y mi corazón está loco
porque aúlla a la muerte
y sonrío detrás del viento
a mis delirios

Qué haré con el miedo
Qué haré con el miedo
Ya no baila la luz en mi sonrisa
ni las estaciones queman palomas en mis ideas
Mis manos se han desnudado
y se han ido donde la muerte
enseña a vivir a los muertos

Señor
El aire me castiga el ser
Detrás del aire hay monstruos
que beben de mi sangre

Es el desastre
Es la hora del vacío no vacío
Es el instante de poner cerrojo a los labios
oír a los condenados gritar
contemplar a cada uno de mis nombres
ahorcados en la nada.

Señor
Tengo veinte años
También mis ojos tienen veinte años

y sin embargo no dicen nada

Señor

He consumado mi vida en un instante

La última inocencia estalló

Ahora es nunca o jamás

o simplemente fue

¿Cómo no me suicido frente a un espejo
y desaparezco para reaparecer en el mar
donde un gran barco me esperaría
con las luces encendidas?

¿Cómo no me extraigo las venas
y hago con ellas una escala
para huir al otro lado de la noche?

El principio ha dado a luz el final
Todo continuará igual
Las sonrisas gastadas
El interés interesado
Las preguntas de piedra en piedra
Las gesticulaciones que remedan amor
Todo continuará igual

Pero mis brazos insisten en abrazar al mundo
porque aún no les enseñaron
que ya es demasiado tarde

Señor

Arroja los féretros de mi sangre

Recuerdo mi niñez

cuando yo era una anciana

Las flores morían en mis manos

porque la danza salvaje de la alegría

les destruía el corazón

Recuerdo las negras mañanas de sol

cuando era niña

es decir ayer

es decir hace siglos

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y ha devorado mis esperanzas

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

Qué haré con el miedo

La escuela los mangos recibía a sus estudiantes, a las 6:45 de la mañana. Allí llegaban algunos niños, niñas y jóvenes que vivían a la entrada del Municipio los Monjes, mientras que otros estudiantes llegaban de las veredas más cercanas.

Horas o minutos antes, los estudiantes se alistaban para empezar la jornada; para algunos fascinante y apasionada porque aprendían muchas cosas y se encontraban con sus amigos que estaban en la jugada... para otros era un poco aburrido y al despertar solo querían dormir más... (...) pero sus padres de un grito los hacían levantar... otros contaban con más suerte, sus acudientes les ofrecían un cálido despertar y con ganas se iban a estudiar... pero otros no contaban con tal suerte... no tenían quien los despertara, ni quien los consintiera, ni quien los entendiera...

Era el caso de Hans, quien vivía en una de las veredas cercanas a la escuela, a 40 minutos de camino, quien antes de irse a estudiar alimentaba a los animales, molía el maíz y se organizaba para ir a la escuela, como siempre afanado para no llegar tarde, pero el tiempo no le alcanzaba y bajaba trotando por el camino un poco resbaladizo, tratando de estar puntual. Para Gretel también era difícil llegar a la escuela; ella vivía en la entrada del Municipio y antes de ir a estudiar bañaba y alimentaba a su hermano menor y dejaba listo el almuerzo, porque su papá trabaja hasta las 12 de la noche lavando carros y en el día trabajaba en construcción. Algo similar ocurría con Violeta, para quien llegar a la escuela era difícil, ella vivía en otra vereda y debía esperar a su padrastro que llegaba de vigilar en una de las fábricas de café; él era quien la llevaba a estudiar, él era un hombre muy estricto y no le gustaba que se entretuviera en el camino, ni que le hablara a desconocidos.

A las 6:45 a.m. los niños y niñas entraban corriendo a su j-aula, los jóvenes caminaban un poco más tranquilos, y al llegar ya estaba allí la profesora, esperando a sus estudiantes... quien les decía, ¡entren por favor! No hagan indisciplina y siéntense rápidamente que debo empezar pronto las clases. Hans entraba corriendo al salón con sus zapatillas un poco empolvadas, agitado y cansado y la profesora le decía... si ve por no madrugar le toco llegar así, cansado, no sea tan perezoso... ¡hay que madrugar!, El pobre Hans no

pronunciaba palabra, solo la miraba y pensaba... *“Qué bueno sería poderle contarle todo lo que hago cada día para tratar de llegar puntual”*

La profesora empezaba la clase un poco ofuscada porque todos sus estudiantes no llegaban puntuales, cerraba la puerta y les decía... sean responsables y madruguen más. Cierta día cuando se dirigía hacer la oración toco la puerta Gretel, salió la profesora con su boca y ojos apretados y le dijo niñita ¿Por qué llega tan tarde?... Gretel trato de contarle el porqué de su llegada tarde; pero la profesora de un grito la mando a sentar y en un minuto el observador la hizo firmar. Y como si fuera poco, luego llegó Violeta, quien tocó la puerta, con los ojos aguados y el corazón agitado entró a la J-aula, y la profesora le dijo... ¡siéntese ahí!... y recuerde que por su irresponsabilidad ni descanso tendrá y mucho menos con sus amigos podrá jugar, ni hablar. *“las dos estudiantes quedaron tan intimidadas que hasta el sonido de su voz, parecía haberse esfumado”*

Esas voces dejaron de reconocerse desde el momento en que pisaron las puertas de la j-aula de clase, parecía que el dolor, la precariedad, las circunstancias de la vida, la dignidad humana, la libertad de pensar, sentir y existir se hubiesen congelado con la permanencia en la Escuela; pareciera que las realidades profundamente humanas no le importarán a la escuela. Entonces se podría pensar ¿La escuela es solo transmisora de conocimientos?, ¿Cuál es el sentido de la educación?, ¿A qué se va a la escuela...a recibir contenidos de matemáticas, español, ciencias sociales... alejados de las vivencias diarias de los estudiantes?, ¿Será posible que también haga parte de ella, la condición humana, la existencia misma que da sentido a la vida?, ¿En qué lugar está el estudiante?...

Tradicionalmente se ha concebido al estudiante como una persona que debe ser formada, a quien se le debe introducir conocimientos bancariamente, sin

pensar en que el estudiante tiene una historia de vida, que el sujeto vive en contextos que atentan contra su estadía dentro de la escuela, mundos que muchos docentes consideran que deben quedar fuera de las J-aulas de clase.

Por tal razón, con este escrito se pretende que los casos de vida de niños, niñas y jóvenes que aquí se narran, puedan transformar y crear nuevas prácticas pedagógicas donde se integre el aprendizaje académico con el trabajo emocional, afectivo y social; con el objetivo de alcanzar aprendizajes significativos.

Regresemos a la narración... la profesora termino la oración y les dijo en voz alta... (...) les recuerdo las normas de clase: no hablar en el salón, no pararse del puesto, sentarse bien derecho, no molestar, mantener el salón limpio y ordenado, obedecer a la profesora, no dañar las filas y hacer todas las tareas. Todos los estudiantes se quedaron como momias sin moverse, tan quieticos que ni el respirar se sentía, parecían mudos, fijando sus ojos en la profesora y pegados al tablero, la profesora les expresaba... así es... (...) así deben quedarse toda la mañana, él que moleste y no siga mis órdenes tendrá nota para su casa y si en la casa no los castigan los llevare a la coordinación para solucionar el problema, que puede ser hasta con la expulsión... *“Hans solo pensaba jesto es una escuela o una prisión!... estamos tan atrapados que ni siquiera los ojos nos miramos, parecemos inmovilizados, ni las voces nos escuchamos, es como si todos fuéramos uno solo y no pensáramos y actuáramos distinto... ahora entiendo, porque cuando mi pájaro está en la j-aula, en vez de cantar baja su mirada”*

De esta manera Foucault (1993) refiere que “El cuerpo humano entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone; naciendo así una anatomía política, definida como la manera como se puede hacer presa en el cuerpo de los demás, no simplemente para que esos cuerpos hagan lo

que se desea, sino para que operen como se quiere, de esta manera la disciplina termina convirtiéndose en fábrica de cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos dóciles, cuerpos normativizados, homogenizados y excluidos, incapaces de pensarse y pensar la realidad de otra manera”. Indicando de esta forma la presencia de ciertas similitudes entre los establecimientos educativos y los centros penitenciarios, lugares en donde existe un sorprendente control sobre los cuerpos y la existencia de los sujetos.

También (Withall, 1949 & Lewin, 1939) han referido a la escuela “como un espacio controlador, empobrecido; donde se produce un mundo de hostilidad entre docentes y estudiantes”. Bajo ese autoritarismo el distanciamiento entre el uno y el otro cada vez es mayor; generando agresividad, apatía y hasta deserción escolar. Porque una escuela donde los directivos y docentes son los que construyen la norma, es una escuela que aleja de sí mismo la voz del estudiante y se convierte solo en un moldeamiento de la conducta de carácter punitivo, como lo expresa Pineda & Zamora (1987) como un “procedimiento de tipo penal”.

Prosiguiendo con la narración y después de aceptar las normas impuestas por la profesora, por fin empezó su clase magistral y sacó su viejo y obsoleto planeador de clase, que por cierto tenía más de 10 años sin hacerle ninguna transformación... la primera instrucción que dio a los estudiantes fue: hacer 3 planas para mejorar la caligrafía, pues la letra bien legible y compuesta debía siempre estar... (...) eso sí les advirtió... quien las haga mal... tendrá que llevar para su casa otras cinco más. Los estudiantes continuaron sin pronunciar palabra y sin mirarse... porque hasta el espaldar se daban. La profesora les pregunto *¿Ya terminaron las planas?, debo empezarles a dictarles. “Gretel se preguntaba ¿para qué tantas planas?, con el computador viejito que le regalo el patrón a mi papá puedo escribir muchas cosas que son de mi agrado y además puedo hasta pensar y reflexionar con cada palabra”...*

Luego la profesora paso a dictarles un texto por más de una hora, uno de los estudiantes le dijo ¡profe estoy cansado!... y ella le respondió ¡no sea tan flojo! Usted vino fue a estudiar... pues aprenda que le estoy enseñando... (...) si usted quiere ser alguien en la vida, debe estudiar... mientras tanto Hans pensaba *“Que me gano con escribir tanto, si no entiendo lo que escribo y mucho menos puedo preguntar, porque me dice que no aprendo con facilidad”... “También pienso que sin estudiar soy alguien en la vida, pues ahora que mi papá no está, yo me ocupo de la finca y ayudo a mi mamá y aun sin estudiar estoy haciendo algo por mí y por los demás”*

Por fin la profesora dejo de dictarles y paso a explicarles un tema de ciencias naturales, leyó de su vieja cartilla que tenía sus hojas amarillentas, hizo una monótona y tediosa lectura, que llevo a Hans a viajar a su propio mundo. *“Empezó a recordar cuando vivían en la otra vereda y eran tan felices. Jugaba con su hermano y su papá al escondite, practicaban el futbol en ese inmenso potrero y su madre les preparaba una limonada, atendía la casa y los recibía con tanto amor, pero llego esa noche oscura y fría... (...) Esperaban al papá para comer... pasaron las horas y ahora los meses y el papá no llego y aún no ha llegado... sin entender y preguntándose mil veces ¿Dónde estás papá? Solo puedo decirte me ha tocado ocupar tu lugar”*

De repente se escuchó la voz fuerte de la profesora diciendo, Hans que opina de la lectura... (...) El corazón de Hans se paralizó y sintió un gran temor y con su voz entrecortada le respondió... profesora no entendí. La profesora enfurecida le expreso... (...) ¡Usted así, no llegará a ninguna parte! Por estar pensando en tonterías lo que le va a pasar es que va a sacar malas notas y hasta el año perderá, definitivamente ustedes son muy perezosos. Como decía mi abuelo “buenos para nada” *“Hans exclamo para sí mismo ¡Ay profesora como quisiera contarle lo que me pasa y el dolor que siento en mi corazón! Pero siento miedo de usted... y cada vez me siento más atrapado en este salón, como en una*

prisión... como un pájaro encerrado en su j-caula que le prohíben volar, que bueno sacar esto que ata y encadena a mi corazón. Pero es imposible, no podemos hablar, ni expresar lo que sentimos o pensamos, ni mucho menos escuchar la voz de mis amigos”

Luego la profesora les dijo... en vista de que no me ponen atención, tendrán que escribir en una hoja el resumen de la lectura con puntos y comas y además realizarán el dibujo ¡ah y que les quede, muy bien coloreado! Porque ustedes casi siempre, dibujan y colorean tan mal... (...) Los estudiantes se quedaron mirándola atemorizados pues más de la mitad del grupo no había entendido la lectura y no sabían que hacer en esa hoja; pero mucho menos se atrevían a pedir explicación, ya que la profesora siempre les decía... quien no entienda es porque sus neuronas se están muriendo... (...) sino entienden es porque son lentos para comprender o es que tienen una discapacidad... algunos de ellos se preguntaron para sí mismos. *“¿Cómo entender esta lectura? Tan fría, sin sentido, ¿Por qué no aplicar este tema a la realidad o con experimentos para aprender desde nuestro contexto?, ¿Por qué la profe no nos explica... y solo se limita a leer y a repetir todo lo que está en el libro?”*

Es por esta razón que Manosalva (2002) refiere que es en el currículum escolar donde se encuentra la base del sistema educativo tradicional, el cual permite comprender las características de la formación que los niños, niñas y jóvenes reciben en la actualidad. Este autor indica que el educando ha ocupado en la educación el lugar de un espectador, quizás negando en la educación una acción humanizante y humanizadora.

Así como lo manifiesta (Pérez, 2010), “La escuela tradicional es solo trasmisora del conocimiento y de forma unidireccional imparte el aprendizaje”. Del mismo modo Freire plantea que la educación tradicional consiste en la transmisión de conocimientos desde el educador al educando, donde este último tiene un

comportamiento pasivo frente al docente, por lo que se hace una especie de “depósito bancario” de contenido en la mente de los niños, niñas y jóvenes. El educador Brasileño lo plantea de la siguiente forma: “la educación llega a ser el acto de depositar algo, en el cual los alumnos son los depósitos y el profesor el que deposita. En lugar de comunicar, el profesor da comunicados que los alumnos reciben pacientemente y deben memorizar. Es la concepción “acumulativa” de la educación”. (Freire, 2002).

Pero aun así sujetados a una educación bancaria, con temor y sin comprender lo que tenían que hacer; los estudiantes se decidieron a escribir. Solo violeta se quedó paralizada y continuaba con sus ojos aguados y la profesora con su voz fuerte le pregunto ¿Niña por qué no trabaja?, Violeta no le respondió... La profesora le dijo... si no hace el trabajo aténgase a las consecuencias. Aun así violeta continuo silenciosa, temblorosa y sin coger ni siquiera el lápiz. *“violeta estaba recordando con un inmenso dolor, lo que había pasado camino a la escuela con su padrastro, aquel señor estricto... la había recostado a un árbol y había tocado todo su cuerpo, hasta las partes más íntimas y la había amenazado diciéndole que si le decía a su mamá ella estaba en peligro. Violeta sentía un gran asco por ella misma y lo menos que quería en ese momento era estudiar”*

Llego el momento de entregarle el trabajo a la profesora... mucho o poco todos hicieron algo, excepto violeta, la profesora se acercó y le dijo... entrégueme su cuaderno de notas, debo escribirle a su acudiente, para que la castiguen por haber llegado tarde y como si fuera poco no hace nada, solo viene a perder el tiempo... (...) Violeta le entrego el cuaderno y solo le pidió a Dios que le ayudara con esa situación. *“violeta dio un grito en silencio que decía no, no, no, si le dice a mi madre algo grave puede pasar... pero como siempre nadie escucho y el silencio cada vez tiene una afasia más profunda”*

Es así como el cuerpo de violeta estaba sometido, tal como lo refiere Foucault (1993) “es dócil el cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado”, a lo largo de la historia los procesos de enseñanza se han centrado en los cuerpos de los individuos, los cuales han sido sometidos por códigos disciplinarios que luego de ser transformados han sido enviados a la fábrica para que sean capaces de obedecer órdenes; castrándoseles la posibilidad de ser ellos mismos, autónomos, responsables de sus destinos, en ocasiones frustrando sus auténticos sueños y negándoseles la integración de sus vivencias que en algunos casos son dolorosas.

Después del sometimiento de violeta, por fin sonaron las campanas para el descanso y los rostros de los estudiantes cambiaron, se transformaron, parecía como si acabaran de salir de una prisión... como si se hubieran abierto las puertas de una j-celda y pudieran volar... o como si la j-celda se hubiera hecho pájaro... (...). Todos salieron emocionados, por fin podían ser niños, podían jugar, hablar, moverse, corretear, compartir y hasta pelear y los jóvenes podían hablar: contar sus chistes, las aventuras amorosas, las historias de terror y las películas de moda.

Pero justo Violeta no pudo salir, debía cumplir el castigo, por haber llegado tarde; Castigo que según Foucault (1993) comprende todo lo que es capaz de hacer sentir a los niños la falta que han cometido, todo lo que es capaz de humillarlos, causarles confusión: cierta frialdad, cierta indiferencia, una pregunta, una humillación, una destitución de puestos.

Mientras que sus compañeros y compañeras de grado disfrutaban del descanso en una pequeña cancha cementada, con un día soleado, acompañado por el cantar de los pájaros, el verde cercano de las montañas, los árboles y el olor a hierba fresca. Violeta estaba encerrada en la j-celda de clase con sus paredes

despintadas, traspasadas por la humedad, con poca iluminación, con adornos del siglo pasado, con unas ventanas oscuras y con las sillas ordenadas donde solo puede mirarse la espalda... solo el silencio y el dolor de Violeta eran sus compañeros, por más que pensaba no sabía que hacer con esa situación... a quien contarle... a quien pedirle ayuda... por un instante pensó en decirle a la profesora... (...) pero el temor no la dejó y prefirió callar y no decir lo que le pasaba.

Por otro lado estaba su profesora, a un lado de la cancha vigilando el descanso y pensando... *“cuando serán las 12:30 para irme a casa, que cansancio y para colmo tener que llegar a calificar exámenes, por mi dejaría a más de uno perdiendo la materia, la verdad cada vez son más perezosos, no hacen trabajos, son insoportables, lo único bueno es que pronto es primero de mes para que paguen los honorarios”*

Nuevamente sonaron las campanas para regresar a la j-aula, los niños y niñas entraron apresurados con los cachetes colorados y sudorosos; mientras que los jóvenes aprovecharon el último minuto para hacer el trato con la gallada y quizás encontrarse al caer la tarde, en la esquina de la cancha para practicar fútbol o tener otra travesura de amor.

Una vez más, retomó la palabra la profesora y dijo, con su voz fuerte... entren rápido al salón... ya jugaron y molestaron, entonces ahora a portarse bien, por favor no molesten... Vamos a iniciar con la clase de matemáticas y le entrego a cada estudiante una hoja con 50 operaciones para realizar, basta con decirles que es individual, el que mire al otro se le quitara la hoja. Está prohibido sacar las tablas de multiplicar, los celulares y las calculadoras, deben ser capaces de hacer operaciones mentales. *“Hans pensaba... ¡Que irónica es la vida!... (...) con el dinero de casa a la tienda voy a comprar, se cuánto cuesta cada producto y*

hasta que dinero me sobra, además como sé el proceso matemático y que operación realizar, con la calculadora tengo el resultado real”.

Nuevamente llegó a ellos el temor, el vacío y el acallamiento de sus propias palabras, pareciera que fueran máquinas de procesar y no seres humanos que pueden pensar... Otra vez llegó el lenguaje de pensar, preguntar, reflexionar y hasta exclamar para sí mismos, como si no tuvieran derecho a ser escuchados, o tal vez su lenguaje fuera autista; realmente otra vez estaban atrapados en la jaula de clase o en la prisión, donde a veces ni siquiera se puede escuchar la respiración, otra vez pusieron el candado a su corazón, guardando los sentimientos y los pensamientos.

Se acercó Gretel a los 15 minutos con el trabajo matemático ya resuelto, con su voz dulce le dijo a la profesora... ya terminé... La profesora la miró sospechosamente y le expresó... a quien le copio... mire bien lo que hizo... por hacer las cosas a la carrera los ejercicios le quedan mal... Gretel le respondió *“profe yo soy muy buena para las matemáticas”*. La profesora con voz burlesca le dice, buena... vamos a ver... (...). La estudiante le preguntó ¿profe que hago más?, la profesora miró su obsoleto planeador y se dio cuenta que no tenía nada más planeado, entonces con su voz imponente le dijo; haga un dibujo y siéntese en su puesto y no moleste más. *“Hans continuaba cuestionándose para sí mismo. Con dolor se decía... si hacemos algo bien o mal siempre nos critican y nos dicen que no sabemos nada, pero es ilógico porque yo se muchas cosas y cosas de la vida”*.

Gretel se sentó un poco indignada y pensaba mi papá siempre me felicita por ser tan buena matemática y la profesora duda de mí; tomó la hoja para hacer el dibujo y se preguntaba ¿entonces hago un dibujo matemático?, su motivación se fue a sus recuerdos; *“ Trajo a su mente el momento en que vivía feliz con su padre, madre y su hermano menor, pero también recordó cuando su madre se*

volvió agresiva y peor aun cuando se dio cuenta que era una drogadicta... pero nada supera el día en que su madre salió de su casa perdida en la droga... sin reconocerse ella misma y jamás regreso” Los ojos de Gretel se entristecieron y no pudo evitar que las lágrimas rodaran por sus mejillas, las seco rápidamente y recordó que tenía que ser fuerte y ayudar a su padre.

La profesora miro la hora y sintió felicidad; les dijo a sus estudiantes.... alisten sus maletines pronto van a sonar las campanas para que se vayan a casa. Los estudiantes se pusieron ansiosos y con más felicidad que la profesora esperaban ese momento; sonaron las campanas, los estudiantes cogieron sus maletines y salieron corriendo como si estuvieran diciendo ¡viva la libertad! Sus rostros nuevamente se transformaron, sus ojos brillaban, sus labios sonreían y sus palabras podían salir, ya dejaron de ser momias, ahora podían mirar, oler, respirar, tocar y hablar, nuevamente volvieron a ser humanos con muchos sueños y querer volar.

Pareciera que tanto la profesora y los estudiantes querían salir de ese encierro educativo frio, mecánico, lineal y relacionalmente plano. Es por esta razón que Pérez Gómez (1992) indica que este modelo es excesivamente rígido y rutinario, basado en creencias de contenido conservador, dominante, centrado en el proceso de transmisión de conocimientos o como lo dice Porlan y Rivero, (1991) un modelo que está separado de la actividad social y solo se limita a lo académico. Quizás sea la razón por la cual niños, niñas, jóvenes y maestros disfrutaran más estar afuera, en el mundo que los construye, que los relaciona y los acerca al aprendizaje de vida donde pueden reflexionar, pensar y solucionar todos los problemas que en la vida han de encontrar.

Los estudiantes retornaron el camino a casa algunos felices porque podían jugar y ya se iban almorzar, otros cansados de tanto madrugar y de sentirse

inmovilizados, solo pensaban en dormir más... mientras Hans, Gretel y Violeta solo iban pensando en lo que en casa tendrían que hacer más.

Hans se fue camino arriba, caminando lentamente, pues ya no tenía prisa por llegar... acompañado por el sol, las montañas, el canto de los pájaros y el olor del cafetal; mientras tanto iba pensando en su padre; preguntándose una y otra vez ¿Dónde está mi papá?... se detuvo un poco, tomo aire, contempló el paisaje y continuo su camino, organizando su tiempo para ayudar a su mamá, debía llegar a cortar la leña, volver a alimentar los animales, desgranar la mazorca y quizás si le quedaba un poco de tiempo podría jugar o estudiar. Mientras tanto Gretel se fue afanada para su casa, debía llegar rápido a servir el almuerzo, porque su padre debía regresar a trabajar, luego organizaba la casa y atendía a su hermano menor y tal vez si le quedaba tiempo podía ver leer o ver televisión.

Pero violeta no sabía qué hacer... si llegar a casa o perderse entre las montañas... si llegaba a la casa que le diría a su mamá; con que ojos podría mirar a su padrastro... (...) su cuerpo se hizo hielo y su corazón latió a profundidad... decidió llegar a casa y no decir la verdad. Ella creía que así protegía a su mamá, evitándole un dolor, con su compañero de amor. Con los ojos aguados llego a casa; su madre le pregunto ¿hija qué paso?, simplemente respondió... es que la profe mando una nota porque llegue tarde... no se preocupe hija, su padrastro me conto, que se demoró porque se encontró con el vecino, ¿Por qué no le dijo a la profesora?, Violeta le respondió...ella no me dejo hablar, la madre le dijo ¡Ah bueno!, vaya se cambia, almuerce y se pone a desgranar...

Simplemente así se resuelven los problemas que nos hacen revolcar, callando a nuestros propios instintos, al dolor que se siente, se vive y se escucha. ¿En qué momento se perdió la dignidad? ¿Hasta cuando seguiremos atrapados en

nuestras propias vidas sin dar paso a la libertad?, increíble pero cierto, la misma rutina continuó en la escuela de los mangos y el Municipio Los Monjes y la misma vida de ruleta para Hans, Gretel y Violeta. Parece que la desesperanza y costumbre se hubieran hecho sus grandes compañeras. Ante esta situación nos preguntamos ¿Es posible salir de allí?, ¿Qué nos puede cambiar?

Se terminaron las vacaciones de mitad de año y ya era hora de regresar a la escuela, pero los estudiantes tenían temor de volver a clases, y continuar atrapados en sí mismos; además ya ni querían estudiar, con solo pensar que tenían que volver a la j-aula de clase el cuerpo se apagaba por completo.

Los estudiantes no se imaginaban que su profesora estaba renovada; que esa mujer que los recibía y mantenía como en una prisión, que no les permitía hablar, ni jugar, ni moverse, ni crear, ni respirar, que con su voz fuerte los hacía temblar; además con sus preparaciones retrogradadas los atrasaba más, no los dejaba pensar, ni reflexionar y que siempre les decía que sus trabajos estaban mal, y a la hora de pedir una explicación siempre los trataba como si tuvieran una limitación. Tenía ahora otro pensamiento y quería vivir con ellos una reconciliación.

La profesora era una profesional muy preparada, había asistido a diferentes seminarios y cursos sobre modelos pedagógicos tradicionalistas, constructivistas, postconstructivistas, de la pedagogía crítica y activa; siempre vivía informada, pero al llegar el momento de aplicar todo lo que aprendía, se sentía atrapada y optaba por la forma de enseñar que había aprendido de sus profesores. Estaba sumergida en sus propias creencias. Como lo afirma “Pajares (1992) las creencias son verdades personales con mucho valor afectivo”; o como lo refiere “Pozo et al. (2006, p. 34) las creencias que se van arraigando con el tiempo, constituyendo su identidad personal y profesional”.

Por tal razón en la profesora prevalecían más las creencias del modelo de su profesor y la carga cultural, social y emocional que ella traía por encima del nuevo conocimiento que muchas veces le había suscitado la inquietud: otra pedagogía era posible...;pero ella también estaba enjaulada en su tradición y tenía miedo de abandonarla, porque sus concepciones estaban encarnadas. Así como lo manifiesta “Antonio Damasio (1991) son concepciones que sentimos y padecemos en nuestras propias carnes, más que algo que conocemos o sabemos”.

Entonces ante tal paradigma vale la pena preguntarse ¿Cómo se dio el cambio en la profesora? Si las concepciones estaban tan encarnadas en sí mismas... “(Demailly 1991, citado por Porlán y Rivero, 1991), refiere que estas concepciones pueden ser transformadas en la medida que se establezcan procesos reflexivos relacionados con la vida cotidiana y las vivencias propias de cada ser”. Por su parte “Giroux (1990) afirma que una reflexión crítica devela a la luz, una nueva práctica pedagógica”.

Cuando sus estudiantes estaban en las vacaciones de mitad de año, la profesora había asistido a un seminario sobre la construcción del conocimiento y esa experiencia estaba transformando su corazón y la conexión con el pensamiento. El conferencista hizo estas preguntas: ¿Cuándo eran estudiantes que percibieron y sintieron de sus profesores? ¿En su época de estudiantes fueron escuchados por sus profesores? ¿Qué fue lo que más los hizo felices en la escuela? ¿A que le tuvieron temor o miedo en la escuela? La profesora empezó a cuestionarse y se fue a su mundo de escuela; recordaba que su profesor era demasiado estricto, no la dejaba hablar, que todos siempre estaban en silencio, que le tenía miedo y pena al profesor y que lo que más le gustaba era el descanso para jugar con sus amigas un rato.

Luego el conferencista les hizo otra pregunta ¿A cuántos estudiantes les han dado la oportunidad de construir, pensar, analizar, reflexionar, crear, soñar, expresarse y amarse a sí mismo y a los demás? La profesora siguió reflexionando sobre su práctica educativa y recordó que en su j-aula de clase solo existía ella y que solo ella era el centro de atención de todo lo que se entretecía en la j-aula de clase. Se dio cuenta que a sus estudiantes siempre los tenía aislados, opacados e ignorados; que nunca les había dado un lugar como seres humanos y había vulnerado su derecho a la libertad de expresión.

Posteriormente el conferencista invito a una estudiante para que les contara sobre su experiencia en el aula de clase. La estudiante empezó contando su conmovedor caso... fui acosada sexualmente por un familiar, pero en dialogo con mi profesora pude enfrentar la situación y sacar ese dolor de mi corazón... La profesora sintió un gran vacío en su corazón y no se explicaba lo que le pasaba... solo se afirmaba para sí misma ¡no conozco a mis estudiantes!... realmente no sé qué les pasa... ¿Cuándo permití que la frialdad permeara mi corazón y me convirtiera en un tempano de hielo, en una dictadora, en una guardiana y secuestradora de sueños, ilusiones, sentimientos y emociones?...

En esta oportunidad la profesora había interiorizado la teoría, la práctica y la realidad del contexto; había hecho un gran análisis de su propia experiencia docente, reflexionando sobre sus aciertos, desaciertos y su carrera docente tenía más debilidades que fortaleza; en ese momento, se encontraron múltiples sentimientos con sus conocimientos; entendió que era necesario habitarse de otra manera y que mejor forma de hacerlo que desde la riqueza de ser persona.

Sonaron las campanas para el inicio de clase y entraron los estudiantes con la mirada abajo, corriendo para no llegar tarde, evitando enojar a la profesora, cuando llegaron cerca de ella, entre dientes la saludaron, la profesora espero a

que todos estuvieran allí y cuando iba a hablarles el temor de los estudiantes apareció en veloz carrera. La profesora los miro fijamente, pero ahora ella también tenía temor y no sabía cómo expresarles su dolor.

Decidió acercarse uno a uno estrechando los brazos y diciéndoles aquí tienen una mano amiga; los estudiantes no podían creer que su profesora había cambiado su saludo entre cortado por un abrazo, se sentían extrañados y hasta un poco avergonzados. Luego les pidió el favor que se saludaran ellos mismos, los estudiantes se quedaron quietos... no habían entendido que podían mirarse y acercarse unos a otros... Nuevamente la profesora les dijo... pueden pararse y saludarse, algunos un poco tímidos solo decían hola, otros se daban la mano y otros más efusivos se daban un abrazo, era la primera vez que ellos tenían un acercamiento físico en el cual podían expresar un sentimiento.

“Hans se decía... hace tanto tiempo no recibía un saludo y un abrazo de amigos, recordó por un instante los abrazos que su papá siempre le daba, cuando llegaba o salía de la casa y llenaban su corazón de paz y esperanza”...

Posteriormente la profesora les pregunto cómo se sienten, todos se quedaron callados y no se atrevían a responder, *“la profesora pensó y se preguntó a sí misma. ¿Qué he hecho Dios con estos estudiantes?, he formado seres temerosos, sumisos, con baja autoestima y poca esperanza...”* con voz dulce les dijo... quiero pedirles disculpas por no comprenderlos, por callarlos siempre, por ignorar sus voces, por no amarlos, por enseñarles tan pocas cosas, por creer que todos eran iguales y que aprendían de la misma manera, les pido perdón por tenerlos como en una prisión y haberme olvidado que ustedes son seres humanos que sienten, piensan y viven al igual que yo experiencias difíciles y alegres de la vida.

Así como dice Jesús Martín Barbero (2001) “El primer sentimiento que permite aproximarse al otro, como sujeto que es diferente a mí es el perdón”. Del

mismo modo lo plantean Rojas & Varela (2007), un docente humanista debe caracterizarse por ser una persona particularmente humana, amorosa, perceptiva, con valoración de lo afectivo y volitivo, con el fin de lograr exitosamente el desarrollo de los procesos cognitivos, *“Hans tenía su corazón agitado, con todos los sentimientos encontrados, pero aun así se decía... ¡Qué bueno que reconozca nuestros rostros!*

Hans con el corazón agitado, la mirada temerosa y con la voz entrecortada tomo la palabra y le expreso... profesora las palabras que ha pronunciado tocan nuestros corazones... por eso la invito a usted y a todos mis compañeros para que juntos formemos una verdadera escuela... construyámosla desde nuestras propias realidades y así todos aprendemos no solo las teorías del conocimiento, sino las experiencias de la vida, aquello que nos caracteriza a cada uno como personas.

La profesora sintió su corazón más liviano, sintió libertad y un encuentro con ella misma, por primera vez se reconoció como ser humano y de esa manera podía darle el lugar al otro, la profesora también había estado enjaulada en su propia vida y estaba abriendo las puertas de la jaula para salir de ella, aunque sentía miedo de volar, quería hacerlo y convertir esa jaula en pájaro y poder volar con sus estudiantes.

Con esta mezcla de emociones los ojos de la profesora se llenaron de lágrimas, con una voz que no controla la respiración les dijo... organicemos el salón de otra manera, para que ya no se den la espalda y sus miradas puedan encontrarse. Los estudiantes se organizaron en grupo. *“Hans expreso ya no para sí mismo, sino para todos... compañeros ya podemos vernos, sentir nuestras risas, compartir nuestros aprendizajes y ayudarnos los unos a otros aprender”*

La profesora recordó su teoría acerca del aprendizaje cooperativo y colaborativo y por fin comprendió que es la mejor manera no solo de aprender

sino también de comunicarse. Un aprendizaje que se construye desde el grupo y para el grupo dejando al lado la competencia individual por la unión de todos, produciendo el fruto de llegar juntos enmanada, al encuentro feliz de la meta alcanzada. Como lo describe Johnson, Johnson y Holubec, 1992; Johnson, Johnson y Smith, 1991). Un aprendizaje heterogéneo y cooperativo posibilita el apoyo mutuo, el rendimiento escolar y establece relaciones sociales.

Luego la profesora les dijo... quiero empezar a conocerlos... saber cómo se sienten... ¿Con quién viven?... ¿Qué es lo que más les gusta de la escuela?... ¿Qué es lo que menos les gusta de la escuela?... Les pido el favor que todos hablemos y así mismo nos escuchemos y seamos muy sinceros. Los estudiantes se sorprendieron, algunos se sintieron intimidados, otros no sabían que responder, pero Hans, Gretel y Violeta se preguntaban una y otra vez; si era el momento de contar su realidad.

Nuevamente la profesora les dice niños, niñas y jóvenes llegó el momento de escuchar sus voces, de callar mi tradicional enseñanza, mi adultocentrismo e inhumana pedagogía y darle paso a cada uno de ustedes para que se expresen con tal libertad y así todos nos reconozcamos y habitemos esta aula, no como sujetos enjaulados o en prisión... sino como un territorio donde todos habitemos en todos y juntos aprendamos con motivación, significado y con mucha emoción. Lo que implica establecer nuevos horizontes desde la unificación de lo afectivo y cognitivo que constituye la doble dimensión de la enseñanza de toda asignatura: la sensibilidad estética y el pensamiento reflexivo como experiencias intersubjetivas de formación profundamente significativas e integradoras (Rojas & Varela 2007).

Los estudiantes empezaron a expresar sus sentimientos acerca de la escuela... (...) La mayoría coincidió que el descanso era lo que más les gustaba de la escuela... porque podían compartir con sus compañeros... No les gustaba

sentirse anulados y en su salón se sentían como en una j-aula encerrados.... y como no se podían expresar se sentían atemorizados... Otros dijeron que no les gustaban los baños porque olían mal, otros tantos expresaban que no les gustaban los profesores cuando les gritaban o los regañaban y/o les criticaban sus trabajos.... Otros pocos manifestaban que las paredes eran feas y frías y que en los salones había poca iluminación, también decían, no nos gustan las planas, es más divertido utilizar el computador...tampoco nos gusta que nos dicten tanto, aprendemos más fácil con la explicación, jugando, viendo videos y experimentando.... Otras niñas decían nos gusta que nos traten con amor.

En ese momento la profesora se quedó en completo silencio y pensó... *“tantas veces asistiendo a seminarios de constructivismo y de la escuela activa, donde el aprendizaje se construye del contexto, del significado real en práctica con la vivencia, con la voz de todos y para todos, donde solo el maestro es un mediador y el estudiante es un constructor, donde tanto maestro como estudiante aportan al aprendizaje con sus múltiples capacidades y diversidades y yo sabiendo todo esto... ¿Qué he venido hacer?... A imponer mi cruel aprendizaje, esa enseñanza tosca que solo ha anulado el aprendizaje y reprimiendo cada día la creatividad de tantos estudiantes que querían volar y construir nuevos aprendizajes”* como lo indica (Onetto, 2003) “El conocimiento no puede estar aislado de la relación humana”

Después de esa reflexión la profesora les pregunto nuevamente ¿Con quién viven?... ¿Cuéntenme sobre sus experiencias de vida?... la mayoría de estudiantes respondieron con el padre y la madre, otros con la abuela y familiares, otros con la madre y sus hermanos... Hans tomo la palabra y le dijo yo solo vivo con mi mamá y mi hermano menor... la profesora le pregunto ¿Por qué Hans?, Hans tomo aire para responder y le conto su historia y termino diciéndole... aún sigo esperando a que llegue mi padre...la profesora también tomo aire y sintió un nudo en la garganta.

Luego le pregunto a Gretel ¿Por qué llegaba tarde? Gretel la miro fijamente y le dijo todo lo que había sucedido con su madre.... y que ahora ella era la ama de casa y pedía a Dios que su madre se rehabilitara y volviera a casa para ser felices como antes... La profesora tomo un poco de agua y bajo la mirada y se decía a ella misma *“Que injusta he sido, como no entender la situación de todos estos niños, niñas y jóvenes y lo peor amenazarlos con una nota y con ironía haberme burlado de sus habilidades”*

Luego le pregunto a Violeta ¿Por qué no hizo el trabajo de la lectura ese día?, solo tenía lágrimas y no respondía... A violeta se le volvieron aguar los ojos y le dijo es algo muy delicado solo se lo puedo contar en privado... la profesora acepto y violeta le conto, cuando violeta termino de hablar la profesora sintió un frio en todo el cuerpo, la tomo de las manos y la abrazo y le pidió perdón por no haberla escuchado y tampoco ayudado.

La profesora le pregunto a violeta si el padrastro continuaba tocándola y ella con un silencio respondió si... La profesora le explico a Violeta la importancia de cuidar, valorar y hacer respetar su cuerpo y que era necesario decir la verdad y no quedarse callada, porque eso es un abuso, un delito y también le aclaro que el padrastro era un hombre mayor de edad, además es el compañero de su madre y ella era una menor de edad. Violeta le expreso... (...) *“yo quiero decir la verdad, pero tengo miedo que me haga daño y si se da cuenta que yo le conté a usted, también puede amenazarla”*.

La profesora la tomo de las manos y le dijo Violeta confía en mi... juntas vamos a solucionarlo debemos decirle a su madre; con un corazón estremecido Violeta acepto. Al contarle a la madre su primera reacción fue no creerle, se negaba aceptar tal realidad, sintió un inmenso dolor, pero luego reflexiono y comprendió que primero era su hija y debía creerle... con mucha cautela la madre y la niña denunciaron a su compañero sentimental y en manos de la

justicia quedo el señor. Lo que sí se pudo observar es que a pesar del dolor de la madre y la niña, las dos juntas se dieron la mano y lucharon por escapar de ese dolor y darle paso a la reconciliación y al amor.

Cada vez el sentir de la profesora se traspasaba de su mente a su corazón y comprendía para ella misma, lo que dice (Maturana, 1999) **“la educación ante todo es un acto de escucha y un acto de amor”** y es precisamente ese lenguaje del AMOR el que nos configura en la existencia de la especie humana, comprendiendo el amor como el dominio de acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en la realización del ser social que vive en el autorespeto y el respeto por los otros y otras. Lo que implica que no es la agresión la emoción fundamental que define lo humano, sino la coexistencia en la aceptación del otro como un legítimo otro.

Por nuestra constitución biológica, social y ambiental nacemos en la confianza de ser amados, todos queremos ser vistos, escuchados y tener presencia en el lenguaje del amor. Todos queremos amar porque allí se enmarca lo que nos agrada, lo que no puede verse, pero que existe, lo que no tiene juicios, pero si una gran libertad, aquello que multisensorial y químicamente se siente y pasa, como corriente eléctrica por toda el alma...

Es el amor lo que constituye y conserva la convivencia social; lo que implica que la mirada del profesor, que debe provenir desde el respeto y la aceptación de sí mismo, no debe dirigirse hacia el resultado del proceso educacional, sino a acoger al niño en su legitimidad absoluta como persona.

Que el ámbito educacional sea amoroso y no competitivo debe llevar a que se corrija no su ser, sino su actuar; implica comprender que la dificultad para aprender no encierra una alteración intelectual sino que se deriva de la negación del amor como espacio de convivencia, la cual se corrige creando ese espacio; implica que no hay que enseñar valores, hay que vivirlos; implica

que tanto el profesor como el estudiante sean capaces de reflexionar sobre sus acciones, y para ello debe crearse efectivamente el espacio para que esas acciones tengan lugar, de manera que ambos tengan la posibilidad de hacerse responsables por ellas.

El lenguaje del amor, es universal, todo lo acoge, lo une, le da sentido es el puente que une, el arco iris de encuentro de lo distinto y lo integro, el calmante en medio de las tormentas, tempestades e incertidumbres del día a día; educar en este lenguaje, es una apuesta por una escuela donde las jaulas de clase se conviertan en pájaros y los niños, niñas y jóvenes puedan volar.

Mientras que los estudiantes por primera vez trabajaban en grupo y construían dialógicamente un cartel acerca de la convivencia... (...) la profesora los seguía observando y reflexionaba más sobre la pluralidad de diferencias: biológicas, sexuales, religiosas, políticas, económicas, sociales y culturales, por las que cada uno está marcado y empezaba a entender....todos somos un otro diferente.

La profesora observaba como sus estudiantes trabajaban en grupo, escuchaba sus argumentos, sus diálogos y la capacidad que tenían para mantener la conversación sobre el tema de la convivencia; también se daba cuenta de que en algunos grupos había líderes que organizaban la construcción y hasta daban orden a la palabra, mientras que otros estudiantes eran más callados, reservados y poco opinaban al respecto. Al igual que había otros más extrovertidos que con chistes y bromas daban sus explicaciones y hacían sonreír a todos los integrantes; no podía faltar el que no estaba de acuerdo y le parecía que lo que construían no estaba perfecto, o aquel otro que simplemente no hacía nada; pese a lo anterior, pasaba algo interesante, entre ellos mismos se expresaban sus opiniones y solucionaban sus desaciertos.

La profesora seguía interiorizando y reflexionando sobre la aceptación y/o diferenciación del otro, ese encuentro del otro que se mira así mismo, pero al mismo tiempo acepta la mirada del otro que esta su lado, y se decía así misma en este paradigma la escuela debe enmarcarse... (...) en las puertas de la heterogeneidad y cerrando la brecha de la homogeneidad que ha sido relevante de generación en generación y que ha atropellado la esencia de cada ser humano... privándolos de la libertad de expresión. Seguía recordando cómo sus estudiantes habían estado enjaulados en espacios fríos y desolados, cubiertos de paredes silenciosas, sillas solitarias, tableros borrosos y distantes, cuadernos llenos de letras que decían mucho y al mismo tiempo nada, cuerpos presentes y corazones lejanos. Como diría (Skliar, 2005) “demasiada ausencia del otro en nosotros”

La profesora empezaba a interiorizar y repensar una nueva teoría; esa teoría que nos habita en la diferencia, esa diferencia que hace parte de sí mismo y del otro, marcada por la relación y la comunicación con el otro, ¿Qué pasaría si el otro no estuviera ahí? No habría palabra, no habría relación, sencillamente no habría vida humana (Skliar & Larrosa, 2009, p. 49).

Borrar la palabra del otro es borrar la propia expresión, porque es allí donde posiblemente nos reconocemos a pesar de la diferencia, es a partir del otro que se establece el mecanismo para comprendernos a nosotros mismos, porque lo distinto es nuestro propio reflejo, nuestra voz, y quizás es el reflejo de nuestra propia identidad; porque el yo que piensa debe estar articulado con el tú que responde, que cuestiona, que anima, que brinda confianza, que permea nuestra realidad exterior e interior. Somos diálogo, palabra que refresca, individuos contruidos constantemente, razones móviles e ilimitadas.

Porque la palabra del otro deja huella que se impregna en el pensamiento, permitiendo ver el distinto al que asistimos diariamente, a través de su palabra se conoce el camino que trata de romper el silencio del alma.

La profesora seguía repitiendo a su conciencia... necesitamos de una pedagogía que sea humana, podría ser una forma de purificar a la humanidad, de acoger al otro y darle valor a la vida, una educación que le permita a todos y a todas “estar-juntos”, dado que la educabilidad debe ser el sendero por donde transitamos todos. Que le dé sentido a la vida; como decía (Freire, 1995, p. 18) “La educación debe ser un acto de amor y quien educa debe involucrarse en el mundo del otro para andar con él, en una actitud de quien ayuda a buscar un nuevo horizonte”

La profesora seguía cuestionándose.... ¿Realmente estoy dispuesta asumir esta utopía? ... ¿Si seré capaz de andar con mis estudiantes, en busca de nuevos horizontes?.... volvía a la historia de Hans, Gretel y Violeta y se decía... si mis estudiantes resistieron con todas sus adversidades a mi cruel pedagogía.... ¿Por qué no puedo yo resistir a una nueva manera de educar? Y que mejor manera de hacerlo que desde el amor y la alteridad.

La alteridad puede ser una vía para el cambio de mentalidad en la educación; porque permite un acercamiento al otro, es una pedagogía ética basada en la esperanza (Bárcena & Mélich, 2000,p. 15). Una educación soportada en el principio del respeto y de la comunicación, permitiendo dar la palabra, hacer hablar, dejar hablar y escuchar al otro, que es diferente a mi... pero sobre todo que puede pronunciar su propia palabra (Larrosa, 2003, p. 669).

La profesora volvió a mirar a sus estudiantes y por primera vez se encontró con sus miradas; pudo apreciar en algunos el brillo de sus ojos, en otros sonrisas angelicales, en otros miradas traviesas, pero en otros miradas temerosas y vacías que ni siquiera podían sostener una mirada. Se decía nuevamente “*tengo*

que resistir a cambiar mi actitud y darle paso a una educación humana, donde realmente todos mis estudiantes se sientan acogidos en el aula”

Cerro un momento los ojos y recordó cuando el conferencista les dijo que es ser profesor... inmediatamente trajo a su memoria esta frase *“un profesor es quien vive la transformación de sus alumnos y se relaciona con ellos”*. El buen profesor da paso al estudiante, permite la relación de todos y respeta la palabra de sus estudiantes (Mélích, 2002, pp. 53-54), porque un buen profesor da hospitalidad a sus estudiantes reconociéndolos como seres humanos que llevan consigo una historia, una construcción de identidad y también un deseo de aprender.

Un profesor se hace responsable de la transformación de sus estudiantes cuando lo acoge, le presta atención, le da importancia a su historia, a su pasado, a su presente, le permite expresarse y comunicarse (Bárcena & Mélích, 2000 p. 146). La profesora se repetía mil veces más... tengo que resistir a esta pedagogía y ser una buena profesora... tengo que darle al aula de clase un espacio vivo, de interacción... donde la enseñanza sea de todos y se construyan mutuamente los aprendizajes y que realmente cada día nos sorprendamos de todo lo aprendido, compartido y vivido.

Y con esa actitud de resistencia por una pedagogía humana marcada por el amor y la alteridad, con gran emoción la profesora les dijo a los estudiantes: (...) Es hora de escuchar sus exposiciones sobre la convivencia... Todos los estudiantes se emocionaron... llegó el momento de escucharse, de valorar el trabajo en equipo y de respetar las diferencias, razonamientos y cuestionamientos sobre la convivencia.

La profesora les expreso... no voy a elegir quien debe empezar a exponer... cada uno lo hará en el momento que lo sienta y con gran responsabilidad. Sin pensarlo dos veces Hans que era el expositor de un grupo le manifestó...

¡profesora yo quiero empezar!... la profesora con una gran sonrisa le dijo... ¡Adelante Hans lo escuchamos! Hans tomo aire y empezó a exponerles... cuando mi padre vivía con mi familia y conmigo me enseñó unas palabras muy sabias que jamás olvidare *“mijo convivir no significa estar con cuerpos juntos y sin ni siquiera saber cómo se llaman... convivir significa estrecharse la mano y vivir en comunión, relacionarse con la gente, sin importar quienes somos”*

Mi padre siempre me decía mijo sea amable con los demás, nada mejor que regalar sonrisas y buenas palabras... Mi padre es un hombre bien decente, trabajador, respetuoso y buen conversador, aunque ahora no convivamos con él físicamente; su espíritu, sus enseñanzas, sus obras y sus palabras viven en mí, sin alejarlas un minuto de mi alma... y les digo que es y no que era; porque sé que mi padre vive... aunque no regrese nunca a la casa vivirá siempre en mí... en el presente... porque mi padre, no solo hablaba, sino que también me demostraba cuanto me amaba y sé que en el lugar donde esta... me seguirá amando hasta la eternidad.

Por eso les digo profesora y compañeros que hablar de convivencia no solo es decir; que hay que ser respetuosos, amables y quizás hasta buenos compañeros... (...) la convivencia es relacionarnos con todos, pero de verdad... sin hipocresía y sin discriminación, aceptándonos como somos y reconciliándonos desde el corazón; como dice (Maturana 1999) *“la aceptación del otro, como un legítimo otro, es la convivencia”*.

Hans continuo su exposición diciéndoles... profesora y compañeros les manifiesto que me motiva expresar lo que siento... porque es como si se desatara ese nudo en la garganta, que tanto atoraba mi respiración y hasta mi intelecto... como esa jaula que se hace pájaro y se echa a volar, encontró la libertad... me siento tan feliz, por fin pude hablar y darles a conocer las enseñanzas de mi padre... Hoy es un día de esos... donde digo que la escuela

es más que conocimiento; es un lugar para convivir y transformarnos humanamente los unos y los otros. Solo puedo decir gracias por ser mis amigos y darle sentido a mi existencia, porque la verdadera convivencia se siente en ustedes; cuando abren sus mentes y corazones a la libertad del amor y al respeto por sí mismo y por el otro.

La profesora quedó profundamente conmovida y recordó por un instante las palabras de su padre, cuando le decía *“hija mía... has el bien y no mires a quien”* solo que ella no las había interiorizado como Hans, pues siempre había sido una consentida, que le daban todo lo que necesitaba, menos el verdadero amor... (...), aunque su padre estaba con ella físicamente... su corazón estaba distante...

Después de sentir un frío en su corazón la profesora les pregunto ¿Quieren hacer alguna observación a Hans? La mayoría de los estudiantes respondieron: ¡No profe!, no es observación, es admiración... nos parece un amigo muy valiente... que sin tener a su padre con él, le sigue dando vida a sus enseñanzas... y a pesar de las dificultades, se esfuerza por ser mejor, luchando cada día, no solo por su propia existencia, sino la de toda su familia, todos los estudiantes le dieron un aplauso a Hans y dijeron... (...) realmente Hans si sabe que es convivencia... Precisamente como lo dice (Nisis 1997), “nuestra humanidad no solo está asociada a la normatividad, sino también a nuestra manera de vivir y convivir”.

La profesora prosiguió y les pregunto ¿Quién quiere continuar con la exposición? Un poco temerosa respondió Violeta ¡profe yo!, la profesora dice... Violeta tiene la palabra... Violeta empezó a exponerles.... Para nuestro grupo la convivencia es un proceso donde se transforma la vida, donde nos aceptamos y nos respetamos todos, donde existe la cooperación, convivencia es escuchar y ser escuchado.

Violeta suspiro profundamente y les dijo... cuando digo que convivencia es escuchar y ser escuchado es porque yo sufrí mucho por eso... pase por una situación muy difícil y no pude comunicarme con ustedes, solo los veía y sabía que ahí estaban sus cuerpos; pero nos separaban las palabras... (...) no pude decirles nunca lo que me pasaba y cada vez sentía que mis palabras se convertían en un encierro que ataba mi corazón... así como si estuviera en una prisión o como el pájaro en la jaula sin poder volar... Tomo la palabra Hans y le preguntó ¿Qué le paso Violeta? *“Violeta miro fijamente a sus compañeros y les dijo...es el momento de contarles mi historia...no para que tengan pesar o lastima de mí; sino para que todos aprendamos a comunicarnos, yo creo que todos necesitamos de todos”*

Quiero que sepan que fui abusada sexualmente por mi padrastro. En esos días que llegaba llorando era porque ese señor antes de traerme a la escuela, en el camino me tocaba y besaba todo mi cuerpo y yo no podía decir nada... (...) siempre me amenazaba, yo sentía mucho asco de mí misma, me sentía sucia y que no valía la pena mi existencia... (...) todo cambio cuando fui escuchada por la profesora, por mi madre y por los del Bienestar... En esos días sentía que empezaba a liberarme, pero tuve mucho miedo, realmente mucho miedo... pensaba en las noches que ese señor llegaba a la casa y podía matar a mi mamá o matarme a mí, con el tiempo y el apoyo de mi mamá y de las terapias psicológicas lo he ido superando.

Compañeros con esto aprendí... que no debo quedarme callada, debo decir lo que me pasa... además he ido aprendiendo que debo valorarme, aceptarme y quererme como soy... merezco respeto y ser tratada dignamente; también he ido comprendiendo que mi cuerpo es un territorio que debo cuidar, proteger y amar y solo yo puedo decidir quién puede tocarlo.

Violeta miro a sus compañeros, les dijo con su voz un poco quebrantada... No nos quedemos callados y menos en situaciones difíciles... debemos aprender a comunicarnos, a expresar lo que sentimos y vivimos; así se resuelven los conflictos, escuchándonos y buscando soluciones *“Ustedes no se imaginan como se necesitan los amigos en ese momento... alguien que lo escuche a uno, así no le diga nada, pero al menos uno sabe que lo escucho y que fue importante para ese alguien”*

Hans tomo nuevamente la palabra y le dijo a Violeta *“compañera, usted es una valiente... porque ha resistido a la frialdad y perversidad del corazón de ese hombre; con lo que le hizo ese señor solo demuestra que su interior es vacío y sin sentimientos... Compañera la felicito por su enseñanza, por permitirnos conocer su historia y por invitarnos a escucharnos... también a respetarnos a nosotros mismos y a los demás”*

La profesora con una mezcla de sentimientos encontrados les dijo... ¡estudiantes los admiro con el corazón!, ustedes son un ejemplo de vida para mí; reconozco que la educación nace cuando todos hacemos parte de esa historia que comprende un pasado, un presente y un posible futuro; un espacio donde todos podemos interactuar, pero donde también nos valoramos y nos hacemos respetar... En términos de (Maturana, 2012) *“Convivencia es respetar y aceptar su existencia tal como es, condición necesaria para que el otro pueda ser él mismo”*.

Seguía interiorizando y reflexionando la profesora; encontrando ya en sus nuevas concepciones: que educar es donar su tiempo, su vida, sus sentimientos, sus vivencias... Educar es sentir lo interior y exterior de sí mismo y de los estudiantes, y no solo la propia identidad y abundancia del conocimiento; sino otras formas posibles de vivir y convivir. Como lo dice Skliar (2009) *“educar es conmover”*.

Todos los estudiantes le dieron un fuerte aplauso a Violeta y le dijeron ¡Nos has enseñado a escucharnos y a respetarnos! Violeta sintió tranquilidad en el corazón y dio gracias a Dios, a la vida, a todos y a ella misma; porque había resistido a la crueldad, de la cual había aprendido que era necesario hablar... por eso su vida ya no estaba atrapada en esa j-aula; ahora la j-aula se había hecho pájaro... podía volar e irse a otros mundos para enseñar a escuchar y respetar.

Prosiguió la profesora y les manifestó; son maravillosas estas reflexiones, realmente tocan lo más profundo de nuestros corazones... ahora bien, escuchemos otro grupo. Tomo la palabra Gretel y expreso... ¡yo quiero exponer!, la profesora le dijo... adelante Gretel la escuchamos... Gretel dijo... primero que todo quiero felicitar a mis compañeros por sus historias de vida, por enseñarnos que a pesar de las dificultades, soledades y desesperanzas que vivimos nos damos cuenta que es posible seguir adelante y convivir por medio del respeto y la comunicación.

Compañeros para nuestro grupo convivencia es ser solidario, cooperar entre todos, ayudándonos, no solo cuando no tenemos un material de trabajo, sino a través de una explicación, un consejo, una palabra amable, grandes risas en el juego y amándonos con el corazón. Maturana (2012) “refiere que la convivencia humana es el amor y ese amor no es un sentimiento, sino un dominio de respeto en las acciones del otro”.

Gretel continuo diciéndoles... compañeros al igual que Hans y Violeta, yo también tengo una historia que ha marcado mi vida; aunque es dolorosa he aprendido que el amor puede sanar mi corazón. Recuerden compañeros que les conté que mi madre se volvió una drogadicta y nos abandonó... Hans le respondió ¡Si Gretel! ¿Qué ha pasado con ella?, Gretel les dijo... hace unos días la vi... está viviendo en la casa de una amiga y no estaba tan drogada, me

dijo... que le da pena volver a la casa por el daño que nos hizo... mi mamá me repitió mil veces *“Hija mía a pesar de que no esté con ustedes yo los amo”* les confieso compañeros que me dio mucha tristeza y me puse a llorar y le dije... *“mamá entienda que la necesitamos, por favor vuelva a la casa, que todos la amamos”* ella me dio un abrazo muy fuerte y llorando me expresó *“perdóneme hija, yo los amo, pero esta droga me dio dos vueltas y por más que he luchado no he podido dejarla, es como un demonio que no se aparta de mí. Gretel, nunca haga, lo que yo hice... siga los consejos de su Padre, él es un hombre bueno, siga adelante, vaya a la escuela y aprenda muchas cosas”*

Yo le pregunte con mucha tristeza *¿Mamá por qué usted se volvió una drogadicta? ...* ella se puso muy pálida y me respondió... *“Empecé a drogarme cuando era joven, terminando el colegio porque en la casa me maltrataban y me mantenían encerrada, además mi abuelo me violaba; entonces yo sentí rabia y odio con el mundo y probé la marihuana y luego cuando llego su padre trate de dejarla, porque él me amaba... Lo hacía cada vez menos a escondidas, pero un día al ver al abuelo, recordé la violación, me llene de dolor y rabia, me dieron muchas ganas de consumir y una amiga me dio una droga más fuerte y me envicie sin importar nada”*

Luego me dijo *“váyase para la casa; cuide a su papá y a su hermano; ustedes son más felices sin mí, yo les puedo hacer daño, pero nunca se le olvide ¡Que la amo! Y el amor es lo mejor que uno puede tener para vivir, si yo hubiera tenido amor cuando era niña o si hubiera apreciado el amor que ustedes me daban jamás estuviera aquí, envuelta en este mundo sin poder salir y en un infierno que no me hace feliz”*

Me despedí llorando de mi madre, sin poder entender, pero al mismo tiempo comprendí un poco su dolor, cuando llegue a casa le conté a mi papá, él me abrazo y me dijo estas palabras... *“vamos hacer algo por su mamá, primero que*

todo pidámosle a Dios que nos permita llevarla a un lugar de rehabilitación, vamos juntos apoyarla y amarla... todos queremos que regrese a casa; pero pase lo que pase, los tres juntos saldremos adelante con mucho amor y si mamá no vuelve a estar con nosotros, la recordaremos como la mejor madre del mundo porque en el corazón no se pueden guardar resentimientos, ni mucho menos malos pensamientos, lo mejor es vivir de los buenos recuerdos, permitiendo al corazón sentirse libre para que pueda volar.

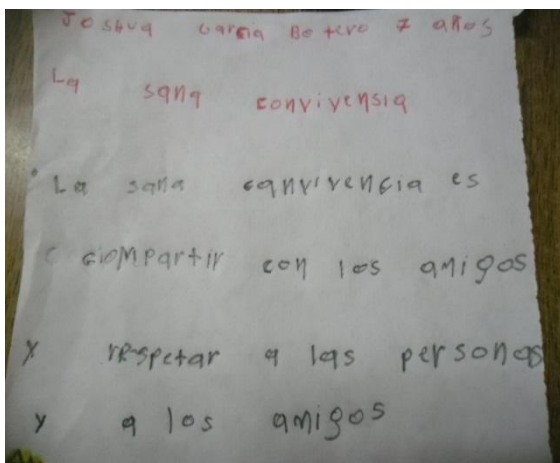
Todos los estudiantes hicieron un gran silencio, Gretel les dijo *“Gracias compañeros por escucharme, he resistido a la ausencia de mi madre, gracias al amor de mi padre y al igual que Hans y Violeta la j-aula se ha hecho pájaro para mí, porque el dolor ha salido de mí, dándome libertad para emprender un nuevo vuelo”* Luego Hans pidió un aplauso para Gretel y le dijo *“Gretel usted es una gran guerrera, hoy nos ha enseñado que la convivencia también es amar y sentir que al lado hay otro como nosotros”* La profesora continuo con la palabra expresándoles.... yo también he aprendido con ustedes grandes lecciones de vida y una de ellas es como lo dice Maturana (2012) *“La educación sin amor no es nada”*. Por tal motivo requerimos de una práctica pedagógica de aula, que promueva cambios esenciales en los niños, niñas y jóvenes desde la valoración de lo humano: afectivo, espiritual, estético, social y ecológico; es decir la formación de buenos ciudadanos constituyéndose en sujetos transformadores, con noción de igualdad y libertad, solo así se podrá hacer frente al predominio del instrumento, la razón y la violencia.

Maturana hace hincapié en hacer del amor, la empatía, la comunicación y la cooperación los pilares donde se geste la formación, dado que estos son los ejes que mueven al mundo. Precisamente son los maestros y maestras quienes han de actuar y relacionarse con los niños, niñas y jóvenes con escucha, respeto y amor, amándose y respetándose. Tal vez si se insiste en la integración a la vida cotidiana de estos valores, la educación será un lugar de enunciación

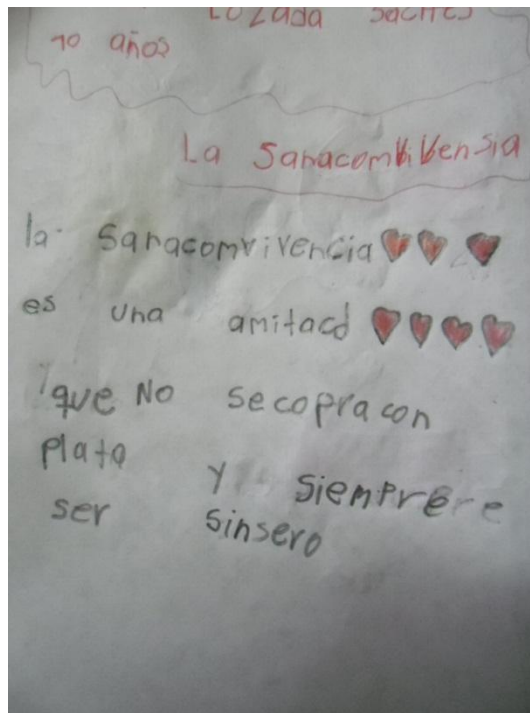
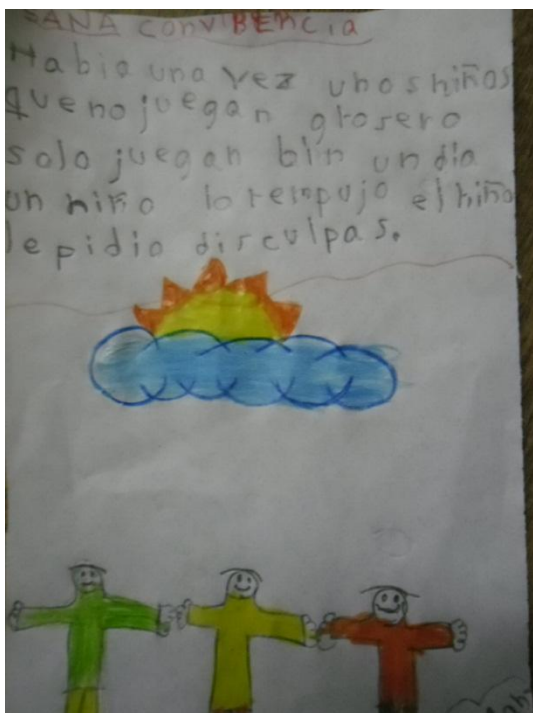
de la máxima creación y fuente de inspiración del crecimiento de cada persona.

La condición humana debe estar legitimada por el amor, pues es el fundamento de toda sociedad que quiera convivir sanamente y en términos de respeto, adherida a una aceptación mutua porque la educación debe apuntar al convivir con el otro, donde se transforme de manera espontánea y progresiva su esencia humana.

Posibilitar encuentros de clase en espacios abiertos, libres, multidimensionales e interactivos, donde reine un clima de confianza y respeto que provoque en el educando la experimentación de estados afectivos-emocionales y el pensamiento reflexivo-interpretativo, que les permita a las niñas, niños y jóvenes explorar los complejos y maravillosos mundos del aprendizaje, sería un compromiso diario del maestro. Es por esta razón que se resaltan expresiones sobre la convivencia de un grupo de estudiantes de segundo grado.







Nuevamente tomo la palabra Hans y exclamo fuertemente... ¡Profesora aprendamos conviviendo!, contesta Gretel, Violeta y los demás estudiantes... ¡estamos de acuerdo! queremos que en la educación también se sienta el amor.

Como lo dice la torre (1998) “la educación es la integración entre el sentir y el pensar”; es a través de la convivencia que se acepta y legitima al otro; dando más prioridad a la formación del SER. Por tal razón la educación debe ir más allá de una propuesta reflexiva orientada para la acción-reflexión, debe también incluir la dimensión que involucra el sentir y el pensar.

Educar para sentir y pensar es educar en el camino del amor, de la entereza y de la reconciliación. Es educar al otro en la justicia y en la solidaridad, reconociendo que el amor es la base de la razón, como afirma Maturana (1999) el amor es la terapia del universo y educar para sentir y pensar es educar, no

solamente para el desarrollo de la inteligencias y del pensamiento, sino sobre todo para el aprendizaje del corazón.

En palabras de Vender-Zöllner coautora con Maturana de la obra *Amor y Juego* (1994), al referirse al amor expresa lo siguiente:

Nuestra capacidad para la existencia social surge en nosotros sólo en la epigénesis humana en la biología del amor, vale decir, en la medida que crecemos en la Validación operacional de la autoaceptación del otro (...) los seres humanos tenemos la capacidad de vivir en el amor si crecemos en el amor, necesitamos vivir en amor para nuestra salud espiritual y fisiológica. (p.83)

Por otra parte Pérez (2011), nos refiere que el amor es el principio pedagógico esencial. Amor se escribe con “A” de ayuda, apoyo, ánimo, acompañamiento, amistad. El amor crea seguridad, confianza, es inclusivo, es paciente y sabe esperar, por eso respeta los ritmos y modos de aprender de cada uno y siempre está dispuesto a ofrecer una nueva oportunidad; amar no es consentir, sobreproteger, alcahuetear, dejar hacer. El amor no crea dependencia sino que da alas a la libertad e impulsa a ser mejor. El maestro que ama siempre está dispuesto a ayudar para que sus estudiantes lleguen tan lejos como le sea posible en su crecimiento y desarrollo integral.

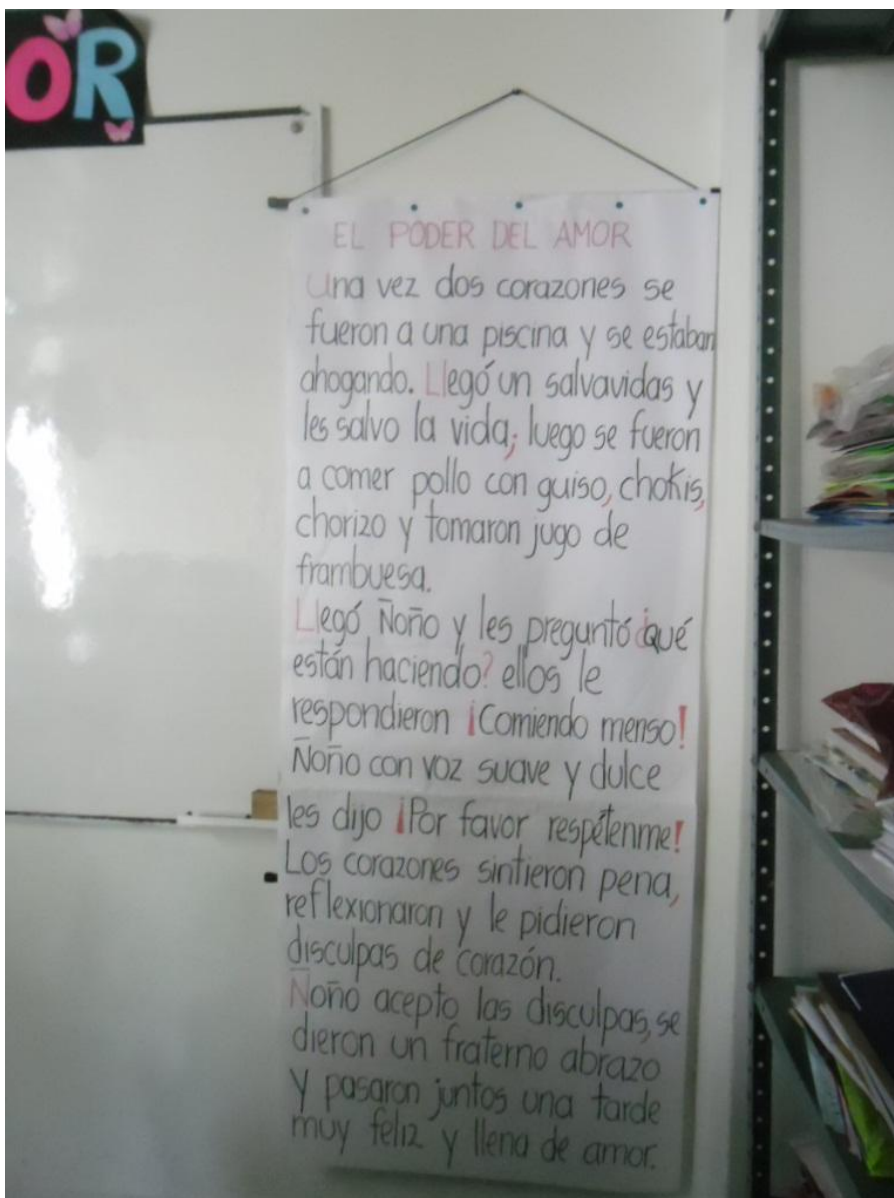
La pedagogía del amor también llamada la educación del corazón, no es una doctrina nueva, no es una teoría propiamente dicha, es un estilo educativo y es extensible hacia los docentes y padres. El eje fundamental de la pedagogía del Amor, es el amor; comienza a definirse como pedagogía a través del estilo educativo de San Leonardo Murialdo en (1866) que establecía el principio: “enseñar a amar amando”.

La pedagogía del amor como una vertiente del pensamiento moderno posibilita una nueva dimensión formativa en los procesos de aprendizaje. Rojas & Varela (2007), la definen como un acto de auténtica acción recíproca entre docente-alumno-aprendizaje, en un encuentro dialógico con la palabra, interactuando en un escenario abierto, libre y multidimensional, donde sea posible el goce y la reflexión y, cuyo fundamento esencial sea la expresión del ser desde su sentir y su pensar. Proceso subjetivo que busca, ante todo, la liberación de la condición del sujeto desde una mirada amorosa, razón por la cual es fundamental que el docente sea el que primero ame el acto de enseñar como una postura ética.

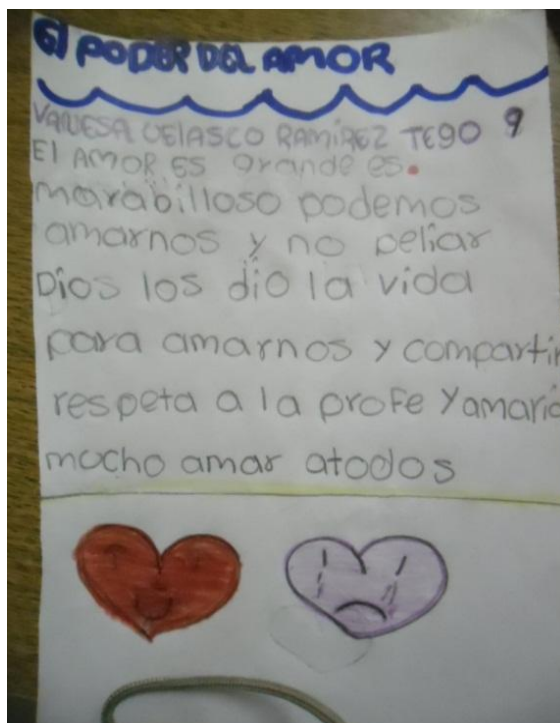
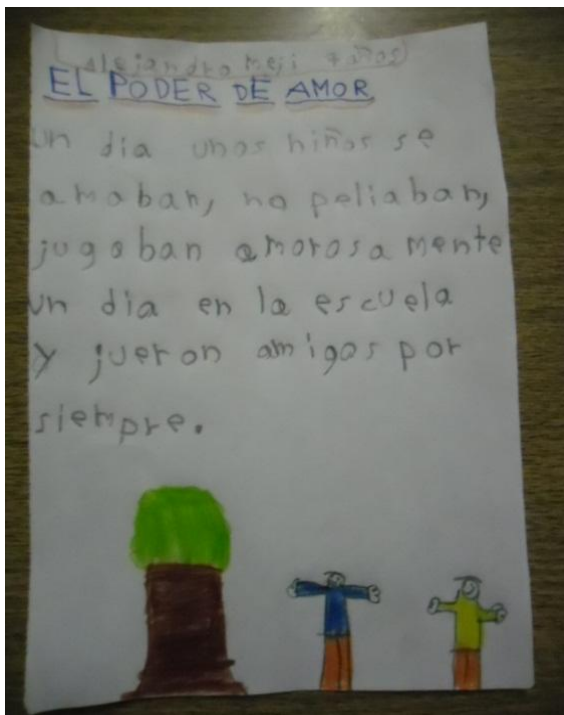
El mundo que creamos con otros, es ahí donde reside el sentido ético de nuestro; actuar la ética como reflexión desde el momento que reconocemos al otro. Aquí la estructura biológica y social hacen posible esta reflexión, este estar en uno mismo y en los demás con amor. Es así como para Maturana, desde esta postura ética dice que hacerse responsable de la estructura biológica y social del ser humano supone poner en el tapete la discusión y convivencia de los hombres, la reflexión como elemento esencial de la actividad humana, a fin de dar cabida a una visión más abarcativa del mundo (...) permitiendo ver que como humanos sólo tenemos el mundo que creamos con otros (...) sólo el amor nos permite crear un mundo en común con ellos.

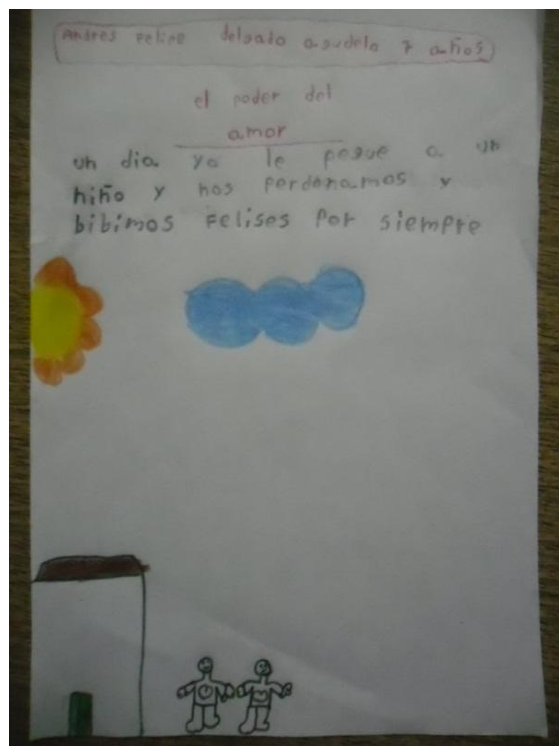
Después de escuchar a sus estudiantes la profesora retoma la palabra y les dice... ¡estoy de acuerdo!, de ahora en adelante les enseñaré desde la pedagogía del amor. Todos los estudiantes aplaudieron a su profesora y entre todos llamaron sus clases “El poder del amor”,

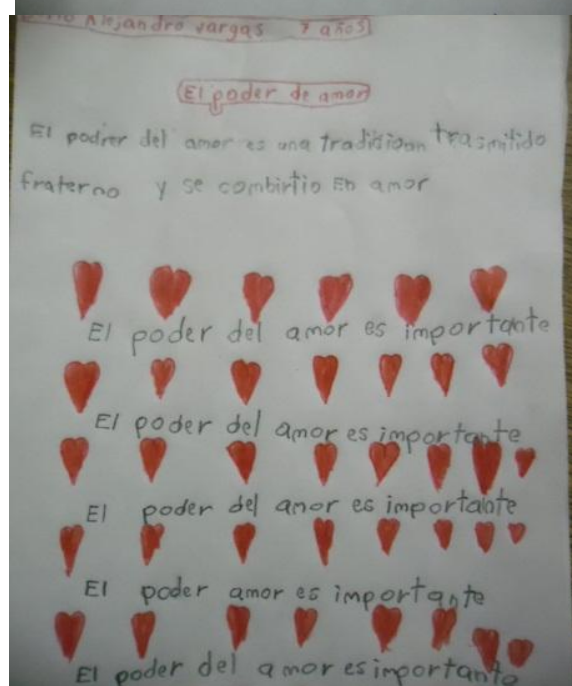
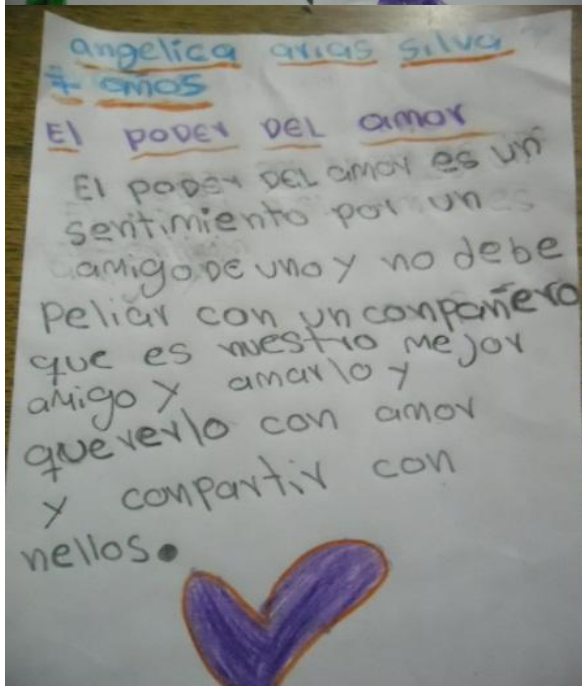
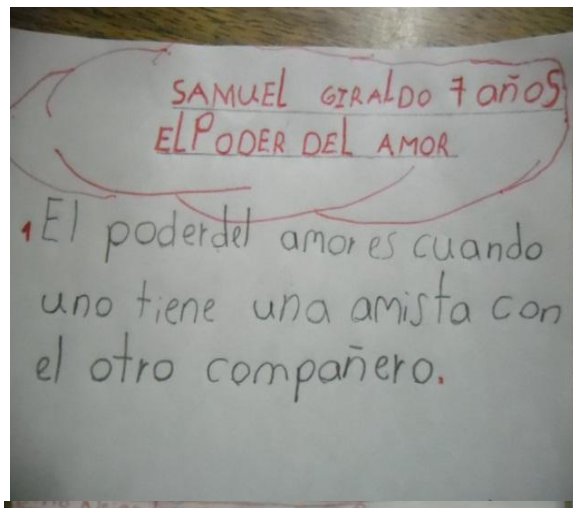
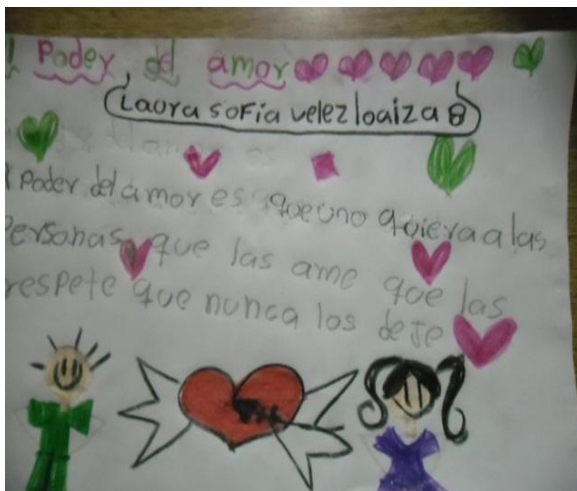
Posteriormente construyeron un cuento sobre el poder del amor, en el cual involucraron su creatividad y para muchos su imaginación se fue a volar; pero todos tenían algo en común, en el cuento se tenía que resaltar la reconciliación y que a pesar de la discordia y la discriminación, el respeto por los amigos tenía que ser el ganador, entre risas y aplausos todos aprendieron y convivieron.



Después de jugar, leer y comprender el cuento; la profesora les dijo... quiero que escriban ¿Qué es para ustedes el poder del amor?







De una u otra forma todos los estudiantes expresaron sus pensamientos y sentimientos acerca del poder del amor; pero no podían dejar por fuera las palabras de Hans, Gretel y Violeta, que manifestaron a una sola voz ¡El poder del amor, nos liberó el corazón! Porque una educación con amor, transforma nuestra coexistencia. Y es precisamente la pedagogía de la coexistencia, modelo propuesto por Alarcón (2006), la que tiene como base de todas sus

prácticas el amor, la confianza y el reconocimiento de las personas tal como son, con sus mundos, sus perspectivas en torno a la vida.

También queremos agradecer a Dios, a ustedes compañeros y en especial a usted profesora porque gracias a su cambio en la manera de enseñar y al dar libertad a sus sentimientos, permitió que nuestras historias tuvieran un eco de vida, de las cuales todos hemos aprendido, y como seres humanos por fin fuimos reconocidos, escuchados y respetados.

La profesora después de sentir, escuchar, ver y leer a sus estudiantes, pudo concluir que era hora de dejar de lado sus miedos, emprender un nuevo viaje educativo... ahora no solo desde ella, sino con sus estudiantes; por fin comprendió que la educación es para todos y de todos... abierta a la diversidad, sin importar condición sexual, moral, política, emocional, intelectual, económica y/o cultural; porque todos hacemos parte de todos.

La profesora y los estudiantes rompieron las barreras de la j-aula de clase; donde solo había mundos reprimidos, aislados, solitarios y vacíos, que habían guardado sus sentimientos y hasta el conocimiento... ¡era el momento de salir...! (...) de convertir la j-aula en pájaro y de volar juntos para que la educación sea un acto de amor por donde se transita el uno y el otro. Es así como en la escuela los Mangos se sigue trabajando incansablemente por los niños, las niñas y los jóvenes formándolos desde los procesos de encuentro y socialización permanente, en seres sensibles, amorosos y receptivos; a la vez se les posibilita ser sujetos reflexivos, críticos y transformadores de realidades.

REFERENCIAS

Alarcón, P. (2006). Fundamentos teóricos para una pedagogía de la coexistencia. Tesis para optar al grado de Magister en Educación Mención Educación Diferencial. Santiago: UMCE.

Freire, P. (1970). *Pedagogía do oprimido*. New York: Heder & Heder, 1970, manuscrito en Portugués de 1968). www.uhu.es/ramon.correa/docs_jornadas/did_general/documentos/docConsultado el 15-07-2015.

Friedman, Y. (1972). *Utopía Realizable*. Disponible en: [baizhen.wordpress.com/...undo- es posible-la-utopía](http://baizhen.wordpress.com/...undo-es-possible-la-utopia). Consulta 11-07-2015.

Freire, P. (2002). *Concientización: teoría y práctica de una educación liberadora*. Primera Edición: Buenos Aires: Galerna.

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México:Fondo de cultura económica.

Lewin, K, et al (1939). Patterns of aggressive behavior in experimentally created "social climates". *Journal of Social Psych*; x, 10 271-299

Maturana, H. (2008). Conferencia. El Amor como propuesta para el cambio en El salón Volcán de Inacap Osorno. Consulta 15-07-2015.

Maturana, H, & Verden- Zölller, G. (1994). *Amor y juego. Fundamentos olvidados de lo humano. Desde el patriarcado a la democracia*. Santiago de Chile: Instituto de Terapia Cognitiva.

Manosalva, S. (2002). Integración educacional de alumnos con discapacidad. Santiago: Centro de Estudios Psicopedagógicos y Desarrollo Educacional Mapa.

Onetto, F. (2003). Criterios de intervención en las problemáticas de convivencia escolar. En J.Ruz & J. Coquelet (Eds.). Convivencia escolar y calidad de la educación. Pp. 97-112. Santiago: Maval Ltda.

Pérez, A. (2010). Aprender a educar. Nuevos desafíos para la formación de docentes. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 68 (24,2), 37-60. recuperado el 21 de octubre

Pérez, A. (2011). Educar es Enseñar a Amar. Editorial San Pablo. Caracas Venezuela.

Rojas, A & Valera, D. (2007). Fundamentos pedagógicos del amor para la enseñanza de la literatura como experiencia estética y reflexiva. *Laurus revista de educación*, 13 (25), 175- 177. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111479008>

Skliar, C (2005). Video *venus y medusas*. Argentina

Skliar, C. (2009). “¿Qué infancias? Educación en la diversidad” en Reyes, Rafael. Pedagogía de la diferencia. Carpeta de archivos del módulo de estudio. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Withall, J. (1949) The development of a technique for measurement of social-emotional climate in the classroom. *J. of Experim. Educ.*, 17, 347-361.

“Retomo este escrito después de cuatro meses... los cuatro meses más dolorosos de mi vida, te fuiste desvaneciendo lentamente como agua entre los dedos y verte así me partió el corazón en mil pedazos y mi vida en dos... te fuiste sin quererlo y despedirte dolió tanto, pero no tanto como el acostumbrarme a vivir en tu ausencia y tener de ti tan solo tu recuerdo... te extraño y te amo papa...”

DÉCIMO MOVIMIENTO
YO SÉ QUE EXISTO PORQUE TÚ ME IMAGINAS... TU ERES LA ÚNICA QUE
ME CREE...

Magnolia Matilde Hernández Pérez

Así como lo expresa el poeta anterior, siento como escritora de este texto y observadora de las realidades de los jóvenes con los que a diario interactúo, que ellos lo sienten de esta manera (muertos en el olvido), pues son continuamente olvidados o ignorado por los adultos con los que conviven, quienes tienden a pasar por alto sus necesidades emocionales, sus deseos, pensamientos, gustos e intereses, en ocasiones con propósito, pero en otras, no tanto, pues se hace en nombre del amor que los padres pueden llegar a sentir por sus hijos... llegando así a interpretar nuestros jóvenes, que dejan de existir para sus padres y solo existen para aquellos que si los escuchan, si los entienden y comparten con ellos, independientemente de su propósito. Y para mí, como investigadora, alguien “invisible” según ella para su familia, comenzó a existir a partir para mí a partir de un fuerte momento que marco su vida y mi vida profesional.... Así la conocí:

Luego de una semana santa, entre murmullos y comentarios escuche que una joven convulsiona sobre las escaleras de la iglesia del pueblo por exceso de alcohol, ¡sacrilegio!, decían los puritanos, pues esto ocurrió un viernes santo, en mi silencio sonreía y pensaba cosas de chicos, no es para tanto y ojala ella este bien... continúe escuchando, “...es que es satánica, hace poco se tatuó unas estrellas en la mano...” y seguían los rumores, cuanto me sorprendí cuando escuche a los mismos estudiantes del colegio comentar acerca del caso, pues esta joven hacia parte de nuestra institución; me sorprendió pues los comentarios venían de quienes en ese momento serían sus compañeros de grado... y allí comprendí... quien más juzga fuertemente a la juventud es la misma juventud, ¿pero?, hasta donde esto les hará bien... pasaron las horas y las directivas del colegio consternadas por lo ocurrido me solicitan que oriente el caso, yo simplemente los escuchaba en silencio mientras tímidamente sonreía (para no llegar a incomodar la estupefacta moralidad de la situación) y de nuevo pensé en silencio “son chicos, no están para ser juzgados, están para ser

escuchados"... en fin deje que pasaran dos o tres días antes de llamarla pues mi condición juvenil me impide trabajar bajo presión externa... ¿será resistencia?, que se yo.

Ese día en la mañana entro tímidamente a mi oficina, sus ojos reflejaban incomodidad por estar allí, su apariencia física mostraban los vestigios del licor durante ese fin de semana pues aún estaba pálida y ojerosa (había estado hospitalizada por intoxicación por ingesta de alcohol), con su cabello desordenado y un suéter que cubría sus brazos y parte de sus manos... ¿Cómo se puede usar un suéter en este calor tan infernal?, fue mi primera expresión al verla y ella sonrió, y pregunto ¿profe vamos hablar de lo que todo el mundo habla ahora?, allí comprendí lo fastidiada que estaba de narrar lo sucedido dejándome sin palabras por un instante, y le conteste "naaaaa, vamos a hablar de lo que tú quieras y luego veremos...", así fuimos rompiendo el hielo, poco a poco y logre conocer parte de su historia, como por ejemplo porque utilizaba el suéter, pues quería cubrir sus estrellas tatuadas pues no quería sentirse más observada y juzgada ... y ahora, al escribir estas líneas comprendo que para ella, al igual que para muchos chicos de este lugar, el ser escuchados, el ser reconocidos desde sus realidades es comenzar a existir, pero no nos damos cuenta de ello pues como lo dice Antoine de Saint-Exupery (1946) "Las personas mayores siempre necesitan explicaciones" y eso nos impide conocer esas realidades pues son distintas a nuestras miradas y aun no lo comprendemos.

Y así comenzó el viaje de indagación oculta por la realidad de esta joven, de quien descubrí poco a poco su historia, ella, cual Bastián Baltazar Bux embelesado en la lectura de su historia interminable, buscaba en fantasía huir de la nada que la destruía, y para ella la nada era la soledad y el vacío que sentía en su corazón por la mala relación que sostenía con los adultos que la rodeaban, ella al igual que Bastián tiene dificultades con sus compañeros, algunos la utilizaban o se relacionaban con ella según su conveniencia y otros solo la buscaban para beber pues como ellos refieren "ella es un parche" y anima la fiesta con sus locuras; también presenta serios problemas familiares en especial con su padre y aunque a diferencia de Bastián, su madre está viva, para ella está constantemente ausente, pero así como Bastián fue el que salva a fantasía, ella salva su realidad reconociendo su debilidad hacia el alcohol y así continuar resistiendo a continuar con la huella de dolor y

soledad que ha marcado su historia... pues donde quiera que este lucha por ella cada día, cual Atreyu.

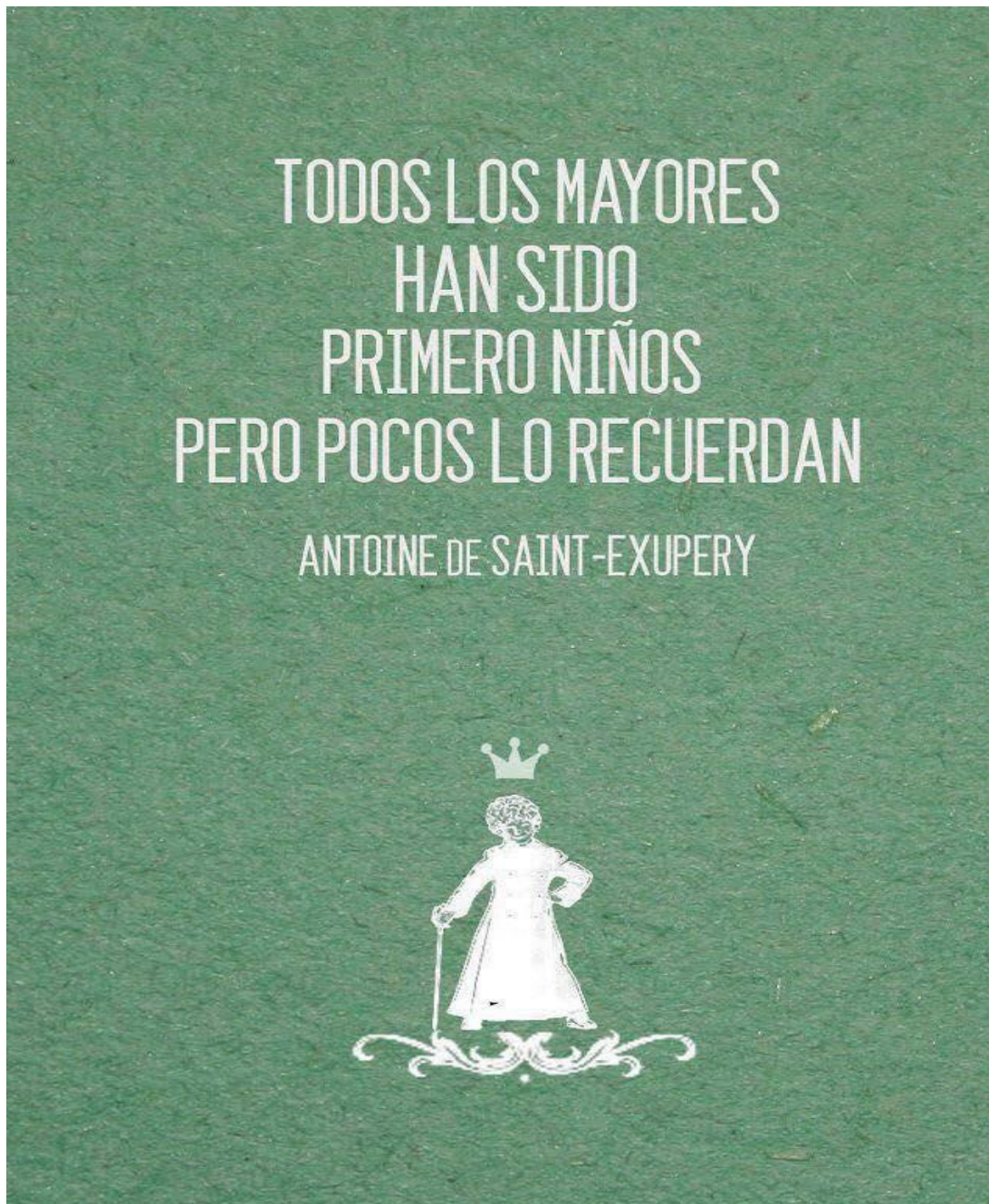
Pero así como “Bastián corrompe el poder de la Fantasía en su ambición y se extravía en sí mismo, o más bien, en los fragmentos de esa ilusión que ha volcado sobre su verdadera identidad, llegando incluso a enfrentarse a su amigo Atreyu, protagonista de la novela que el niño estuviera leyendo. Bastián pierde su Nombre y con ello su origen y esencia, sus recuerdos de su vida real con su padre...” (Laquesis, 2014), ella se pierde en su resistencia alcoholizándose en su fantasía sin darse cuenta

UN POCO DE REALIDAD

Como se puede observar la resistencia juvenil desde el lugar de la fantasía en el municipio de Saldaña – Tolima, es una cuestión que está sujeta a comprender que la juventud esta asediada de grandes problemas sociales que nacen en la formación poco adecuada del vínculo familiar, dichos problemas se enmarcan en tres grandes áreas: el consumo de sustancias psicoactivas, ingesta de alcohol y relaciones sexuales sin protección y la inclinación a realizar conductas delictivas; sin embargo en estos tres aspectos se observa que su inicio se engloba en una sola frase “las carencias afectivas a las que fueron expuestos desde su niñez”; e inmerso en esas carencia esta: el abuso sexual, el maltrato físico, el maltrato psicológico, el maltrato emocional, la pobreza o la riqueza extrema, la falta de tiempo de calidad por parte de sus familiares, y todas aquellas otras circunstancias que puede enmarcarse en las anteriores o que genere un nombre nuevo.

Como es objeto de investigación en esta línea, observaremos la resistencia juvenil en la población escogida en donde encontramos la problemática enmarcada ante la dura e inaceptable realidad de nuestros jóvenes, volcándose así a vivir desde su mundo de fantasía su problemática social; como por ejemplo la adicción al alcohol y lo que desencadena en ellos el convertirse en cualquiera de las tres grandes ramas de problemática social o en el detonante para las otras dos, esto no obstante sin dejar de observar que la verdadera problemática se enmarca en la baja autoestima o mejor en el poco amor propio que un joven puede sentir por sí mismo al no llegar a reconocerse al no saber leerse desde sus emociones cuando sus padres o cuidadores no han cumplido con el rol a cabalidad dentro

del parámetro de ser padre o cuidador bajo la perspectiva de que un día también fue niño y también fue joven y que de ante mano conoce que el rol no solo se basaría en disciplina e instrucción si no en la consecución de espacios afectivos que al estar perdidos desencadenan toda una problemática personal con consecuencia social dañina y destructora. Por eso...



Esta narración pretende humildemente ayudar a dar respuesta a las preguntas de muchos jóvenes ante el inconformismo de no ser escuchados, dando a conocer situaciones de su vida como tabla de salvación para aquellos que se adentran a ser padres y que de alguna u otra forma muy en lo profundo de su corazón anhelan que sus hijos no repitan la historia de dolor y desubicación que ellos vivieron; es por esto que cada línea escrita tiene consigo la intención de suscitar en el corazón del lector el querer aprender a vivir momentos de calidad al lado de quienes amamos, en una construcción desde la fantasía, con la esperanza de verla materializada en la realidad.

Por tanto dar a conocer la historia de Bastián, Mi Bastián, nos permitirá Identificar a que procesos o situaciones resisten los jóvenes al punto que crean y viven una realidad alterna o mundo de fantasía. Y de esta manera comprender por que “todos los adultos han sido primero niños pero pocos lo recuerdan” (Antoine de Saint-Exupery, 1946), esto a partir de la identificación de la resistencia juvenil para así generar procesos de reflexión en los lectores de dicho escrito con el propósito de acoplar su sentido real de existencia a sus verdaderas y significativas vivencias.

AHORA NUESTRA HISTORIA INTERMINABLE...

Debo iniciar diciendo que tengo una deuda contigo... te me fuiste sin darme cuenta y me dejaste con las ganas de hacer tantas cosas por ti, tengo este mal sabor de boca a raíz de tu partida, por haber sido tan ciega y no darme cuenta de todo lo que pude haber hecho por ti y no lo hice, por eso en honor a ti escribo, pues sé que en tu encierro sigues viviendo en un mundo de fantasía, por eso espero que sigas luchando para que este no sea destruido por la nada, animo mi Bastián, que siempre en ti existe un Atreyu....

"...Entonces no supe comprender nada. Debí juzgarla por sus actos y no por sus palabras.

¡No debí jamás huir de allí...! (Antoine de Saint-Exupery, 1946)

“Hoy por hoy, se considera al ser humano como único e irrepetible. Sin embargo, esta idea ha llevado a que el individuo sea considerado como un ser que es tal porque se diferencia de otros.”... “El “otro”, en consecuencia, resulta ser un límite, un obstáculo para los intereses del individuo; algo externo que puede también ser utilizado, evitado o

excluido.”(Cussianovich, et all, 2001 pág. 37). Y aquí hablaremos de esos otros, de los que se resisten a su realidad dándole un lugar a la fantasía, de aquellos jóvenes que como ella, siente que no existen para quienes dicen amarlos...

He de comenzar describiendo su contexto personal, aquello que la identifica y la hace tan ella, pues sé muy bien que esta historia podría parecer a la de muchas y muchos jóvenes que continuamente encontramos en nuestro arduo caminar por la academia y las instituciones educativas, es decir... muchas y muchos Bastián!!



Podría describirla como un híbrido, pues se encuentra en el trance de joven a mujer, es una niña por su edad y su mirada, mirada que refleja tristeza, dolor, miedo y soledad, pero a la vez ingenuidad hacia las cosas más deslumbrantes de la vida y su cuerpo alto y formado cual mujer mayor hace que tenga desventaja a la hora de ser juzgada por los demás e incluso por ella misma al creerse tan mayor. Su apariencia es siempre descuidada, en ocasiones parece sucia, pero no es a propósito, pues no existe tras ella una madre o un padre que se preocupe de su ser, por su vida, por su bienestar, por su historia. Su cabello siempre desordenado o como diría la más sabia de las sabias (mi abuela) desgreñado por el afán de salir pronto de casa y no llegar tarde a cualquier parte, para evadir el dolor y la tristeza que le genera no sentirse comprendida, escuchada y amada en su propia casa.

En la actualidad Bástian es un él o una ella... Tiene 16 años y es nacida en Saldaña, es la mayor de la unión de sus padres, padres jóvenes y conflictivos; padres que en su momento no supieron por qué traer un hijo al mundo pero que por ello decidieron estar juntos a pesar de los conflictos y formar una familia. La cual de acuerdo a los teóricos es

“el sistema social más importante de la socialización del ser humano. En este proceso las figuras del padre, la madre (o sus sustitutos) aportan los elementos protectores y normativos en el proceso de socialización... necesidad de individuación y necesidad de pertenencia.” (Cussianovich, et all pág. 37 pág. 38), características propias para el desarrollo del ser humano, pero mi pregunta es, ¿sería este el propósito de estos padres o el de los padres de los muchos Bastian que a diario conocemos?... en fin, sigamos con nuestra historia.

La relación con su padre en la actualidad es pésima y está marcada por una historia de maltrato y conflicto constante, en donde existen gritos, insultos, agresiones, llegando a hostigarla en casa y en público por cada una de sus equivocaciones, ya sean grandes o chicas; siendo su equivocación más grande tener como mejor amigo al hijo de la ex amante de su padre. Esta amistad su padre no la aprueba y su madre a causa del amor incondicional hacia este hombre secunda y permite este proceder.

Para (Cussianovich, et all pág. 40). *“...Al parecer, la familia es un lugar indispensable pero su organización y funcionamiento requieren cambios para el buen acogimiento del niño o del joven.”*. Este sería el ideal, pero... Como muchos de ellos en la actualidad pasa mucho tiempo sola en casa o fuera de ella, su mama trabaja fuera del municipio de lunes a jueves y su papa pasa todo el tiempo fuera de casa, su abuela es la encargada de su alimentación y cuidado, al igual que el su hermana menor de casi dos años de edad, esta diferencia de edad ha generado en ella mucha angustia pues a pesar de amar profundamente a su hermana y sentirse en ocasiones responsable de ella, siente que desde su nacimiento sus padres dejaron de prestarle la poca atención que le prestaban, sintiéndose así más vulnerable y sola.

De ella hablan muy mal “todo el tiempo” refiere ella, los padres de los compañeros de su curso no permiten que ella sea amiga de sus hijos o hijas, lo que ocasiona en ella muchísimo dolor. Se muestra como una amiga incondicional y he llegado a percibir que se aprovechan de ella, sería algo así como “el idiota útil” para algunos que la utilizan para su propio beneficio.

Actualmente encontró su refugio en el alcohol en compañía de dos hombres que ni siquiera ella entiende el por qué comparten con ella.

Dice que “la desanima que nadie la entiende, que no es importante para nadie que tiene muchos problemas y que está cansada de tanto problema y que ya no se defiende pues nadie le cree” por eso me afirma mirándome a los ojos firmemente con ternura, ingenuidad y desconsuelo... “usted es la única que me cree” y me pregunta “¿porque me cree?... Pregunta que no pude responder, solo sé que le creo, le creo por su mirada, le creo por su sufrimiento, le creo por su soledad, le creo por su historia y hasta por su resistencia a la lógica moralista del medio social que la rodea.

Es por esto que la historia de los muchos Bastián de este lugar, transcurre entre el desamor, el amor, la vida y el desconsuelo, en este pueblo de calor infernal, de contraste de riquezas y pobreza materiales pero sobretodo emocionales... nos lleva a buscar una hermosa manifestación artística para ilustrar que es lo que podría pasar en ellos por sus pensamientos, y es allí donde el poeta español *Ángel González*, nos deslumbra con su poema titulado Muerte en el olvido

*Yo sé que existo
Porque tú me imaginas.
Soy alto porque tú me crees
Alto, y limpio porque tú me miras
Con buenos ojos,
Con mirada limpia.
Tu pensamiento me hace
Inteligente, y en tu sencilla
Ternura, yo soy también sencillo
Y bondadoso.
Pero si tú me olvidas
Quedaré muerto sin que nadie
Lo sepa. Verán viva
Mi carne, pero será otro hombre
—Oscuro, torpe, malo— el que la habita...*

Ahora quiero hablarles del lugar donde ella vive, de las calles que recorre, de este su pequeño lugar de vivienda, de este pequeño macondo... en este lugar vivimos Bastian y yo, pero ella a pesar de sus adversidades lo ve con ojos de ilusión e ingenuidad juvenil, más no lo ve con optimismo, lo ve con ojos de fantasía juvenil y es por eso que se desboca todos los días en una nueva aventura, con sus compañeros de bebida... Aventura que la lleva a escapar de su dolorosa realidad.

Pero bueno no nos desviemos de nuestra descripción, este lugar, "Mi Macondo" (y lo llamo así para lograr enamorarme de él) aquí las temperaturas son demasiado altas y así de alta es la pobreza social del lugar, pues a pesar de ser una zona productiva a nivel arrocero, pasa lo que en muchos lugares de este país, las tierras, la producción y el dinero es de los que más tienen y que no son de aquí, llevándose así las pocas riquezas que tiene el pueblo y los pobres siguen siendo más... aquí no hay buen servicio de agua potable por eso nuestros macondianos pasan las horas más calurosas del día bañándose en una de las canales de riego que atraviesa el pueblo, este es uno de los mejores sitios de refugio de los muchos Bastián que tiene este lugar, allí todos van a bañar sus malos ratos y a dejar que el agua se lleve sus tristezas lejos, lejos muy lejos (y ojala eso fuera posible), en este sitio de encuentro, de grandes y pequeños Bastián pasan muchas cosas, pues no solo liberan sus penas al agua sino que también se las entregan a demonios que los perseguirán más intensamente que sus penas, esos demonios son las drogas y el alcohol... de allí el rechazo de los adultos a estos lugares de encuentro.

Este es un pueblo pequeño en términos de construcciones urbanas, aquí hay viviendas muy hermosas y otras definitivamente no tanto, los servicios públicos no son muy buenos, la energía se va con mucha frecuencia, no existe agua potable en buenas condiciones, no hay servicio público en algunas viviendas, pero quien nace aquí crece y es feliz así.

Como les venía contando, la zona urbana es pequeña pero la zona rural es extensa y muchos de nuestros jóvenes vienen desde las distintas veredas a estudiar al pueblo (como ellos le llaman) eso hace que la diversidad macondiana aumente así como la temperatura de este lugar.

Y es todo lo anterior lo que nos lleva a materializar algunas ideas para llegar a comprender porque algunos “Bastián” son invisibles para sus padres, ocasionando que estos jóvenes soñadores resistan ante su realidad familiar y social, creando mundos tan reales y fantásticos a la vez que solo existen para ellos y las personas que según ellos “somos los únicos que les creemos”.

Para teorizar y argumentar un poco esta narración debemos recordar que los vínculos afectivos en los seres humanos se podrían dividir en dos especies, los que se mantienen con las personas allegadas como en el caso de los padres, hermanos, pareja, hijos o familiares y los que difieren de aquellos vínculos afectivos que se mantienen con compañeros de trabajo o personas externas, debido a que están unidos por la cercanía, la confianza y el valor agregado de amor e importancia que tienen para el ser humano. La construcción de un vínculo afectivo adecuado consiste en la expresión abierta del afecto donde se hace sentir a la otra persona querida y aceptada, lo cual permite la creación de espacios de intimidad y tiempo donde se escucha, se abraza, creando bienestar para dicha persona el cual se ve reflejado en su comportamiento, es por esto que un vínculo afectivo puede ser cambiante y se une a las relaciones humanas las cuales se pueden modificar según el contexto ocasionando que lo que allí se aprenden permanece y prevalece en el tiempo.

Por tanto mi escrito está inspirado en la metáfora del urdimbre, donde poco a poco iremos hilando la espesa manta que tejen las emociones y la educación socioafectiva en la crianza y formación de nuestros jóvenes. Es así como se proyecta en un aporte al conocimiento desde la relación existente entre padres e hijos, padres que olvidaron que fueron niños y jóvenes, e hijos que se sienten incomprendidos y obligados a crear nuevos mundos y espacios para ellos, es decir familias que ante los cambios sociales a nivel mundial adquieren un nuevo sentido filial pues hoy en día el núcleo familiar ha cambiado y ahora se observan una nueva clase de familia donde todos propenden hacia las actividades laborales, donde los núcleos familiares también han cambiado observándose una disminución en el grupo de la familia nuclear tradicional y aumentando el grupo de la familia extensa reconstituida o familias monoparentales previéndose así una transición en las relaciones familiares que han dado lugar a una nueva atención emocional y afectiva.

Y así comienza nuestra historia interminable...



Esta es “...una reflexión sobre la esencia misma de todas las historias” (Laquesis, 2014), de las historias de los muchos jóvenes que conocemos que como Bastián buscan en la fantasía escapar de sus realidades, resistiendo así a la dinámica social, familiar y moral que los aturde, algunos mundos de fantasía podríamos catalogarlos de no nocivos para ellos que los absorbe al punto que logra que ellos mismos dejen de existir, mundos de fantasías alcalizadas y adictivas que desde la lógica que se aborde tiene sus consecuencias negativas. pero hay otros que no lo son tantos como por ejemplo el arte, la música, el deporte, etc, espacios que les permita resistir, a partir de sus propuestas ingeniosas, culturales y creativas donde se enmarca la importancia de darse un lugar en su espacio social y familiar dejándose ver esta fantasía como una amenaza, sino como una oportunidad; y es solo en estos espacios de fantasía buenos o no, en donde tienden a alimentarse espiritualmente nuestros jóvenes (Laquesis, 2014); debido justamente al desamor, a las múltiples cosas desagradables desde su lógica que se vuelca sobre ellos en sus contextos familiar y social.

Existen otros Bastián en mi espectro, en mi campo visual, aquellos que lo tiene “todo” pero no tienen nada, es decir pertenecientes a familias de estatus socioeconómico estable o sobresaliente, una familia aparentemente unida y unos padres amorosos y aparentemente pendiente de ellos, sobresalen físicamente por su belleza y encanto pero no tienen nada con respecto a la atención que reciben de sus progenitores, pues en nombre del amor estos padres exigen de sus hijos solo lo que ellos como “formadores” piensan que es correcto y pasa por alto lo que realmente desea hacer o verdaderamente sabe hacer nuestros Bastián, “Pero esas son otras historias y deben contarse en otra ocasión” (Ende. 1983)

RETORNANDO A LA REALIDAD

Todas las personas desde sus diferentes edades tienen un mundo de fantasía, creados como mecanismos de defensa para enfrentar o evadir su realidad, sin embargo he observado que muchos de los adultos olvidan que fueron niños debido a que su mundo de fantasía no llega a ser la solución de su verdadera realidad.

Por otra parte la realidad significativa del ser humano tiende a ser aquella que cumple el logro de sus sueños a pesar del camino que se deba de tomar para llegar a él; por tanto cada desacierto que el individuo tiene impacta fuertemente sobre sus vínculos afectivos haciendo de estos el responsable de no lograr el cometido o el objetivo de ello, hablando especialmente en el ámbito familiar.

Dado todo lo anterior decidí entretener este entramado realizando a partir de la lectura de dos maravillosas obras literarias que son el principito de Antoine de Saint-Exupery, que me permitió divisar esa realidad adulta que hasta el mismo adulto desconoce, pues como él lo plasma en su obra "Las personas grandes son bien extrañas", ya que llegamos a pasar por alto pequeños detalles de los otros y en los otros que pueden llegar a complementar nuestra realidad, nuestro reconocimiento y nuestra interacción con nuestro entorno incluido nuestros hijos y nuestras juventudes, quienes como el principito desean conocer nuevos planetas (fantasías), tal como lo dice su autor "Un libro que está dedicado a un adulto cuando era niño". Por otra parte está la obra de Michael Ende "La historia interminable" siendo este un texto inspirador para mi narrativa, pero también una herramienta para comprender el lugar de la fantasía en el mundo juvenil y como esta fantasía les permite resistir a sus realidades.

Dado todo lo anterior podríamos tejer las siguientes conclusiones, podemos inferir que jóvenes como ella cruzan la línea del aparente no retorno cuando descubre que sus acciones, sus pensamientos y sus emociones respecto a ese mundo de fantasía, median su realidad convirtiéndose en un escenario de escape y huida, mas no de resistir hacia aquello que la daña, dependiendo esto de que tan nocivo sea esta fantasía para el como sujeto, pues así como el mundo de fantasía, aunque rescatado gracias a Bastián, no le pertenece, de esa misma forma a ella esa fantasía alcoholizada pero ella aun no lo sabe ¡No debe estar ahí!, y es allí en donde estas dos historias cambian y estos protagonistas deben "luchar por

recuperar su naturaleza original y regresar a su realidad, al comprender que nada de lo que pueda obtener en Fantasía puede reemplazar su amor por su padre” (Laquesis, 2014) .

¿Porque nuestros jóvenes buscan estos espacios de fantasía? La respuesta es aparentemente obvia, sin embargo los adultos lo olvidamos al pasar el tiempo, pues es en estos espacios en los que ellos sienten podrían al fin ser quienes no han podido ser aquí. El reto para ellos estaría en reconocerse como son y explorarse en estos espacios de fantasía llámense como se llamen y regresar a su realidad con sus pensamientos, emociones e ilusiones llenos de esperanza para materializarlas en sus realidades. Por tanto deberíamos ser como el principito, nunca olvidar, no una pregunta sino lo que fuimos, pues finalmente cuando el joven se da cuenta de que es el quien crea su mundo de fantasía y que hace parte del mismo, es cuando toma el papel protagónico de esta y la lleva a su realidad

Apuntes bibliográficos

Bettelheim B. (1977). Prologo. En *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona. Critica

Cussianovich, A.; Alfageme, E.; Arenas, F.; Castro, J.; Oviedo, J. *La Infancia En Los Escenarios Futuros*. Fondo Editorial de La Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2001

De Saint-Exupéry A. () *El Principito*.

Del Toro G. (Director y Escritor). (2006). *El Laberinto del Fauno* (cinta cinematográfica). España. Warner Bros Pictures España

Láquesis A. (2014, 10 de abril). *Importancia de la fantasía*. (Web log post). Recuperado de <http://endeland.blogspot.com.co/2014/04/importancia-de-la-fantasia-en-la.html>

Michael E. () *La Historia Interminable*

BITÁCORA

Primer Movimiento:

RESISTENCIA (Liliana Andrea Fonseca Rodríguez)..... 2

Segundo Movimiento:

EXPERIENCIA (Mónica Alexandra Acevedo Ocampo).....20

Tercer Movimiento:

TERRITORIO (Ana Yurany Azuero Carvajal)31

Cuarto Movimiento:

PAISAJES DE LA RESISTENCIA EN EL SINÚ (Mauricio Palomo Vargas)..... 48

Quinto Movimiento

TEJIDO DE LA RE-EXISTENCIA EN TIEMPOS DE DESESPERANZA (María Angélica Romera y Estrella Orrego)..... 85

Sexto Movimiento

RELATO AUTOBIOGRÁFICO DE UN PUEBLO ESCONDIDO (Rosa Téllez)... 117

Séptimo Movimiento

RESISTENCIA SOCIAL A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIABLES (Jhon James Agredo).....

147

Octavo Movimiento:

LA ESCUELA Y LA VIDA (Adriana Hernández Mora) 195

Noveno Movimiento:

LAS JAULAS DE CLASE (Sandra Echeverría y Emilce Alarcón)..... 217

Décimo Movimiento:

YO SÉ QUE EXISTO PORQUE TÚ ME IMAGINAS (Magnolia Hernández)... 266